MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Octubre 6
1937



Notas

RAUL ALEJANDRO APOLD
JUAN DE LOS BARRIOS
SOFIA CASTELLI
IGNACIO GACITUA
LLOYD HIRST
BILLY KEROSENE
J. H. MATHEU
MARCO PARODY
JUAN DE VILLAGUA

Cuentos

ERNESTO A. DE ARRIBI
HERNALDO BERTOLINI
J. ESCOBAR CELLO
R. AUSTIN FREEMAN
EUGENIO JULIO IGLESIAS
ERNESTO G. MILORD
J. B. SEGURA

Secciones

H. REGA MOLINA
TIRSO LORENZO
FLORENCIO ESCARDO
K I N G
ARTURO SILVESTRE
VALENTINA
JUAN JACOBO
D. F. DE AGOSTINELLI
ROQUE DE REINA
LUCILA BELL
REMO ALGANI
NENUFAR
KITTY SHARP

Historietas

DANTE QUINTERNO
K N E R R
S O G L O W
HAROLD R. FOSTER
D A V I E S

Dibujos

JOSE A. GINZO
ANDRES GUEVARA
JEAN A. JOSSE
J. MONTERO LACASA
PARPAGNOLI
HECTOR POZZO
HECTOR RODRIGUEZ

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores



Ginger Rogers,
simpática estrella de comedias musicales, que sabe de éxitos realmente envidiables.
Foto International.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 26.328

Año XXVII — 6 de octubre de 1937 — Nº 1394

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

SE ACABARON LAS MEDALLAS DE LOS IMPOSTORES

Se decía de una persona que "tenía corona", o se preguntaban las gentes "si tenía corona", cuando en algún trance cotidiano disfrutaba de algún desmesurado privilegio.

Es probable que ante situaciones análogas, se exprese ahora el mismo juicio, si bien con distintas palabras.

Entre nosotros, durante muchos años, las medallas han sido auxiliares irreemplazables para gozar de tales privilegios. Como que usaban medalla para invocar su condición los diputados, los gobernadores, los jueces y los altos funcionarios de la Intendencia y de la Policía. Se abrían con éstas todas las puertas, se allanaban todas las dificultades y todos los inconvenientes. Y a su sola vista extremaban su obsecuencia porteros y guardianes.

Pero es el caso que el uso apareja el abuso. No siempre los poseedores de aquellas medallas eran diputados, gobernadores o jueces, como no siempre correspondían las medallas utilizadas a estas inmunizantes jerarquías.

Tan es así, que en ocasiones han referido los propios interesados los decisivos resultados que lograban con una medalla de primera comunión, por ejemplo.

Esta impostura ha puesto sobre aviso a las autoridades, preocupadas ahora por destruir la superchería de que hablamos. No es otro el objeto que persigue el jefe de policía al proponer el uso de los carnets para la identificación de los altos funcionarios del Estado que disfrutan de algunas prerrogativas.

Nos parece bien y, sobre todo, necesario para favorecer la acción policial, cada vez que un acto público o una ceremonia importante lo exige en beneficio de todos.

LOS inspectores municipales de Rosario, a falta de mejor ocupación, se dedican a perseguir a los revendedores de periódicos. A pesar de cumplir éstos con las disposiciones en vigor, que exigen gestionar el consiguiente permiso de las autoridades en un sello de un peso, y a pesar de hallarse provistos en cada caso del consentimiento de los propietarios en cuyo frente se establecen, los aludidos funcionarios municipales no se dan por vencidos, alegando para justificar su actitud, a todas luces inconsulta, que los imprescindibles expedientes están a resolución.

NO es con una resolución de la Jefatura de Policía que se resolverá en Buenos Aires el respeto debido a las mujeres en la calle. La resignación de las ofendidas, que es parte del pudor femenino, ha dificultado antes, y seguirá dificultando la aplicación de las penas establecidas. Por eso han de ser los propios varones — padres, esposos, hermanos — quienes se propongan, en salvaguardia de la propia hombría, hacer respetar a las mujeres como deben ser respetadas en el seno de cualquier sociedad culta.

HACE tiempo que viene proclamando MUNDO ARGENTINO el provecho que asegura a los pobladores del Chaco el cultivo del algodón. La oportunidad de intensificar éste la ofrece ahora un reciente decreto de la Dirección de Tierras, que anuncia haber parcelado 210 mil hectáreas en aquella zona, para ofrecerlas en condiciones ventajosas a los agricultores que quieran dedicarse al aludido cultivo. Se trata de fracciones con cuyo producto, según los cálculos técnicos, puede sostenerse el mantenimiento de una familia. Con que el Ministerio los habilite a los efectos de obtener la semilla indispensable, se habrá hecho obra de gobierno.

MUCHAS calles centrales de la ciudad de Córdoba no pueden hallarse en peor estado. Hasta ahora, y por un fenómeno muy explicable de acostumbramiento, esa deficiencia edilicia pasaba sin pena ni gloria. Pero, desde que existe el excelente camino que estimula a los turistas a dirigirse hacia aquel destino, la cosa reclama urgente atención por parte de las autoridades edilicias locales, en quienes hay que suponer la mejor buena voluntad.

MAS peligrosos que las armas de fuego son los calefones. No todos, por supuesto, sino aquellos desprovistos de los requisitos de seguridad necesarios al uso de un combustible tan inflamable como el gas. Todos los días se producen lamentables accidentes causados por la distracción de las personas que se olvidan la llave del gas abierta. Puesto que existe una inspección de obras domiciliarias, no estaría de más incluir entre los detalles observados este del calefón, instalado o a instalarse, cada vez que no tenga la llave de seguridad que permita usarlo sin peligro.

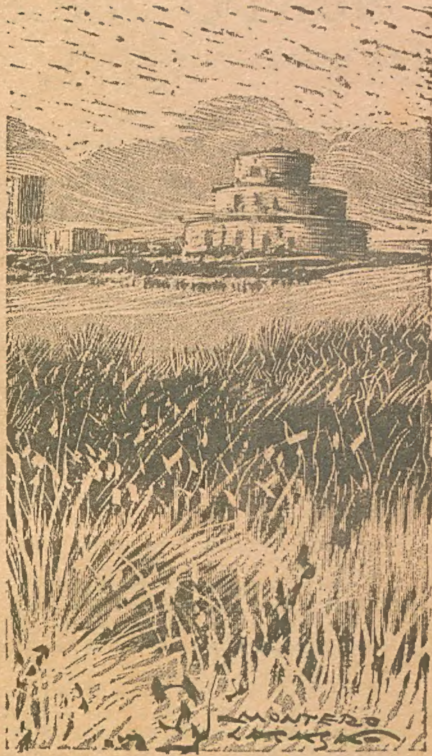
UN censo escolar proyecta el gobierno de Santa Fe en toda la provincia. A quince días escasos de su ejecución, las autoridades escolares han impartido las consiguientes instrucciones. Y eso no basta. El sentido de un censo — de cualquier censo — debe ser insistentemente, permanentemente explicado en los colegios, para que las gentes que los resisten colaboren con las autoridades.

¿POR QUE DESTRUIR LA CASA DEL TIRANO ROSAS?

LEA ESTA NOTA EN LA PAGINA 4

¿Por qué destruir la Casa del tirano Rosas?

Por JUAN DE VILLAGUA



SOBRE la loma en que se levanta reconstruído y convertido hoy en monumento nacional el histórico palomar de Caseros, que ha dado nombre a ese lugar y a la estación ferroviaria que está a su vera, resiste aún, firme, a la acción del tiempo, la vieja casa de campo de Caseros, en la que don Juan Manuel de Rosas pernoctó la víspera de la batalla y desde la cual dirigió su ejército en la jornada en que se apagó para siempre la estrella protectora de su absolutismo, el más fuerte y trascendente del que haya memoria en América desde los tiempos de la conquista.

EVOCACION

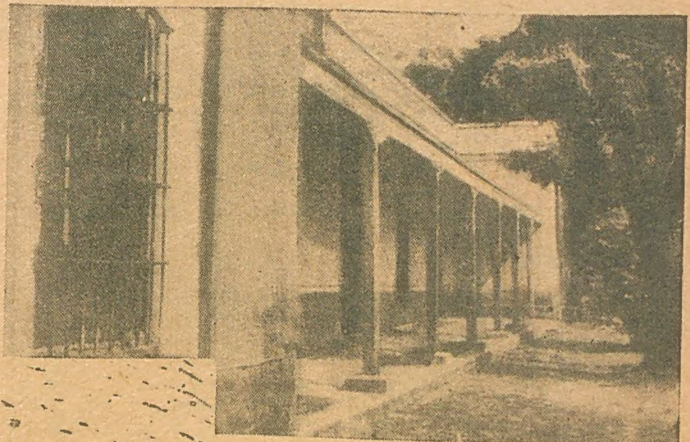
Víspera de desastre

Es la noche del 2 de febrero de 1852. Rosas ha dejado en la tarde su campamento de los Santos Lugares, después del consejo celebrado con los jefes de su ejército, durante el cual éstos le han ratificado su adhesión. Se dirige al paso lento de su caballo, acompañado de Antonino Reyes, en dirección a "El Palomar". Va taciturno el tirano, cerciorándose, en esa última revista, de la exacta posición de su ejército. Sagaz y consumado conocedor de los hombres que lo rodean, sabe perfectamente que en aquella hora decisiva sus órdenes no se cumplen con la rigurosa exactitud que impuso siempre. ¿Traición? ¿Cansancio de los que lo acompañaron y obedecieron? ¡Quién sabe! Llega a la casa que está sobre la loma de Caseros. Siente, él también, por la primera vez, pasar una sombra de desaliento. Siguiendo su costumbre se pasea solo bajo el corredor principal de la casa. ¡Ha sido terriblemente dura la batalla que ha librado durante veinte años frente a sus enemigos! Nadie sino él hubiera podido soportar ese duelo continuo de hora tras hora, en que nada dejó librado al azar, en que todo lo consideró su genio frío, despiadado, casi sobrehumano. Y así ha podido aniquilar uno tras otro a los que lo combatieron, o los ha mantenido proscriptos, imponiendo su voluntad soberana. Pero en la hora presente, en esta noche del 2 de febrero de 1857, don Juan Manuel siente como el peso de un mundo sobre sí.

—Llamen al coronel Chilabert —ordena.

Cuando acude el jefe nombrado, Rosas le dice que visitarán el emplazamiento de la artillería. Se pierden en las sombras. El dictador no duerme esa noche. Entran y salen oficiales y emisarios llevando sus últimas órdenes. Después sube al mirador de la casa y escruta largamente la zona circundante. Rumores, luces lejanas, ligeros resplandores le indican hacia el lado de Morón la presencia del ejército enemigo. No dirá nunca a nadie, ni a su fiel Manuelita en los largos días del exilio, cuáles fueron sus pensamientos de aquellas horas, las últimas de su poder, pasadas, sin embargo, como el jefe absoluto, indiscutido de siempre, en medio de sus soldados. La casa, testigo de la meditación del tirano, encierra entre sus viejos muros el secreto de su pensamiento. Pero es bastante probable que un cúmulo de hechos, anunciara a Rosas que había llegado el término de su poderío.

A la derecha, una vista del corredor principal de la histórica casa, tomada por asalto el 3 de febrero de 1852. Abajo, el coronel Chilabert, con su último cañón, en una evocación de nuestro dibujante.





3 DE FEBRERO

La batalla se inicia temprano con el duelo de la artillería de los dos ejércitos. Chilabert ametralla sistemáticamente las tropas brasileñas, causándoles grandes pérdidas. Rosas, que está a su lado en el comienzo de la lucha, ha reconocido a los lejos a Urquiza, y hace concentrar hacia aquél el fuego de los cañones federales. Carga la caballería aliada, y a su empuje retrocede toda la línea rosista. Es el comienzo del fin inevitable que será muy pronto una completa derrota. Rosas se rodea de los soldados más adictos, y atraviesa las líneas enemigas para huir hacia Buenos Aires, donde llegará cubierto con el poncho y gorra que ha tomado a un soldado.

ASALTO A LA CASA DE CAMPO

El desbande se acentúa en todos los sectores del ejército federal.

Los soldados atrincherados en la casa próxima al palomar hacen fuego sobre un piquete que llega confiadamente, pues viene con un oficial parlamentario para tratar la rendición. Se salvan sólo dos soldados. La noticia circula rápidamente. ¿Error? ¿Felonía? No se sabe. Se ordena el asalto a la casa, que se termina con la matanza de todos sus defensores. El poeta y médico doctor Claudio M. Cuenca, que se encuentra allí en su carácter de facultativo, cae acribillado de heridas.

EL ULTIMO CAÑONAZO

La batería de Chilabert ha sido silenciada. Queda, sin embargo, una última pieza funcionando: el cañón que él personalmente sirve, y con el cual

(Continúa en la página 69)

Ilustró MONTERO LACASA

Una Noche de Terror

Cuento por
HERNALDO BERTOLINI

EN el territorio de Misiones, en plena selva argentina y próximo a un arroyuelo, se encontraba el rancho que habitaban Prudencio y Azucena. Prudencio dedicábase a la faenas yerbales, mientras Azucena cuidaba de su hogar y su hijo Luisito, precioso niño que a la sazón contaba tres años.

En medio de esa inmensa soledad, la paz y la alegría reinaban en el rancho. Pero no hay dicha completa ni duradera; aquel día Luisito encontrábase enfermo. Ya su risa infantil no alteraba la monotonía de la selva: sólo escuchábase el llanto, la queja, cual humilde protesta de quien sufre sin culpa.

En procura de medicamentos para su hijo, Prudencio habíase ausentado hacia el poblado, de donde no tornaría hasta la madrugada.

Atardecía. Mientras la maraña tamizaba los últimos destellos del sol, que alumbraban tenues y fríos la escena, una madre de rodillas ante la imagen de la Virgen, elevaba fervorosamente una plegaria.

El gorjeo armonioso de las aves, música que resuena en los bosques despidiendo el día, iba extinguiéndose. La selva trocaba los verdes matices de su nutrido follaje por el azul obscuro, indefinido, que anuncia la entrada de la noche.



Luisito despertaba. Con toda inocencia púsose a jugar con los reptiles.



Ilustraciones de PARPAGNOLI

Y la noche llegó. Presa de la angustia, Azucena permanecía fiel en su puesto de madre.

Los gritos de las lechuzas, cacuíses y chajáes, los aullidos lejanos de las fieras, llenábanle de terror.

—¡Mamita, agua!

—Voy, mi hijito.

Agarrando una taza, dirigióse hacia el botijo. No había ni gota.

—Espérame un momento, Luisito; voy al arroyo.

Al abrir la puerta, fué presa de un momento de desaliento. Nunca había estado más obscura la noche. Para más, un ñacurutú lanzó un horrible grito que hizo estremecer a Azucena. En ese instante cruzaron por su mente todos los cuentos de hadas y brujas que había escuchado en su niñez. Empero, desafiándolo todo y armada de su amor de madre, perdióse entre las sombras con la vasija en la mano.

Contrastando con la obscuridad reinante, la luz amarillenta del candil alumbraba, con pálidos destellos, el interior del rancho.

Momentos después, invadida por el pánico al sentir pasos en las cercanías, Azucena tornaba presurosa con el botijo a medio llenar. Introdújose velozmente en el rancho, atrancando con cuanto objeto tuvo a mano.

Dos fuertes golpes sobre la puerta hiciéronla estremecer.

—¡Virgen santa! ¿Quién es?

—¡Abra!

—¡No, no abro! ¡Tenga compasión de mi hijito que está enfermo!

Un violento empellón sobre la puerta derribóla estrepitosamente.

—¡Señor! ¡Socorro!

Dos vagabundos, de siniestra mirada y toscas facciones, irrumpieron en el aposento. El más tétrico de ellos era portador de una bolsa, que depositó en el suelo.

—Nada temas, mujer, mientras no nos desobedezcas. Somos dos desheredados de la suerte, dos náufragos de la vida que poco o nada sentimos de amor hacia nadie. Nuestro dormitorio es la selva, cuando no la celda; nuestro techo es el firmamento y nuestros perros son las fieras. No clames ni supliques: será tiempo perdido. Y basta ya de explicaciones. ¿Dónde escondes tu dinero, mujer?

—¡Dios santo! ¡Prudencio, socorro!

Hecha una fierecilla, tratando con sus débiles manos en garras para impedir la búsqueda iniciada por los bandidos, arrojóse sobre ellos.

No sin cierto trabajo, éstos, utilizando un lazo de Prudencio, amarráronla fuertemente a una silla.

—¡Agua, agua, mamita!

—¡Infames! ¡Malditos, canallas! ¡Tengan compasión de mi hijito que se muere! ¡Arrimen a sus labios hirvientes una tacita de agua!

—¿Dónde está el dinero?

—¡No tenemos!

—¡Que reviente, entonces!

—¡No, eso nunca! Busque allí, en la alacena... ¡Pero dénle a beber a mi hijito, que la fiebre lo devora!

Los bandidos habían dado con los ahorros de Prudencio. Festejando el acontecimiento, bebían copiosamente, haciendo caso omiso de las súplicas de Azucena.

—¡Suéltenme, cobardes!

Una carcajada fué la respuesta.

—¿Quiénes son ustedes? ¿Qué madres han tenido? ¡Cobardes!

—Somos cazadores de serpientes venenosas. Nuestras madres deben haber sido las serpientes. ¡Ja, ja, ja! En esa bolsa tenemos un lindo parcito de cascabeles. ¿Quieres verlas?

—¡Horror! ¡No!

En ese preciso momento los crótalos lograban libertarse del encierro, levantando su repugnante cabeza y moviendo incesantemente su lengua bífida.

—¡Maldición! ¡Se escapan!

Las dos serpientes, libertadas, agitando velozmente los anillos de la cola, en actitud de ataque, dirigiéronse resueltamente contra los bandidos, quienes huyeron despavoridos.

—¡Socorro! ¡Por Dios, no me dejen sola con las víboras! ¡Desátenme! ¡Mátenlas! ¡Conmuévanse de nosotros, por caridad!

El croar de los batracios del arroyo fué la única respuesta que tuvo su desesperada súplica. Con ojos desorbitados, Azucena contemplaba las serpientes reptando por los rincones del rancho, quizá en busca de roedores.

El color azabache de su cabellera habíase trocado en blanco, blanquísimo, encaneciendo repentinamente en esos instantes de terror.

Hacia el amanecer, los ofidios deslizáronse hacia la cuna de Luisito, quien dormía en esos instantes. Atraídos por el calor del lecho, treparon en el mismo, ubicándose en la cabecera.

Hay instantes en la vida en que las circunstancias hacen sentir tanto desprendimiento por ella, que se desea la muerte con toda vehemencia. Son instantes que demarcan el límite del sufrimiento.

En ese trance se encontraba Azucena. Sin ánimos ni fuerzas para nada, contemplaba espantada la escena.

Luisito despertaba. Con toda inocencia púsose a jugar con los reptiles.

Los labios exangües de Azucena musitaban una oración.

De pronto, un inconsciente manotón del niño hizo clavar, fija, la mirada de los crótalos.

Azucena no pudo más. Un grito desgarrador partió como un rayo de su garganta:

—¡Hijo mío!...

Las serpientes, sorprendidas, permanecieron un instante en actitud de espera, y cual si hubieran comprendido el dolor de esa madre, deslizáronse suavemente hacia el suelo, en dirección al patio.

El lejano galopar de un caballo co-

(Continúa en la página 19)

GEO CHAVEZ PAGO con su VIDA el TRIUNFO que lo INMORTALIZO

Por **RAUL ALEJANDRO APOLD**

En julio de 1909 el genial Luis Blériot cruzaba la Mancha en un soberbio vuelo que causó sensación en el mundo. Fué, en realidad, la primera gran empresa de la aviación universal. La hazaña tuvo la virtud de acentuar extraordinariamente la labor de los escasos pilotos de la época de oro de la aeronáutica. Se sucedieron mitines espectaculares, que tales eran los concursos cuyos programas destacaban raids de menos de cien kilómetros, pruebas de altura en las cuales se alcanzaban tan sólo algunos centenares de metros, y competiciones de velocidad que arrojaban cifras que si hoy resultan risueñas, entonces adquirían proporciones de "récords" impresionantes.

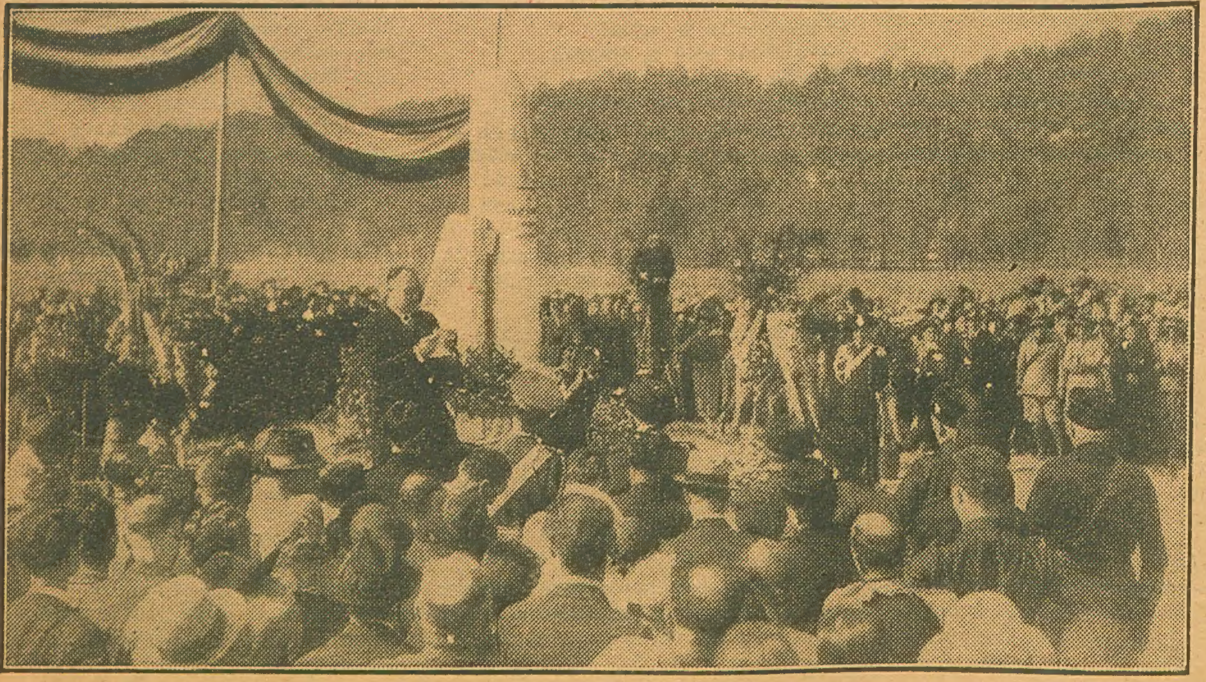
Los constructores de aviones multiplicaban su ingenio para facilitar a los pilotos los magníficos frutos de sus meditados estudios. Podría hoy afirmarse que todos los días aparecía una nueva máquina, con evidentes mejoras sobre la de la víspera. Las escuelas francesas cumplían intensa labor instructiva y, en honor a la verdad, era Francia la nación que obtenía más y mejores resultados en todo lo concerniente a las actividades aéreas. Hubo momentos en que ella acaparó exclusivamente la atención de todo el mundo, por la diversidad, multiplicidad e importancia de sus ensayos.



Geo Chávez, el aviador peruano que fué el primero que cruzó en vuelo los Alpes, y que murió después de haber realizado su hazaña.

La travesía de la Mancha tuvo, repito, honda repercusión. El estupendo esfuerzo inmortalizó el nombre de Blériot, como después — un año más tarde — ocurriría lo propio con Geo Chávez por su feliz y temeraria travesía de los Alpes por sobre el Simplón, paso que se abre entre los macizos del Fletschhorn y del monte Leone, comunicando el cantón suizo del Velais con la comarca italiana del Piamonte.

Mientras Hubert Latham, Luis Paulhan, conde de Lambert, Jacques de Lesseps, Henry y Maurice Farman — además de Blériot — cumplían, en el transcurso de 1909, repetidas proezas que los prestigiaron. Geo Chávez, un joven nacido por casualidad en París, de padres peruanos, cuya nacionalidad le fué asignada por voluntad de sus progenitores, estudiaba aviación en Mourmelon, sobre biplano Farman, destacando condiciones que luego le darían celebridad. Apenas obtuvo, el 15 de febrero su título, comenzó a perfilarse somo una gran figura de la aviación europea. Era un vehemente enamorado del aire, y nada le parecía irrealizable. La hazaña de Blériot fué cumplida antes que él iniciara su aprendizaje, y ya piloto se propuso exhibir, en cuanta oportunidad se le presentara, sus calidades que en la escuela de Mourmelon se le reconocían unánimemente.



En el pueblo de Domodossola (Italia) se erigió un sencillo monumento al piloto, para perpetuar su proeza y recordar que la fatalidad quiso que allí cayera con el mismo avión que cruzó los Alpes.

■ ■

Trece días después de diplomarse aviador, cumplía su primera proeza, que la prensa francesa destacó ampliamente. Sobre un biplano Farman, a una altura que osciló entre los 60 y 80 metros, recorrió el circuito Mourmelon - Louvercy - Bouy - Mourmelon, con una duración de 1 hora, 47 minutos — ¡todo un récord!, — excepcional performance que le fué controlada por Henry Farman, Herbster, el capitán Madiot y Witzoski. Anhelaba intervenir en algún "meeting". No tardó en ver satisfechos sus deseos. El Aeronautique Club de France organizó en abril de 1910 el gran concurso de Nice. Pruebas de altura, velocidad, duración y totalización de vuelos, habían reunido a prestigiosos pilotos, tales como Latham, Effimoff, Van der Born, Metrot, Duray, Olieslager, Grade. Chávez hizo allí su debut. Alcanzó pleno éxito. Evidenció su gran capacidad. Mostró todo su valor positivo. Su virtuosismo en el manejo del Farman fué evidenciado acabadamente. Logró dos honrosísimos segundos puestos.

Y así participó en las Semanas de Aviación de Tours, Lyon, Verone, Rouen, Champagne, Lanark, hasta que, el 8 de septiembre de ese mismo año, 1910, se adjudicaba el récord mundial de altura con 2.562 metros, superando la performance que cinco días antes había cumplido Morane, en El Havre, alcanzando 2.521 metros. El vuelo de Chávez lo exaltó a la popularidad. Llegó entonces la organización del sensacional raid Brigue - Milán, con un recorrido de 150 kilómetros, constituyendo la travesía de los Alpes, por sobre el Simplón, desde Brigue hasta Domodossola, la etapa más arriesgada de la importante prueba.

■ ■

La travesía de los Alpes suponía una empresa formidable, y no fué en verdad considerable la cantidad de pilotos dispuestos a afrontar semejante esfuerzo. Wienczіers, con monoplano Antoinette; Chávez, con Blériot; Weymann, con Farman; Cattáneo, con Blériot y Paillette, con Blériot, en total cinco, fueron los elegidos por el comité organizador para intentar la peligrosa travesía.

En todo el mundo se aguardó con visible interés el comienzo de la ruda prueba. El mal tiempo obstaculizó los ensayos de los pilotos. Se sucedieron tentativas diversas, con resultados negativos, hasta que el 23 de septiembre, con un día espléndido, Chávez realizaba la heroica hazaña, cruzando majestuosamente los Alpes, venciendo mil dificultades y sorteando graves riesgos, para exhibirse 50 minutos después de la partida de Brigue sobre Domodossola, donde una multitud delirante le aguardaba, ávida de certificar su admiración al temerario piloto.

Y al júbilo por su aparición sucedió casi inmediatamente la consternación provocada por su espectacular caída. Sobre la misma meta, cuando cumplía un descenso magistral, encontrándose a 10 metros de altura, la máquina se sacudió violentamente y casi en seguida se estrellaba sobre el campo de aterrizaje. Corrió angustiada la multitud, y en medio de un hacinamiento de hierros retorcidos, maderas y telas hechas pedazos se hallaba Chávez, sin perder el conocimiento, gravemente herido, con las piernas fracturadas.

■ ■

El epílogo doloroso de la hazaña estupenda entristeció al mundo aeronáutico. Sus camaradas abandonaron la prueba, sin intentarla. Chávez fué transportado al hospital San Biaggio, en Domodossola. "Grave, pero no perdido", dijeron los médicos. El mismo piloto mostró gran serenidad y una nítida confianza en su mejoría. Bromeaba con sus amigos que lo visitaban a ratos. Recibió amoroso a su novia, y significó a sus dos hermanos, Juan y Manuel, la seguridad absoluta de su rápido restablecimiento.

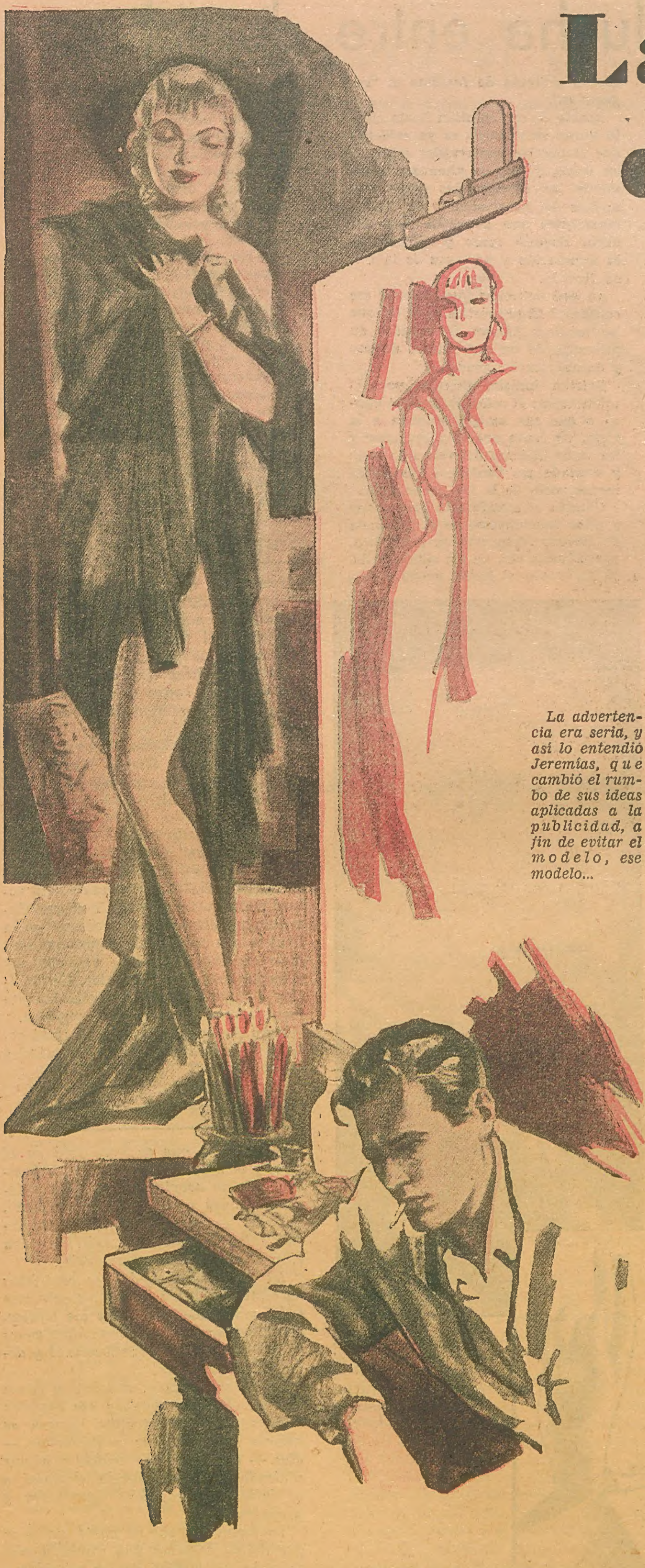
El día siguiente al de la caída lo pasó tranquilamente. Nadie pensó en una reagravación, tanto que se había resuelto colocar una placa conmemorativa en Domodossola, ceremonia que él mismo presidiría apenas abandonara el lecho.

El día 25 se agravó inesperadamente. Lo visitó el doctor Bozzolo, profesor de la Universidad de Turín, expresando en seguida su alarma. Una depresión cardíaca contribuía a empeorar su estado. No sufría, pero no lograba

(Continúa en la página 21)

Las desdichas de Jeremías

Por **JERONIMO ESCOBAR CELLO**



La advertencia era seria, y así lo entendió Jeremías, que cambió el rumbo de sus ideas aplicadas a la publicidad, a fin de evitar el modelo, ese modelo...

HACIA ya varias horas que Jeremías Escobedo, dibujante, caminaba en busca de una aventura. Entiéndase que para él una aventura significaba un abundante plato, pues hacía exactamente dos días que no probaba bocado. Era un buen dibujante, con todo lo bueno y malo de los dibujantes de verdad; con personalidad propia, buen gusto y estilo o amaneramiento. Y fué eso precisamente lo que le hizo perder su empleíto de affichista en la fábrica de jabones de XX.

—Escobedo — habíale dicho el jefe. — Usted usa demasiado esa cara feroz de mujer en nuestros affiches; más que una feliz lavandera, encantada de usar nuestro jabón, parece un hipopótamo rojizo.

La advertencia era seria, y así lo entendió Jeremías, que cambió el rumbo de sus ideas aplicadas a la publicidad, a fin de evitar el modelo, ese modelo de cara femenina que fatalmente aparecía en todos sus trabajos. Y, en efecto, cambió. Pero para mayor tribulación de su espíritu, tampoco agradaron sus nuevos trabajos.

—¿Usted se cree — le espetaron — que una mujer como la que ha hecho necesitaría lavar para vivir? ¿Es que no sabe hacer más que coristas y mujeres con cara de hienas?

Jeremías exprimió su cerebro. Trabajó presa del terror que le invadía, al vislumbrar la inminente comunicación de cesantía, y cuando casi respiraba satisfecho de su obra, sus ojos caían espantados en una de las dos caras de mujer que únicamente sabía hacer; la muñeca y ese maldito oso que aprendió a hacer cuando pequeño, para ridiculizar a su maestra. Y el trabajo que le fué encargado de urgencia le valió el definitivo saludo de despedida.

Ahora estaba en la calle. En la calle desde hacía tres meses. Agotó sus recursos; vendió y empeñó. Ya no le quedaba nada. Tampoco le quisieron más en la casa de pensión, y al principio con delicadeza, y después con claridad irreplicable, le hicieron saber en forma terminante que debía buscarse otro lugar donde vivir. Eso había sucedido hacía dos días. Dos días sin comer y sólo con unas miserables horas de mal dormir en una plaza. Y así paseaba con el estómago vacío, y en la cabeza un barullo de ideas y dulces recuerdos contrastantes con la realidad de su situación. Pensaba de a ratos en la Providencia, y entonces sonreía algo. Tal vez cambiara de golpe su suerte. Se le ocurrían fantasías muy de acuerdo con la desoladora vacuidad de su intestino, que le hacía, al principio en forma periódica y ahora continuamente, un ruido angustioso. Ora eran unos flamantes billetes de banco que hallaba al pasar, ora una propuesta ventajosísima de una afamada casa de publicidad o el amigo oportuno e impensado de su lejano pueblito. Pero cuando pensaba en el amigo, ese amigo que iba a enterarse de sus miserias y quizá también a compadecerlo, toda su alma de artista se erguía altiva y bizarra, rechazando esa presunta oportunidad humillante.

—¿Que cómo le iba? ¡Hombre! ¡A las mil maravillas! Verás; no tengo tiempo ni para afeitarme. Por eso me ves tú así. Mañana mismo debo entregar tantos por tantos affiches.

Y nombraba inconscientemente cifras fantásticas.

—¿Cuántos? Pues, mira. Creo que alrededor de tres mil affiches, más o menos. ¡Oh! ¡Nada! Una bagatela. Hay días que trabajo más de eso. ¿Te asombras? ¡Qué muchacho! ¡Cómo se conoce que no sabes lo que es ser famoso. ¡Ja, ja! Tres mil affiches, una bagatela. Es la fama. El dinero no compensa. ¡Sí, hombre, sí! No compensa. No hay tiempo ni para afeitarse...

Y el pobre Jeremías, mientras las veredas se sucedían unas tras otras debajo sus pies, seguía monologando en alta voz.

—El fajo de billetes, la propuesta salvadora..., el amigo oportuno... ¡Hombre, por favor! Préstame hasta mañana dos pesos...

¿A dónde iría? Ya se había recorrido toda la ciudad en busca de empleo. Nada había conseguido, y lo que era aún peor, nada conseguiría. ¡Bah! Le enfermaban esos restorantes del mercado. Buen olor a porquerías había allí. Y entretanto, ¿no era mejor ir al centro? Seguro que sí. Y por eso estaba parado ahora en la esquina del Grand Hotel. Sentía continuamente a sus espaldas el ruido de la puerta giratoria de la entrada principal; las voces de las gentes: "¡Eh, taxi!" Jeremías miraba ese torbellino casi sin ver.

—Perdone — habíanle dicho.

Por poco no le tiran a la calle, y se dió vuelta.

—¡Hombre! — dijo una voz que le sacudió. — ¿Tú aquí? ¡Venga un abrazo!

Hasta concluído el abrazo no supo de quién se trataba. Obdulio, Obdulio Filipo, ex condiscípulo suyo, siempre tan gordo y tonto. Le recordaba a pesar de transcurrir quince años, perfectamente. Muchacho de buen corazón, un poco fatuo y engreído.

¿Qué era lo que hacía? Pues... paseaba. ¿Y él? De jira. ¡Ah, de jira! ¿Y sobre qué? ¡Negocios, hombre, negocios! Tenía una fábrica de cremas para la cara y mucho dinero. Pero eso no era nada. Se había casado. ¡Y qué mujer, muchacho!

—Tú sabes, siempre tuve un gusto refinado. ¡Qué quieres! Una uva, una verdadera uva... Ya la conocerás. Fina, delicada, bella, sutil...

Quién sabe qué entendía este ordinario de Obdulio por esas cosas. Y la quería, ¡oh, sí! La adoraba. Casi había desnucado una vez al chófer por tomar un bache en el camino. ¡Habráse visto mayor bestia! Si estos choferes no saben distinguir. Siguieron hablando. Pues si él era affichista, él necesitaba, precisamente, eso.. ¡Qué bien, pero qué bien! Harían negocio esa misma noche, en que lo esperaba a cenar en el hotel.

Jeremías, después de dejar a su amigo, bendecía, emocionado, a la Divina Providencia. Estaba asegurado; había encontrado trabajo, y conformar a este bueno de Obdulio no era difícil. Ya le conocía él. No tenía que discutirle ni llevarle la contraria y todo iría a las mil maravillas.

Y así llegó la noche. Estaba un poco débil y con las ideas en desorden, pero todo iría bien.

■ ■

Al serle presentada la mujer de Obdulio tuvo una vaga sensación familiar, pero ese potage *Au Saint Germain* era mucho más poderoso que cualquier otra cosa. Comió, devoró. Se sentía feliz y el vino hacíale cosquillas en sus pensamientos. Estaba mareado, pero sólo un poco. ¡Oh! ¡Qué agradable sensación

(Continúa en la página 27)

Se perfila una intensa lucha entre derechas e

SEDIMENTOS ELECTORALES. — PARTIDOS Y PARTIDITOS. — ¿HAN VOLADO LOS PUENTES? — SE VISLUMBRAN NUEVOS HORIZONTES. — HABRA QUE RECONSTRUIR CAVANDO HASTA LOS CIMIENTOS.

El problema de la asamblea legislativa, última etapa de la jornada presidencial, moviliza en estos momentos a una cantidad de elementos heterogéneos — cada uno de los cuales lleva a la espalda el acto de sus aspiraciones e intereses personales — y activa el comentario alrededor de temas palpitantes, algunos de los cuales tienen la sutilidad de un tejido de ñanduty.

Abstrayéndonos de los asuntos ambientes, vamos a internarnos en el laberinto del porvenir, y confío en que el lector no quedará descontento de la excursión.

Sedimentos electorales

Las elecciones del 5 de septiembre han dejado mucho sedimento.

Puede afirmarse, en términos generales, que ningún partido ha quedado conforme con los resultados de la batalla. Los socialistas dicen que sus líders equivocaron el procedimiento y que en vez de allanar las rutas del futuro, por las cuales tendrán que ir a converger las democracias del llano para conjugarse en una nueva y poderosa organización, se dedicaron a levantar alambrados de púas para evitar o demorar esa "consecuencia natural de los acontecimientos".

Los radicales se sienten un tanto defraudados porque sus jefes no se jugaron con la decisión que habían prometido y esperan, ahora, con más inquietud que nunca, los "patrióticos alejamientos" para proceder a una reorganización de raíz.

Y en la concordancia se oyen clamores de diversos tonos porque los caudillos no han obtenido lo que esperaban y empiezan a sentirse desengañados.

No hay que esforzarse para comprender que ese malestar general es propicio a las grandes evoluciones, y que, por lo tanto, está próximo el cambio del mapa político que anunciábamos en una de nuestras notas precedentes.

La concordancia

Como las cuestiones de la concordancia ofrecen un interés primario, vamos a concederles la preferencia.

Ya se ha iniciado la desintegración de la amalgama electoral del 5 de septiembre.

En la Capital, si bien se habla de la formación de una lista mixta de candidatos para la elección de diputados nacionales, radicales rosados y conservadores, se han retirado a sus respectivos cuarteles, y desde ellos preparan su acción por separado para medirse como adversarios en los comicios municipales.

Ello se debe a que, calculando sobre los totales obtenidos en el escrutinio por ambas fracciones, cada una de ellas aspira a ejercer predominio sobre la otra.

Por otra parte, algunos caudillos parroquiales anuncian que recobran su independencia, y que antes de repetir el episodio del 5 de septiembre prefieren enarbolar la bandera de "un partidito propio". Son esos los aspirantes a concejalías o diputaciones, a quienes no se les ha garantizado un lugarcito en las futuras listas.

Los totales del escrutinio metropolitano no son un reflejo fiel del capital electoral de los núcleos concordancistas, pues en algunas parroquias — como la de Flores, por ejemplo, — los resentimientos y desagrados movieron a algunos caudillos rosados a volcar miles de votos en las nóminas conservadoras "para demostrarle a la junta reorganizadora que es necesario respetar los valores políticos, sea cual sea su categoría, y que el procedimiento de crear dirigentes "a dedo" no puede dar buenos resultados".

Vemos por ahí acercarse un nuevo desmembramiento, que si no es tratado con métodos adecuados puede hacerle perder a la concordancia metropolitana las posiciones minoritarias que parece haber alcanzado.

Buenos Aires

En la provincia de Buenos Aires existe honda agitación. No sólo los radicales rosados acusan a la situación de haber entregado caprichosamente la minoría a la tendencia menos numerosa del partido, sino que, además, concretan esa acusación diciendo que lo ocurrido es el fruto de haberse negado a formar listas mixtas de electores y candidatos a diputados como exigía el gobierno con el pretexto de facilitar la "regulación".

Aparte de esa cuestión hasta cierto punto secundaria, es ya evidente que el partido conservador está allí en crisis, y que se ahondan seriamente las divergencias entre los amigos del gobernador y los democratizantes que acaudilla don Alberto Barceló como presidente de la agrupación y portavoz de la Casa Rosada.

¿A qué extremos puede llegar ese conflicto? El pronóstico es de los que los médicos llaman "reservado" en presencia de un caso clínico dudoso y de apariencias graves.

Existen indicios precisos para la orientación: el señor Barceló se opuso a que sus amigos votaran a la vista, en tanto que el gobernador y los suyos hicieron del voto a la vista y cantado un verdadero alarde de menosprecio de la ley Sáenz Peña.

Cuando el mandatario bonaerense y altos funcionarios de la provincia de Buenos Aires votaron a la vista, por primera vez, en los comicios del 29 de agosto, el hecho produjo desagrado en la Casa Rosada y hasta se hizo llegar a La Plata "el deseo de que esos hechos no se repitieran". Se publicaron, entonces, desmentidos que no podían desmentir nada, pero el 5 de septiembre se produjo la reincidencia. Y desde entonces las relaciones entre el gobierno de la Nación y el de la provincia no son del todo cordiales.

A esa tirantez se suma la de los democratizantes, que consideran aquellos hechos como "extravíos peligrosos" y anuncian que están dispuestos a ponerles freno.

Pero el gobernador, con el recurso de la "regulación" se ha hecho una Legislatura adicta, de modo que la frenada es difícil obtenerla por ese lado. Quedaría el recurso heroico de provocar una intervención nacional antes de fin de año. Pero ese remedio ¿no podría provocar fenómenos delicados en vísperas de la transmisión del mando?



El actual ministro de Marina sería el candidato de la política dirigida para la senaduría por San Juan.



Como dijo nuestro canciller en Ginebra, la democracia, con todos sus defectos, es lo mejor que les queda a los pueblos, para el gobierno propio.

San Juan

San Juan es otro foco de incendio concordancista. Las tendencias conservadoras que dirigen el gobernador Maurin y el diputado Graffigna están en abierta pugna.

Se sabe ahora que el maurinismo cuenta con el apoyo de la Casa Rosada y que el graffignismo ha caído en desgracia.

La "política dirigida" sigue cuidando las posiciones del Senado Nacional en razón de que este cuerpo será el verdadero eje y el filtro de la política futura.

La "política dirigida" había dado la "media palabra" acerca de la senaduría nacional que dejará vacante el ingeniero Porto, indicando como sucesor al actual ministro de Marina. Y el graffignismo, que dominaba el "quórum" en la Legislatura provincial, impuso sus condiciones: daría vía libre a cambio del sometimiento del gobernador. La "política dirigida" exigió un sometimiento incondicional y sobrevino la ruptura.

Pero el diputado Graffigna ¿está solo en la patriada o cuenta con aliados secretos?...

Derechas e izquierdas

No todo lo que se hace está en el aire, y menos las rebeldías de los hombres que no aceptan sometimientos incondicionales a la "política dirigida".

Desde ya se perfila una intensa lucha entre derechas e izquierdas para el próximo período presidencial.

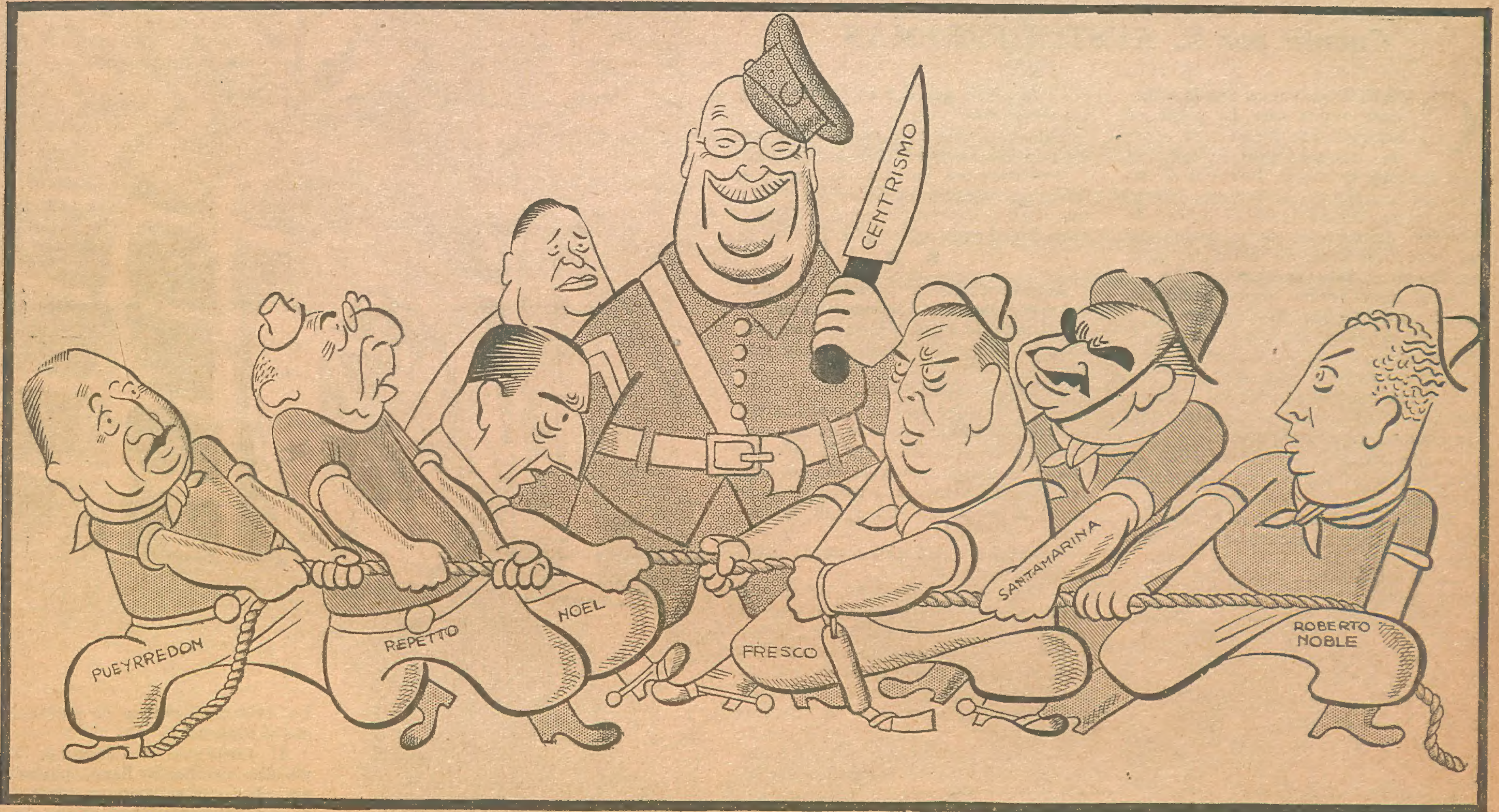
La "política dirigida" es centrista: ha combatido francamente los extremos y ha procurado, por todos los medios, consolidar la situación imperante sobre la base del régimen institucional y democrático existente.

La lucha, empero, subsiste y cobra fuerzas. Para la derecha ese régimen imperante es insostenible, porque se asienta en la ficción; es preferible — dice — una reforma racional a seguir viviendo de la simulación electoral y al influjo de caudillos ignorantes y prepotentes.

La izquierda, por su parte, ve en la pretendida reforma una amenaza real para la estabilidad de los partidos y las libertades públicas, y la resiste desesperadamente. De ahí la tendencia a la confusión de las fuerzas afines que hace hablar de frentes populares, de partidos radical-socialistas y de organizaciones libertarias...

Las derechas, que se apoyan osten-

izquierdas para el próximo período presidencial



LA GRAN "CINCHADA" NACIONAL

Mientras tiran de la izquierda y la derecha, alguien, en el centro, se prepara a entrar en acción de una manera decisiva...

siblemente en el gobierno de Buenos Aires, constituyen núcleos "polarizados" en el interior, especialmente en Mendoza, Salta y Corrientes. A ellos pertenecen también el graffignismo sanjuanino, una parte de los conservadores de Córdoba, otra parte de los metropolitanos, etc.

Pero eso es como una casa levantada sobre una sola columna: de un golpe firme puede derrumbarse...

El nuevo partido

El nuevo partido sería la concreción de ese ideal centrista de la "política dirigida". Pero hay que formarlo y se tropieza, por otra parte, con que esa zona está ocupada por el radicalismo que arraiga en ella con hondas raíces.

Ya se ha visto que no es fácil desalojarlo. Por eso mismo se busca la convivencia. Si bien los puentes no han resultado de mucha utilidad en los esfuerzos realizados anteriormente para llegar a un pacto "radicalizante", ellos no han sido volados y vuelven a ponerse en movimiento.

Lo que se procura ahora es una evolución lenta, pero segura, que permita la adaptabilidad sin cambios bruscos y peligrosos.

Si los radicales rodearan al doctor Ortiz, los conservadores de la tendencia derechista serían paulatinamente desplazados y el nuevo partido vendría como la semana de ideales democráticos sin distinción de procedencias ni discusión de antecedentes, como las pasas y las aceitunas que hacen sabrosas las empanadas.

Sucedería, entonces, que muchas de las figuras de primera magnitud que luchan actualmente desde los campos más opuestos, irían a reunirse, en breve, en el "inter land" de los fracasos, llevadas allá por el "patriótico alejamiento" de los que han terminado su cometido...

Nuevos horizontes

Colocados en ese punto de mira es fácil vislumbrar nuevos horizontes: la caída total de los "totalitarios", la fusión de demócratas y democratizantes en un partido oficialista centrista, la disgregación del radicalismo y del socialismo, con cuyos elementos dispersos se formaría un partido radical-socialista y la subsistencia de núcleos intransigentes que, probablemente, no llegarían a poner en jaque al gobierno, porque esta no es época de intransigencias ni aislamientos, sino, por el contrario, de evoluciones y grandes coaliciones.

Hemos planteado, como se ve, problemas vastos y complejos, pero que bullen en la opinión y apasionan al pueblo más que las simples preocupaciones banderizas. Estas son transitorias, momentáneas, ocasionales. Aquéllas, permanentes, ideológicas y trascendentes.

La evolución es un fenómeno de la cultura, y las coaliciones representan en los pueblos más adelantados y libres del mundo la máxima expresión de la independencia. En los grandes parlamentos europeos los partidos se unen para votar de acuerdo con los dictados de la lógica y el patriotismo acerca de las cuestiones fundamentales de interés público. Y aquéllos son, así, gobiernos de colaboración, en los que intervienen todas las fuerzas de opinión, gravitando intensa y positivamente en la vida nacional.

Aquí, en cambio, las minorías rara vez sirven para algo. Son la "letra muerta" de una ley que las creó con la esperanza de convertirlas en factores útiles del progreso y de la armonía.

Nuestras minorías no cuentan, porque se anulan ellas mismas en un afán irrisorio de obstrucción sistemática, o porque las anulan las mayorías en otro afán, no menos triste, de predominio y "genuflexismo".

Habrá que cavar hondo

*Tanto los que sostienen que **no se** puede vivir indefinidamente en **la simulación electoral**, como los que desconfían de los planes reformistas, tienen razón. En nuestra política **la experiencia** conduce a la desconfianza, porque rara vez se obra con sinceridad: las bellas palabras son las más cara de las malas intenciones.*

Las reformas electorales de estos últimos tiempos no han tenido otro objetivo que facilitar el fraude y simplificar la "regulación". ¿Acaso era necesario eliminar las minorías de los colegios electorales? Pero de esa manera ha sido posible aumentar los efectivos de la concordancia.

El "derecho" que la ley bonaerense acuerda al partido vencedor de que los presidentes de comicios se extraigan de su seno, importa una garantía máxima para el vuelco de padrones, y el voto de los "transeúntes" en Corrientes ha fomentado un turismo tan imaginario como fantástico, que permite sumar a los votos reales todos los votos imaginarios que sean necesarios para ganar una elección.

Con esos elementos que hieren el sentimiento público y soliviantan a las masas, convirtiendo esos comicios en una burla, no es posible edificar nada sólido para el mañana.

Si se tiene el deseo de reorientar al electorado y de fundar partidos orgánicos y que sean verdaderas expresiones de la fe ciudadana, habrá que cavar hasta los cimientos, demoler sin consideraciones y disponerse a trabajar con ahinco, con sinceridad y con nobleza.

La democracia no ha fracasado, pero hay que respetarla y dignificarla. Con todos sus defectos es — como decía en Ginebra nuestro canciller — lo mejor que les queda a los pueblos para el gobierno propio.

En la Argentina, condenar a la democracia por fracaso es un error o una argucia. Lo que hay que condenar es la mala práctica que de ella han hecho los gobiernos electores y los partidos gauchescos y fanatizados por caudillos apostólicos.

La mejor obra que puede hacerse en pro del país y de su tranquilidad es la de derribar por completo los personalismos de toda índole, legislar conscientemente acerca de la organización de los partidos políticos y propender a que en ellos preponderen los programas sobre los hombres para que los ideales se antepongan a las ambiciones y se cumpla, por fin, la aspiración constitucional del gobierno representativo para que éste sea un pueblo legítimamente democrático, republicano y federal.

EN EL PROXIMO NUMERO:

GRANDES Y PROVECHOSAS ENSEÑANZAS NOS DEJAN LAS PASADAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

OTRA NOTA DE GRAN ACTUALIDAD SOBRE LA POLITICA NACIONAL

LOS FAMOSOS CASOS DEL DOCTOR THORNDYKE

El misterio de las circulares

Cuento por **R. AUSTIN FREEMAN**

CUANDO entramos en la estación, vimos que la gente se arremolinaba frente a un coche de primera clase de un tren que acababa de llegar. Deseosos de saber qué ocurría nos acercamos, Thorndyke y yo. Oímos entonces hablar de muerto, desmayado, de misterio, qué sé yo... Ni corto ni perezoso, gritó mi amigo al jefe de estación:

—Si ha ocurrido algún accidente, puedo resultar útil. Soy médico...

—En tal caso, haga el favor de subir al coche, doctor — contestó el hombre, y nosotros le seguimos.

Fué así que llegamos a un compartimiento donde, sobre el asiento, yacía un hombre, muerto al parecer.

—¿Se tratará de un suicidio? — pregunté a mi amigo, que revisaba el cuerpo.

Por toda respuesta me mostró su dedo, que aparecía manchado con sangre.

—¡Gran Dios! — dijo el jefe, y salió a escape.

—Ya tenemos qué comentar durante el viaje — indiqué a Thorndyke.

—Por cierto que sí. Pero ¿por qué lo habrán matado?

—Aquí hay un pañuelo de mujer, y una hojita de libreta.

—Sí; y distingo desde aquí unos fragmentos de vidrio, que parecen restos de una bomba de luz... Observa esta circular... Dice "Liga de Emancipación Femenina, calle Barnabas 16, S. W." Lleva fecha de anteayer..., luego ha estado aquí veinticuatro horas...

—¿Se habrá suicidado este hombre, o lo habrán muerto?

—Para mí, estamos en presencia de un asesinato.

Tal fué también la opinión del médico de policía, que llegó poco después.

Revisados los bolsillos del muerto, hallamos algunas tarjetas de visita que tenían impreso el nombre "Francisco Burnham".

■ ■

Aquella noche se presentó en casa un señor llamado Cadmio Bawley.

—Vengo a verle, doctor Thorndyke — dijo — por el asunto de esta mañana.

—Estoy a sus órdenes.

—Sabrá usted que esta mañana fué hallado un hombre muerto en un compartimiento de tren. Pues la señorita Dalby ha sido acusada de ese asesinato, y yo he venido a rogarle que investigue el asunto. La pobre es inocente.

—Veamos qué detalles puede usted proporcionarme.

—Esta tarde, a las 2.30, la señorita Dalby tomó para Holmwood el tren en que viajaba Burnham. Bajó en Holmwood y fué a casa de nuestra vicepresidenta, donde quedó cerca de una hora. Regresó con el tren de las 4.15; yo la encontré a las 4.45 y, mientras tomábamos el té, escribió al dorso de una circular de nuestra Liga los planes para la próxima campaña. Nos separamos, y ella marchó para su casa, donde halló dos pesquisas que la esperaban. Se incautaron del papel por ella escrito, y ese hallazgo, unido a la sospecha que pesaba sobre la pobre joven, no dejó duda respecto a su culpabilidad.





—Bien, bien — dijo mi amigo. — ¿Ha traído usted el papel?

—No. Puedo enviárselo, aunque... no creo que pueda serle de utilidad, puesto que estas circulares son todas iguales.

—Sin embargo, desearía tenerla en mi poder. Y de Burnham, ¿qué sabe usted de Burnham?

—Este... que era un truhán, enemigo acérrimo de nuestra reforma. Trabajaba en el Banco de Londres, como supervisor de sucursales.

■ ■

Al siguiente día la prensa dió a conocer nuevos detalles del hecho: Burnham llevaba 3.000 libras esterlinas — 1.000 en oro y el resto en documentos — en una valija de mano, que fué hallada vacía en el zanjón que corre al costado del camino que lleva desde la estación ferroviaria a la casa de la vicepresidenta. El boletero había notado que la señorita Dalby llevaba una valija, y que no la tenía cuando regresó. La evidencia contra la muchacha no podía negarse.

Al terminar el desayuno, Polton, nuestro ayudante, llegó, portador de un sobre conteniendo un trozo de papel exactamente igual al que halláramos en el coche de ferrocarril. Eso sí: en éste la escritura sólo llenaba un sitio; el resto estaba en blanco. Como concluía con la firma "Leticia Humboe, presidenta", era, sin duda, el último trozo de la circular.

■ ■

La escena que se representaba me era enteramente familiar: ahí estaban el córoner, los jurados, los funcionarios de la policía local, los testigos y espectadores. Isabel Dalby aparecía sentada entre dos toscos policías, próxima a Cadmio Bawley.

Comenzó la sucesión de acontecimientos habituales en esos casos. El doctor Pooke manifestó que el muerto presentaba una herida de bala, disparada con un arma de pequeño calibre. Luego aparecieron los trozos de circular de la Liga. Depuso por fin el testigo Bernardo Parsons, administrador del Banco de Londres. Dijo que el muerto había ido a inspeccionar la sucursal de Holmwood, y que allá había tomado 3.000 libras para llevarlas a la casa central.

—¿Puede usted decirnos cuál de esas carteras — preguntó el córoner, señalando las dos que sobre la mesa estaban — era la que llevaba el muerto?

—Sí, señor; era ésa, la más grande.

—¿Cree usted que sabría alguien que llevaba consigo tanto dinero?

—Por descontado. Era público y notorio que nuestro factor aparecía por Holmwood, en procura de dinero, el segundo martes de cada mes.

Así terminó la declaración. La señorita Dalby fué después identificada como la persona que había estado en la estación del ferrocarril, portadora de una cartera, que no llevaba cuando regresó.

Debo confesar que me sentía completamente aburrido. Un minuto más, y el sueño me habría vencido, a no mediar un acontecimiento que no espe

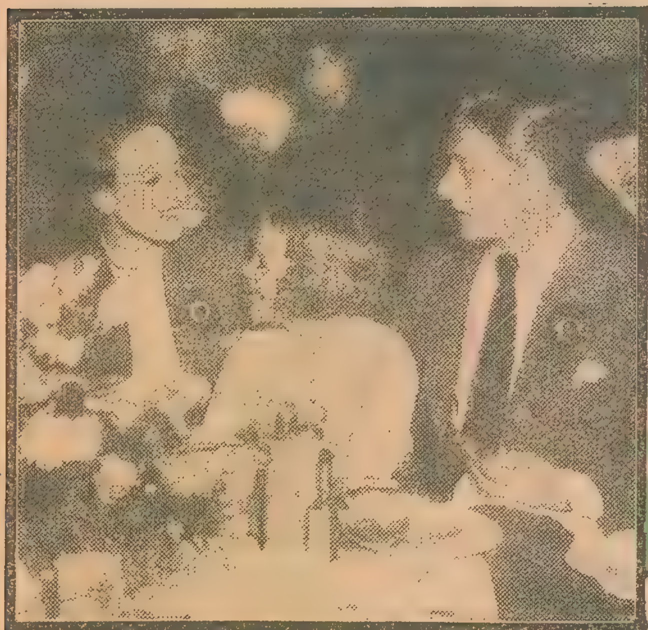
(Continúa en la página 23)

Ilustró JEAN A. JOSSE

Existe el esposo Perfecto

Marlene Dietrich asegura que ella lo ha descubierto

Por SOFIA CASTELLI



He aquí a Marlene en compañía de su esposo, en una de las visitas que éste le hace a Hollywood. En el centro, la hijita de ambos.



Ella en Hollywood; él en París. Tal es la vida que llevan Marlene Dietrich y su esposo...



Irene Dunne y el doctor Francisco Griffin forman otra pareja ideal del cinematógrafo. El es un conocido dentista neoyorquino.

UN nuevo nombre, brillante y atractivo, hay que agregar ahora a la lista de los grandes descubridores, como Cristóbal Colón, Américo Vespucio y tantos otros. Pero ¿es posible que todavía haya algo que descubrir? Sí, lectores y lectoras, y en nuestro caso se trata nada menos que de Marlene Dietrich, que dice haber descubierto... ¡al "esposo perfecto"! ¿Se dan ustedes cuenta si tiene importancia haber podido exhumar un ejemplar tan raro, considerado entre los más difíciles de descubrir... y atrapar?

El nombre de este fenómeno es Herr Rudolph Seiber, quien está, simplemente, casado con Marlene, y vive dedicado a su trabajo en París, alejado del ambiente cinematográfico hollywoodense, donde la estrella se *sacrifica* mediante el pago de una bicoca: 650.000 dólares por película.

Ciertos alarmantes rumores de divorcio alcanzaron los oídos de la Dietrich. Inmediatamente mandó llamar a los representantes de la prensa, y arreglándose la corbata — porque ella usa corbata, — expresóles:

— Considero a Mr. Seiber como al perfecto esposo y padre. De manera que es innecesario añadir que estos rumores de un divorcio inminente son totalmente infundados.

La Dietrich y su esposo están casados desde hace mucho tiempo y su hija, María, tiene trece años en la actualidad y es más alta que su famosa mamita. El la encontró en Alemania cuando todavía era violinista, mucho antes de que el director Joe von Sternberg descubriera que sus piernas se encontraban entre los espectáculos más hermosos del mundo. Cuando ella comenzó su carrera en América, Mr. Seiber la acompañó, y aunque el nombre de la Dietrich pronto apareció unido románticamente al de von Sternberg, merced al espíritu infernal de ciertos periodistas, los tres fueron fotografiados juntos a menudo y en perfecta armonía.

Actualmente Seiber goza de un excelente puesto en París, mientras en Hollywood y en Londres se murmura que Douglas Fairbanks, hijo, ha logrado captarse la simpatía de la estrella. Y quizá sea esto lo que ha conducido a Marlene a su asombroso descubrimiento del esposo perfecto, despertando una vez más las eternas polémicas sobre el compañero ausente.

Esposo perfecto, en los días de nuestras abuelas, era considerado, generalmente, aquel que el primero de cada mes sacaba de su bolsillo varios billetes arrugados para pagar el carnicero o el almacenero. Pero este cómico ideal ha pasado de moda, aparentemente, con el advenimiento de la mujer que trabaja, ya sea en los sets o en el comercio.

El compañero que todas las madres buscaban para sus hijas podía calificarse muy bien de "proveedor" en aquellos tiempos. Ahora el hombre ideal es aquel que consigue un empleo en otro continente y no molesta a su esposa. Así lo ordena la cultura moderna.

Desde que las damas comenzaron a llevar a sus hogares sus sobres de pago, a menudo más completos que el del esposo, la raza de hombres que corren con la mitad de los gastos en el hogar parece haber asumido proporciones enormes, mientras el sueño del esposo ideal se va convirtiendo poco a poco en leyenda.

OTROS ESPOSOS DE "ESTRELLAS"

Hace pocos días, la hermosa Helen Vinson, de la pantalla, llegó a Nueva York para encontrarse con su siempre amante esposo, Fred Perry. No se habían visto desde enero, pero la Vinson permaneció tan sólo unos días, disfrutando de su felicidad, y regresó luego a los estudios nuevamente, al tiempo que Fred reanudaba sus tareas habituales. Interrogada por los reporteros, Helen respondió con encantadora franqueza.

— Creo que no voy a ver a Fred antes de julio. Ambos tenemos nuestras carreras, y creemos que debemos aprovechar mientras las circunstancias se presentan favorables. Además, estoy segura que pasará mucho, pero mucho tiempo antes de que nos veamos obligados a llegar hasta Reno en busca de libertad.

Otro matrimonio que se ha llevado muy bien, a una distancia de más de 5.000 kilómetros, es el de la hermosa Irene Dunne y el doctor Francis Griffin, un eminente dentista de los suburbios neoyorquinos. El médico es un hombre gordo y alegre, de cabellos grises; Irene es una de las más destacadas estrellas, y se ven solamente dos veces al año. Por lo general, ella consigue pasar un mes o menos en Nueva York, y a su vez, recibe en los estudios la visita de su esposo, que todos los años hace un viaje a la Meca del Cine.

Sola, al Oeste, la Dunne es la personificación de la rectitud. Al Este, Francis cumple estrictamente con sus deberes de buen esposo. E Irene, al ser interrogada, manifiesta que el médico de las mejillas rosadas es el perfecto compañero de su vida.

(Continúa en la página 27)

Siluetas porteñas

Por JUAN DE LOS BARRIOS



El Comedido

LUGAR DE ORIGEN. — Aberración innata.

SEÑAS PARTICULARES. — Abnegación espontánea. Mirada nazarena, ingenuidad angélica.

CAMPO EN QUE ACTUA. — Donde sea preciso.

DAÑOS QUE CAUSA. — Agrava los entuertos.

MODO DE COMBATIRLO. — Surge de improviso, lo que hace imposible abrir el paraguas a tiempo.

CERCA de Retiro me encuentro con Carlitos Villar. Tiene una contusión luctuosa en un ojo y otras contundencias cristalizadas en impresionantes deterioros del rostro. Es una dolorosa sorpresa hacer el hallazgo de un amigo que hacía varios meses que no veíamos cuando lo encontramos tan cambiado...

—Pero ¿qué te ha ocurrido? ¿Una cornisa? ¿Un tren rápido?

—¡Salí, hombre, siempre lo mismo! ¡Por hacer una gauchada, zaz, me ligo toda la cobranza perdida del mundo! ¿Querés creer que no me salvo de ninguna? Y yo que me digo: "Bueno, Carlitos, esta es la última vez que te hacés el comedido..." Pero apenas me restablezco de la larga convalecencia, vuelvo a las andadas... ¿Hay un lugar donde las personas no se entienden? Allí voy, moderno Don Quijote. ¿Hay un conventillo en donde una chica fué elegida reina del club de al lado y hay negras perspectivas de guerra civil? En seguida intervengo para ganar galenes para el próximo Nobel de la paz. ¿Un amigo te pide interceder ante otro ser humano para arreglar un lío que hace treinta y dos años que no tiene arreglo? Acepto con cierta voluptuosidad de personaje imprescindible.

—Sí, sí; todo eso lo conozco y sé que saliste en cada una de tus gestiones que dabas lástima...

—Pero lo que más rabia me da es que no escarmiento. ¡Ah, pero esta es la última! ¡Te lo juro, Juancito, es la última vez en mi vida!...

—Y lo de ahora, ¿cómo fué? Me dijeron que estuviste preso...

—¡Sí, hombre! ¡Es para no creer! Te contaré. Estaba parado en la esquina de la "peor es nada", cuando se me acerca un hombre humilde... (Te reconstruyo las escenas), y me dice:

"—Caballero, ¿me haría usted un favor?... ¡No, no!... Disculpe. Yo no lo conozco a usted y no debo pedirle nada . . . ¡No, no! . . . Me voy . . . ¡Adiós!... (Fué un adiós que me partió el alma.)

"—¿Qué le ocurre, buen hombre! Diga lo que desea, que si puedo, le seré útil...

"—Oh, gracias, gracias mil, ángel del cielo! Dios se lo agradecerá... (¡Cómo no voy a agarrar viaje con semejante prólogo.) — Pero es cosa del instante, hay que apurarse, ¡por favor!, que si no...

"—Confíese, hombre. Yo las he pasado todas, y sé lo que es andar pobre... ¿Cuánto necesita? Hasta sesenta centavos respondo...

"—No es dinero. ¿Ve este paquete? Bueno, ¡ay, perdón!, lo robé ayer en aquel garage... Le juro que lo hice por la necesidad. Pero no tengo coraje de convertirlo en el Banco de Préstamos. Me he arrepentido. Prefiero morirme de hambre antes que comer de un robo. ¡Quiero devolverlo! ¡Quiero...! Dígame, dígame (solloza), ¿usted cree que esta acción me reivindicará ante la sociedad? ¿No seré siempre un ser despreciable, un vil ladrón?...

"—¡Pero, amigo mío, si fué la necesidad, el hambre, los hijos! No hay en el mundo quien pueda condenarlo. ¡Y qué gesto brillante el suyo! ¡Devolver lo hurtado! ¡Es mitológico! Un abrazo, camarada, un fuerte abrazo...

"—¡Cuidado, cuidado! El paquete... ¡Ay, yo no aguantaré un minuto más! Me moriré aquí mismo de ansiedad, de inquietud... Quiero devolverlo... Pero ir yo... Me da vergüenza... ¡No, no quiero que me vean! Mañana me señalarán delante de mis hijos: "¡Ese, ése es tu padre!" ¡Oh, qué horror! Y delante de algún nieto: "¡Ese es tu abuelo!..."

"—¡Hombre, que me está emocionando. ¿Usted me tiene confianza?...

"—Este..., sí..., este... ¡Oh, mucha confianza! No sé por qué, le confiaría hasta el alma...

"—Entonces, no se aflija más. Déme el paquete que yo lo entregaré. Usted váyase tranquilo...

"—¡Amigo, amigo mío, qué noble es usted! Gracias. Tómelo con cuidado. Es frágil como un sueño . . . No estaré tranquilo hasta que llegue a manos del garagista. Después sí, respiraré. Volveré a ser el hombre feliz del suburbio... Llévelo así, como a una criatura en sus brazos... Ahora me voy... ¡Adiós, amigo; adiós, compañero!...

"—No, no se vaya todavía... Introduzca una mano en este bolsillo y llévese dos pesos... Eso es, sí, llévese los cinco...

"—Un beso en su mano... Se lo merece... Otra vez, gracias... Cuando el del garage abra el paquete, si usted quiere, puede quedarse a verlo..."

"Y me encaminé al garage. Era yo el hombre más feliz de la tierra. Un señor con apariencia de campeón del mundo de todos los pesos me recibió secamente. Le expliqué el asunto. Se extrañó.

"—Aquí no han robado nada — me dijo. Y se aprestó a abrir el paquete...

"—¿Tengo que seguir contando? ¿No te has dado cuenta del asunto?

"—Francamente...

"—En pocas palabras: El garagista tiró del piolín y saltamos por el aire. Yo caí con dos fracturas y conmoción cerebral... Al otro todavía no lo han encontrado todo... ¡Era una bomba fenómeno! Me creyeron complicado con los terroristas, vino la cárcel..., etc., etc. Juré no meterme en asuntos ajenos así dependiera de mí el destino de toda la humanidad. Pero... ¿Qué te parece si nos sentamos un rato en la plaza? Hace frío, pero este sol del mediodía es una papa...

"—Buena idea, che; a mí me hacen falta los rayos ultravioletas..."

Nos dejamos caer en el asiento.

—¿Así que has reincidido otra vez?

—Otra vez.

—¿Pero no tienes bastante con todo lo malo que te ha ocurrido? ¿Para qué diablos te metes en lo que no te importa?...

—Y..., ¿qué querés? Es la sangre. ¡Ah, pero el comedido murió de veras! Ahora va en serio. Lo que hago es sólo recordar el pasado... después del asunto de la bombita, convaleciendo en el hospital casi mato un hombre, sin querer. Fijate que a medianoche un enfermo se pone a llorar pidiendo agua... Yo, que no puedo con mi corazoncito, me paré sobre mis dos fracturas y le alcancé un vaso. Bueno: se salvó porque Dios es grande. Le había dado, ¡qué sé yo qué diablos! La vida es así de ingrata conmigo.

—Me gusta que te hayan ocurrido esas cosas y que aún tengas vida. Así podrás vivir con experiencia.

—Es que yo me he contagiado de otros... Este Buenos Aires es una fiambrería de productos raros. Pero ¿qué querés?, ¡después de todo es tan lindo entreverarse de puro patriota en cualquier laberinto y encontrar la solución! Te lo agradecen sonriendo, o no te lo agradecen. Pero vos sabés que has hecho una acertada a fondo. Después te vas, no te conocen ni te volverán a ver; pero queda una cosquillita aquí, en el cuore, que vale por todo...

—Sos un insalvable, un terco, una mula de sierra empacada en sus trece. ¿Tenés gana de reincidir?...

—¡No, por favor! Es un elogio póstumo, nada más. A ver si te crees que soy un gil... Che, vamos que me había olvidado que iba para Florida a cambiarle a un vecino una cartera fallada... Este..., ¿vamos?...

Nos levantamos. Como Carlitos Villar está apurado, me da su tarjeta, y me dice:

—Llámame aquí, tomá. No te pierdas, viejo, y andá por la pieza que vamos a matear unos amargos... Bueno, chau...

Se va casi corriendo, a pesar de sus piernas. Al momento de cruzar la calle ve que un envoltorio pequeño cae de una mujer que lleva su mismo apuro. Puede chistarle y señalarle el probable extravío. Pero como se acerca un ómnibus y amenaza aplastarlo, se tira sobre él sin titubeos,

(Continúa en la página 23)



Lance romancesco

Cuento por ERNESTO A. DE ARRIBI

VOSOTROS deseabais oírme un relato, ¿no es así?... Pretendíais una historia fantástica y mentida, como lo son, en general, las que solemos contar los marinos, ¿verdad?... Pues no, señor; no lo esperéis de mí. Lo que voy a narraros será todo lo increíble que queráis, pero como cierto ¡vaya si lo es!... Como que ocurrió hace apenas cuatro meses, y fué testigo presencial un servidor.

Y dirigiéndonos una mirada de reto, Herberto Rodney depositó su copa sobre la mesa, ante nuestro respetuoso silencioso. Era quien hablaba, primer oficial del "Aldaberán", uno de los últimos veleros que aún transhuman su anacrónica silueta por sobre los distintos mares del mundo, y nos habíamos reunido aquel día un grupo de amigos en el ambiente acogedor y propicio de un café de la Boca.

—Viajaba hasta ahora en nuestra goleta — comenzó el narrador — el único hijo de su capitán, de nombre Alberto, el que así realizaba su aprendizaje del piloto. Pero si todos adoramos al padre, por ser lo que se llama un marino a carta cabal, no ocurre lo mismo respecto al hijo, un aturdido lleno de fantasías e inútil para todo, ya que si a los veinte años es aún incapaz de manejar correctamente el sextante o mantener quince minutos en su sitio la rueda del timón, se sabe, en cambio, de memoria la vida y milagros del capitán Kid, de Morgan, de Marco Polo y de cuanto personaje, histórico o no, haya podido preocupar a la novelería universal. Veis, pues, que con semejante muchacho no es posible ir a ninguna parte.

"Bueno; conforme creo haberos ya dicho, hace casi siete meses que zarpamos de Singapur rumbo a Buenos Aires y escalas, por vía Magallanes. Más de dos llevábamos de feliz viaje, cuando a la altura de las Fidji se desencadenó una tempestad tan violenta que nos apartó muchas leguas de nuestro derrotero, impidiéndonos, a la vez, durante tres días el determinar nuestra posición geográfica. Al cabo, dimos con nuestro maltrecho casco en la costa arenosa de una isla volcánica, sobre cuya identidad no poseíamos el más leve indicio. Pero como la nave quedara bastante resentida como consecuencias del temporal, la tripulación aprovechó la primera tregua y el providencial arribo para poner manos a la obra en las reparaciones, de la que sólo se excluyó el zanguango de Alberto, quien fué el primero en desembarcar para perderse de inmediato sobre los acantilados vecinos, saltando como una cabra.

"Según lo supimos después, ebrio el muchacho de goce al encontrarse en una tierra que poseía el atrayente privilegio de ser desconocida, corrió sin rumbo fijo quién sabe cuánto tiempo, hasta que, de improviso, un acontecimiento inesperado detuvo bruscamente su carrera. Un cañonazo había sonado en sus oídos, seguido a poco de otro y otro, despertando, con su violento son, los virginales ecos de la selva circundante.

"Recién cayó, entonces, en la cuenta de que se hallaba nuevamente frente al mar, a la vera de una espaciosa bahía, en cuyo seno tuvo ocasión de contemplar el cuadro más apropiado para trastornar una cabeza de chorlo como la suya.

"Allí, a pocos cientos de brazas de la costa, dos viejos navíos, dos arcaicas fragatas fugadas con seguridad de las épocas de los galeones y los filibusteros, combatían rabiosamente, barriéndose mutuamente las cubiertas a metrallazos... ¡Y uno de ellos, para colmo de maravilla, ostentaba la clásica enseña de la piratería, el pendón negro de la calavera y las tibias cruzadas!...

"Ignoro lo que habrá durado aquel espectáculo; pero sé que, finalmente, el corsario quedó dueño del campo, ya que su adversario tuvo que huir como pudo, con media arboladura perdida y la obra muerta hecha una criba. Supongo que Alberto se habrá quedado lelo ante tamaña fantasmagoría, aunque a poco tuvo que retirarse al bosquecillo inmediato en procura de más seguro observatorio, ya que tras breve maniobra el buque de la bandera negra desprendió un bote, que con varios tripulantes se dirigió a tierra, donde dejó a tres de ellos, para regresar a bordo con los restantes.

"Ya en la isla, los tres hombres se internaron en ella, ocupándose dos en la conducción de un pequeño, pero al parecer pesado cofre, en tanto que el tercero los guiaba. Los tres (luego los vi yo) tenían la estrafalaria figura de los mosqueteros de antaño o algo así. Como a doscientos pasos de la playa hicieron alto para depositar su carga en la arena, al tiempo que el que parecía ser jefe se entregaba a la tarea de medir a zancadas el terreno y grabar profundas marcas en los árboles y peñas próximos. Después, tras un breve diálogo, se marchó hacia el mar con uno de sus compañeros, en tanto que el otro permanecía sentado junto a la preciosa caja.

"¿Qué pasaba, en tanto, por el caletre del jovenzuelo que los espiaba?... Pues, convencido de que aquellos piratas pertenecían a la propia y feroz pasta de los que quemaron a Panamá, no le cupo ninguna duda de que la arquilla guardaba algún fabuloso tesoro, por lo que, sin pensarlo dos veces, y aprovechando la circunstancia de hallarse distraído su único guardián, se encaminó a él cautelosamente, llevando en su diestra una robusta rama, hasta que, ya cerca suyo, se le abalanzó, listo cual rayo, para dejarle como fulminado de un soberano porrazo en el cráneo. Luego, con no menos celeridad, se apoderó del arca codiciada y salió como alma que lleva el diablo.

"Por cierto qué ese día sus piernas demostraron no tener precio, pues aunque tras él se largó a perseguirle una multitud de personas, que hasta entonces habían aguardado ocultas, ninguna de ellas le mipidió hallar el camino de regreso y ser asimismo el primero en llegar junto a nuestra nave. Relatándonos balbuceante estaba su novelesca aventura, cuando en su seguimiento vimos llegar a algo así como una comparse carnavalesca, ya que mientras los unos vestían verdaderamente como la gente, los otros, cargados de plumas y andrajos, tizonas y pistolones, parecían espectros escapados de alguna novela de Salgari o de Stevenson. Lo cierto es que toda aquella mascarada venía furiosa contra el muchacho, y a no mediar la calma de nuestro capitán y mis buenos oficios (perdonen mi inmodestia), una real tragedia enrojece aquel día las aguas del océano.

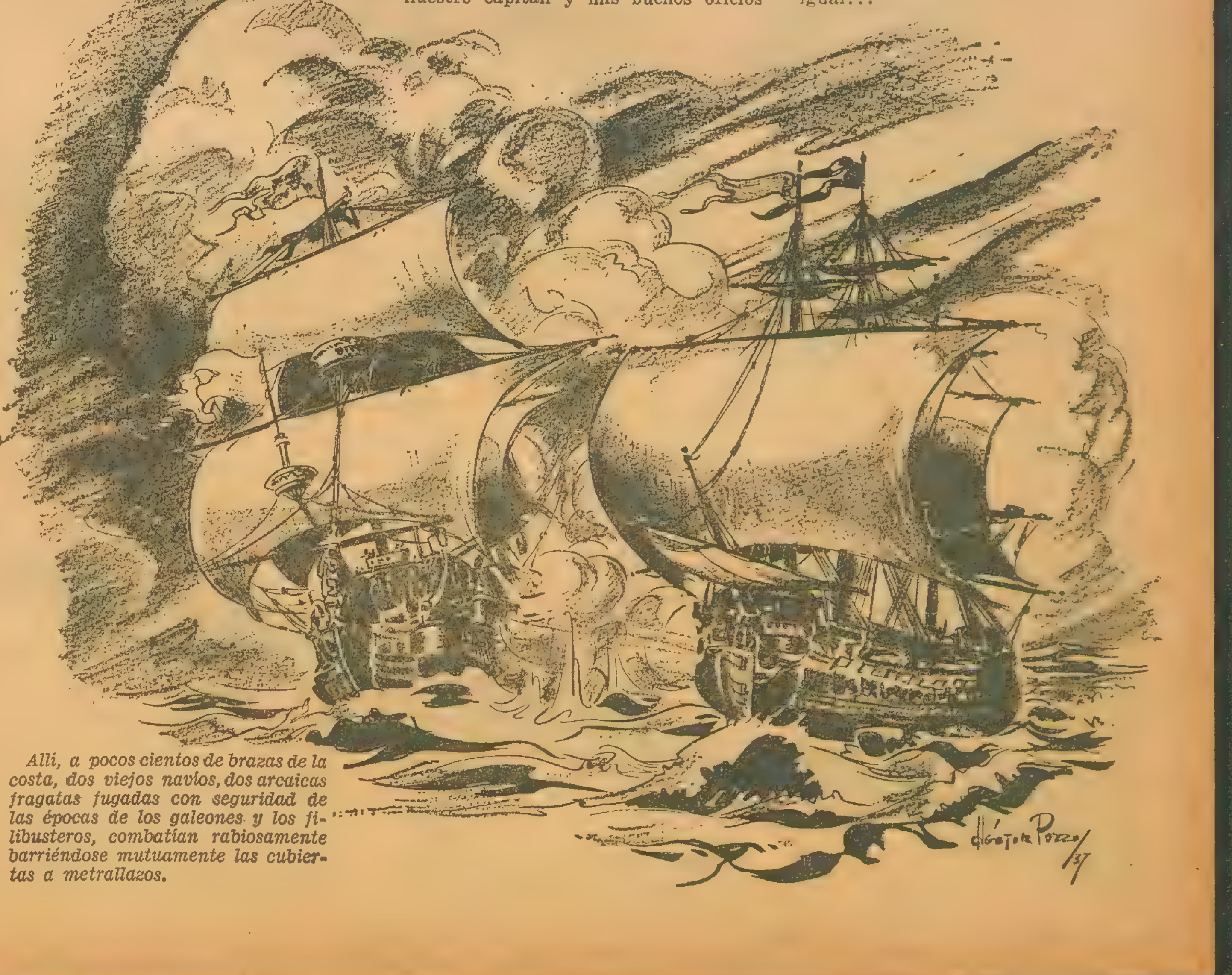
"Supimos, entonces, que ellos eran los componentes de una compañía cinematográfica norteamericana, ocupados en aquellos precisos momentos en la realización de una película que evocaba la vida de los filibusteros, y que uno de sus compañeros había sido golpeado en forma por demás salvaje por el hijo de nuestro comandante. Entre ellos se contaba una mujer de maravillosa hermosura, y ataviada como una duquesa antigua, quien se mostraba particularmente furiosa con nuestro imprudente camarada. Era nada menos que Norah Clarence, la "estrella" de celebridad mundial, y que desempeñaba el principal papel en la obra que se estaba ejecutando.

"Bueno: el resultado fué mejor de lo que todo hacía esperar, puesto que el infeliz vapuleado por Alberto se salvó sin mayores ulterioridades, y el cofre, que a punto estuvo de provocar una catástrofe, fué devuelto, naturalmente, tan vacío como vino...

"Pero no vayáis a creer que el asunto paró allí. Resultó que, aunque ninguno de nosotros lo hubiera sospechado, el atolondrado de Alberto tenía superlativas cualidades para ser un "astro" de la pantalla, por cuya causa y razón el director de la compañía resolvió retenerlo a su lado, mediante el pago de un espléndido contrato... ¿Eh? ¿Qué me decís ahora del gandul?..."

Y Herberto Rodney, dando golpecitos con el vaso sobre la mesa y enjugándose los labios con el dorso de la mano, agregó en tono bajo y casi confidencial:

—Pero el campanazo lo dan los diarios de esta mañana... Noticias llegadas de Hollywood anuncian el enlace de la encantadora Norah Clarence con el joven argentino Alberto Bastiarena, hijo de nuestro capitán... Señores, yo confieso que en mi vida de marino he visto muchas cosas, pero nunca contemplado un caso de suerte igual...



Allí, a pocos cientos de brazas de la costa, dos viejos navíos, dos arcaicas fragatas fugadas con seguridad de las épocas de los galeones y los filibusteros, combatían rabiosamente barriéndose mutuamente las cubiertas a metrallazos.

El fantasma del "trac"

Accesos de timidez inexplicables suelen atacar a los artistas más experimentados. Oradores, músicos, cantantes, conferenciantes, políticos, locutores... ¡Nadie se salva del "trac"!

Por J. H. MATHEU

QUE un chico de seis años tenga miedo porque en la fiesta de fin de curso tenga que pronunciar los consabidos versos, vaya y pase. Al fin y al cabo es una criatura. Que la primera vez que tengamos que hablar en público estemos "abatatados", vaya y pase también. Pero que una artista envejecida en las tablas se "corte" de golpe, sin saber cómo continuar; que un viejo político, acostumbrado a pronunciar fogosos discursos ante multitudes adversas, se detenga de pronto alelado ante un inofensivo micrófono; que un profesor se sienta atacado de pronto de timidez ante su alumno, al que está tomando examen... ¡Mentira, parece! ¿Timidez, un hombre viejo ante un alumno inexperto? ¡Sí! TIMIDEZ, así, con mayúsculas. Timidez pavorosa, espantosa, que enmudece las palabras y atornilla el pensamiento, que obliga a mirar azorado a todas partes, que hace invocar con todas las fuerzas una catástrofe provindencial, que se abra la tierra y que nos trague de una vez.



Hasta el actor más avezado es víctima un día de esa extraña nerviosidad que no le permite escuchar con claridad lo que dice el apuntador.

LA TIMIDEZ DE LOS ARTISTAS

¿Qué oculto demonio se aloja en el cerebro de los artistas, de los oradores, de los predicadores, de los conferenciantes, de los profesores? ¿Quién los sospecharía de tímidos? Y, sin embargo... Hombres fogueados en la actividad pública han debido más de una vez abandonar la tribuna en vergonzosa fuga, corridos por una inexplicable confusión del momento. Eso es el "trac".

El "trac" es una palabra francesa que designa una forma de timidez que ataca de pronto a las personas cuya actividad las conduce a ponerse en evidencia ante el público. Existe el "trac" de los artistas, de los conferenciantes, de los alumnos ante los profesores... ¡y de los profesores ante los alumnos! Y uno nuevo, inédito, flamante, muy del siglo: el "trac" de los que se acercan al micrófono.

Parece mentira que ese pequeño aparatito desconcertara hasta tal punto. Hay gente que le tiene miedo. Se enfrentarían con una multitud, pero, ¿ante el micrófono? ¡Horror!

¿Quién no ha oído nombrar a Bataille, el célebre actor francés? ¿Bataille, tímido? ¡Qué disparate! Un hombre como él hecho a todos los ambientes.. Pues bien: ocurrió que cierta vez Bataille debió salir a escena con un aire mal aprendido, apurado. En lo mejor de la representación comprobó con espanto... ¡que no se acordaba de la letra! El terror más espantoso lo invadió, perdió el tono, se olvidó de gesticular... El, que se metía al público "en el bolsillo", lo veía ahora como a un monstruo de mil cabezas pronto a devorarlo... ¡Y la memoria que no lo ayudaba!...

Fué la única vez que Bataille debió huir del escenario, corrido de vergüenza. Y en cuanto se puso entre bastidores, a salvo del público, ¡se dió cuenta de que ahora lo recordaba todo perfectamente bien!

Consuélense los jovencitos que ante el ideal de sus ensueños no atinan a otra cosa que a sonrojarse como bobos. Consuélense también los jóvenes artistas que hacen sus primeras armas en los escenarios. El espíritu de Bataille los contempla y los disculpa.

DESPUES DE HABER PASADO EL PRECIPICIO

Alguna vez en nuestra vida nos ocurrió que con la inconsciencia propia de los pocos años, atravesamos de un salto un precipicio de miles de metros de profundidad. Después de haberlo hecho, hay algo que nos detiene y nos obliga a reflexionar. Pero ¿es posible que hayamos cometido tal locura? ¿Y si nos hubiera fallado el salto? Un sudor frío nos invade... ¡Ni por un



millón de pesos lo volveríamos a intentar!

Lo mismo les ocurre a muchos novicios que pisan las tablas por primera vez. Inconscientes de su responsabilidad, actúan y se desenvuelven con la mayor naturalidad. Pero después de haberlo hecho, o en el momento de hacerlo, ven en toda su magnitud su propia situación; las miradas del público se clavan como alfileres... Esto explica el éxito de muchos durante las primeras veces que pisan las tablas... y el rotundo fracaso de las veces posteriores. ¡Es el "trac"!

Para los que lo han experimentado alguna vez, el "trac" tiene dos fases. La primera se presenta antes de la representación. Es una mezcla de ansiedad, esperanza, impaciencia, irresolución, quebranto, inquietud, anhelo, irritabilidad, obsesión... Hasta cierto punto es lógico en los que recién se inician, en los papeles de gran responsabilidad, en las grandes fechas, en los estrenos.

La segunda faz ocurre durante la representación misma. Hay un *pequeño "trac"*, que es la emoción simple, la excitación propia de las circunstancias. Y hay el *gran "trac"*, que paraliza, que corta, que enmudece, que traba. ¡A ese sí hay que tenerle miedo!

¿Cómo se manifiesta? Es todo un drama fisiológico: parece que todo el organismo estuviera atacado por mil enfermedades a la vez. Palpitaciones, sudores fríos, temblores, angustia, perturbaciones mentales como la pérdida de la memoria, de la conciencia, de la voluntad. El atacado procede como un muñeco, como un autómata. Si se le pregunta qué hizo en escena, responde... ¡que no lo sabe! No obstante, a

(Continúa en la página 69)

No pagó a la modista... ¡y fué a la cárcel!

Por IGNACIO GACITUA



Un dibujante de la época de Charles Dickens ejecutó este dibujo, en el que aparece el interior de una cárcel para deudores, de los que existian en Londres.



La hermosa Imogene Wilson, de las famosas Ziegfield Follies, que fué detenida por no haber saldado la cuenta de la modista. Como en los viejos tiempos...

IMOGENE Wilson, que hace algunos años ganó un premio de belleza, fué encarcelada días pasados en Nueva York por no haber saldado una cuenta con su modista. Este sistema de castigo y la iniquidad que entraña en sí la prisión por deudas, fueron la causa de grandes escándalos en Inglaterra, en la época de Charles Dickens. La gente que debía dinero podía ser arrestada y encerrada en la cárcel hasta que pagara. Pero como la mayoría de los presos no contaban con medio alguno de obtener dinero mientras se les tuviera privados de libertad, sucedía a menudo que los desdichados permanecían en una celda por todo el resto de su vida.

Ha pasado mucho tiempo desde entonces y, naturalmente, en las modernas cárceles para deudores en Nueva York no existe ninguna de las calamidades que los enemigos del pago de la antigua Inglaterra tuvieron que sufrir, ni tampoco es posible condenarlos, como antes, a prisión por tiempo indefinido. Imogene Wilson fué puesta en libertad inmediatamente después que una persona de su relación presentó una fianza para garantizar que ella se encontraría ante el jurado el día que éste se reuniera para decidir acerca de su deuda de 1.300 dólares por concepto de vestidos. Ningún asesino o bandolero, ni siquiera los rateros insignificantes son alojados en esta prisión; la mayoría de los recluídos en ella son hombres que se han atrasado en el pago de sus alquileres o sus provisiones.

En la vieja Inglaterra los deudores más audaces lograban salir de la prisión después de quince o veinte años, pero muchos de ellos morían antes de su libertad a consecuencia del abandono en que se les tenía, cuando no por enfermedad, hambre o malos tratos. Por regla general, cualquiera que hubiera sufrido la desgracia de caer bajo esta condena era un hombre olvidado, a merced de carceleros brutales, cuyo único interés era despojarlos de los pocos centavos que podían tener. En cambio, si el deudor poseía algún dinero, podía permanecer en una prisión especial, donde gozaba de todas las comodidades que pudiera pagar. Se le permitía, asimismo, realizar algunos paseos por el campo, finalizados los cuales tenía buen cuidado de volver a la cárcel, porque no ignoraba los suplicios que podía sufrir en caso contrario. Hasta se menciona el caso de un deudor que obtuvo libertad por un mes para reemplazar a un amigo enfermo que conducía el coche entre Londres y Birmingham. Pero hechos como éste eran raros y, comúnmente, el deudor de la prisión especial era pronto despojado hasta de su última moneda. Entonces era arrojado en la prisión general con los demás indigentes, donde la consigna parecía establecer que cuanto más pronto desapareciera, mejor.

Las mujeres podían también ser confinadas en la cárcel indefinidamente. Pero si una mujer se casaba, su marido se hacía responsable de sus deudas. Por consiguiente, era muy común en una joven soltera, presa por no pagar alguna deuda, casarse con un criminal próximo a ser ahorcado. Por medio de este procedimiento las deudas de una mujer eran transferidas a su marido, del mismo modo que a la muerte de éste desaparecían totalmente, quedando ella en libertad absoluta.

Mr. Frank Davies vivió durante su niñez en las cercanías de la prisión para deudores de Queen Bench, y ha hecho una interesante descripción de sus principales características.

"Interiormente — escribió él — esta cárcel era similar a una pequeña ciudad cercada por enormes paredes; había en ella una doble hilera de calles, o cuadras de departamentos, parecidos a las viviendas baratas de los trabajadores en la época moderna. Algunos de los prisioneros tenían sus negocios allí, que comprendían diversas ramas del comercio y permitían a la "colonia" surtirse de lo necesario sin mayores molestias. Recuerdo siempre el caso de un prisionero que había permanecido durante cuarenta años en Queen Bench. Su nombre era Miller, y estaba al frente de un negocio de panadería. Cuando las cárceles de deudores fueron finalmente clausuradas, a raíz del movimiento encabezado por Charles Dickens, Miller se negó a abandonarla. Estaba aterrorizado ante la idea de un mundo desconocido al que se lo iba a arrojar, y rehusaba obstinadamente salir. No hubo más remedio que transportarlo de allí por la fuerza, y depositarlo en la calle, no obstante sus protestas.

Pero, contrariamente a ésta, en la gran mayoría de las prisiones, los deudores eran tratados como criminales, al igual que en los tiempos de la antigua Roma. Cuando un romano demandaba a otro, si el pago no se realizaba dentro de los treinta días, podía encadenar al deudor y exponerlo ante el público durante sesenta días. Si nadie se presentaba para rescatar al prisionero, pagando su débito, transcurridos los sesenta días, el deudor era vendido como un esclavo, si no se lo condenaba a muerte.

En 1727 el procedimiento de castigo a los deudores no era menos severo.

(Continúa en la página 19)

NUNCA, como ahora, la cuestión del Mediterráneo ha estado más de actualidad, ni nunca, acaso, se ha presentado tan peligrosamente como ahora. Por ello, no es exagerado decir que este mar, en el que chocan tantos intereses — como los de Gran Bretaña, Francia e Italia, — constituye hoy el punto neurálgico más delicado de Europa. La paz depende, en gran parte, del hecho de que las tres potencias consigan llegar a un entendimiento duradero. Acaso las conversaciones de París, iniciadas a fines del pasado mes, con intervención de peritos italianos, franceses e ingleses, sirvan de base para una inteligencia mutua, único medio posible de despejar la complicada situación existente. En el presente artículo, un técnico autorizado, que ha servido durante muchos años en la armada británica — inclusive en el período aciago de la gran guerra, — pasa revista a la situación existente en el Mediterráneo.

Mare Nostrum

En todos los tiempos el Mediterráneo ha sido la encrucijada de la concordia europea

Por el Cap. de Frag. (S. R.) LLOYD HIRST, *R. N.*

LA denominación de "Mare Nostrum" que se daba al Mediterráneo, significa un anhelo tan antiguo como la existencia del tráfico marítimo en sus aguas. El afán de asegurar su dominio ha causado la caída de imperio tras imperio. En Salamina, en el año 480 antes de Cristo, Grecia derribó el poder de Persia. Cincuenta años más tarde, en las guerras del Peloponeso, Roma venció a los trirremes de Cartago. En Accio, treinta y un año antes de la era cristiana, la escuadra de Octavio derrotó a los buques de Antonio y Cleopatra. En el cruento combate de Lepanto, en 1571, Don Juan de Austria destruyó la escuadra de Turquía y afianzó al cristianismo en el continente europeo. Dos siglos más tarde, Nelson, el marino inglés, disipó los sueños de conquista de Napoleón en la batalla del Nilo, y pocos años después destruyó su potencia naval en Trafalgar. Siempre fué el motivo de la lucha asegurar la libre navegación.



Benito Mussolini, cuya energía y decisión en materia de política internacional son bien conocidas, juega un papel preponderante en los asuntos del Mediterráneo.

Durante los siglos XVI y XVII los piratas de Berbería atacaban a todas las embarcaciones que pasaban por las costas de Marruecos, Argelia o Túnez; y todos los grandes países navales, incluyendo los Estados Unidos, se vieron forzados en un momento dado a pagar tributos por sus buques capturados.

En todos los tiempos los barcos han apresurado su marcha frente a las costas africanas, al igual que una persona tímida transitando de noche por una callejuela obscura y desierta.

Los conflictos navales de los siglos XVII y XVIII demostraron claramente que el Mediterráneo es esencialmente un mar internacional, y que nunca puede quedar bajo el dominio absoluto de un solo poder ni aun de una combinación de potencias ribereñas.

Es internacional porque la libertad de navegación en sus aguas es vital, no solamente para los habitantes de los países inmediatos, sino también para las naciones que, persiguiendo la expansión comercial, necesitan de todas las rutas marítimas. Por consiguiente, cualquier tentativa de intentar su dominación, provocó una reacción inmediata, como ocurrió en 1702 contra Luis XIV, en 1718 contra Alberoni, en 1746 contra Luis XV y en 1798 contra Bonaparte, derrotado por Nelson, que logró una situación favorable para el poder inglés en el Mediterráneo.

En 1869, la apertura del Canal de Suez quitó al Mediterráneo su carácter de mar interno y lo convirtió en un gran canal de comunicación entre el Occidente y el Oriente, acrecentando su importancia, especialmente para Gran Bretaña.

Para comprender la amenaza que pende sobre sus barcos en todo el recorrido de dos mil millas que median entre Gibraltar y el Canal de Suez, basta mirar el mapa. El buque de carga entra por las Columnas de Hércules bajo la protección de los cañones de Gibraltar, pero está, sin embargo, dentro del alcance de las baterías de Tarifa y Ceuta. La zona española está definida por la línea de Barcelona, Mallorca y la frontera entre Marruecos y Argelia.

El buque inglés pasa a la zona francesa y sigue por las costas de Argelia y Túnez defendidas por las bases africanas de Orán, Argel y Bizerta, y en el Norte, Marsella, Tolón y Ajaccio.

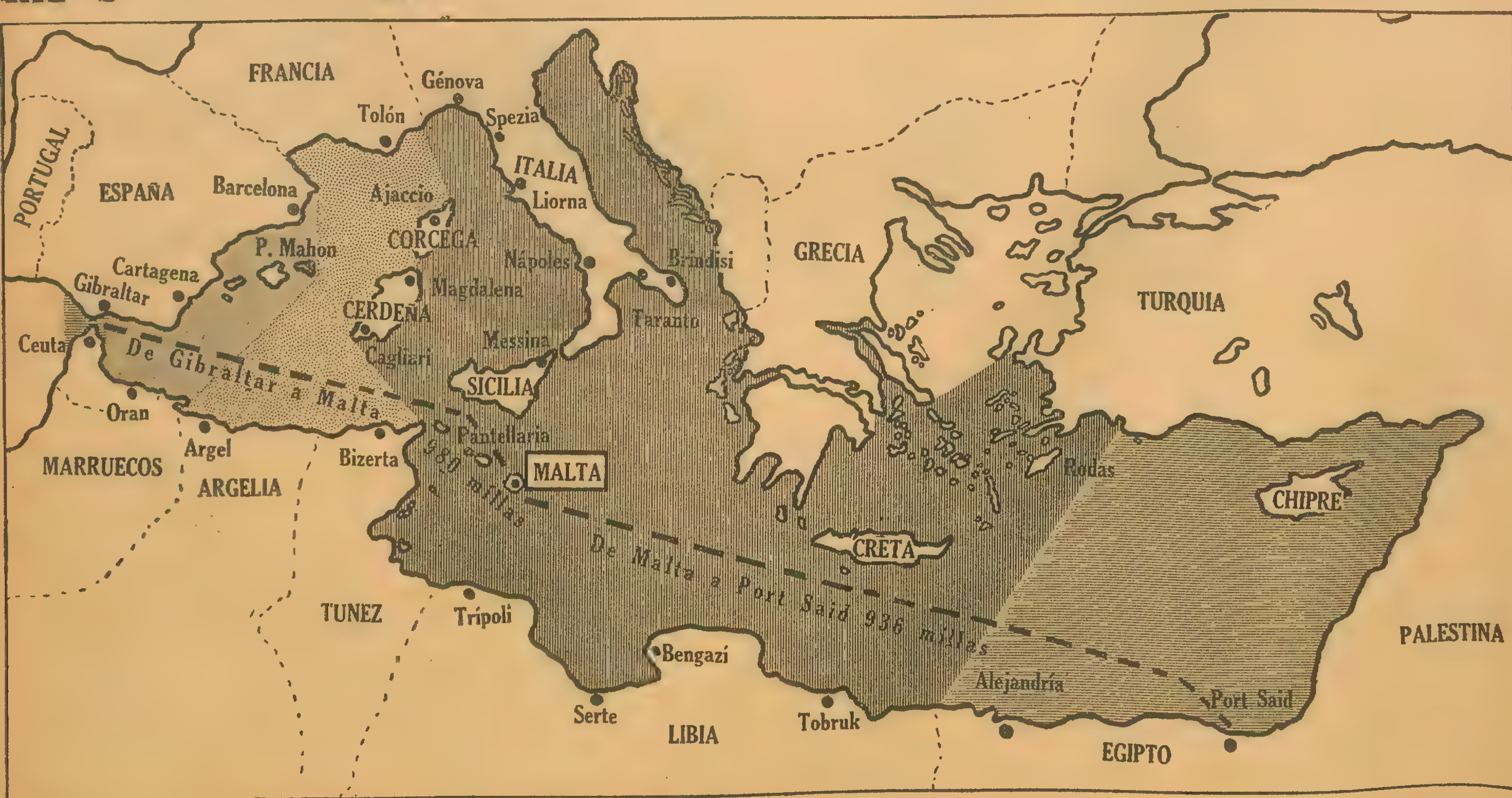
Al este de la línea entre Cerdeña y Bizerta, empieza el sector céntrico del Mediterráneo completamente dominado por Italia, con excepción de la isla inglesa fuertemente fortificada de Malta, que se encuentra inconvenientemente situada en medio de esta zona. De otro modo el dominio italiano sería protegido sólidamente en el Norte por las bases de Sicilia y, en la península, por la flota italiana, que seguramente se situaría en el Adriático, conveniente punto de partida para atentar contra el comercio marítimo.

La pequeña isla de Pantellaria es ya una segunda Malta y controla el estrecho entre Sicilia y Túnez, mientras en la costa africana están los puertos libios de Trípoli, Syrte, Benghazi y Tobruck, provistos de las más modernas fortificaciones y comunicados por un gran camino militar.

La zona italiana cesa en la línea Creta-Tobruck, y se puede considerar

(Continúa en la página 27)

El mapa demuestra claramente la forma en que están divididas las zonas de influencia en el Mediterráneo. RAYADO HORIZONTAL indica zona de influencia británica; RAYADO VERTICAL, zona italiana; PUNTEADO, zona francesa, y GRISADO, zona española.



La actualidad bibliográfica

Por TIRSO LORENZO

HACIENDO PATRIA, por Eudoro Balsa. Librería del Colegio. Buenos Aires.

Valores ponderables se reúnen en los doce relatos de este libro, relatos que el autor certifica de históricos, vale decir, compuestos con tipos y episodios tomados de la realidad, en un escenario más que conocido, vivido, según parece. Tal es el realismo y acierto que resalta en alguna de esas narraciones, ricas de color y aroma pampeano, en que está patente la psicología varia de los personajes y la verdad de esa lucha de afanes trenzados con el empeño de ir creando la patria en los yermos de la pampa dilatada.

Se advierte que no es un narrador del oficio, de los que relatan de prestado cosas amenas y sugerentes validos de simples referencias que pueden llegar a ser de aparente utilidad en manos de profesionales expertos. Hay en el autor de este libro algo mejor, la sinceridad de un espíritu culto y ágil, que, sin la malicia, vale decir, la trampa del oficio, relata cosas y hechos con el vigor espontáneo de quien no excusa el detalle observado por crudo que sea, ni la consideración sugerida en el momento feliz y oportuno de su captación. Así resultan de vividos y gráficos cada personaje, cada escena, cada situación, no siempre del mismo interés, ni siempre de la misma profundidad; pero que la tienen por igual para el narrador, que sabe bien que la vida del campo, la riqueza de la patria se forja sobre esas pequeñas esencias, pintorescas y llenas de humanidad, y en ese humilde bullir de gauchos, gallegos y gringos, laboriosos y afanosos que, en su estrecha y mezquina ética, amasan en silencio, con tenacidad de hormigas y resignado sacrificio el progreso argentino.

Si esta es la esencia del libro, otro de sus aspectos literarios es la gracia picaresca, la soltura y la riqueza de observación en la pintura y en la presentación de los tipos, evidentemente tomados del natural, y expuestos en la integridad de su viveza, de su malicia y de su ambición constructiva.

Aunque los tipos se repiten algo, las situaciones son de una pintoresca variedad que permite conocer muchas facetas de la vida pueblera y campesina que el autor describe con precisión fotográfica no exenta de penetración psicológica.

Doce son los relatos, y entre ellos sobresalen, por su gracia y por su intención ejemplar: "El forastero", "Argentino de una pieza", "Está com'un oro", "Tome y traiga", por mencionar algunos.

Preceden al libro dos comentarios críticos elogiosos, de los escritores Jesús García de Diego e Ismael Bucich Escobar.

EL SECRETO DE LA CIGARRA, por Bertha de Tabbusch. Editorial "Tor".

De la autora de este libro de poesías conocíamos algunos trabajos en prosa muy discretos y amables; pero su inquietud femenina toma aquí otros derroteros y la lleva a intentar la poesía sin conseguir que las musas se muestren demasiado dóciles y complacientes a su requerimiento. Dos libros de poesías ha publicado ya: "El tranvía embrujado" y "El secreto de la cigarra", temas prometedores que no han servido, sin embargo, más que para enredar el espíritu de la poetisa en las mallas de una obsesión imaginativa de la que no sale con el lucimiento que merecería su obstinado empeño lírico.

Revelando "El secreto de la cigarra" Bertha De Tabbusch consigue salir más airosa que de aquel su viaje funambulesco en "El tranvía embrujado". Pero un poquito nada más, pues ni su técnica se acerca todavía a la perfección horaciana, ni su fervor imaginativo ni su estilo lírico se distancian tanto como conviniera de la prosa, menos esquiva a su sagacidad y a su inquietud.

El lirismo de "El secreto de la cigarra" es un lirismo sin rumbo, sin concreción, perdido en un complejo de nostalgias, pesadumbre, ilusión y esperanza que nada definen como no sea el afán de ensayar un género al que le faltan madurez y horizonte.

Bertha de Tabbusch, como escritora, no se ha encontrado todavía a sí misma, circunstancia previa indispensable para que la crítica pueda encontrarla a ella y hacer justicia a su talento y a su arte.

LA SUPERPRODUCCION HUMANA, comedia en tres actos, por César Rodríguez Expósito. Habana.

Teatro para leer. Para leer en efecto, ya que carece de las condiciones esenciales para interesar como espectáculo. Es, en síntesis, una intensa diatriba, dialogada y escenificada, en varias situaciones, contra la guerra y contra los afanes armamentistas de los gobiernos imperialistas que han llegado a absorber a la misma ciencia, comprometiéndola, con tan condenable fin, en las diabólicas concepciones de la guerra química.

La escena de los primeros actos se desarrolla en un laboratorio de investigaciones científicas donde, mientras unos sabios, con noble sentido de humanidad, se desvelan haciendo estudios beneficiosos para la sociedad, otros buscan sus éxitos poniendo su ciencia al servicio de invenciones destructivas que puedan utilizarse con eficacia en la guerra moderna, infernal y despiadada. Por otra parte, el gobierno imperialista de un país imaginario, que se propone provocar por medios falsos e indirectos una guerra mundial, moviliza todas las fuerzas del estado y requisa sabios, técnicos y laboratorios para preparar una guerra de exterminio, y condena a muerte "por traición a la patria" a aquellos hombres de ciencia que, por amor a la humanidad, se resisten a monstruosidad tan manifiesta.

La obra no tiene valor escénico ni ofrece ningún argumento novedoso en tema tan conocido y debatido, pero es un alegato siempre eficaz por lo mucho que en su amargura y en su crudeza encierra de verdad el tema.

TIEMPO AZUL, por Lisardo López Sarrot.

Poemas en prosa. Es la lucha entre la nostalgia de un amor soñado, de un amor imposible, y la esperanza que revive en el ánimo atribulado y en el ensueño de un poeta. El autor desarrolla en cuatro tiempos rítmicos el poema de su íntima inquietud: "Andante", "Intermezzo", "Sotto voce" y "Maestoso", que son los momentos pasionales de su "tiempo azul", de su quimera irreparable; la ilusión en que revive el recuerdo de su adorada, la realidad soñada, y, finalmente, la desesperanza, que no alcanzará, sin embargo, a matar la ilusión hecha en su ánimo "perfume de eternidad".

Este proceso de inquietud pasional envuelto en la vaguedad de las inquietudes espirituales sin definición, se sigue, se lee con simpatía, por sus finos y templados matices y por los delicados conceptos e imágenes que lo ornan.

LIBROS RECIBIDOS

"Pandemonio", por Christovam de Camargo. Impresiones del Congreso de Escritores reunido en septiembre de 1936, en Buenos Aires, bajo los auspicios de la Federación Internacional de los "Pen Clubs".

"El proceso a la ética profesional, a las prácticas del mutualismo y a las del seguro de accidentes", por Enrique Stucchi. Junín.

"Curupaytí". (El abanderado Grandoli), por Calixto Lassaga. Conferencia dada en la Junta de Historia y Numismática Americana (Filial Rosario) el 18 de mayo de 1935. Rosario.

"El Hogar Feliz", novela, por Hugo Shambra. Editorial "La Facultad". Buenos Aires.

REVISTAS ARGENTINAS

Capítulo. — Con este rótulo apareció el primer número de una revista exclusivamente literaria, elegantemente presentada, y cuyo sumario es el siguiente:

"Barranca Yaco", por Erwin F. Rubens.

"Romance del caudal pordiosero", por Arturo Horacio Ghida.

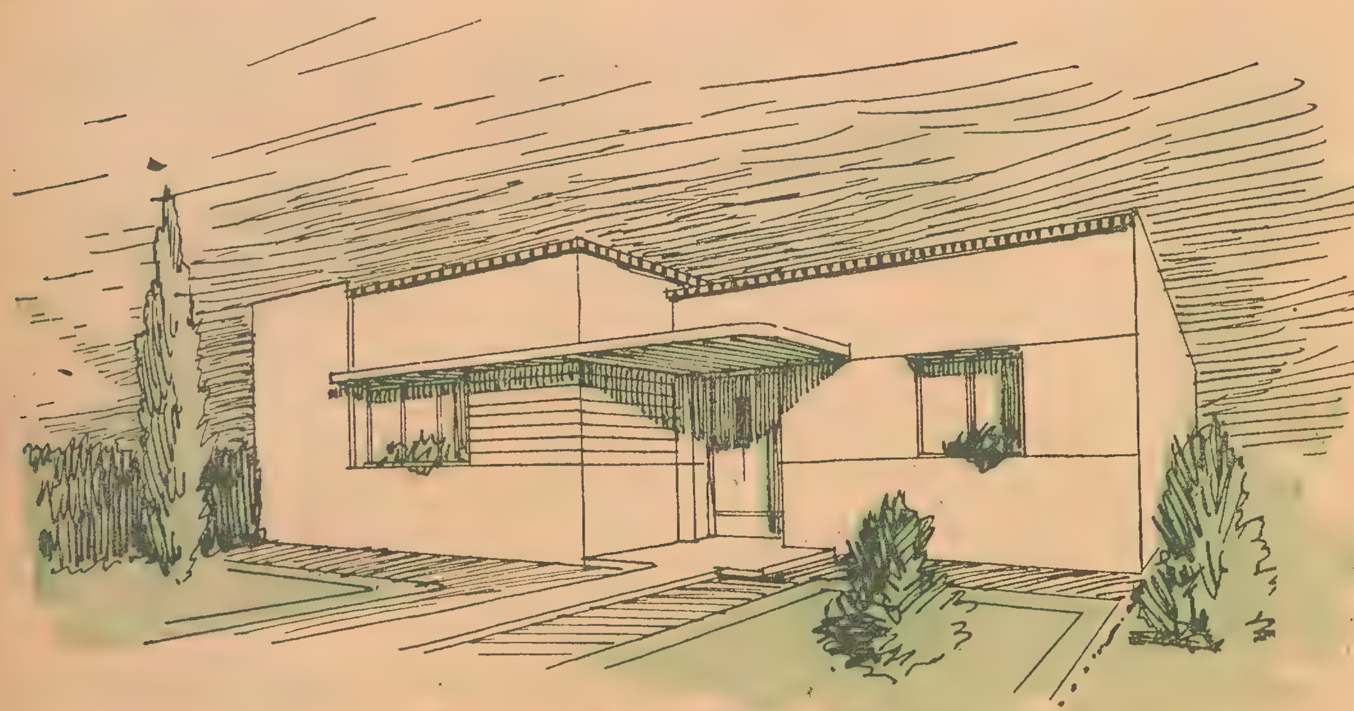
"Promesa", por Adolfo Boy Casares.

"Itinerario de la literatura moderna", por Wilhelm Dilthey.

"Espejo", sueño que soñó García Sánchez Badajoz.

"La superstición del documento", por Sigfrido A. Radaelli.

Y varias notas de crítica literaria y artística.



FACHADA

La Casa Propia

DETALLE DEL EDIFICIO

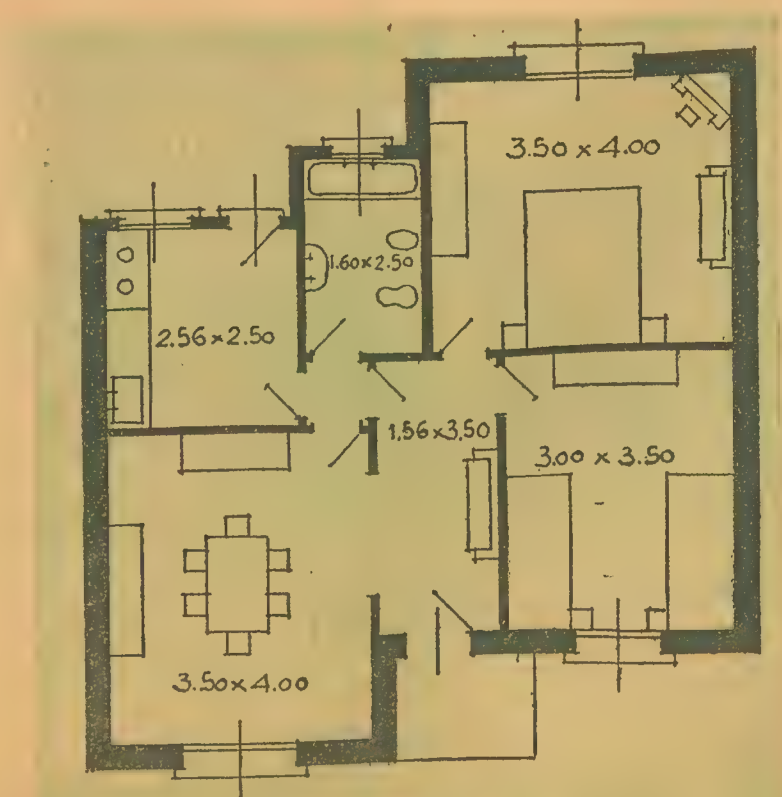
La casa que presentamos hoy se compone de porch, living, comedor, dos dormitorios, baño y cocina. El pasaje interior permite que los locales se encuentren convenientemente separados entre sí, pero manteniendo un inmediato acceso entre unos y otros.

Si se desea dar más independencia al living, será suficiente levantar un tabique donde limita con la línea del pasaje interior.

En un terreno de 8.66 metros de frente, la construcción ocuparía todo el ancho.

La superficie cubierta alcanza a 69 metros cuadrados, que, calculados a razón de $ 110 el metro cuadrado, significa un costo total de $ 7.590.

En este precio se incluyen instalaciones de obras sanitarias completas (con baño instalado según plano) y demás exigencias municipales, como también los honorarios del constructor.



PLANTA

CARTILLA DEL FUTURO PROPIETARIO

SI una casa se edifica con un criterio estético uniforme, el resultado a obtenerse será altamente satisfactorio.

■

NADA más lamentable que esas construcciones, en que cada uno de sus ambientes parece responder a un criterio y orientación absolutamente dispares.

■

ES natural que el profesional que dirige la obra imponga su criterio en lo que respecta a las líneas generales de la construcción. Pero tratándose de los interiores — y especialmente en las pequeñas propiedades — la colaboración y el gusto del propietario adquieren una fundamental importancia.

■

EL propietario elige los tonos de pintura, los empapelados, los pisos de mosaico, etc., etc. Precisamente todos los elementos básicos con los que se ha de dar carácter a los distintos ambientes.

■

ES necesario, pues, que la elección se haga a conciencia, y procurando especialmente la colaboración del profesional que dirige la obra. El criterio selectivo debe disciplinarse de manera que todos los ambientes, aun dentro de la individualidad que los caracterizan, ofrezcan un criterio estético bien armonizado.

■

GENERALMENTE las diversas selecciones se van haciendo a medida que el adelanto de la construcción requiere los nuevos y diversos elementos. Pero no por esto hay que perder el concepto definido al que debemos aplicarnos en todo momento. Así, pues, al elegir cualquier detalle, deben tenerse bien presente los previstos con anterioridad y los que aún faltan seleccionar.

■

TAMPOCO conviene guiarse por los tonos, dibujos o detalles que se hayan observado en otros edificios. No hay que olvidar que cada cosa requiere su ambiente, y lo que en tal o cual casa nos pudo parecer muy original y atrayente, al aplicarlo a la nuestra, por no concordar con el resto de la decoración, puede transformar su atractivo en una nota de mal gusto.

■

Procuremos siempre obtener la armonía de tonos. Que las pinturas y los empapelados combinen entre sí y guarden relación con los otros detalles, como ser, mosaicos, mayólicas, etc., etc. Es decir, relacionar lo uno con lo otro, a fin de obtener el resultado más satisfactorio.

■

CONSULTORIO de la CONSTRUCCION

Sr. EMENAC. Paraná (E. R.).
Rogámosle nos envíe un nuevo croquis indicando cuál es el frente del lote.

*

Sr. NESTOR GARCIA. Necochea.
Pregunta: ¿Cuál es la mejor cubertura para el techo de mi propiedad, a fin de evitar las manchas de humedad en el cielorraso y la falta de aislación?

Respuesta: Ante todo, advertimos a usted que debe desistir de seguir cargando la azotea, pues no debe olvidar que toda resistencia tiene un límite. Creemos que el sistema de mejor resultado para lo que usted solicita es colocar una cubertura elástica y armada, la que podrá usted obtener en cualquier negocio del ramo. Descarte las baldosas.

*

Sr. JUAN LAPEYRE. Capital.
En esta sección nos limitamos a evacuar consultas de interés general. De cualquier modo le adelantamos que la orientación de su proyecto es satisfactoria, si bien debe procurar conservar la luz directa en el baño.

*

MI CASITA. V. V. Malabrigo. — Señorita H. G. M. Juan F. Fernández. — AMBICIOSO. Monte Buey. — Lamentamos decirles que sólo evacuamos consultas de interés general.

*

WENCESLAO HAJEOH. P. R. Sáenz Peña.
No podemos dar direcciones de casas comerciales, pero le sugerimos consultar una guía de esta capital, donde usted encontrará muchas.

*

ARGENTINO. Santiago del Estero.
Pregunta: ¿Cómo puedo financiar una construcción en Santiago del Estero? Tengo el terreno pago e invierto ochenta pesos mensuales de alquiler.

Respuesta: No conocemos exactamente las posibilidades de financiación de esa plaza, pero puede usted dirigirse al Banco Hipotecario Nacional exponiendo su situación.

MIL MONEDAS DE ORO

Un hombre rico quiso repartir mil monedas de oro a los pobres; pero como no sabía a cuáles pobres debía darles, fué en busca de un sacerdote y le dijo:

— Deseo dar mil monedas de oro a los pobres, mas no sé a quiénes. Tomad el dinero y distribuídlo como queráis.

El sacerdote le respondió:

— Es mucho dinero, y yo tampoco sé a quiénes darlo, porque acaso a unos daría demasiado y a otros muy poco. Decidme a cuáles pobres es preciso dar vuestro dinero y qué cantidad a cada uno.

El rico concluyó:

— Si no sabéis a quién dar este dinero, Dios lo sabrá: dadlo al primero que llegue.

En la misma parroquia vivía un hombre muy pobre, que tenía muchos hijos, y que estaba muy enfermo y no podía trabajar. Este pobre leyó un día en los Salmos: "Yo fuí joven y he llegado a viejo, y no he visto nunca a un justo desamparado, a sus hijos reducidos a mendigar."

Pensó el pobre:

— ¡Ay de mí! Estoy abandonado de Dios, y, sin embargo, no he hecho nunca mal a nadie... Iré en busca del sacerdote, y le preguntaré cómo es posible que se encuentre una mentira semejante en las Escrituras.

Y salió en busca del sacerdote; y al presentarse, el sacerdote se dijo:

— Este es el primero que llega: le daré las mil monedas de oro del rico.

LEON TOLSTOY.

No pagó a la...

(Continuación de la página 15)

Estos eran encerrados en cárceles tortuosas y dependían en gran parte de los carceleros, que exigían continuamente la entrega del poco dinero que aún poseían. Uno de los más crueles de estos guardianes fué Thomas Bambridge, de quien se comprobó en una inspección inesperada, que había encadenado y arrojado a un horrible calabozo a un infortunado baronet, sir William Rich, simplemente porque su dinero se había agotado y el carcelero no le creía cuando el noble aseguraba que no contaba con los medios necesarios para obtener más. Bambridge poseía un gran número de ingeniosos métodos para quitar el dinero a sus prisioneros.

Cuando el comité informó a la Cámara de los Comunes de estos descubrimientos, se ordenó la prisión de Brambridge, pero, no obstante la creencia general, no sufrió condena alguna. Durante los años que había desempeñado el cargo de carcelero había reunido tanto dinero como para considerarse un hombre rico, de manera que poco le costó comprar su libertad. Pero, evidentemente no fué tan fácil para él aplacar los reproches de su conciencia, que parece haber sido más implacable que las autoridades, pues después de varios años de remordimiento, Brambridge terminó por ahorcarse.

Más tarde, en 1830, unos 7.000 deudores fueron enviados a las prisiones londinenses en sólo un año, y nada se pudo hacer por ellos, hasta que Dickens comenzó a atacar a estas cárceles ignominiosas en sus libros "David Copperfield" y las "Memorias del Mr. Pickwick". El gran escritor conocía perfectamente las características de estas prisiones, pues su padre había sido confinado en la de Marshalsea en cierta ocasión, por no satisfacer sus deudas y, cuando niño, Dickens solía visitarlo. Así, cuando llegó a ser un novelista famoso e influyente, las combatió siempre que la oportunidad se presentaba, y debido en gran parte a sus esfuerzos las cárceles de deudores fueron finalmente abolidas en 1896, hasta el presente, en que el alarmante aumento de refractarios a la antigua costumbre del pago parece haber determinado a las autoridades a emplear medidas enérgicas, pero sin llegar a la exageración.

Una noche de terror

(Continuación de la página 5)

menzó a oírse. Poco después llegó un relincho muy cercano. ¡Por fin retornaba Prudencio, portador de la medicina salvadora para su hijo!

Al penetrar en el rancho, quedóse sorprendido.

— Azucena mía, ¿vos atada? ¿Qué desgracia ha ocurrido en este pobre rancho? ¡Contestá, Azucena! ¿Qué ha pasado?

Un sollozo desgarrador fué todo lo que obtuvo como primera respuesta. Poco después, con voz entrecortada por el llanto, Azucena le narró su noche de terror y de calvario. A la altura del relato en que las serpientes habían estado en la cuna de Luisito, Prudencio arrojóse sobre su hijo.

— ¡Las víboras! ¿Dónde te han mordido, hijo mío?

— ¡Han respetado la vida de nuestro hijo, Prudencio! ¡Ni lo han tocado siquiera!

— ¿Dónde están esos bandidos?

— Hace mucho que se fueron.

— Y las víboras, ¿dónde están? ¡Ahijuna! ¡Allí las veo, juyéndose! ¡Malditas, las voy a deshacer a palos!

— ¡No, Prudencio, por lo que más querás, no las matés! ¡Dejalas! ¡Respetá su derecho a la vida! ¡El corazón de las víboras es a veces más noble que el de los hombres!

Ilustró MONTERO LACASA



Insensiblemente, llegó hasta el alambrado del fondo. Campo y cielo se abrieron ante sus pupilas como dos expresiones de infinito.

Así es el Hombre

Cuento por EUGENIO JULIO IGLESIAS

VACILO. El rumor de las palabras y las risas lo intimidaban un tanto. Pero "Santa Elena's White Prince" no estaba bien, y era preciso que el administrador lo supiese. Después de peraltar un hombro, golpeó con los nudillos en un vidrio de la puerta. Oyó el ¡adelante! de don Arturo, y entró.

—Güen día... y dispensen.

Zumbó el murmullo de la réplica, y los ojos de cuatro mujeres y dos hombres se fijaron en él.

—¿Qué hay, Luciano?

—"White Prince" no anda bien, señor.

—No será tan urgente...

—Usté sabrá, señor. A mí me han mandao...

Mientras don Arturo meditaba, la cabeza inclinada y el labio inferior extendido hacia afuera y arriba, las cuatro muchachas, mudas y sonrientes, examinaban la figura de Luciano. Algo de señoril en ella: o ese brazo en jarra, o esa mano que posaba el sombrero sobre la pierna avanzada, o ese manso mirar de los ojos azules, que el mozo, sin pestañear, paseó por sobre todas las caras con aplomada tranquilidad.

—Decile a Nicanor que ya voy.

—Tá bien, señor... Y perdonen, ¿no?

Luego de inclinar la cabeza, giró sobre los talones y salió, dejando en sus observadoras la imagen de un faconcito de plata, oblicuamente atravesado sobre la cintura de las bombachas negras y el bullón de la camisa blanca.

—¿Peón? — preguntó Clarita, sorprendida.

—Peón. Y bien criollo. Y Balmaceda de apellido. Parece que la ha impresionado...

—No... pero... — titubeó, añadiendo en seguida, medio picada: — ¿De qué se ríen? ¡Pavotas!

Y agregó, dirigiéndose a Manucho:

—¿Usted también? ¡Tan lindo, todo almidonadito, como si recién lo sacasen de un taller de planchado!

Las risas se hicieron más sonoras y prolongadas.

—¡Merengues!

Pronunció el término despectivo al mismo tiempo que se incorporaba y, en seguida, abandonó el "living".

Cinco años de ajetreos frívolos la habían asqueado. Siempre lo mismo: el copetín, el baile en las "gusaneras", el tono común de las voces de moda, la línea obligada de esos bigotes que semejan bozos femeninos, los temas insubstanciales... De ahí, su aceptación, cuando Cachila, la hermana de Arturo, le ofreció una temporada de campo. ("Arturo es un solterón simpático" — le había dicho.) Fué una aceptación seca, rotunda, definitiva: sí. Una aceptación que entrañaba ya un renacimiento, un retornar al aire, a la luz y al espectáculo del hombre, después de un lustro en el brillo falso, en la penumbra y en el espectáculo del muñeco. No; ese peón no la había deslumbrado: la había sorprendido, por su presencia, por su natural desenvoltura, por esa tranquilidad con que deslizó sus ojos por sobre todas ellas, y hasta por la pronunciación de las dos palabras inglesas. ¿Y por eso estaba "impresionada"? No ignoraba qué clase de valores concedían a los vocablos sus amistades. Impresionado, igual a gustado; gustado, igual a enamorado. "¡Estúpidos!" — rezongó y, descendiendo por la escalinata que se abre sobre el camino central del monte, echó a andar.

El aire tibio del mediodía prolongaba, no obstante los árboles, el olor de la alfalfa recién segada; ese olor suave y amargo a la vez; ese olor masculino — los olores son masculinos o femeninos, — hermano del de la avena trillada, del del trigo castigado por el sol, del del lino al entregarse cobrizo y brillante a las piezas de la cosechadora. Clarita aspiró profundamente y experimentó la sensación de que todo el campo penetraba en sus pulmones. Luego, al mirar, como a través de una ojiva, el cielo lejano, un tanto blanquecino a ras de tierra, imaginó que la calle terminaría en un remanso apacible. El mugido de un toro — lamento apretado que parece agudizarse de dolor — la impresionó como un grito de angustia. Espontáneamente, murmuró: "White Prince..." Y se acordó de Luciano. Le pareció tonto todo eso e intentó defenderse del recuerdo. Una inesperada asociación de ideas se lo intensificó. Pensando en el padre, repitió la frase con que lo asombrara en cierta oportunidad: "¡Estar condenada a casarme con un tilingo de ésos...!" *Esos* eran los jóvenes que la asediaban, que la cortejaban, o en las "boîtes", o en las confiterías, o en su propia casa; *ésos* eran los hombrecitos que consideraban elementos de tragedia una solapa mal cortada, la existencia de los cigarrillos negros y un pantalón con rodilleras; *ésos* eran como Manucho, que se permitió el lujo de reírse de ella porque preguntó si Luciano era peón...

Insensiblemente, llegó hasta el alambrado del fondo. Campo y cielo se abrieron ante sus pupilas como dos expresiones de infinito. Cerca de ella, a la sombra de los álamos, blanqueaba una majadita. Apoyando un pie sobre el torniquete de abajo y juntando las manos sobre el extremo libre del poste, se dejó llevar por la marea de la meditación.

No preguntó si Luciano le convenía, ni si Luciano sería capaz de quererla. ¡Claro está que si hubiese preguntado: "¿Luciano será capaz de quererme?", le habrían respondido que sí. Sin conciencia, movió los brazos como si el hombre la asiese por ellos, para colocarla ante sí y mirarla con fijeza, seguro de su dominio. Y esas manos oprimían firmemente, y esos ojos azules atraían, tanto como los labios, incapacitados quizá para emitir tres términos cariñosos seguidos, pero seguros para besarla sin avaricia. (Otra vez el movimiento de brazos, pero acompañado con una exclamación: "¡Oh, qué cosa!"). Era un instante de mutismo entre dos, entre una mujer mujer y un hombre hombre, y no un instante de intercambio de vocablos vulgares — aunque acicalados — entre una mujer que se desvincula de sí misma y un hombre que sólo lo es por su traje, por su rostro rasurado y porque ejerce la dirección de un baile. Y se sentía vencida, después de un rechazo insuficiente: vencida y protegida por ese ser — un peón, — en cuya sangre y en cuyo espíritu latían todas las potencias que gravitan sobre la vastedad del campo llano. (Acaso conformaban a su pensamiento reminiscencias cinematográficas; poses superpuestas, de imágenes captadas desde un asiento de platea; evocaciones de amores entre hijas de señores y mensuales de "ranchos"...). De pronto, reaccionando, protestaba, contra ella y contra las amigas, en modo especial contra las amigas, causantes de su ideación absurda: "¡Imbéciles! ¡Imbéciles!"

Un rumor de hojas secas pisadas la distrajo. Sobrecogida por un vago temor, dió vuelta la cabeza hacia la derecha, hacia el sitio de donde provenían los ruidos apenas perceptibles.

Por entre los troncos distinguió, a escasa distancia de los galpones de la cabaña, dos figuras que caminaban cautelosas. Arrimándose a un eucalipto, espió. La que venía de los galpones — camisa blanca y bombachas negras — bichaba con mayor cautela, con algo de zorro sigiloso y de gato montés; la otra — batón grisáceo y rodete medio deshecho — se había detenido entre dos sauces. Entrecerrando más los párpados, descubrió las caras. Un minuto después vió cómo Luciano y Domitila se besaban. ¡Luciano, besando a Domitila, a esa c h i n a trompuda, de pelos cerdosos, de ojos de perro perdiguero!... La invadió una sensación de asco, de repugnancia... Más: de indignación contra sí misma. Y se pasó el dorso de la mano por los labios, como si en realidad hubiese sentido sobre ellos la presión de los labios del galponero...

Echó a correr en dirección a "las casas", en tanto los sorprendidos, con rapidez escurridiza, abandonaban el monte. En la carrera, el aroma de la alfalfa cortada hirió con más intensidad su pituitaria, y esa penetración le produjo ira, rabia... ¡Ah, ella nunca hubiera supuesto a Luciano en tal aventura! Al llegar a la escalinata se detuvo y se sentó sobre uno de los escalones, a la espera de que su pecho fatigado descansase. Movió la cabeza de un lado a otro, escépticamente. ¿Dónde, el hombre que ella esperaba? Allá, en la ciudad, un traje... Ahí, en el campo, ¿qué?... Comprendía, y le apenaba comprender. "Luciano o Manucho" — se dijo; — "o elegir entre los Lucianos o elegir entre los Manuchos. No queda más." Y envidió la suerte de "la" Domitila: la cocinera de los peones no tenía por qué vacilar; en su mentalidad primaria no cabía la duda; en su espíritu simple no podía penetrar ningún Manucho: para ella cualquier Luciano era bueno, así se llamase Zoilo, o Pedro, o Cirilo, o Nicasio, porque ella no era ninguna excepción entre los de su clase.

Subió la escalinata y abrió el comedor. Ya se sentaban a la mesa. Ocupó su lugar de costumbre, entre Manucho y Arturo. Todos advirtieron una expresión extraña en su semblante.

(Continúa en la página siguiente)

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA



UNA LABOR NOBLE para el maestro de campaña es la de destruir las supersticiones. La superstición mantiene al hombre en la barbarie, y por consiguiente, lo aleja de la civilización. Suele estar vinculada a la leyenda, pero no por eso se ha de creer en la ineficacia de las leyendas, que interesan, por lo general, tanto o más que los relatos históricos. Yo me refiero a las leyendas originadas de supersticiones despreciables. Por ejemplo:

■

AUN EXISTEN SERES que creen que un sapo abierto en cruz, por el lomo, y colocado sobre el lugar picado por la víbora hace que el veneno de ésta no tenga efecto. ¡Mentira! ¡Mentira! Y perdonen si grito. Todo proviene de una fábula, relativa al odio que existe entre las víboras y los sapos. Para curar al mordido por una víbora no existe nada más que el suero antiofídico.

■

ME CONTARON QUE UN militar argentino, decidido a imponer el suero antiofídico, tuvo que luchar en el Chaco contra la ascendencia de un curandero sobre los campesinos, y apeló a este recurso: tanto el curandero como él se dejarían picar por víboras venenosas; después de picados, el curandero se aplicaría el sapo y él el suero. Así se hizo. A los pocos minutos el curandero rogaba por Dios y por todos los santos que no lo dejaran morir. Y la ciencia se impuso a la superstición.

■

HAY QUIENES AFIRMAN que para curar un ternero entecado es buen remedio poner dos cerdas de caballo en cruz y colgar de un palo del rancho un chimango muerto. Se reza, y el animal enfermo se cura. Hágase la experiencia y se verá cómo el enteque invade la hacienda y produce una epidemia terrible.

■

EN ALGUNAS PROVINCIAS del centro de la república no faltan seres convencidos de que, para conquistar una mujer indiferente, es preciso sangrar a un niño y beber esa sangre. ¡Y la justicia ha tenido que entender en casos de tamaña monstruosidad! Pero ¿se puede condenar al bruto con todo el rigor de la ley?...

■

TAMBIEN ES PRECISO combatir el denominado gualicho, y lo del mate con hojas de ombú y otras tantas inmundicias que entran en los dominios de lo supersticioso, en el cual enraiza tan fuertemente la ingenuidad del campesino analfabeto. Con respecto del gualicho, se ha hablado hasta el hartazgo. Por lo que respecta a las hojas de ombú, debe hacerse comprender que producen efecto poderoso en las vías intestinales, y que de esas mismas hojas se extrae un aceite capaz de reventar, a pequeñas dosis, a un caballo.

■

EL MAESTRO — insisto, — cuando desarrolla su acción en el campo, no debe concretarse pura y exclusivamente a la enseñanza de las materias insertas en un programa para escolares ciudadanos. Su misión es más elevada, y entre sus funciones está la de convencer que ni los aparecidos, ni las luces malas, ni los gualichos, ni las curaciones burdamente llamadas milagrosas, tienen razón de subsistir.

■

RECOMIENDO, para el fin que señalo, y al cual dedico esta página de hoy, la lectura de "Supersticiones y leyendas gauchas", de don Juan B. Ambrosetti. La labor de este gran hombre, con respecto de la naturaleza campesina y de los hábitos del poblador de nuestros campos, es, sencillamente, admirable. Hoy se lo va olvidando injustamente.

—¿Qué te pasa? ¡Hablá! — preguntó y ordenó Cachila.

—Pero, ¿qué le pasa, Clarita? — insistió Manucho.

Fijó los ojos, dulce y socarronamente, en el rostro del inquisidor; los deslizó por sobre los cabellos brillantes, las cejas depiladas y la barba alisadita, y arrastrando dos sílabas, o cuatro letras, o un desencanto, repuso:

—Nada.

Y una vez bebido un sorbo de agua, interrogó a Arturo:

—¿Cómo es el hombre?

Todos llegaron a la conclusión de que estaba loca. Todos, menos el cincuentón, que satisfizo la curiosidad:

—Como yo.

Como él, como ese solterón que sabía bailar y manejar una cosechadora.

—¡Ah!

Clarita hizo una pausa e interrogó de nuevo:

—¿Y sabe cómo es la mujer?

—¡Oh, no, no! Amo mi celibato por sobre todas las cosas.

Se sintió feliz; no era ella solamente el ser indescubierto. Durante un día acarició la esperanza de continuar soltera. Durante un día, nada más...

Geo Chávez pagó...

(Continuación de la página 6)

conciliar el sueño. Estaba sumamente agitado. El 26 se acentuó su gravedad, y el 27 se descontaba su irremediable fatal desenlace. Perdió el conocimiento, que recobraba a ratos. Y entonces se le oía decir, con firmeza: "Yo no moriré..., yo no moriré".

Una delegación del Comité Organizador de la travesía le visitó en sus últimos instantes a objeto de hacerle entrega del premio de 50.000 francos. Se lo expresaron de viva voz, pero Chávez ya agonizaba. Y fué así que ese 27 de septiembre de 1910 fallecía en el hospital San Biaggio, provocando su desaparición congoja universal. "Su cadáver — escribió un periodista italiano — yace con la cabeza vuelta hacia los Alpes y la mano sobre el corazón".

En París, el 1º de octubre, se realizaron con gran pompa las exequias, que costeó el gobierno de Francia, rindiendo al gran piloto honores nacionales. En la iglesia Saint François de Sales se ofició una ceremonia religiosa. Las calles de París se vieron atestadas de público. Luis Blériot, Alfredo Leblanc, Henry Deutsch de la Meurthe, de la Vaulx y otras figuras famosas de la aviación, acompañaron los restos. Y los diarios de todo el mundo señalaron la enorme pérdida que implicaba para la aeronáutica universal la muerte del gran aviador peruano.

Hoy los despojos gloriosos descansan en Lima, ciudad que acaba de inaugurar el monumento erigido a la memoria del hijo ilustre, inolvidable "pioneer" del vuelo mecánico.

TEATRO NACIONAL 1937

EL TEATRO DE TITERES

Por
H. REGA MOLINA

Hace algunos años, Buenos Aires pudo saber lo que era, en realidad, el Teatro de Títeres. Dentro de breve tiempo podrá renovar las bellas sensaciones e imágenes que revelan los muñecos y la escena feérica, pues se encuentra entre nosotros Vittorio Podrecca, el director de la más famosa compañía, universalmente conocida. La historia de los Podrecca es la historia misma del moderno teatro de marionetas. Ellos han creado un elenco extraordinario, fabricando los muñecos, ideando juegos de resortes, creando personajes, formando un repertorio vastísimo. La familia entera vive para los títeres, entes de madera, que no obstante su modernidad, llevan la levadura del antiguo espectáculo del medioevo. Al lado de la muñeca que imita a la Mistinguet, cuelga, en los caballetes de bambalinas, el caballero de las cruzadas, o el Carlomagno indefinido, que lo mismo es rey de una corte fastuosa, que el duque terrible que da órdenes, en un bosque de columnas doradas. Junto al cuadro de bailarinas que, movidas por sabios hilos, hacen la muerte del cisne, o se mueven como libélulas, la capita roja de Caperuza o los dientes del lobo. Junto al sombrero de una Dama de las Camelias de cartón, la cesta de guindas de la pastora eglógica. El Teatro de Títeres es eso: una especie de corriente de emociones, sin cortocircuitos, que llega hasta todos los meandros del espíritu.

En las plazas europeas, en las pequeñas plazoletas de los barrios apartados, se siente, de pronto, una musiquilla de pianola. ¿Estamos en Pegli, sobre la costa del Mediterráneo, frente a España? ¿Estamos en Salerno? ¿En un antiguo jardín de la época de los emperadores, transformado ahora en vetusta plazuela? ¿Nos encontramos en una calleja húmeda de Ceuta o Algeciras? ¿O junto a la fuente de una aldehuela francesa?... En todos esos lugares, una caliente tarde de verano, cuando la sombra empieza a extenderse sobre las losas de los canteros, se oye la musiquilla invertebrada. Los niños abandonan sus juegos y se acercan. Los grandes, despaciosamente, van ganando terreno también. Un hombre arma, mientras tanto, un escenario brevísimo. En su cortina hay dibujadas caretas. A los costados luce una estampa de colombina o de pierrot. Las viejas leyendas de la farsa. De pronto, la musiquilla cesa y el payaso asoma su bonete de cascabeles, el payaso de nariz gala, cyranesca. Y anuncia un paso de comedia que, por lo general, es el episodio del marido a quien su esposa sorprende y apalea con una escoba inverosímil. El público aplaude y se disgrega, mientras algunas monedas caen en el platillo que el payaso saca, ahora, por entre los pliegues de la cortinilla. Estos son los puntales, las llamitas encendidas que mantienen la tradición del gran Teatro de Títeres, del cual Vittorio Podrecca es el pontífice sumo.

FE DE ERRATAS

El teatro Maipo fué clausurado por algunos días. Motivó la resolución de la Intendencia, las alusiones de carácter político que se hacían en las revistas "El cantor del voto" y "Gobernar es payar". Bien, si en las mismas, o en determinados pasajes del diálogo la intención iba más allá de los límites que impone la sátira. Pero se nos ocurre pensar cuáles son las razones que han determinado la tolerancia de la Inspección de Teatros ante frases y letras que ofenden el pudor, y que se han escuchado más de una vez en la sala del Maipo.

El "Cyrano" fué una reacción romántica contra el materialismo. Golpeó al corazón más que al cerebro de las gentes de su época. Pero hoy, otros problemas agitan a la humanidad. Y ante la realidad de las fábricas de loza, convertidas de la noche a la mañana en industrias armamentistas, y los ensayos en masa con máscaras contra los gases, resulta anacrónico el héroe que comenta en verso los toques de su espada. Búffalo Bill y Berta Krupp han terminado con "Cyrano".

■

Se ha perdido, entre nosotros, el sentido de las reposiciones. De ahí que las compañías nacionales no sean, por lo general, compañías de repertorio. Se limitan a ofrecer, en cada temporada, cierto número de piezas. Y si es una, mejor. La ley del menor esfuerzo se cumple con invariable ineficacia en cuanto a la valorización de los artistas, que no encuentran, entonces, campo para evolucionar y perfeccionarse.

■

Excepto Camila Quiroga, que cuenta con un amplio repertorio, y que ha interpretado variadísimas obras del teatro universal. Y excepto, también, Iris Marga o alguna otra actriz, es franciscana la pobreza de las otras, en cuanto a exigencias artísticas. Y así es cómo se malogran promesas que hasta ahora no han pasado de tales, no obstante los elogios ditirámbicos y los abjetivos obsequiosos que se les prodiga.

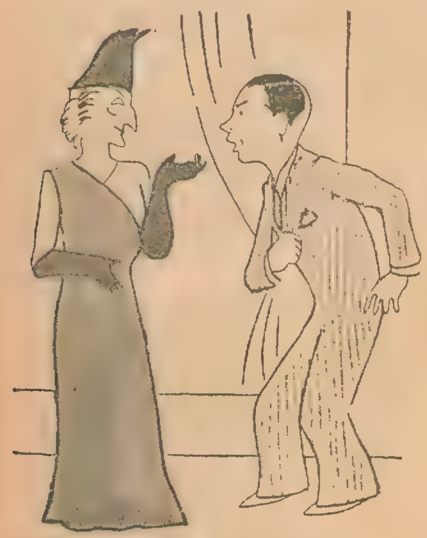
■

Por otra parte, cuando se repone una pieza, parece sobreentenderse que lo ha de ser por mucho tiempo. De otro modo se interpreta como un fracaso más. La vida escénica se constriñe, así, cada vez más. Y los artistas lo son cada vez menos.

■

"Cyrano de Bergerac" no gusta. El gran éxito de otrora no ha pasado de ser una curiosidad actual, no obstante la magnífica presentación que le ha dispensado el Teatro Nacional de Comedia y la labor extraordinaria de la dirección y los intérpretes.

Los últimos estrenos
Por GINZO



EDGAR (M. Díaz): Y ya que vamos a ser de la familia, sepa usted, señora, que la odiaré siempre...
MISS BERTA (Irene López Heredia): ¡Es lo natural... entre parientes!...

De "LADY AMARILLA". Teatro Politeama.



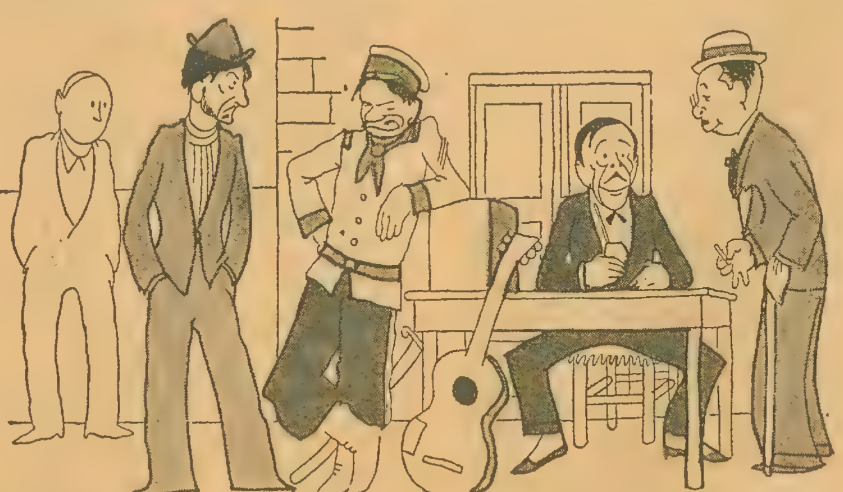
UN COJO (J. J. Iñurri): Una ayudita, señor duque, pa este pobre inválido, que es el sostén de toa una familia...

De "LA VENTA DE LOS GATOS". Teatro Ateneo.



JAZMINA (Josefina Santaularia): Presumes y eres rumboso, pero nunca tienes un cuarto. Yo te llamaría "Pepe Luna".
PEPE RUMBO (J. Comella): ¿Por qué?
JAZMINA: Porque brillas con luz prestada...

De "LA VENTA DE LOS GATOS". Teatro Ateneo.



EL RADICAL (P. Quartucci): ¿Y el cuarto oscuro?
EL SARGENTO (S. Fernández): Lo hemos suprimido, porque el hombre que es hombre de veras, no tiene pa qué ocultar sus preferencias...
EL RADICAL: ¿Y si vota en contra?
EL SARGENTO: ¡Entonces le rompemos el alma!
EL DEMOCRATA (A. Joffré): ¿Cómo va la elección?
EL PRESIDENTE (A. Anchart): Con poco interés, dotor; apenas el uno por ciento...
EL DEMOCRATA: Explíquese...
EL PRESIDENTE: Quiero decir que por cada cien votos nuestros, apenas hay uno de ellos...

De "LOS ASES DEL MUSIC-HALL". Teatro Casino.



TOBIAS (L. Pérez Aguirre): La señora duquesa está al tanto del asunto y, como es inteligente, comprenderá...
LA DUQUESA (Mercedes Díaz): ¿Cómo sabe usted que soy inteligente?
TOBIAS: Perdone la señora duquesa si me he equivocado...

De "LADY AMARILLA". Teatro Politeama.

El comedido

(Continuación de la página 12)

abnegadamente. El coloso medio de transporte se le pone de sombrero. ¡Adiós Carlitos Villar! Para extraerlo hay que descolgarlo del diferencial. Está hecho una calamidad. Eso que apenas si mueve, es él. La impresión y la desesperación están por voltearme. Hace una mueca, interpreto que es una sonrisa, y balbucea en brazos de la muerte:

—¡Aquí!... ¡Aquí... está el paquetito!... ¡Lo salvé!... ¡Lo tengo en el pecho!... Lo demás... no importa...

La mujer lo mira, asombrada:

—Si lo tiré yo porque no servía... ¿Escuchó Villar la terrible respuesta? No lo sé. Cerró los ojos. Y la subconciencia libertada, sin control cerebral, da rienda suelta a todas las frases que le sirvieron en sus galanteos de comedido:

—"Señor, ¿por qué no toma el tranvía? Lo deja en la puerta..." "¿Quiere ocupar mi asiento, señorita?" "Voy para Flores, pero no importa: déme la carta que la llevo al Correo Central." "¡Bah, bah, ese lío déjelo por mi cuenta que lo arreglo yo!..."

El misterio de las circulares

(Continuación de la página 10)

raba: el ordenanza se me acercó para entregarme un telegrama, escrito en clave, que había sido despachado por Thorndyke.

Siguiendo las instrucciones en él contenidas, llamé al superintendente y juntos salimos a escape. Poco después llegábamos al malecón de Ostend, donde nos aguardaba nuestro amigo.

—El "Cornflower" es nuestro buque — nos indicó, en seguida de saludarnos. — Vayamos a su bordo.

No bien pusimos el pie en la cubierta del barco, un senescal se aproximó a Thorndyke:

—Los señores que usted busca están en el salón — le dijo. — He dispuesto un encerado sobre una de las puertas; de modo que, si desea enterarse de lo que hacen sin ser visto...

—Miller — llamó entonces mi amigo, — haga el favor de dar un vistazo por allá...

No tardó en ir y volver más de cinco minutos.

—Bien — exclamó; tenemos gente conocida a bordo: Jameson, Pinder, Dorman, Spiller... ¡Ah!, y otro cuyo nombre ignoro.

—No le hace. Mayordomo, hágame el favor de llamar a un señor Thorpe, que debe hallarse entre los nombrados.

—Al momento.

Poco después regresaba el hombre, en compañía de un individuo a quien mi amigo preguntó:

—¿Es usted el señor Thorpe?

—Sí — respondió el recién llegado. — ¿Qué se le ofrece?

—Se le acusa de haber asesinado a Francisco Burnham.

Resultaría imposible describir la expresión que tomó el rostro del presunto asesino.

—¡Esto es una infamia — gritó. — ¡Me enteré del crimen por los diarios! ¡Cuando ocurrió me hallaba en Birmingham! Puedo probarlo...

—En ese caso podrá probar también — siguió con toda flema Thorndyke — cómo una carta dirigida a usted se hallaba en el compartimento del muerto.

—La carta pertenecía a la señorita Dalby. Un trozo fué hallado en su bolsillo.

—Exacto: para que las sospechas recayeran sobre ella.

—Se trata de circulares, son todas idénticas...

—Sin embargo, por una de ellas me enteré de que usted había tomado pasaje para este buque, bajo el nombre de Thorpe.

—¡Esta es una maquinación infernal, urdida por Payne!...

—¡Oh, oh! — interrumpió Miller. — ¿quién es ese señor?

—El es... ¡Bah!, no quiero complicarme más: Payne está aquí, bajo el nombre de Shenston.

Inútil decir que un segundo después, el superintendente traía a Payne, bien asido de la manga.

—¿Es ése?...

No pudo terminar la pregunta: el hombre se desasió de la mano que le tenía y, girando sobre los talones, huyó a través de la cubierta.

Corrimos tras él, dando voces de alarma..., pero el otro corría como un gamo; llegó a la borda, dió un salto y se hundió en el agua.

Los marineros arriaron un bote y procuraron rescatarlo; vano fué su esfuerzo, porque lo sacaron muerto, con las facciones alteradas, cual si hubiera ingerido un tóxico.

Procedimos entonces a revisar su equipaje, y fué así que hallamos dos cajas conteniendo cada una 500 libras y muchos títulos.

—Dejemos que la policía haga el resto — concluyó Thorndyke... Ir más allá equivaldría a invadir jurisdicciones. Vamos a una confitería; necesitamos tomar algún reconfortante.

Y mientras lo hacíamos:

—Ahora me explicarás cómo has investigado el delito — le dije.

—Verás qué fácil me ha resultado. Bien sabes que el papel bueno es, prácticamente. celulosa pura, y que, si se lo baña en ciertos oxidantes — solución de clorato de potasio con ácido clorhídrico, por ejemplo, — el papel se transforma en oxicelulosa. Escribiendo algo con una pluma de vidrio impregnada en una solución semejante, la parte afectada por el trazo, y sólo ella, se convierte en oxicelulosa. Exponiendo después el papel a la acción del azul de metileno, la escritura se hace visible. Pues, ya tiene la solución: cuando noté que en el papel no habían escrito con tinta, sino con azul de metileno, sospeché que los volantes eran utilizados para transmitir mensajes. Y probando y ensayando, llegué a leer: "Embárcate en el "Cornflower", muelle de Ostende. Burnham ya no nos molestará. Tú te llamarás Thorpe. Me reuniré después con ustedes." ¿Hacía falta algo más?



LA BODA DE ILONKA NAD

Cuento por **ERNESTO G. MILORD**

Ilustró JEAN A. JOSSE

EN la granja de la familia Nad hay un movimiento inusitado. Es la víspera de un grato acontecimiento. Ilonka, hija única de los dueños de casa, va a contraer nupcias con el teniente Sandor Tomaschek, descendiente de una aristocrática familia de Budapest.

Uno tras otro van llegando los viejos amigos de la casa portadores de sus regalos de circunstancias, quienes son recibidos por Tibor Nad, padre de la novia. La servidumbre se halla entregada con júbilo al arreglo de la casa, mientras los novios con doña Rosika, futura suegra de Sandor, van acondicionando sobre una gran mesa, en la galería contigua a la cocina, los lechones, pavos, y otros comestibles con que los aldeanos de Gador evidencian sus congratulaciones por el feliz suceso.

Sólo Layos permanece ajeno al regocijo general. Aislado en un rincón del patio sigue con mirada torva el ir y venir de la gente. Impulsos irrefrenables de destrucción lo dominan. Su odio reconcentrado se exaspera al ver a la dichosa pareja que alterna su tarea con recíprocas manifestaciones de cariño. Deseos de venganza; despecho de amor no correspondido llenan su ser... ¡Cuánto daría para que todo lo que le rodea desapareciese!... ¡Y pensar que durante tantos años había imaginado para él mismo esos venturosos momentos!...

■ ■

Layos había nacido bajo el techo hogareño de los Nad. Hijo del ama de llaves y de un labriego de Gador, pequeña aldea de Hungría, quedó huérfano a los seis años de edad. Acogido paternalmente por el matrimonio Nad, su vida transcurrió desde entonces al lado de Ilonka, con quien compartió los alegres y despreocupados años infantiles.

Al llegar a la adolescencia sintieron los niños el sinsabor de la primera separación; mientras Ilonka ingresaba a un importante colegio de Budapest, Layos hallaba distracción a su soledad en las rudas tareas del campo.

Tres años de internado delinearon deliciosamente la personalidad de Ilonka. A su temperamento alegre y despreocupado se agregaron otras dotes que hicieron de ella una inteligente e interesante jovencita.

Terminados sus estudios elementales, Ilonka regresó a Gador para pasar la Navidad de ese año, como de costumbre, con sus padres. La hermosura de sus quince años impresionó vivamente a Layos. Desde aquel instante la imagen de Ilonka no se apartó de su mente; sus pensamientos, sus acciones sólo tenían un horizonte: ella.. Ella, no ya como la compañera de sus juegos de niños ni la hermana de las navidades anteriores..., sino como la mujer..., la esposa que un futuro feliz le debía deparar.

Una tarde, sentados ambos ante el fuego de la estufa, Ilonka refería los acontecimientos de su temporada escolar en tanto Layos la devoraba con sus ojos, sin prestar mayormente atención a sus palabras.

— ¿Sabes que estás hermosa? — interrumpió Layos. Y no pudiendo reprimir su impulso la besó en la cara, echando a correr de inmediato.

Perpleja ante este arrebato, Ilonka llevó inconscientemente la mano hacia donde Layos había puesto sus labios, y tras breve reflexión, una fugaz sonrisa se dibujó en su rostro.

— Un beso..., sin duda un beso de hermano — se dijo a sí misma.

■ ■

Por resolución de Tibor Nad, su hija completaría la educación en la capital húngara, alojándose en la residencia de su tía Mariska, donde seguiría los cursos de música, literatura y pintura, con avezados profesores.

Esta vez la partida de Ilonka asumía proporciones angustiosas para Layos... Era el amor de su vida que se ausentaba.

Durante dos años no se vieron, y no obstante ello, el amor de Layos fué en aumento. El recuerdo de aquel beso furtivo alimentaba un mundo de ilusiones para él. Por otra parte, la posición lograda a fuerza de mérito en el seno de la familia le asignaba evidentes posibilidades de cristalizar ese cariño. Nada tenía en contra, a su entender, todo le era favorable.

■ ■

En la mansión de su tía, Ilonka entró de llena a la vida social. Los magníficos salones de la residencia de Mariska eran escenario de distinguidas tertulias, a las que concurría lo más selecto de los círculos aristocráticos. Las dotes personales de Ilonka bien pronto la destacaron en ese ambiente, llegando a constituirse en una de las figuras predilectas.

La celebración del día de San Esteban, patrono de Hungría, había congregado una vez más a un núcleo de caracterizadas familias.

Ilonka estaba deslumbrante y el baile había alcanzado el máximo de esplendor. En un intervalo su mirada, desde un extremo de la sala, tropezó con dos ojos que la observaban insistentemente: era un gallardo militar del segundo regimiento de húsares. Alto, de anchas espaldas, negra cabellera y ojos obscuros y expresivos. En una palabra, el más genuino exponente de la varonil belleza magiar.

— La señorita Ilonka Nad... El teniente Sandor Tomaschek...

Un apretón de manos y el primer vals bailado casi sin hablarse, siguieron a la presentación. Un algo indefinido los atraía uno hacia el otro. Primeras palabras cruzadas con timidez, luego conversación trivial. Un nuevo vals... Una czarda... Toda la velada sin separarse. Un lazo de comprensión los unía ya. Dentro de ese

(Continúa en la página siguiente)



torbellino de gente estaban solos: era la aurora del amor.

■ ■

La monotonía de la vida campesina se interrumpía periódicamente con las cartas llegadas de la metrópoli. Ese día el atraso del correo había impacientado a doña Rosika. Hacía cuatro horas que debía haber llegado a sus manos la correspondencia.

Se disponían ya a almorzar cuando fué avistada la inconfundible figura del viejo cartero de la aldea, a quien la dueña de casa casi arrebató la esperada carta quincenal.

Sentados ante la mesa, Tibor y Layos se aprestaron para oír la lectura de la carta de boca de doña Rosika.

"Querida hermana: Una noticia trascendental motiva hoy esta carta. Nuestra querida Ilonka ha sido solicitada en matrimonio por el teniente Sandor Tomaschek, de quien en otra ocasión te he hablado.

"Estoy segura de que los jóvenes se adoran entrañablemente, y completando las averiguaciones que inicié sobre la persona del pretendiente, debo decirte que éstas no pueden ser mejores.

"No te imaginas la alegría de tu hija, y tanto ella como yo aguardamos prontamente v u e s t r o consentimiento para formalizar oficialmente el compromiso. Hemos pensado hacer coincidir el anunció de la boda con el día de tu cumpleaños, y creo que en veinte días, que son los que faltan, tu marido tomará las medidas necesarias para que vuestra presencia en ésta sea segura. Ansiosas esperamos la contestación a vuelta de correo.

"Afectos de Mariska."

"P. D.: ¡Mamita! Soy la persona más feliz del mundo. Un millón de besos para ti y papá. — Ilonka."

"¡Soy la persona más feliz del mundo!..." Estas últimas líneas de la carta, escritas por la mano de la mujer idolatrada, desgarraron despiadamente el corazón de Layos. Inmóvil, con la mirada abstraída y aturdido por el dolor, estaba por completo ausente de la alegría de los padres de Ilonka. Le faltaba materialmente el aire, un nudo de angustia le oprimía la garganta. No aguantando más, y sintiendo la necesidad imperiosa de un desahogo, Layos abandonó precipitadamente el comedor sin probar bocado.

■ ■

Día tras día el carácter de Layos, ante bondadoso y afable, se iba transformando. Sus ademanes se tornaron ásperos; una crueldad intencionada regía sus acciones; veía en cada uno de sus semejantes otros tantos enemigos, culpables de su desdicha. Tal era el grado de su ofuscación.

Unicamente Laci Sabo, picapedrero de las canteras cercanas a Gador, había llegado a tolerarlo. Hacia él encaminó Layos sus pasos la víspera de la boda, fija en su mente la imagen de Ilonka y Sandor, ocupados en la tarea de acondicionar los comestibles para la fiesta.

¡Cuánto daría para que todo lo que le rodea desapareciese!... Esa idea se adentraba más y más en su cerebro, convirtiéndose en una brutal obsesión.

Encontró a Laci desembalando un cargamento de dinamita recién llegado con destino a las canteras.

—¡Por Dios, qué cara traes! ¿Qué te pasa? — fueron las primeras palabras con que Laci recibió a su visitante.

—¡Nada!... ¿Qué me va a pasar? — replicó Layos.

—Bien... Ya me lo dirás. Ayúdame a guardar esto para terminar más pronto.

Como un autómata secundaba en el trabajo a su amigo.

—Mañana se casa Ilonka — dijo Layos poco después, interrumpiendo su labor, a la vez que se aprestaba a encender su pipa.

—¡Guarda eso! Ten cuidado con el fuego; no olvides que estamos rodeados de dinamita y que puede explotar.

—¡Explotar!... ¡Explotar!... ¡Explotar!..

Una extraña expresión iluminó su cara. El propósito de venganza estaba concebido. Disimuladamente Layos, en un descuido de su compañero, se apoderó de uno de los cartuchos, y escondiendo la mortífera carga entre sus ropas, con palabras incoherentes de despedida, dejó súbitamente a Laci.

Después de una noche de insomnio, en la que mil ideas siniestras torturaron su cabeza, Layos había logrado madurar su plan. Montaría guardia en la puerta de la cocina, a la espera del momento propicio en que nadie le viera colocar la carga de dinamita en el lechón que había de ser introducido en el horno. Luego, cuando la fiesta se hallara en su apogeo, el calor llenaría su cometido y él, desde lejos, al ver cumplido su diabólico plan, saciaría su terrible sed de venganza. Todos perecerían.

■ ■

La capilla de la aldea ofrecía esa mañana un espectáculo nunca visto hasta entonces. Ilonka, radiante de belleza en su atavío nupcial, avanzaba majestuosamente del brazo de su padre, a los acordes de la marcha de Mendelssohn, arrancando a su paso sinceras exclamaciones de admiración de la concurrencia que llenaba las naves del templo. Visiblemente emocionado, vistiendo el uniforme de gala que realzaba su militar apostura, el teniente Sandor recibió ante el altar a la novia.

Con voz solemne comenzó el anciano párroco a pronunciar las sacramentales palabras que habían de unir para siempre a la feliz pareja.

En tanto, la quietud y soledad en que había quedado la granja en esos momentos se hacían oportunos cómplices de los proyectos de Layos. Con pasos inseguros, prueba evidente de su nerviosidad, entró en la cocina. Sus manos febriles buscaron la dinamita oculta en sus ropas...

—¡Morirán todos como perros!... — repetía en su delirio, mientras se dirigía resueltamente hacia el lechón situado cerca del fuego y que debía ser colocado momentos después dentro del horno.

En el preciso instante en que se disponía a rematar la trágica idea, el jubiloso tañer de las campanas echadas a vuelo que anunciaban la bendición de los esponsales de Ilonka castigó sus oídos como un brutal latigazo. ¡Ya era del otro!... De pies a cabeza, todo su ser se estremeció. Perdido el control de sus actos, sus dedos se aflojaron dejando caer inconscientemente el cartucho, que en precipitado rodar fué a detenerse sobre las llamas... Una horrenda explosión conmovió a la aldea de Gador. El destino había frustrado su maléfica venganza.



Don Fermín
POR DANTE QUINTERNO
MÁS TIRANTE, ÑATO CROSTA... ¡MÁS!...
¡NO, QUE ME MAREO, COSTANTINO!...
¿JUGANDO AL FIDEO FINO EN VEZ DE HACER OBRA?.. ¡LES DOY CINCO MINUTOS DE TIEMPO PARA DECIDIR! ¡O TRABAJAN, O A LA CALLE!
¿QUIERE QUE HAGAMO OBRA?.. ¡ESTÁ BIEN! ¡TENGO UN PLAN, ÑATO CROSTA!
¡LO HEMO DECIDIDO, DON FERMÍN, VAMO A TRABAJAR!
¡BRAVO, MUCHACHOS! ¡VOY A PREPARAR EL TALONARIO DE LOS RECIBOS DE ALQUILERES QUE ME ADEUDAN!..
DOTORES PSIQUICOS CROSTA Y CONSTANTINO QUITAMO TODOS LOS DOLORE A $5 LA C SULTA
?
¿DESDE CUÁNDO SE TITULAN DOCTORES?
¡SAQUEN ESE CARTEL!!.
¡NO SE APURE Y VEA PRIMERO, DON FERMÍN!.
¡YA VA VENIR UD. TAMBIÉN COMO CLIENTE!..
¡AHÍ CAYÓ UN ENFELMO!
¡SOY UN ESPECTRO QUE CAMINA!
PASE, DON... ¡NOSOTRO LE INOCULAREMO EL BACILO MILAGROSO!
Solita y sola solita y sola que la quiero ver bailar...
¡OH, PARCA! ¿POR QUE NO ME LLEVÁS?...
Do... dorada tu cabellera, Re... remedio de un afligido, Mi... mirada tan encendida, Do-re-mi-fa-sol-la-si
¡MARAVILLOSO!
¿UD. TAMBIÉN, JEFE?
¡SÍ! ¡SUS RECETAS PARA CURAR EL DOLOR, SON MARAVILLOSAS!
BUENO... BUENO... ¡NO PUEDO NEGAR LA CIENCIA DE LOS MUCHACHOS!.. ¡MIS OJOS LO HAN VISTO! ¡VOY A FELICITARLOS!
NO HAY COMO EL MANHATTAN, LLOYD GEORGE Y EL CORAZÓN DE INDIO PA MITIGAR LOS DOLORES, PA MITIGAR...
!

Las desdichas de...

(Continuación de la página 7)

de blandura la que experimentaba ahora.

¿Los affiches? ¡Oh! Saldrían muy buenos. Ya vería él. ¿Que si era capaz de bosquejar uno ahora? ¡Hombre! Cómo se ve que no conocía su mente creadora. Vería; a las mujeres en esto de las cremas hay que saberles llegar. Haría una cara muy fea como pronóstico seguro para aquellas que no usaran la crema "Rayo de Sol".

Y se puso a dibujar. Ahora se sentía feliz de poder hacer a sus anchas esa cara que le perseguía. Y sobre un papel dibujó a aquel rojizo hipopótamo que tanto desagradara a su jefe de la fábrica de jabones de XX (para ropas finas y parquets). Le pasó el proyecto al sonriente Obdulio, y sólo al mirar la descompuesta cara de su amigo, reparó en que había dibujado la cara de su propia mujer.

Mare Nostrum

(Continuación de la página 16)

el Levante como zona británica. En el Norte, Chipre vigila las bases navales italianas de Leros y Rodas, en el Dodecaneso.

Haifa, en la costa de Palestina, terminal del oleoducto que trae el petróleo de Mosul, tan necesario para alimentar la escuadra inglesa, es otra fortaleza británica; y, por el reciente tratado entre Egipto e Inglaterra, ésta tiene el derecho de usar como bases Alejandría y Port Said.

La situación en el Levante es confusa. Los recelos entre árabes y judíos en Palestina, han hecho peligrar la "pax britannica".

Por otra parte, la conquista de Abisinia por Italia ha atemorizado a los egipcios, induciéndolos a fortalecer su fidelidad a Gran Bretaña con el propósito de evitar una agresión.

Hay que tomar en cuenta también el prodigioso progreso alcanzado por la aviación y los submarinos. El valor estratégico de Gibraltar y Malta ha sido muy desvirtuado por los aviones, y otra arma, los submarinos, hace dificultosa la protección de sus buques por parte de la escuadra británica.

Enumerados los peligros y peripecias que sufriría la navegación en las aguas del Mediterráneo, queda explicada la profunda preocupación británica por la seguridad de sus barcos sobre una ruta que Mr. Eden llamó hace poco *"la principal arteria del Imperio Británico"*.

La guillotina italiana en el Mediterráneo puede separar el cuerpo comercial inglés de su cabeza, pero también es cierto que Inglaterra puede hacer la misma operación a Italia y su nuevo imperio. Malta y su poderosa escuadra queda entre Italia y Libia, y el control inglés del Canal de Suez separaría a Eritrea y Abisinia de la península.

En esta delicada situación tenemos una causa fundamental que provoca la tirantez angloitaliana en nuestros días.

Parece, sin embargo, que nos hallamos en vísperas de un acercamiento entre las dos potencias. Tal vez el descrédito en que han caído los pactos y convenios es lo único que demora la reanudación de la tradicional amistad ítalobritánica, forjada hace un siglo y medio por el almirante Nelson y su escuadra.

Existe el esposo perfecto

(Continuación de la página 11)

Una de las creadoras de la idea de la vida matrimonial a través del mar, es Mme. Olga Petrova, dramaturga y famosa actriz, que habita su villa en Cape Ferrat, en la Riviera francesa, mientras su marido, el doctor John D. Stewart, practica medicina en Nueva York.

De vez en cuando Mme. Petrova se embarca y hace una visita a su esposo, y luego regresa a la Francia del alegre sol.

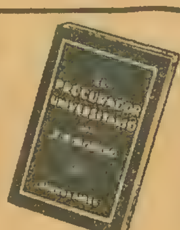
—Gracias a todo esto, seguimos siendo excelentes amigos — declara madame Petrova. — Norte América no es sitio donde se pueda disfrutar de felicidad matrimonial. El hombre está tan ocupado en ganar dinero para su esposa, que cuando se da cuenta, ella ha huído con algún otro.

Sin embargo, hay quienes no están de acuerdo con todo esto. La señora Sadie Pfalz, por ejemplo, no vacila en calificar la declaración de Marlene acerca de su felicidad con el esposo ausente, como una perfecta idiotez.

El esposo perfecto, a quien aspiran las jóvenes del país — dice, — seguirá siendo lo que era antes de que las mujeres con carrera comenzaran a despojar a los hombres de los puestos que les correspondían por derecho divino. Es decir, será el joven con un porvenir más o menos seguro, que no castigará con demasiada severidad a sus hijos ni golpeará a su esposa porque haya bebido una copa de más. Será, en resumen, el mismo buen hombre que siempre ha sido, juicioso, constante, seguro de sí mismo, defensa y amparo de su hogar.







EL MAESTRO EN EL AULA

Por JUAN JACOBO

Medallones espirituales

ANVERSO

JUAN es un niño muy aficionado a la lectura. Cuando le regalan un libro, olvida todo cuanto debe hacer y se dedica a leerlo tan rápidamente que, terminada la lectura, si se le interroga por el contenido de la obra, titubea y choca con dificultades para reflejarlo. Lo mismo le ocurre con sus lecciones: las estudia tan de prisa que después, en la escuela, expone en forma vacilante y no luce lo que aprendió.

REVERSO

JUANCHO también es amante de los libros. Pero cuando inicia una obra nueva, la lee con detenida atención y, al terminarla, no sólo resume su contenido con facilidad, sino que analiza el estilo del autor y menciona las palabras y los giros nuevos que aprendió, con significado. Y como estudia de igual modo, siempre se luce al exponer sus lecciones cuando lo designa el maestro.

Dime, pequeño: ¿a quién querrías parecerte tú: ¿a Juan o a Juancho?; ¿y por qué?

Aprende a razonar

He aquí que se nos presenta, de pronto, este problema: Un señor de 32 años es padre de un niño que tiene 5 años. ¿Dentro de cuánto tiempo el padre doblará en edad a su hijo?

PIENSO. — Para facilitar el problema, debo partir del momento en que el hijo nació. (Operación de restar.)

OPERO. — 32—5=27 años (edad que entonces tenía el padre).

PIENSO. — Si cuando nació el hijo el padre tenía 27 años, su edad doblará a la de aquél cuando tenga 54 años, porque entonces el hijo tendrá 27 (operación de multiplicar).

OPERO. — 27×2=54 años.

PIENSO. — Si el padre ahora tiene 32 años, debo averiguar cuántos años tardará en cumplir 54 (operación de restar).

OPERO. — 54—32=22 años.

RESPONDO. — El padre de 32 años doblará en edad a su hijo de 5 dentro de 22 años.

CARTAS DEL TIO PEDRO

BUENOS AIRES, 6 de octubre de 1937.

Queridos sobrinos:

Dentro de algunos días celebraremos una de las efemérides más importantes de la historia: el descubrimiento de América, que comentaré en esta carta para destacar, en la proeza de Cristóbal Colón, un aspecto que quizá no hayáis visto, y que es extraordinariamente aleccionador, sin embargo.

Bien mirada, la vida entera de aquel memorable almirante — el número uno del mundo en todos los tiempos—es una lucha continua de la firmeza, encarnada en Colón, contra la palabra imposible. ¿Queréis que os lo demuestre? Vedlo:

IMPOSIBLE PARECIA que un hombre que apenas había aprendido a leer y escribir demostrara que los sabios estaban equivocados en cuanto a la forma de la tierra; NO OBSTANTE, COLON LO DEMOSTRO. Concebida la esfericidad del planeta que habitamos, PARECIA IMPOSIBLE conseguir las embarcaciones necesarias para comprobar esa teoría; PERO COLON LAS CONSIGUIO. Una vez logradas las naves, PARECIA IMPOSIBLE TRIPULARLAS; sin embargo, venciendo oposiciones a fuerza de VOLUNTAD, entusiasmo y empeño, COLON LAS TRIPULO. Tripulados los navíos, y ya en marcha, PARECIA IMPOSIBLE navegar más allá del horizonte, sin caer en el precipicio que allí existía, según las supersticiones de la época; a pesar de ello, COLON LO PUDO, y demostró que el horizonte es un espejismo, desde que nunca se llega a él, pues se corre a medida que uno avanza. Finalmente, en alta mar, PARECIA IMPOSIBLE aún encontrar tierra en el camino que surcaba; empero, al tercer día del plazo que había pedido, COLON ENCONTRO islas pobladas y fértiles.

Ves aquí, sobrino que me lees, una magnífica victoria del hombre contra los imposibles; una victoria que tú alcanzarás, a semejanza de Colón, si luchas con perseverancia en la vida. Pues verás, entonces, que lo imposible, como el horizonte, es sólo un espejismo; o sea una falsa realidad, que se irá alejando de ti a medida que te aproximes a ella con ánimo de rendirla.

Tu tío

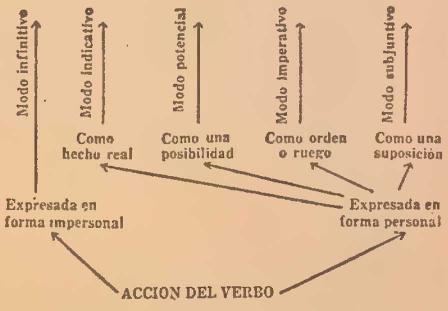
PEDRO.

PIENSA BIEN QUE...

...así como 1+1 da 2, +1, 3, + 1, cuatro, etc., cuantas más unidades de bien agregues a tus procedimientos, mayor será la suma de satisfacciones que recojas en la gratitud de los demás y en el amor que te profesas a ti mismo, si eres sensato como supongo.

Una de las cosas que mejor te conviene saber, es elegir tus amigos: prefiere siempre los que puedan beneficiarte con su ejemplo y los que te hagan observar las incorrecciones que cometas, aunque ello te fastidie.

LOS MODOS DEL VERBO



Según tú sabes, el verbo tiene cinco modos: infinitivo, indicativo, potencial, imperativo y subjuntivo.

Pero ¿qué es lo que los diferencia y cuándo debe utilizarse un modo u otro? ¿Lo ignoras? Pues apréndelo aquí, que te será útil para escribir correctamente:

El modo infinitivo es impersonal. Todos los restantes son personales.

Ejemplo: Comiendo, se quita el hambre. (La acción de comer está expresada sin hacer referencia a persona alguna.) Está expresada en forma impersonal.

El modo indicativo expresa, en forma personal, una acción de existencia real.

Ejemplo: Yo juego. (Cuando digo esto, nadie puede dudar de que estoy jugando.)

El modo potencial (1) expresa una acción que podría realizarse únicamente en ciertas circunstancias.

Ejemplo: Yo leería si tuviera un libro. (La acción de leer sólo puede cumplirse en el caso de tener libro.)

El modo imperativo expresa la acción como una orden o un ruego.

Ejemplo: Estudia o te castigo. (Aquí se ordena la acción de estudiar.)

El modo subjuntivo expresa la acción de tal modo que no existe en sí misma, sino en el pensamiento de la persona que habla.

Ejemplo: Si trabajases, ganarías dinero. (La acción de trabajar no existe como hecho en la persona que debería hacerlo, sino como suposición en el que habla, aconsejando.)

Para completar tu aprendizaje, trata de fijar en tu memoria el esquema que ilustra este comentario y de referir al esquema lo que has aprendido.

(1) Antes el modo potencial estaba incluído en el pretérito imperfecto y en el pluscuamperfecto de subjuntivo; pero desde hace tiempo, la Academia de la Lengua, con muy buen sentido, ha dispuesto que se conjugue aparte en dos formas: simple o imperfecta y compuesta o perfecta (yo amaría y yo habría amado).

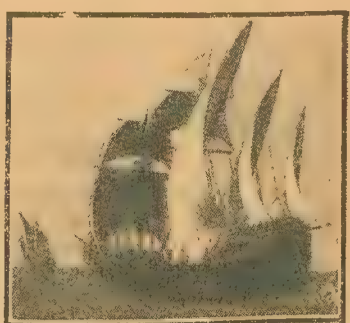
12 de Octubre
DIA DE LA RAZA



Antes de la llegada de Colón, América estaba habitada por indios salvajes.



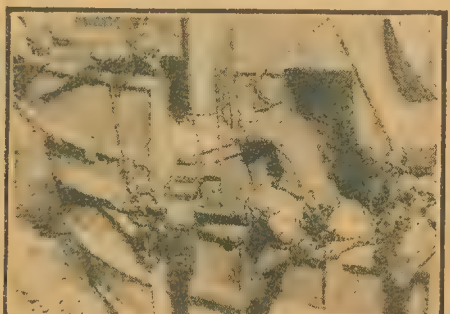
Después de la llegada de don Pedro de Mendoza al Río de la Plata, los aborígenes dispusieron de caballos para sus correrías.



En tres carabelas como ésta, Colón zarpó del puerto de Palos, en 1492, dispuesto a comprobar la esfericidad de la tierra.



En alta mar, solo y sin armas, el gran almirante se impone a la tripulación.



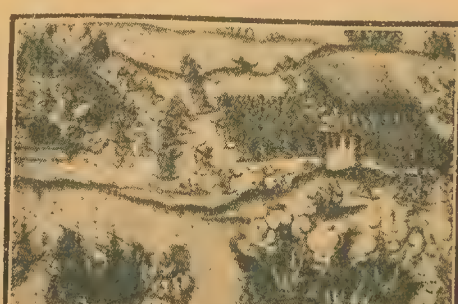
Al expirar los tres días de plazo, se oye la voz de un marino — Rodrigo de Triana — que grita en la noche: "¡Tierra!... ¡Tierra!..."



Don Pedro de Mendoza, primer fundador de la ciudad de Buenos Aires.



En el año 1532, don Pedro de Mendoza funda la ciudad que nosotros habitamos actualmente.



A causa de desavenencias con los españoles, los indios destruyen la ciudad de Buenos Aires.



En el año 1580, Garay reedifica nuestra ciudad.

EL AGRICULTOR ARGENTINO no DESCONOCE el PROBLEMA de la COLONIZACION

En todas las zonas del país donde predomina el pequeño propietario de la tierra, las condiciones de vida de la población son mejores que donde subsiste el latifundio. Los colonos que trabajan en campos que no les pertenecen, siempre están expuestos a ser desalojados, y, por lo tanto, no pueden hacer obra constructiva. El agricultor produce mucho, pero su instabilidad no le permite hacer economías. ¿No se podría colonizar en forma tal que los trabajadores del campo fueran pagando las tierras con su trabajo?

Por N. CHOURROUT

ES bien sabido que la inmensa mayoría de la producción rural en nuestro país se obtiene merced a la constante labor de un campesinado por lo general empobrecido. Este campesinado, compuesto en su totalidad por familias numerosas, rara vez trabaja en tierras de su propiedad. Salvo el pequeño propietario que se dedica por su cuenta a la explotación agropecuaria mixta, lo demás, el productor agrícola, casi nunca sale de su condición de chacarero. Y una de las poderosas razones que le impiden salir de su condición de chacarero es la tan divulgada de que no es dueño de la tierra que trabaja.

Muchas veces, en diversas oportunidades, los partidos políticos y hombres de gobierno han tenido en sus programas proyectos de leyes de colonización, pero hasta la fecha nunca nada se ha conseguido en definitiva. Mientras tanto, ¿qué piensan los agricultores? ¿Son ajenos al problema? ¡No! ¡Qué van a ser ajenos! Es una vieja y legítima aspiración del colono argentino que se lleve de una vez a cabo un buen plan de colonización. Oigamos sus opiniones al respecto:

—Pero..., ¡cómo! ¿Qué son esos escombros, vecino?

—Tengo que irme.

—No sabía que estaba por cambiarse.

—Ni yo tampoco tenía la menor idea de hacerlo.

El amigo, que por una de esas necesidades de ayuda frecuente entre chacareros ha llegado a casa de su vecino, no puede menos que sorprenderse al ver los preparativos de mudanza.

Pocos días antes habían estado juntos y nada hacía suponer que su vecino se vería en la necesidad de abandonar la chacra. Ahora se encuentra con unos carricoches cargados voluminosamente. Allí va todo en montón: muebles sencillos que nunca fueron juego completo, sillas desfondadas, chapas, alambres tejidos, ollas y jaulas con aves.

La esposa del chacarero, a medio peinar, deja ver en su rostro ensombrecido huellas de abatimiento y dice: "¡Hasta luego!" Y va a partir, manejando una chatita, llevando en el pescante a varias criaturitas que lloran de frío y otras sin saber por qué. Su marido, al salir, le dice:

—Sigue nomás despacio, que allá en la tapera del callejón los otros chicos están esperando.

La señora anima a los caballos y sale con lágrimas en los ojos.

—¡Dése cuenta, amigo! ¡Mire qué calamidad! ¡En pleno invierno tengo que ir a la calle con un familión!...

—¡Realmente, vecino..., lamento lo que le pasa!

—Tenemos que salir, porque los gitanos...

El colono bajo el peso aplastador de la situación angustiosa suspira hondo, como queriendo alejar su desesperación; pero es inútil, tiene que irse. Ya está todo listo, y dentro de unos instantes él también partirá. Allí quedan varios años de trabajo y esperanza. No sufre por lo que deja, sino porque no sabe cómo le irá. Sigue con la vista el cargamento que lleva su esposa, y después de sacudir inconscientemente la cabeza en señal negativa, dice al amigo:

—A ver. ¿Quiere ayudarme a sujetar este arado al eje de la chatita?

—Cómo no. Todo lo que usted quiera.

Después que acomodan unos implementos de labranza, atados tras la chata "rusa", acomodan arriba de la misma postes de alambrado, palos y ramas para leña, tablas viejas, y, finalmente, puertas y ventanas de madera sin pintar. Es lo poco utilizable de la población deshecha y que servirá nuevamente para levantar otros ranchos donde vayan.

—Bueno, amigo; no tengo nada más que hacer en esta chacra. Probaré suerte en otro lado.

—¡Dios quiera que le vaya bien!...

—¡Hombre! Llevo un consuelo; peor que aquí no me va a ir en ninguna parte.

—Eso sí, y a lo mejor la suerte cambia.

—¡Qué va a cambiar conmigo! Aquí me recuerda aquello de que "más vale ruin conocido que un bueno por conocer". Lo malo es que en este caso no llevo la esperanza de dar con un "bueno", sino que tengo la seguridad de que es otro "ruin".

—No se desespere, amigo; todos pasamos por estos malos ratos.

—Eso es verdad; pero también es cierto que jamás dejamos de cambiar "asno por burro".

—No hay que ser tan pesimista.

El vecino, ante la inminencia de lo que le pasa no está para jaleos ni bombitas de colores. Ve claro el asunto y dice las cosas con su propio nombre; por eso inmediatamente responde:

—Vea, amigo; es inútil que nos hagamos ilusiones. Tenemos que desengañarnos de una vez: ni aquí, ni allá, ni en ninguna parte, la suerte mía ni la suya van a cambiar. Y no va a cambiar, porque no es cuestión de suerte. Si fuera cuestión de suerte, figúrese: este año tuvimos buenas cosechas, y todos los cereales se vendieron a precios inmejorables. Sin embargo, aquí me tiene: no tengo un centavo, y, perdonando la palabra, se me echa como a un perro; esa es la verdad. Y mañana a usted, a éste y al otro chacarero le pasará lo mismo cuando al dueño del

(Continúa en la página 56)

Correo Cinematográfico

Atendido por KING desde Hollywood

HOLLYWOOD BOWL

En las primeras colinas que más allá de Hollywood, hacia Burbank, se convierten en montañas, está el Hollywood Bowl. Es una especie de anfiteatro al que se llega sólo después de diez minutos de ascensión por una cuesta suave. Es el orgullo del pueblo de Hollywood y el enemigo de los estudios.

Tres veces por semana se realizan allí festivales nocturnos. En el inmenso escenario grandes orquestas dan conciertos sinfónicos y las mejores compañías representan óperas. La gente acude, en primer término porque las entradas cuestan entre veinticinco y cincuenta centavos. Y después, porque se siente atraída por el marco natural de aquellos espectáculos.

El Hollywood Bowl es simplemente un gran hoyo natural formado en la parte más alta de cuatro colinas. Tiene capacidad para veinticinco mil personas y sus asientos son de madera rústica cuando no de piedra. En torno a él no hay más que colinas ondulantes, que por la noche se pierden sobre el fondo obscuro del cielo. Arboles, tierra y piedra.

Las funciones, sean óperas o sinfonías, comienzan siempre a las ocho y media de la noche, pero ya a las seis hay que permitir la entrada al público. En prevención de que la temperatura baje, todos van provistos de mantas y sobretodos. Y como los asientos son muy duros, llevan también almohadones para poder estar más cómodos. Como el bowl es muy abierto y no hay reparo alguno, cuando hace frío cada cual se enfunda en su manta, y así la muchedumbre ofrece un espectáculo atractivo. Todos en silencio, quietos, arrebujados en sus abrigos...

Cuando comienza la función, todas las luces se apagan y sólo queda iluminado el escenario. El público queda sumido en esa obscuridad de las montañas, y si no fuese por el constante encenderse de los cigarrillos, costaría trabajo distinguirlo. En los caminos que circundan al anfiteatro, van los automóviles, cuyos focos al pasar por detrás de los árboles parecen apagarse y encenderse como bichitos de luz. Luego el cielo azul obscuro, siempre lleno de estrellas, sin una nube que lo empañe. Como si fuese un inmenso techo cubriendo aquel pedazo de naturaleza.

El Hollywood Bowl es, sin duda, una de las cosas más hermosas que tiene California. Sin embargo, sólo funciona dos meses escasos cada año, en julio y agosto, que es cuando no llueve nunca. Los artistas de la pantalla lo frecuentan, y meses antes de su iniciación ya reservan sus asientos permanentes para toda la pequeña temporada. En las noches en que se representan óperas, el público que asiste no baja de 25.000 personas. Por eso dije al principio que es el enemigo de los estudios, pues resta una gran cantidad de espectadores a los cines. Calcúlase que semanalmente acuden cincuenta mil personas, de las cuales cuarenta mil irían al cine si no fuesen allí.

Por las noches, un par de horas antes de que comience el espectáculo, la calle Highland, que lleva directamente al anfiteatro, se convierte en una verdadera feria. Escasamente iluminada, poblada por miles de personas que caminan presurosas, cargadas con almohadones y mantas, llena de automóviles inquietos por llegar cuanto antes, la arteria ofrece entonces un espectáculo curioso. Tiene cierto aire de misterio todo aquel público desfilando en silencio, como si temiesen gastar fuerzas que luego tendrán que utilizar para la ascensión de la colina.

Cuesta un poco de trabajo creer que en un lugar como Hollywood la gente sea tan inclinada a proteger estas funciones, cuyo encanto principal es el marco natural en que tienen lugar. Porque en el Hollywood Bowl, fuera del escenario y los bancos, no hay otra cosa. Ni siquiera puertas de entrada, pues éstas han sido substituídas por cadenas colocadas a través del camino. Y es que los habitantes de Hollywood, seres humanos al fin, están, sin darse cuenta ya, cansados de la vida artificial. Cansados de las grandes escenografías y de todo lo bello que la mano del hombre puede producir. Por eso van allí, a recrearse en la contemplación de las montañas, de las piedras, del cielo azul. Y a experimentar el "placer" de sentirse incómodos en un banco de madera.

Hace ya más de quince años que funciona este anfiteatro, a pesar de lo cual tiene hoy el mismo aspecto que tenía cuando se inició. Hollywood entero se opuso a que se le decorase, y, — siquiera una vez — dejó que la naturaleza lo adornase con sus piedras y sus montañas.

CONTESTANDO A LOS LECTORES



La presente sección es atendida por King directamente desde Hollywood. Cualquier pregunta sobre cinematografía que nuestros lectores deseen formularle será contestada, debiendo la correspondencia ser dirigida a: KING, 728 SOUTH HILL STREET, LOS ANGELES, CALIFORNIA (U. S. A.)

¿DONDE VIVE DEANNA DURBIN?

A DEANNA DURBIN puedes escribirle a **Universal Studios, Hollywood, California.** Me alegro que te haya gustado en **"Los tres diablillos"**, pues aquí también tuvo éxito, y desde entonces es muy popular. Es probable que conteste a tu carta, pues como recién está empezando a descollar le hace falta no indisponerse con sus admiradoras.

a **Adm. de Deanna Durbin.**

¿CUAL ES EL ULTIMO FILM DE GINGER ROGERS?

La más reciente película de **GINGER ROGERS** es **"Stage Door"**, con **KATHARINE HEPBURN** y **ADOLFO MENJOU.** Puedes escribirle a **R. K. O. Radio Pictures Studios, Hollywood, California.**

a **Labulayense.**

¿ESTA JOSEPH SCHILDKRAUT EN HOLLYWOOD?

Sí. Ha terminado **"La vida de Emilio Zola"**, con **PAUL MUNI**, y como su actuación ha sido muy buena, está contratado para hacer seis películas.

a **R. Parosio.**

¿ES CIERTO QUE ROBERT TAYLOR IRA A INGLATERRA?

Así es; y muy probablemente cuando estas líneas se publiquen, ya estará en Londres filmando **"Un yanqui en Oxford"**, secundado por **MAUREEN O'SULLIVAN.** Este es el resultado de los trámites que se han hecho para que varios estudios vayan a filmar en Inglaterra. El primero ha sido Metro Goldwyn Mayer, y es muy posible que le sigan todos los demás.

a **Ernestina López.**

CUANDO UN ARTISTA FILMA, ¿VA TODOS LOS DIAS AL ESTUDIO?

Todos no, pero casi todos sí. A veces no es necesaria su presencia porque se filman escenas en las que él no interviene. Repara, sin embargo, en que cuando me refiero al "artista" significo al "astro" o a la "estrella".

a **Investigadora rubia.**

¿SE VOLVERA A CASAR NORMA SHEARER?

Lo ignoro. Pero no me extrañaría que lo volviese a hacer, sobre todo considerando que aún es una mujer joven. Hasta ahora nada se sabe ni nada se ha dicho sobre ese particular. Frente a la publicidad ella estuvo siempre tratada con mucha consideración en mérito a que era la esposa de un productor como Irving Thalberg. Hoy todavía se le tiene respeto y su nombre no anda por los diarios impreso con la facilidad con que lo son los de las demás estrellas.

a **Quiero ver a Norma.**

El último FILM de JEAN Harlow





JEAN HARLOW

Se titula "Saratoga", y cuando la rubia platinada falleció no lo había terminado. Su "doble" ocupó su lugar y filmó las dos o tres escenas que faltaban. De no haber mediado su fallecimiento, la película habría sido un film más de Jean Harlow, pese a ser secundada por Clark Gable. Es decir, que habría recolectado las ganancias moderadas que todos sus films dieron. Pero sobrevino su muerte, y entonces las cosas cambiaron.

En todo el territorio norteamericano el público esperaba ansiosamente que el film fuese exhibido. Querían ver por última vez a Jean Harlow y escucharla, sabiendo que estaba muerta. Algo así como lo que ocurrió en la República Argentina con motivo del fallecimiento de Gardel. La Paramount tenía su última película — "El día que me quieras" — y no esperaba quitar de ella más que las ganancias de costumbre. Pero murió Gardel, y su estreno fué anticipado, con lo que se lograron ganancias fabulosas.

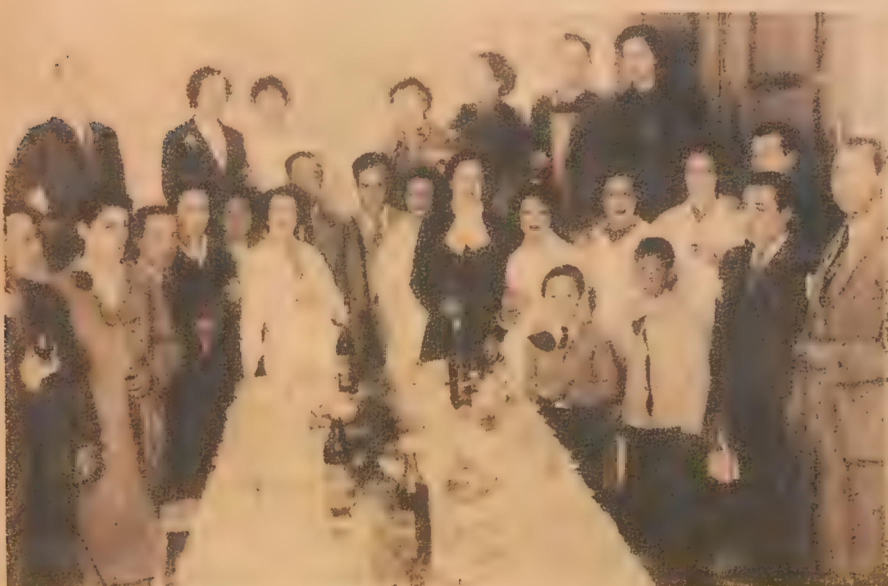
El caso es que "Saratoga" fué inmediatamente distribuída, y el público acudió en forma tal a su exhibición, que durante las primeras cuatro semanas había producido la friolera de un millón y medio de dólares, después de ser pasada nada más que en los cines de primera y segunda línea. En lo que al extranjero respecta, los productores calculan — y los productores rara vez se equivocan — que dejará fácilmente dos millones de dólares en boletería.

Estas cifras serían, en circunstancias normales, completamente exageradas, no ya para "Saratoga", que es una película corriente, sino para cualquier cinta de grandes valores. Cuando un film deja un millón de dólares de ganancia es algo excepcional. "Saratoga" no es ni remotamente excepcional desde el punto de vista cinematográfico, pero la desaparición de Jean Harlow le dió cuatro veces esa categoría frente a las boleterías.

DE CORDOBA



El ministro de Instrucción Pública de la Nación, doctor de la Torre, acompañado del rector de la Universidad, doctor Novillo Corvalán, y de otras personas, durante la fiesta que se realizó en honor del ministro en el Jockey Club.



Alumnos de la Escuela Provincial de Cerámica que ofrecieron una demostración a su director, señor Fernando Arranz, celebrando sus éxitos obtenidos en la capital federal.



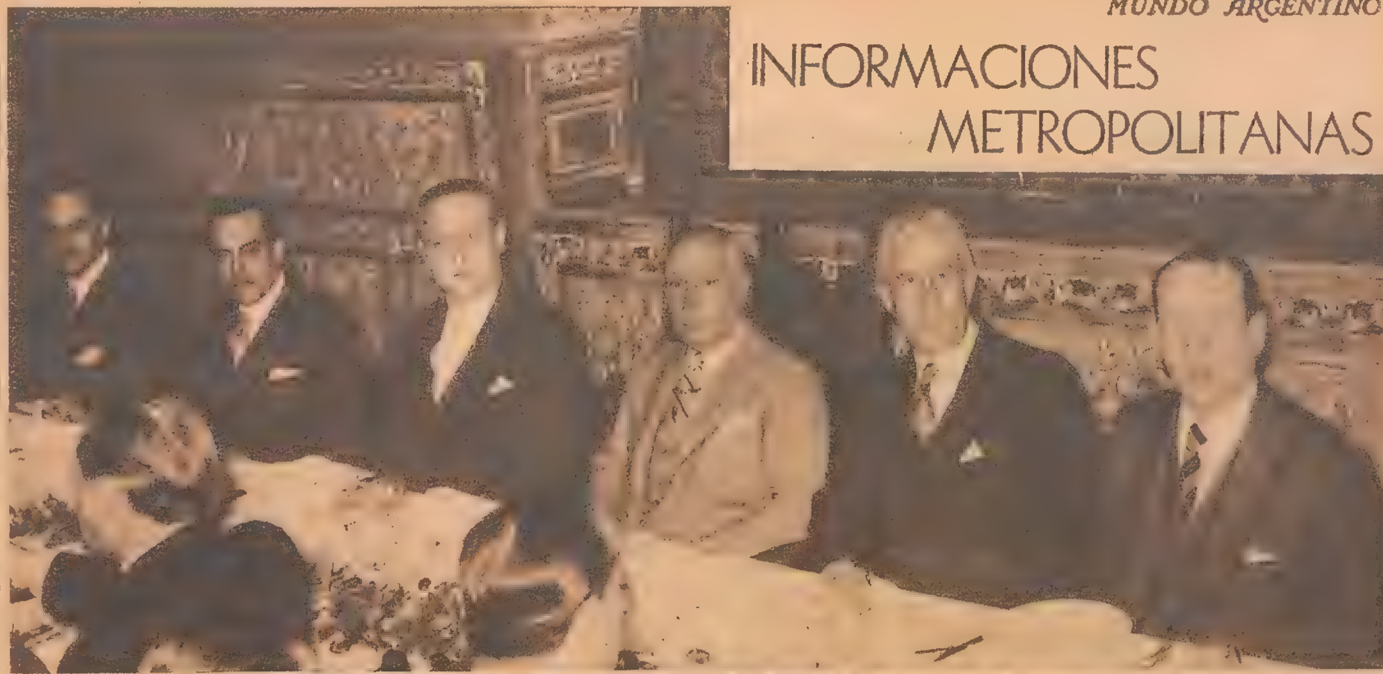
Demostración brindada al señor Alberto Astorga por su labor en pro del desarrollo del deporte en la provincia de Córdoba.



Señoritas que participaron en el último campeonato organizado por el San Vicente Tennis Club.

Fotos Ardiles.

INFORMACIONES METROPOLITANAS



La comisión directiva del Automóvil Club Argentino y la comisión deportiva automovilista ofrecieron una demostración al señor Carlos P. Anesi, director del Gran Premio Argentino 1937. Cabecera de la mesa del banquete que se efectuó en el Jousten Hotel.



Como todos los años, el Club Argentino de Mujeres organizó la Fiesta de la Poesía, en la que varios poetas y poetisas dijeron sus versos ante una sala colmada de concurrencia.



Festejaron sus bodas de plata matrimoniales los esposos señora Amalia Salituri y señor Agustín G. Casas, quienes recibieron en su residencia el saludo de sus parientes y amigos.



Con desbordante alegría se celebró la entrada de la primavera en el Club Alberto M. Haynes, efectuándose una reunión danzante que contó con numerosas parejas juveniles.



Se realizó la distribución de los premios del Concurso Escolar Argentino organizado por Aceite "Cocinero". La transmisión se hizo por Radio Esténtor, con la colaboración de conocidos artistas, que aparecen en esta fotografía con el señor Dupont.



Señorita Friné Halperin, que se ha comprometido recientemente con el señor Alfredo Haines.

Señorita Juana Angela Riganti, cuyo enlace con el señor Luis D. Freire fué bendecido el 18 del corriente en la iglesia de Santo Domingo.



Para las Madres

Por el médico Dr. ESCADÓ

MEDICO DE NIÑOS

LA OPINION DE CUALQUIERA

En repetidas ocasiones hemos llamado la atención sobre los consejos médicos dados en forma anónima e irresponsable. Nuestra insistencia al respecto es perfectamente justificada, porque cada día aparecen nuevas manifestaciones de ese modo de proceder. Ya no se trata solamente de las comadres, las consejeras espontáneas, los entremetidos, la propaganda interesada o la mala orientación de quien consulta pidiendo opinión a quien no está capacitado para darla; no hay revista que no reserve hoy su rincón a dar orientaciones al respecto. No importa que la especialidad de la publicación sea el deporte, los figurines o las palabras cruzadas; siempre alcanza una media página para que con un título adecuado alguien indique procedimientos para alimentar a un niño de tal o cual edad, para acortar los resfríos, para calmar el dolor de oídos o para madurar un furúnculo. Nunca, podemos decir sin excepción, se sabe quién ha redactado tales consejos o de qué libro o revista han sido sacados. Algunas veces no resulta demasiado difícil descubrir la filiación, porque salta a la vista que son normas aplicables a otros climas y países y se trata entonces de un recorte traducido, pero otras el cúmulo de errores es tal, que es imposible imaginarse que no sean creación absoluta de alguien completamente ignorante.

Vale la pena que reflexionemos un poco al respecto. En primer lugar, corresponde hacer un cargo legítimo a las publicaciones que así proceden; si han de recortar, que sea en buenahora, pero que recorten bien; no faltan libros muy buenos, con firmas solventes, que proporcionarán la página que se necesita; en tal caso, el consejo será autorizado y, sobre todo, responsable, y la revista debe siempre tener cuidado en señalar de dónde ha sido sacada la cita, con lo que conseguirá, además, valorizar la publicación.

Con respecto al público lector, éste debe acostumbrarse a desconfiar por sistema de todo consejo médicohigiénico que no esté respaldado por una firma perfectamente identificable, ya que, a menudo, se disfrazan con seudónimos más o menos aparentes cosas escritas por gente indocta, casi siempre un apellido de aspecto anglosajón precedido del infaltable "doctor" o "profesor" dictado más ampuloso y vago, pero no menos engañoso.

Obsérvese cómo en esta página que lleva la responsabilidad de nuestra firma, nunca hemos dado indicaciones concretas sobre un medicamento, una técnica o un procedimiento. Entendemos que proceder así es maleducar al público, dándole una falsa sensación de capacidad; al número crecido de cartas que nos llegan trayendo consultas concretas sobre enfermedades o regímenes, siempre hemos contestado desde esta sección y no por ningún otro vehículo, que es imposible tenerlas en cuenta, porque hacerlo significaría falta de seriedad de nuestra parte y engaño hacia el que nos consulta. La menor cuestión médica, por sencilla y fácil que parezca, necesita un examen detenido y un conocimiento directo del caso; los que hacen consultas por carta a las revistas sobre problemas de higiene y salud, o reciben una respuesta vaga, o reciben una contestación que arriesga ser impropia para su caso especial. Mil ejemplos lo prueban.

En una revista muy difundida ha aparecido estos días la indicación de una pomada nasal a la que se atribuye la propiedad de acortar los resfríos de los bebés; pues bien, en dicha pomada hay un componente capaz de determinar graves reflejos nasales que pueden llevar hasta síncope mortal, precisamente a los niños de corta edad. En un diario hay la indicación de un régimen alimenticio para los niños "desde los ocho meses"; pues bien: quien quisiera aplicar dicho sistema en nuestro clima, con grandes probabilidades, determinaría serios trastornos digestivos, sobre todo en tiempo de verano.

Estos ejemplos, elegidos entre muchos, muestran hasta qué punto es preciso ser prudentes en estas materias. Yo quisiera saber si hay mucha gente que se anime a engordar sus vacas o sus lechones de acuerdo a lo que ve en cualquier parte; nada de eso, en casos tales tratará de informarse bien de quien tenga conocimiento y práctica. No coprendemos que se aplique otro criterio tratándose de la salud, y muy particularmente de la salud de los niños, quienes no pueden elegir por sí mismos lo que más le conviene.

Que se lleve al conocimiento de todos lo que se refiere a la higiene general bien está; que se dé a toda la gente la noción exacta de la responsabilidad frente a los problemas de la salud, enseñándola a ser cauta y prudente, está mucho mejor, y tal vez no sea otra la verdadera función de la divulgación; pero que se satisfaga la maligna curiosidad del común de las personas sobre temas biológicos dándoles una falsa y engañosa sensación de conocimientos, que en realidad no se tienen, me parece tan sumamente peligroso que no me cansaré de repetirlo.

Tal vez se encuentre que insisto demasiado en estos puntos de vista, pero es que cada día se hace creciente el número de fuentes que reparten con precisión y aplomo normas categóricas sobre temas médicos; si la exigencia del público se hace severa al respecto, esas publicaciones irán a manos doctas con indudable beneficio para la elevación de la cultura higiénica del pueblo; si se procede de otro modo sobrevendrá fatalmente el descrédito y la confusión, porque están de tal modo alterados los términos, que el público que desconfía sistemáticamente de la "medicina", en general cree en todas esas cosas que, disfrazadas de tal, son en realidad lo más opuesto a ella.

Mientras llega la hora de una mayor seriedad en estas materias, sepa el público proceder con sabia cautela y desconfiar sistemáticamente de toda indicación médica que no lleve el sello de un origen irreprochable y solvente.

EL REGIMEN ALIMENTICIO EN NIÑOS Y ANCIANOS

No se discute ya que un buen régimen alimenticio es el factor más importante para disfrutar una buena salud; sin embargo, pocos son los que prestan atención a este primordial cuidado del organismo.

La alimentación hay que cuidarla siempre, pero hay dos épocas de la vida en que requiere mayores cuidados: la niñez y la ancianidad.

Los niños deben tomar alimentos de fácil digestión, porque su organismo no está aún completamente desarrollado para digerir los alimentos pesados, y los ancianos por tener ya sus órganos desgastados. Es necesario, pues, en estas dos épocas, cuidar la calidad y cantidad de los alimentos, para sustentarse sin dar mucho trabajo al estómago.

Tanto los niños como las personas de edad provecta, deberían usar siempre alimentos de gran poder nutritivo y fácil digestión. Un preparado que reúne dichas cualidades es la Ovomaltina, la cual, tomada como desayuno y por la tarde o noche, alimenta y fortifica el organismo, sin dar mayor tarea al estómago.

Con ella, no sólo la alimentación resulta suficiente, sino que contribuye a la mejor digestión de los demás alimentos, por la diastasa que contiene esta preparación, contribuyendo también a conservar el apetito.

La Ovomaltina resulta económica, dado que por su concentración, una cucharadita de ésta equivale a tres de sus malas imitaciones.

Este producto puede adquirirse en todas las Farmacias y buenos Almacenes.



Juan Carlos Palacios boxeó en su tiempo y dió gran impulso al deporte de los puños, como presidente del Club Universitario.

Victor Fernández Bazán, jefe de investigaciones de la policía bonaerense, fué un aficionado de extraordinaria agresividad y fuerte punch.





Benito Nazar Anchorena, miembro de la Suprema Corte, que se calzó con éxito los guantes acolchados.



Héctor Méndez, gran aficionado de su época, que constituyó una de las primeras grandes muestras de la "biaba" porteña, que se exhibió en París en 1924.

¿Qué se han hecho los Boxeadores que usaban Gomina?

Por **BILLY KEROSENE**

EL box nació en Buenos Aires en cuna de oro y con pañales de seda. Cuando Jorge Newbery trajo de los Estados Unidos un método en cada puño y fundó el Boxing Club de Buenos Aires, comenzaron a practicarlo muchos "niños bien", que si no usaban gomina, estaría por creer que se peinaban con dulce de membrillo. A pesar de esto, los resultados de los "matches" aparecían en los diarios como noticias de policía...

Y al Boxing le siguió el Club Universitario y el Club de Flores. La muchachada porteña subía al ring con pantaloncitos cortos al estilo de los de Carpentier y con su cuarto kilo de gomina por cabeza. Y "sin embargo", debemos confesar que entonces había grandes boxeadores y que la biaba porteña, expuesta en París en 1924, fué la primera gran muestra de este formidable producto nacional...

El campeón panamericano Leonardo Gulle y Oscar Casanovas, campeón olímpico, dos exponentes del deporte actual, reunidos por Billy Kerosene, que fué también campeón liviano hace doce años.



BOX DE SALON

Existe una creencia general de que para ser un buen boxeador hay que ser muy bruto. No pretendo hacer una autodefensa, ya que pertenecí al gremio, pero en aquel entonces la muchachada que sabía "leer de corrido", aprendía a pararse en el ring y a manejar la izquierda y la derecha tan rápidamente que salían, en dos trompadas, esgrimistas maravillosos de los puños.

Segundo Ponzio y Manolo Gallardo, en una demostración técnica de boxeo. Ambos fueron brillantes púgiles amateurs en su tiempo.





Arturo Rodriguez Jurado, el "Mono", campeón olímpico de boxeo en Amsterdam, logró también dar una estrella en "rugby". En el grabado aparece en momentos de recibir un apretón de manos del presidente de la República, general Agustín P. Justo.

En favor de ello, debo aclarar que entonces había profesores; y para no mencionar a muchos que aportaron su granito, bastará que recuerde a Willie Gould y Gustavo Lenevé, para que se den una idea en manos de quiénes estaban los fabricantes de campeones. Pero aquel "box de salón", como se le llamó muchas veces despreciativamente, impartido a esa muchachada, la mayoría estudiantes y universitarios, fué la que formó esa gran barra de ases que aun peinándose con gomina, nos dió los primeros grandes triunfos en los juegos olímpicos de París y Amsterdam.

LOS PROVINCIANOS

Pero poco a poco se fué disolviendo la "barra". La incursión, cada vez más numerosa, de los provincianos a los campeonatos nacionales, le fué restando poderío. Para los últimos juegos olímpicos, realizados en Berlín, sólo cuatro aficionados de la capital fueron de la partida. La otra mitad estuvo integrada por chacareros. Los porteños habían perdido su supremacía en el deporte. Habían dado el primer paso atrás...

Recientemente, la embajada que fué a Dallas (Texas), se encargó de relegarnos rotundamente. Siete payucanos y un porteño constituyeron el equipo. Fué ésta una verdadera representación nacional: Piceda y Resiglione, de Santa Fe; Gulle y Lozada, de Córdoba; Mesa, de Mendoza; Martorell, de Tucumán; Merediz, de Buenos Aires, y Bonano, de la capital. Y ni qué decir que se trajeron el campeonato... Precisamente por esto es que no podemos decir que el box argentino está en decadencia. ¡Qué esperanza! ¡La que está en decadencia, es la biaba porteña! Aquella de la muchachada que usaba mucha gomina y poco pantalón, y que, aunque aprendiera a boxear por correspondencia, sabía dibujar impecablemente un cachetazo de knock out...

LOS MEJORES DEL MUNDO

Después de los resultados de Berlín en 1936, los púgiles argentinos quedaron considerados los mejores del mundo. Ya desde París, Amsterdam y Los Angeles, habían logrado los mejores puestos y clasificar varios campeones. No hicieron, entonces, más que mantener esa situación de privilegio, con un desempeño estupendo.



César Viale, juez defensor de menores, también sintió las caricias de un guante de ocho onzas.

Y como si fuera poco y para que no quedaran dudas de ello, la reciente aventurita de Dallas (Texas). Si bien este campeonato no fué muy concurrido por equipos de diversos países, los nuestros tuvieron que enfrentar a un doble team norteamericano y, naturalmente, los payucanos corrieron con todo el gasto.

En esta oportunidad, los porteños fueron suplidos en tal forma, que no hubo que lamentar su ausencia...

(Continúa en la página 49)

Dos instituciones que honran a Rosario, la Biblioteca Argentina y El Círculo, han cumplido veinticinco años

***Por* MARCO PARODY**

La metrópoli que cada día se yergue más potente a orillas del río Paraná, el que le trae tropicales reminiscencias, traducidas en detalles pintorescos y hermosos, la ciudad de Rosario, fundada por Francisco de Godoy en 1725, tiene entre sus múltiples aspectos interesantes, muchos que la honran. Rosario ha progresado por el esfuerzo de sus hijos, sin apoyo oficial, pues es simple cabecera departamental, y aquéllos no sólo han dedicado sus afanes al comercio y las industrias, sino también a la cultura, el arte y el deporte. Producto del método y la disciplina, de la labor alternada con el deporte y la cultura, es la joven generación de Rosario, que por su tipo merece, sin duda, un lugar de preferencia. Entre las instituciones de Rosario, hay dos: de carácter cultural la una y artístico la otra, ambas autónomas, que son un alto exponente y honran a Rosario. Estas simpáticas entidades son la Biblioteca Argentina y El Círculo.



En el amplio salón de la Biblioteca Argentina se realizan las conferencias y conciertos que organiza El Círculo, que ha invitado a las más grandes figuras del pensamiento y del arte que nos visitan. Este aspecto presentaba la biblioteca durante la conferencia que pronunció el eminente escritor español Salvador de Madariaga.



Salvador de Madariaga (1), después de la conferencia que dió en la Biblioteca Argentina, con el doctor Carlos J. Díaz Guerra (2), quien preside El Círculo desde hace una década con incansable entusiasmo, y otras persona.



Busto del famoso compositor Beethoven que se yergue en un bello paraje del parque Independencia y que se erigió por iniciativa de El Círculo.



Esta es la fachada del proyectado edificio de El Círculo que pronto ha de levantarse en la segunda ciudad de la República.



El primer presidente que tuvo El Círculo fué el doctor Juan Alvarez, uno de los hombres que más han hecho por la cultura de Rosario.

UNA CONMEMORACION DIGNA DEL CENTENARIO DE NUESTRA INDEPENDENCIA

De los numerosos actos con que fué celebrado el primer centenario de nuestra independencia, seguramente muy pocos, o quizá ninguno, pueda compararse por sus resultados de difusión cultural con el de la fundación de la Biblioteca Argentina de Rosario.

En septiembre de 1909, el intendente municipal de Rosario, doctor Isidro Quiroga, pasó al Concejo Deliberante una nota conteniendo los siguientes términos:

"Van a cumplirse cien años desde que en la ciudad de Buenos Aires una institución municipal nombró a la Junta de Gobierno, bajo cuyo amparo dió comienzo la guerra de la independencia argentina. Creo sinceramente que la mejor forma de adherirse a los festejos que para conmemorar esa fecha prepara el sentimiento nacional, consistirá en borrar una tacha que innecesariamente pesa sobre nosotros; en esta ciudad de doscientos mil habitantes no existe una sola biblioteca pública susceptible de cumplir dignamente la función que a tales establecimientos está asignada. Ha llegado el momento de que la provincia de Santa Fe, exponente de la pujanza de la raza cuando la guerra lo hizo necesario, sea en plena paz y prosperidad exponente de la cultura nacional. Por el adjunto proyecto de ordenanza, solicito de V. H. la autorización necesaria para fundar en Rosario una biblioteca argentina, esencialmente argentina, en la que sean cuidadosamente conservadas todas las obras escritas por autores nacionales, todas las que sobre el país hayan escrito autores extranjeros, y cuantos mapas, ilustraciones y documentos se refieran a nuestro pasado. Ninguna biblioteca de tal género existe aún en la república, y ofreceremos un espectáculo honroso exhibiendo en el centro de Rosario un edificio que, costeado por argentinos y extranjeros, sea algo así como el vínculo mental de

(Continúa en la página 51)

De Mendoza



Banquete en honor del doctor Donato Conte, ofrecido por sus amigos con motivo de su actuación durante la reciente epidemia de neumonía pestosa que afectó a la provincia de Mendoza.



El magisterio de Mendoza conmemoró el Día del Maestro con diversos actos. Uno de los más importantes fué el banquete que se verificó en la Escuela Federico Moreno, con asistencia de más de setecientas personas.



Cabecera del banquete que se realizó en el Club Gimnasia y Esgrima, festejando el aniversario de su fundación.



En la plaza San Martín se impartió la comunión a numerosos fieles en ocasión de las jornadas eucarísticas que se llevaron a cabo como adhesión al Congreso Eucarístico que se realizará en Luján.

Fotos López Medina.

TODOS LOS

Sports

- GOLF
- POLO
- TENIS
- NATACION
- EQUITACION



El joven jinete Wolfgang Lange, en uno de sus magníficos saltos con su caballo "Huérfano".

El torneo hípico para menores

El campeonato abierto de equitación para menores que está haciendo disputar con general beneplácito la Asociación Deportiva del Comercio y la Industria, ha revelado en no pocos de sus competidores, condiciones sobresalientes de jinetes.

Las distintas reuniones llevadas a efecto ya en la pista que la referida entidad posee en el Parque 3 de Febrero, fueron otras tantas halagadoras comprobaciones de estilo y calidad. En ese aspecto, cabe destacar al aficionado Wolfgang Lange, quien ocupa actualmente en la clasificación el primer puesto sobre calificado grupo de adversarios. Este, en la última reunión, empató el mejor puntaje con Eduardo J. Cadra y Adolfo Valle, a quienes luego se impuso en una serie de saltos de desempate.



Eduardo G. Cadra, a quien cupo lucida actuación en el torneo hípico de la Asociación Deportiva del Comercio.

Y.M.C.A., ganó la copa T. R. Thompson, en natación

El éxito logrado por el reciente torneo abierto de la Ciudad de Buenos Aires, en el que se puso en juego, en interesante competición interclubs, la copa Enrique R. Thompson, ganándola la Asociación Cristiana de Jóvenes, ha servido para evidenciar una vez más el gran ambiente que existe entre nuestros aficionados para practicar la natación fuera de los meses de primavera y verano. Fué así cómo este certamen, organizado por el Club Universitario, halló franca acogida de competidores, interviniendo representantes de once instituciones, quienes dieron singular brillo a las dos jornadas del concurso.

Varias son las entidades que, como Universitario, poseen natatorios techados, y se dedican desde hace ya algunos años a organizar estos torneos, llamados de invierno; pero si bien es elogiable esta iniciativa, también debemos hacer presente que los mayores beneficios para el progreso de nuestra natación radican en hacer disputar con mucha frecuencia torneos de esa índole, que servirían como magnífico pretexto para conservar en perfecto trainning a los aficionados, quienes, en tal forma, se encontrarían desde el comienzo de la temporada propiamente dicha, en condiciones de ofrecer sus mejores performances.



Largada de la prueba de 100 metros, estilo libre, del torneo abierto del Universitario.



La tenista Gerta Muhlenkamp, durante el partido en que venció a la ex campeona Analía O. de Aguirre.



Los integrantes del equipo del Jockey Club, quienes obtuvieron el campeonato de golf de la división intermedia al vencer en el match desempate a los representantes del Lomas Athletic Club.

Jockey Club, campeón de golf de la división intermedia

El campeonato interclubs de golf de la división intermedia necesitó de un match de desempate para definir el ganador de 1937. Para ello se enfrentaron en la cancha del Argentino los teams representativos del Jockey Club y del Lomas Athletic, conjuntos estos a los que cupo excelente desempeño en el transcurso del certamen.

El partido decisivo dió oportunidad a los jugadores del Jockey para brindar una magnífica exhibición, que le reportó, como epílogo, un amplio triunfo por ocho puntos contra cuatro, después de haberse situado tres a uno al terminar los "foursomes" cumplidos por la mañana.

El nuevo campeón de intermedia, que tiene como capitán a Eduardo H. Maglione (hijo), estuvo integrado en el último compromiso por los siguientes golfers: Eliseo V. Segura (hijo), Carlos A. Hunter, Alberto J. Labourdette, Enrique M. Drago, Guillermo J. Sahores, E. V. López, Manuel Belgrano y J. M. Bosch.



Francisco E. Gismondi, María Elena Bushell de Moss, Gerta Muhlenkamp y Alejo Russell.



Juan A. Earnshaw, componente de la pareja ganadora del torneo de golf por la copa "El Hogar".

El certamen de tenis Ciudad de Buenos Aires

Los courts del Belgrano Athletic Club han ofrecido últimamente, y en forma continuada, los aspectos de las grandes fiestas deportivas. Una animación extraordinaria y la presencia de las figuras más sobresalientes del tenis nacional han distinguido a dichas reuniones con caracteres muy particulares. Tanto la disputa del campeonato de la Ciudad de Buenos Aires como la realización del torneo de la entidad local, han deparado matches de sumo interés, que fueron seguidos con no disimulado entusiasmo por una numerosa y distinguida concurrencia.

De los últimos cotejos, uno que llamó poderosamente la atención por enfrentar a una ex campeona argentina y uno de los elementos más promisorios del campo femenino, fué el que realizaron la señora Analía Obarrio de Aguirre y la señorita Gerta Muhlenkamp. La victoria estuvo de parte de la segunda de las nombradas, por 3/6, 6/4 y 7/5, luego de acciones de destacados relieves. También tuvo perfiles que hicieron distinguirla de varias otras la victoria conquistada en la categoría de dobles mixtos por la pareja señorita Myhlenkamp-Alejo Russell, frente al binomio constituído por la señora María Elena Bushell de Moss y Francisco E. Gismondi.

La copa "El Hogar" consagró a una joven golfista



La señorita Silvia Angélica García Victorica, finalizando en excelente estilo un "drive".

La importancia adquirida en el ambiente del golf, hace que la disputa del torneo anual mixed foursomes por la copa "El Hogar", reúna a las más prestigiosas figuras de nuestros links, originando con ello competiciones que se distinguen no sólo por la calidad del juego que es dable observar, sino también por los equilibrados cotejos que hacen aun más atrayente el citado certamen. Este año, como en anteriores, las hermosas canchas del Jockey Club en San Isidro fueron el escenario elegido, y en ellas se pudo asistir al halagador espectáculo de ver consagrados con el triunfo, la perseverancia y brillantes performances a través de las últimas tres temporadas, de la señorita Silvia Angélica García Victorica, finalista de la copa desde 1935.

Esta excelente jugadora, actuando en pareja con el representantes del San Andrés Golf Club, Juan A. Earnshaw, obtuvo, en el match decisivo, la victoria por 5 y 3 frente al binomio constituído por la señorita Malou Labourdette y el aficionado H. Wesley Smith, vencedor del mismo torneo en el año 1936.

La rueda de clasificación de esta competencia, que ha cumplido su sexta disputa, fué empatada con 80 golpes por la señorita Carmen Baca Castex y Luis A. de Herrera y la pareja que resultó derrotada en la final.



Ramón Santamarina, del team de polo Maoname, disponiéndose a pegar a la "bocha", teniendo por delante a Juan Carlos Cruz, del equipo de Campana, y a su compañero Roberto Serantes.

Concurso de polo Ladies Nomination

El torneo de polo Ladies Nomination que anualmente hace disputar el Hurlingham Club, se destaca de todos los demás por el hecho de adjudicarse los premios a personas del sexo femenino que oportunamente indican los componentes del conjunto ganador. Este año el concurso de referencia, que se juega en forma eliminatoria, se caracterizó por las sucesivas postergaciones que debieron sufrir los distintos matches del fixture y por las reñidas acciones que casi todos éstos depararon. Una prueba por de más convincente de esto último, lo da el score con que se definió el partido final hace pocos días. En efecto, el team de Noname, para adjudicarse el torneo, debió jugar un chukker suplementario, consiguiendo en ese período ganar por 8 a 7 al conjunto de Campana.



Jorge E. O'Farrell, Luis Iriarte Udaondo, Ramón J. Santamarina y Roberto Serantes, quienes formaron el conjunto de Noname que se adjudicó el torneo Ladies Nomination, organizado por el Hurlingham Club.

VARIAS NOTAS DE QUILMES



El presidente de la Asociación Argentina de Fútbol, señor Sánchez Terrero, fué agasajado por las autoridades del Quilmes A. C., con motivo de la visita que llevó a cabo a la institución mencionada.



Miembros de la subcomisión de fiestas del Club Social Argentinos de Quilmes que organizaron la última reunión que efectuó en su local la entidad quilmeña.



Una parte de la concurrencia que asistió a la reunión danzante que efectuó en su local el Club Social Argentinos de Quilmes.



Demostración ofrecida al mayor Vaccarezu por el nombramiento con que fué honrado por el gobierno italiano. El acto tuvo lugar en la Sociedad de Ex Combatientes Italianos, sección Quilmes.

Fotos de la Fuente

VISITANDO NUESTRAS ESCUELAS

ESCUELA JOSE MARIA PAZ

CON el nuevo sistema de enseñanza la transición del hogar a la escuela no es brusca para el niño, que encuentra en ella toda la afectividad a que está acostumbrado. La disciplina de la escuela nueva permite al niño su hermosa espontaneidad, haciéndolo trabajar en un medio de libertad y de orden.



Los alumnos en una visita imaginaria al Jardín Zoológico, que se realizó al aire libre en el amplio patio de la escuela, contemplan los animales embalsamados, propiedad del museo de la misma.



En la Escuela José María Paz, cuya directora es la señora Margarita M. A. de Ponce, funciona el primer grado inferior, dentro de las normas de la nueva enseñanza, a cargo de la maestra señora Emma E. de Carletti. Aquí vemos a los alumnos durante la clase de lectura. Cada uno está provisto de su correspondiente cajita de lectura, propiedad de la escuela, que es utilizada por el niño en lugar del libro.



Estos alumnos se han quedado prendados del monito y lo contemplan comentando lo que la maestra les ha dicho respecto a este animal.

NOTAS DE SAN LUIS



En el hotel España se efectuó un banquete para festejar el Día del Maestro, reuniéndose numerosos miembros del magisterio puntano.



El gobernador de la provincia, doctor Ricardo Rodríguez Sáa, y distinguidos vecinos de Cortaderas después de haberse inaugurado el camino desde Piedra Blanca, en una extensión de cerca de veinticuatro kilómetros.



Un aspecto del almuerzo de beneficencia pro templo Santo Domingo, al cual asistieron distinguidas damas y caballeros de la sociedad local.



Después de la inauguración del templo de Santo Domingo y de realizada la procesión, el obispo monseñor Tibiletti dirigió la palabra a los fieles.

Fotos La Vía.

"Mundo Argentino" recorre los sets de Hollywood



Ni Patsy Kelly ni Allen Jenkins parecen muy entretenidos mientras la "script girl", libreto en mano, les recuerda los diálogos de su próxima escena en el film "Desde los tiempos de Eva".



Ann Sothern y Jack Oakie repasan el diálogo de su última producción. Ambos están a dieta alimenticia, sobre todo el segundo, que tiene gran tendencia a engordar.



Irene Dunne, Cary Grant y Ralph Bellamy en el set, conversando mientras los obreros preparan la escenografía de su próxima escena. El último acaba de regresar de Londres, donde filmó dos películas.



La deliciosa actriz inglesa Madelaine Carroll atiende a un visitante en el set. Acaba de filmar "El prisionero de Zenda", con Ronald Colman y Douglas Fairbanks (hijo).

EL INGENIERO MASCIAS CELEBRA SUS BODAS DE PLATA CON LA AERONAUTICA ARGENTINA



Con Manuel Mauriño, instructor del Aero Club Argentino; Luis Beltrami, de la Dirección de Aeronáutica Civil, y José Bigliano, activo y capacitado elemento del Aero Club Argentino.



Fué amigo íntimo de Santos Dumont, el inmortal precursor del vuelo mecánico. Aquí lo vemos con el ilustre inventor y con David Fuentes, gran piloto chileno, en Santiago, cuando se realizó en 1916 el primer Congreso Aeronáutico Panamericano.



Mascías, sobre un biplano Farman, se dispone a partir con el doctor Guillermo Schulz, cuando compartían en 1912, con Jorge Newbery, la dirección técnica de la Escuela Militar de Aviación.

EL ingeniero Alberto F. Mascías ha cumplido sus bodas de plata con la aeronáutica argentina, que, con Jorge Newbery, contribuyó a fundar. Y el auspicioso acontecimiento encuentra al prestigioso deportista y destacado técnico en plena labor, con los mismos entusiasmos de la época heroica.

A su actividad práctica de aeródromo, añade una labor científica de singular importancia. Por lo demás, en los distintos cargos directivos que en el orden local e internacional ejerce, certifica ampliamente su autoridad indiscutida y su experiencia justamente valorada.

El Aero Club Argentino, como reconocimiento a la obra extraordinaria cumplida por el ingeniero Mascías, le ha entregado, en acto público en el Alvear Palace Hotel, el Gran Premio de Honor.



Han transcurrido veinticinco años, y Mascías sigue volando con la misma maestría de entonces. Aquí lo vemos sentado sobre el timón de profundidad de su Caudron Renault, con el cual desarrolla hoy su acentuada autoridad aérea.



Mascías, sobre el monoplano Morane Saulnier que fué de Newbery y que utilizó para intentar, en 1914, sin éxito, la travesía de la cordillera. Le acompaña, en la foto, el mecánico Paul Gaillis.



En Uspallata, con Juan F. Zuanich y Antonio Obligado, mientras aguardaba el momento propicio para realizar la travesía de los Andes, en 1914.

Nadie se acuerda de la primera directora de escuela argentina



EN el año 1880 fué designada directora fundadora de la Escuela Normal de Salta la señorita María del Pilar Sarriera, puesto que desempeñó hasta 1887. Fué la primera directora argentina, ya que las demás que ejercían eran extranjeras: Caprile, Graham, Armstrong, todas ellas traídas al país por el presidente Sarmiento. En el año 1887 debió alejarse nuestra educadora de sus funciones debido al mal que contrajo durante la epidemia del cólera que reinó en la provincia de Salta, y en cuyas circunstancias esta mujer valerosa fué una incansable colaboradora en la lucha contra el terrible mal que diezmaba la región. En acto público se le honró con una medalla y diploma que todavía conserva.

Después de una interrupción de servicios docentes, en el año 1894 se le designó profesora de moral, urbanidad y pedagogía de la Escuela Normal de Profesoras, puesto que desempeñó hasta 1896. Su última dirección fué la de la Escuela Superior Benjamín Zorrilla. Trabajadora incansable, se dedicaba a sus tareas hasta durante 12 horas consecutivas, lo cual no tardó en minar su salud. El entonces presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Ramos Mejía, le concedió licencia por tiempo indeterminado, rogándole que no se retirara de la enseñanza, por cuanto valoraba sus cualidades poco comunes. Y así fué adscripta con goce de sueldo, hasta su total restablecimiento, en la Oficina de Obligación Escolar y Multas.

La señorita Sarriera continuó asistiendo a esta oficina hasta el año 1914, en que debió recluírse en su casa durante diez años por serle imposible andar y padecer una afección nerviosa.

Corren los años, y en 1924, al recobrar su movilidad, se apersonó al Consejo Nacional de Educación para solicitar se le liquidarañ sus haberes atrasados. Le fué devuelta la nota elevada con ese objeto y con esta resolución: "De acuerdo con el artículo 8 de la resolución de enero 22 de 1919, ha quedado de hecho cesante."

Resumiendo: que esta educadora ha prestado servicios durante veintiséis años, habiendo aportado siempre sus descuentos de jubilación; pero la Caja Nacional de Jubilaciones no hizo lugar a su petición por no haberse presentado dentro de los cinco años a solicitar sus derechos.

Hace ya varios años que se encuentra postrada en cama a consecuencia de la fractura de la cadera que sufrió en una caída al pretender dejar el lecho y ponerse a andar. Vive poco menos que abandonada, olvidada de todos. Y esta mujer ha sido maestra de personalidades que gravitan en la ciencia, en la política, en la enseñanza y otras actividades. Consagró su existencia a lo que fué el gran amor de su vida, la educación, y ya en su ocaso, acaso vea con amargura cómo se extingue en medio de la ingratitud y la indiferencia de sus compatriotas.

EL MUNDO EN LA FOTOGRAFIA Y EN EL COMENTARIO



Concurso de piernas bien formadas

En la pileta de natación de Margate (Inglaterra) se llevó a cabo recientemente un original concurso de piernas femeninas, con objeto de elegir las que fueran más armoniosamente formadas. Las concursantes se presentaron así ante el jurado, cubriéndose la cara, acaso para que aquél no se dejara seducir por la belleza del rostro y diera un fallo falto de imparcialidad.



El sombrero de madera

Ya las mujeres no se conforman con llevar botones o monogramas de madera. Ahora ha surgido el sombrero, tal como ustedes ven, y que es el último grito de la moda que se ha prorrumpido en la Feria de Otoño de Viena. Tal vez no esté lejano el día en que veamos vestidos hechos con el mismo material. Claro que no por eso la vestimenta de la mujer habrá dejado de costar lo que cuesta ahora.



Militarización de los maestros austríacos

Los representantes del magisterio austríaco reciben en estos momentos instrucción militar impartida por oficiales del ejército. Así los maestros estarán en condiciones de dar lecciones prácticas a los alumnos de las escuelas de Viena. Lo cual quiere decir que se les prepara para la guerra, que cada día es más inminente.



El aviador más joven del mundo

No tiene más que doce años el aviador más joven del mundo, Edward Somers, de los Estados Unidos, hijo de Andrew L. Somers, miembro del parlamento y también aviador como sus otros dos hijos, Andree, de diez y seis años, y Arthur, de diez y siete. Edward aparece aquí despidiéndose de su instructor, el piloto Archie Baxter, al iniciar su primer vuelo solo en el aeródromo de Floyd Bennett.



La bicicleta doble

Este invento de la bicicleta doble ha nacido en Viena y está obteniendo mucho éxito entre el público de la capital de Austria. Resulta muy cómoda la nueva máquina, y las ciclistas pueden ir conversando a la par, con menos riesgo que si lo hicieran en bicicletas individuales.

Ondas de Todo el Mundo

En Dinamarca funciona una nueva estación que emite para Sud América

Según informaciones recibidas de Copenhague, el 6 de septiembre último el Servicio Oficial Danés de Radiodifusión inauguró su nueva estación emisora de ondas cortas, situada en Shamlebaek, cuya característica de llamada es OZF, y su frecuencia de trabajo de 9.520 kilociclos (31.51 metros).

Dicha estación tiene una potencia irradiante de 6 kilowatts, y propala diariamente desde esa fecha programas originados en aquella capital y en Kalundborg, desde las 15 hasta las 17, hora argentina, incluyendo boletines noticiosos especiales.

La comunicación que recibimos hace notar que estas transmisiones cotidianas se efectúan con ondas dirigidas hacia Sud América y el Lejano Oriente. Desde las 17 hasta las 19.40, la orientación es hacia Groenlandia y Norte América.

Atraso de una hora en todos los programas de W2XAD y W2XAF

Desde los últimos días de septiembre, como ocurre cada año al comenzar el otoño en los Estados Unidos, todos los programas de las conocidas radiodifusoras W2XAD y W2XAF, de Schenectady, están atrasados 60 minutos con respecto a sus horarios habituales, lo cual quiere decir que la irradiación de cada uno de ellos por dichas estaciones norteamericanas se está produciendo y seguirá produciéndose durante el mes en curso, una hora más tarde que la indicada, por ejemplo, en nuestra amplia información del 8 del mes que acaba de fenecer.

Así, pues, el concierto hispano de los miércoles se transmite ahora de 21 a 22, en vez de 20 a 21 como venía aconteciendo desde abril último, y el noticioso mundial (en castellano) todos los lunes, martes, miércoles y viernes de 20.45 a 21. Los jueves, a las 20.15 y los sábados y domingos, no se propala.

Todas las demás audiciones selectas de mayor interés para nuestros aficionados, que detallamos en la antedicha información del 8 de septiembre (que recomendamos a nuestros lectores conservar), se irradian en los mismos días indicados entonces. Solamente hay que agregar 60 minutos a cada uno de los respectivos horarios.

Las que no han variado son las horas de funcionamiento de ambas estaciones, que siguen siendo desde las 12 hasta las 22 para W2XAD, y desde las 17 hasta la 1 para W2XAF.

Adhesión de las emisoras alemanas al Día de la Raza

Para el martes 12 las emisoras alemanas DJQ y DJN anuncian una audición especialmente dedicada a los radioescuchas de la América Latina, con motivo del Día de la Raza. Comenzarán a las 19 y usarán del micrófono durante aquélla varios representantes iberoamericanos residentes en Berlín y otras personas, quienes saludarán a los compatriotas, familiares y amigos que se encuentran en la propia patria. También hablarán en español varios alemanes que conocen las principales repúblicas sudamericanas.

El detalle de esta emisión especial será dado a conocer simultáneamente por dichas estaciones en la noche del lunes 11.

Nuevas lecciones de alemán desde Berlín

Durante el mes en curso las radiodifusoras alemanas DJQ y DJN, volverán a transmitir regularmente las breves lecciones de idioma alemán, dedicadas a los oyentes de habla castellana, que tan interesantes resultaron hasta principios de agosto en que fueron suspendidas.

La primera de dichas lecciones fué transmitida anteanoche a las 21.30.

Radio "El Mundo"

15.290 Kcs. — LRU — 19.62 mts.
9.660 Kcs. — LRX — 31.06 mts.

Todos los días, desde las 8 hasta las 10 (por LRU), y desde las 10.30 hasta las 0.30 (por LRX): retransmisión de los excelentes programas que al mismo tiempo irradia la estación LR1 Radio "El Mundo" en 1.070 Kcs.

Además, todos los días, a las 8 y a las 13: Interesante boletín noticioso del diario "El Mundo". A las 14: Boletín de cereales, haciendas y lanas. A las 18: Boletín de títulos y cambios. A las 20: Breve boletín con las últimas noticias mundiales. A las 23: Boletín con las últimas noticias del mismo diario.

Roma

11.810 Kcs. — 2RO — 25.40 mts.

Miércoles 6. — De 19 a 20.30 (para América del Norte): Noticioso en inglés. Un acto de ópera. Charla sobre temas de actualidad. Concierto de canto. Noticioso en italiano.

Jueves 7. — De 19.20 a 20.45 (para América latina): Noticioso en italiano. Un acto de ópera, "Hombres del resurgimiento italiano: Camilo Benso di Cavour", disertación del profesor Antonio Monti. Concierto vocal. Noticioso en español y en portugués.

Viernes 8. — De 18.30 a 18.45 (para la Argentina): Noticioso en español. De 19 a 20.30 (para Norte América): Noticioso en inglés. Transmisión de música pedida. La voz de Roma a medianoche. Noticioso en italiano.

Sábado 9. — De 19.20 a 20.45 (para América latina): Noticioso en italiano. Música variada. "¡Atención! ¡Atención!", conversación en italiano, español y portugués por los locutores. Concierto folklórico. Noticioso en español y portugués.

Lunes 11. — De 18.30 a 18.45 (para la Argentina): Noticioso en español. De 19 a 20.30 (para Norte América): Noticioso en inglés. Un acto de ópera. "Los nuevos colosos armados del mar", charla. Canciones sicilianas.

Martes 12. — De 19.20 a 20.45 (para América latina): Noticioso en italiano y en portugués. Programa especial dedicado a la República del Uruguay. Mensaje a la América latina en el día de Colón, por el presidente del Senado italiano, señor Luigi Federzoni. Concierto vocal. Noticioso en español.

Berlín

15.280 Kcs. — DJQ — 19.63 mts.
9.540 Kcs. — DJN — 31.45 mts.

Miércoles 6. — A las 18: Radio infantil: Voy con mi linterna (la familia Fröhlich fabrica juguetes). ¡Vuela sobre el mar, canción mía! (canciones populares alemanas). A las 19: Concierto recreativo. Música moderna de cámara, por el cuarteto de cuerdas Lutz. 20.30: El año del campesino (cantata de Hans Baumann y Heinrich Spitta). Debut de la violinista brasileña Carmen de Assis. Ecos de Alemania. 21 y 30: Revista de la prensa. Hombres ilustres de la independencia americana (castellano). 22.15 a 23.30: Der Waffenschmied (el herrero de armas), ópera de Albert Lortzing.

Jueves 7. — A las 18: Música variada. A las 19: Máximo Pavese: novedades de Alemania. Con música y cantos pasan las penas (composición de Kees Veening). 20.30: El alegre rococó. Ecos de Alemania. 21.30: El pequeño ABC alemán (lección del idioma). Detrás de los bastidores del mayor establecimiento hotelero en el continente (castellano). 22.15 a 23.30: Una velada entretenida.

Viernes 8. — A las 18: El índice de amor (las arias más hermosas de "Don Juan", de Mozart). Detrás de los bastidores del mayor establecimiento hotelero en el continente (portugués). A las 19: Minna de Barnhelm (comedia de Gotthold Ephaim Lessing). Lieder de Robert Schumann (canta Friedel Wurzbacher). Noticias y servicio económico (portugués). 20.30: Emisión alegre para jóvenes y viejos. Ecos de Alemania. 21.30: Pequeñas piezas para piano de Brahms, por Else Blatt. La economía alemana (charla). 22.15 a 23.30: El relevo de la guardia (concierto de música militar con intermedios antretenidos).

Sábado 9. — A las 18: Música de cámara para instrumentos de viento (toca una asociación de la ópera alemana de Berlín). Discos alegres. A las 19: Danzas populares de todas las comarcas alemanas. Discos alegres (continuación). 20.30: Emisión especial para El Salvador (castellano). Ecos de Alemania. 21.30: Música de baile. De las investigaciones etnológicas del pueblo alemán: adivinanzas alemanas. 22.15 a 23.30: Música variada de baile; en la pausa: Reportaje alegre.

Domingo 10. — A las 18: Cuentos de Constancio C. Vigil (en castellano, por Lila Arroyo, del Perú). Canciones del otoño y de la cosecha. A las 19: Pensamientos dominicales. Concierto sinfónico orquestal. 20.30: Concierto para piano en mi bemol mayor de Mozart (solista: H. Priegnitz). Pequeñas piezas para violín y piano. Eco del deporte. 21.30: Concierto recreativo. 22.15: Toca el ejército. 22.45: Duérmete, nenita mía (cuadros musicales procedentes de cuatro países y compuestos por Djavidan Hanoum). 23.15 a 23.30: Pequeña música de cámara.

Lunes 11. — A las 18: Charla con referencia al programa de la semana. Música para órgano (composiciones de Vivaldi y Bach). A las 19: Máximo Pavese: novedades de Alemania. Danzas populares de todo el mundo. 20.30: Escenas del metro (cuadros radiados, compuestos por Kurt R. Neubert. Música de Johannes Müller). Ecos de Alemania. 21.30: El pequeño ABC alemán (lección del idioma). Información del día. 22.15 a 23.30: La familia Strauss (marchas, bailables y melodías de operetas).

Martes 12. — A las 18: ¡Halli, hallo! (canciones de la caza). La juventud hitleriana. A las 19: Día de la raza (gran emisión especial en castellano). Música ligera. 20.30: Concierto Wilhelm Stross (violín). Nuevos discos alegres. Ecos de Alemania. 21.30: Música bailable para piano, por Hanna Arens. Impulsos creadores en Alemania. 22.15 a 23.30: La mesa puesta (una velada entretenida, austríaca, para todos).

NOTA: Todos los días, a las 18.45 y a las 22: Noticioso en alemán. A las 20.15 y a las 23.30: en castellano.

París

15.243 Kcs. — TPA2 — 19.68 mts.
11.885 Kcs. — TPA3 — 25.24 mts.
11.720 Kcs. — TPA4 — 25.60 mts.

De 7 a 12 (por TPA2): Programas variados, incluyendo una audición especial desde las 10.30, menos los domingos. De 13.15 a 19: (por TPA3): Noticioso y cotizaciones en francés; noticioso en árabe; concierto, retransmisión; Radio Journal de Francia; charla cultural, conciertos. Noticias en francés; noticioso en inglés e italiano; retransmisión; cotizaciones; noticioso en portugués. De 19.15 a 21.15 (por TPA4): Concierto; noticioso en francés, español y portugués; discos. De 23 a 2 (por TPA4): Discos; noticias y cotizaciones en francés e inglés; discos; noticioso en alemán.

Londres

17.790 Kcs. — GSG — 16.86 mts.
15.310 Kcs. — GSP — 19.60 mts.
15.180 Kcs. — GSO — 19.76 mts.
15.140 Kcs. — GSF — 19.82 mts.
11.750 Kcs. — GSD — 25.53 mts.
9 510 Kcs. — GSB — 31.55 mts.

Miércoles 6. — A las 17.20: "A undred year ago" (hace cien años). 18: Tres charlas breves. 18.20 a 19: Interludio musical. Bailables. 19.20: "Empire Exchange". 19.35: Violinista canadiense Frederick Grinke. 19.55: "All in Pink (segunda serie), revista musical. 20.40: Noticias y anuncio de transmisiones. 21 a 21.30: "Stop Dacing", programa de música muy ligera.

Jueves 7. — A las 17.20: "How Donald won the mod gold medal", drama escocés, de Duncan Johnston. 18.5 a 19: "Long distance listening", disertación de sir Walford Davies, con ilustraciones fonográficas. Bailables. 19.20: "Cards on the table" (para los oyentes canadienses). 19.40: Contralto Rospad Goodacre. 20: "A hundred Years Ago". 20.40 a 21.30: Noticioso. "At the black dog" (Mr. Wilkes at home in his own bar-parlour).

Viernes 8. — 17.25: "The saturday game" (asunto deportivo musical). 18.25: "Can you beat it?" (Tre case of the threaded whale), charla del capitán Alan Villiers. 18.40 a 19: Bailables. 19.20: Esta Stein and her Yiddish chauve souris company (músicas y sketches). 19.45: Selecciones de óperas por orquesta y cenor. 20.40 a 21.30: Noticias. Organista David Morgan (de Terranova), desde la Chelsea Parish Church ot St. Luke.

Sábado 9. — A las 17.40: Orquesta BBC, dirigida por Stanford Robinson. 18.45 a 19: "The home of the teak tree" (charla). 19.20: Músic Hall. 20.20: "Can you beat it?" (The case of the threaded whale), charla. 20.35 a 21.30: Música. Noticioso. Arias de óperas.

Domingo 10. — A las 17.20: Pianista Myra Hess. 17.45 a 19: "Vistorian Melodies", por orquesta. Breve oratorio religioso. 19.05: Música de cámara de Schubert, por trío clásico. 19.40: Servicio religioso (iglesia inglesa), desde el estudio. 20.25 a 21.30: Canciones de Herbert Hughes. Comentarios deportivos y noticias. Solos de órgano por G. T. Pattman.

Lunes 11. — A las 17.20: "In and out of Rhythm", por Otto Ferrari y sus músicos. 17.45: Soprano Winifred Bury. 18 a 19: "Green fields and pavements", charla sobre acontecimientos rurales y urbanos británicos. Orquesta BBC, dirigida por S. Robinson. 19.20: Baladas por barítono. 19.30: "Put to the test", audición instructiva. 20: Sinfonía de Beethoven, por orquesta dirigida por Eric Fogg. 20.30 a 21.30: Solo de piano. Noticioso. Variedades.

Martes 12. — A las 17.35: "Tre history of the gramophone" (segunda edición). 18.5: Canciones ligeras al piano. 18.25 a 19: Bailables. "World Affairs", charla por el profesor de derecho internacional de la Universidad de Oxford, J. L. Brierly. 19.20: Organista Sindney Torch. 19.45: "This is England". 20: "The old folks at home" (melodías de antaño), por orquesta, tenor y pianista. 20.45 a 21.30: Noticioso. "Switf serenade", por Tommy Matthews y su orquesta de concierto, tenor y compére.

NOTA: De 17 a 19 la transmisión se efectúa simultáneamente por GSG, GSO, GSF y GSB, y de 19.20 a 21.30, por GSP, GSO, GSF, GSD. Sintonizar con preferencia GSO.

Eindhoven

(Holanda)

Diariamente, de 9.25 a 11 (los domingos de 9.25 a 11.25), por PHI, en 17.770 Kcs. (16.88 metros). Los martes, de 5.30 a 7, y los miércoles, de 9 a 12, por PCJ, en 15.220 Kcs. (19.71 metros). Los domingos, de 15 a 16 y de 20 a 21; los martes, de 14.30 a 16, y los miércoles, de 20 a 23, por PCJ, en 9.590 Kcs. (31.28 metros).

Madrid

9.860 Kcs. — EAQ — 30.43 mts.
9.480 Kcs. — EAR — 31.65 mts.

Diariamente, desde las 17 hasta las 20, por EAQ, y desde las 20.30 hasta las 22 (a veces hasta más tarde), por EAR, incluyendo noticiosos y alocuciones en inglés, español, italiano y portugués, sobre la guerra española.

E. U. de Norte América

W3XAL. — Nueva York (17.730 Kcs. - 16.87 metros): diariamente, de 9 a 19.30, a veces hasta más tarde.

W2XE. — Nueva York (17.760 Kcs. - 16.89 metros): todos los días, de 12 a 13, programas de la Columbia Broadcasting System (CBS).

W2XAD. — Nueva York (15.330 Kcs. - 19.56 metros): de 12 a 22.

W2XE. — Nueva York (15.270 Kcs. - 19.64 metros): todos los días de 11 a 12 (CBS).

WIXAL. — Boston (15.250 Kcs. - 19.67 metros): los domingos, de 11 a 12.

W8XK. — Pittsburgh (15.210 Kcs. - 19.72 metros): diariamente, de 10 a 20 (NBC).

W8XK. — Pittsburgh 11.870 Kcs. - 25.27 metros): todos los días, de 20 a 23.

W2XE. — Nueva York (11.830 Kcs. - 25.36 metros): de 19 a 22, diariamente (CBS).

WIXAL. — Boston (11.790 Kcs. - 25.45 metros): de 17 a 18.30, y los domingos de 16.30 a 19 horas.

W2XAF. — Nueva York (9.530 Kcs. - 31.48 metros): todos los días, de 17 a 1. Excelentes audiciones en inglés y en castellano.

W3XAU. — Filadelfia (9.590 Kcs. - 31.28 metros): todos los días, de 12 a 23 (CBS).

W8XK. — Pittsburgh (6.140 Kcs. - 48.86 metros): cotidianamente, desde las 23 hasta la una o las 2 (NBC).

W2XE. — Nueva York (16.120 Kcs. - 49.13 metros): diariamente, de 22 a 23 (CBS).

W3XAL. — Nueva York (6.100 Kcs. - 49.13 metros): diariamente, de 20 a 23 (NBC).

W8XAL. — Cincinati (6.060 Kcs. - 49.50 metros): diariamente (menos domingos), de 7.30 a 20 y de 23 a 2. Los domingos empieza a las 9 horas.

NOTA: Todos los tiempos indicados en esta página son en hora argentina actual.

Hace tantos años...

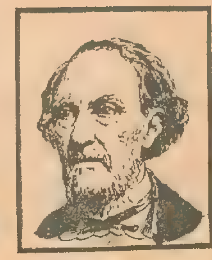
Por ARTURO SILVESTRE

Evoquemos las postrimerías de otra presidencia: la de Mitre. Es interesante comparar a través de los años, las impresiones colectivas ante un acontecimiento tan fundamental en la vida argentina. Vamos a recordar ahora la semana comprendida entre el 3 y el 10 de octubre de 1868, al conjuro de los diarios de la época. Aunque ya prácticamente definida en favor de la triple alianza, continuaba la cruenta guerra contra el tirano del Paraguay. El interior, en cambio, estaba en calma, si bien amenazado continuamente por el malón, que merodeaba los aledaños de Buenos Aires. De los 131 electores que sufragaron en los respectivos colegios electorales, la candidatura de Sarmiento obtuvo 79; Urquiza, vetado por Mitre en su famoso "testamento político" de Tuyucué, 26 (los 8 de Entre Ríos y los 8 de Santa Fe); Rufino de Elizalde, candidato oficial, 22; Guillermo Rawson, 3; y el doctor Vélez Sársfield, 1. Para la vicepresidencia, Adolfo Alsina logró 82 electores; W. Paunero, 45; Manuel Ocampo, 2; Juan B. Alberdi, 1; y F. de las Carreras, 1.

Abramos los diarios...

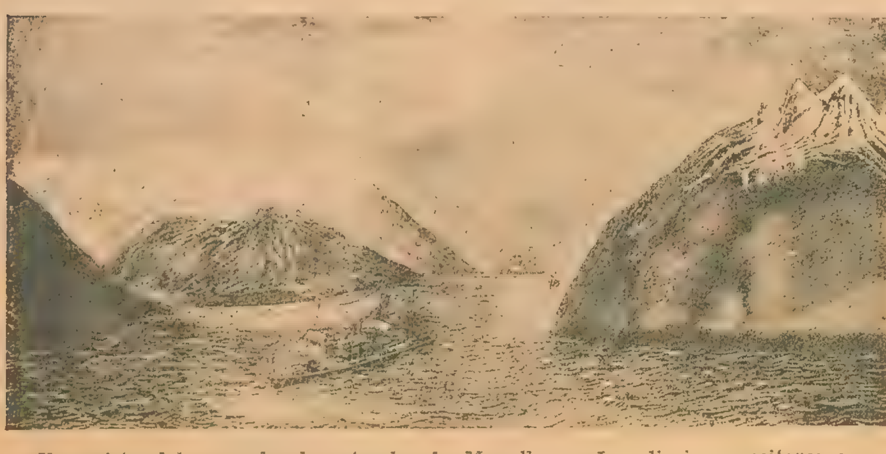

Justo José de Urquiza


Santiago Derqui


Bartolomé Mitre


Domingo F. Sarmiento

Los cuatro primeros presidentes constitucionales argentinos fueron masones, como lo puso en evidencia el general Mitre, en un banquete celebrado en honor de la masonería, que se realizó en 1868, época que se evoca en esta crónica.



Una vista del renombrado estrecho de Magallanes. Los diarios opositores a su candidatura acusaban a Sarmiento, con razón, de haber sostenido en la prensa chilena, durante la época de la tiranía, los derechos del país hermano sobre el estrecho de Magallanes. Y se preguntaban, con sorna, si, como presidente, haría lo mismo...

EL ESCRITOR Y EL POLITICO

El Nacional", órgano adicto al nuevo presidente, dice el 3 de octubre, en artículo editorial:

"El "Pueblo Argentino", que se halla colocado en política en el polo opuesto de "El Nacional", se une a nosotros para protestar contra la invasión solapada que viene haciendo de tiempo atrás Chile en nuestros territorios de la Patagonia. El, como nosotros, cree que la política de Chile tiene por objeto principal extender sus fronteras al Sud, buscando nuevos y mejores territorios que los que la naturaleza y sus derechos le asignan. Pero "El Pueblo", que no puede permanecer en armonía ni aun con aquellos con quienes se encuentra momentánea y accidentalmente de acuerdo, nos pregunta, con tono de malicia, ¿qué hará Sarmiento en esta cuestión ante sus escritos de Chile en que sostenía los derechos de aquella República a una parte de la Patagonia? ¿Cómo resolverá la cuestión, en favor de Chile o de la República Argentina?"

Y el diario sarmientista trata de explicar:

"En primer lugar, los escritos de Sarmiento a que se refiere el opuesto colega no tienen el alcance que maliciosamente quiere darles. El señor Sarmiento sostenía la justicia y la conveniencia que había en permitir a Chile que hiciera su comercio libremente por el Estrecho, y aun atravesando nuestro territorio, pero no que tuviera derecho a él. "El Pueblo" cae en su tendencia natural de querer herir de alguna manera al futuro presidente, suponiendo lo contrario. Pero queremos creer que el señor Sarmiento hubiera escrito, como dice el colega, sosteniendo los derechos de Chile contra los nuestros. ¿Qué deduce de aquí? El escritor, señor Sarmiento, pensaba de una manera cuando era simple ciudadano: ¿pensará lo mismo por esto el presidente Sarmiento? Las opiniones particulares de un publicista ¿qué tienen que hacer con los deberes sagrados que tiene que cumplir el primer magistrado de la República? Suponiendo que el señor Sarmiento como particular creyera que Chile tiene mejor derecho que nosotros a los territorios disputados, lo que negamos, como presidente de la Nación no tiene otro criterio para resolver la cuestión, otra norma que seguir que la Constitución, criterio supremo y norma indiscutible a que tienen que amoldarse todos los actos y toda la política de los magistrados de una República."

Si los escritores fuésemos hasta tal punto irresponsables de las propias opiniones, la nuestra sería realmente una profesión vergonzosa. Protesto enérgicamente contra la peregrina interpretación de "El Nacional".

EL CUERPO DEL DELITO

Además, no tiene razón el órgano sarmientista cuando declara que el autor de "Facundo" no ha sostenido públicamente los derechos de Chile sobre una parte de nuestra Patagonia. La "Nación Argentina" lo demuestra palmariamente en su edición del martes 6 de octubre, bajo el título de "El cuerpo del delito".

"Sarmiento ha sido el abogado — dice el órgano mitrista *— de un gobierno extranjero contra su propio país. Sarmiento ha sugerido, ha propagado y ha hecho triunfar la idea de hacer despojar a la República Argentina de sus territorios. El siguiente escrito, publicado en la "Crónica" de Chile, y que lleva al pie, en grandes caracteres, la firma de Domingo F. Sarmiento, deja pálido cuanto pudiéramos decir sobre el particular."*

Y, efectivamente, le sobra razón a la "Nación Argentina". No tenemos espacio aquí para reproducir "in extenso" el artículo incriminado; pero bastará transcribir sus conceptos fundamentales para convencer al lector. Luego de un breve exordio, Sarmiento examina en el artículo los títulos que puede ostentar Chile con respecto a la posesión del Estrecho de Magallanes. Y dice sobre el particular:

"Interés propio sin daño de tercero. La ocupación de este paso marítimo por una nación extranjera puede afectar los intereses de Chile, siendo una de sus vías de comunicación con Europa, de cuyo comercio depende el de Chile."

Con respecto a Buenos Aires, arguye:

"Daño de tercero, sin interés propio. La ocupación del Estrecho por una potencia extraña, no afecta las relaciones comerciales de Buenos Aires con la Europa, que es el mercado de sus productos."

Reconoce a Chile — que tomó posesión del lugar en 1843 — el derecho de primer ocupante del estrecho, que Buenos Aires no ha ocupado nunca. Sólo a fines de 1847, el gobierno de Buenos Aires anuncia por la primera vez tener derecho al territorio de Magallanes, y en 1849, sostiene sus pretensiones al mismo. Concluye Sarmiento analizando los títulos escritos que pueden invocar una y otra nación para justificar sus pretensiones.

Y me parece oportuno añadir el comentario con que "Nación Argentina" cierra estas transcripciones, porque en él se refleja cabalmente una modalidad del genial sanjuanino, en nuestro concepto esencial.

"Alguna vez hemos dicho que el gran defecto de carácter de Sarmiento era la exageración. Ayer la llevaba hasta el absurdo, queriendo, en honor de una soñada riqueza agrícola, exterminar los ganados de la República. Vamos a ver hasta dónde ha podido llevarle en otra ocasión. Sarmiento combatía a Rosas. Un día, en su ceguedad, confundió a Rosas con la República, como ha confundido a los apóstoles del progreso con los maníacos, y se puso a hacer fuego contra el derecho de su país. Entonces ideó despojarnos de nuestro territorio. Pero eso no era bastante. El derecho que pretendió arrebatarnos se lo ofreció a un gobierno extranjero. Recorrió las reales cédulas, los actos posteriores de los gobiernos, los incidentes todos de la cuestión y entonces, como él mismo lo confiara bajo su firma en el artículo transcripto, inició en la prensa la tarea de probar que no pertenecían a la República Argentina, sino a Chile, los territorios de la Patagonia, que hoy Chile señala en sus mapas bajo el nombre de Chile oriental."

LOS CUATRO PRESIDENTES MASONES

A muchos les sorprenderá la noticia de que nuestros cuatro primeros presidentes constitucionales — Urquiza, Derqui, Mitre y Sarmiento — fueron miembros de la masonería. En "Nación Argentina" del domingo 4 de octubre, en efecto, se transcribe el siguiente párrafo que lo demuestra. Trátase de palabras pronunciadas por el general Mitre en un banquete masónico celebrado en Buenos Aires. Helas aquí:

"Los otros cuatro presidentes hermanos se han encontrado una vez juntos y arrodillados al pie de estos altares. El Gral. Urquiza, que acaba de serlo; el doctor Derqui, que lo era entonces; yo, que debía ser honrado más tarde con el voto de mis conciudadanos, y el hermano Sarmiento, que va a dirigir bien pronto los destinos de la Nación."

Lo más extraño, para mí, es el caso de Derqui, que fué católico hasta la beatería. Y me dice un masón conspicuo, además, que nunca ha visto en las logias a un hermano arrodillarse ante altares que no existen. Quizá sea una simple metáfora del general Mitre.

ASCENSION AEROSTATICA

"El Nacional" del 3 informa, en la sección "Correo del Día":

"En una ascensión aerostática que el señor Baraille practicará mañana en Montevideo, se elevará en su globo "Estrella del Sud" montado sobre un caballo. Así al menos lo dicen los anuncios que los diarios de esa capital publican."

Nos imaginamos el susto del caballo.

PROGRESOS DE LA JUVENTUD

En el mismo diario leemos, bajo el título que encabezan estas líneas:

"Dichosos tiempos los de nuestros mayores. En aquel entonces los hijos de familia apenas levantaban los ojos para mirar a sus padres, a los veinte años, y apenas abrían la boca para dejar caer una palabra a los veinte y cinco, cuando se les permitía entrar al "estrado". Eran colegiales hasta los veinte y seis, y no fumaban sino cuando ganaban con qué costear el vicio. Hoy un perillán de diez y seis abriles monta en potro, fuma habanos colosales, impone a la mamá, se da aire de superioridad respecto del papá, usa junquillo y chaleco abierto, calza guantes y sombrero Cohé, y si no fuera por él la filarmónica no existiría. Tales son los portentos de la civilización, los portentos del siglo XIX."



Asalto de Peribebuy, el 12 de agosto de 1869. A la izquierda se ve un grupo de prisioneros paraguayos.

(Continúa en la página 57)

Cartas de un argentino que se enoja

EL CONGRESO DEBE COMPRENDER QUE SOBRE LOS INTERESES POLITICOS ESTAN LOS DEL PAIS

Señor Director:

Después de un prolongado "paro", el Congreso Nacional ha dado fin al período ordinario de sesiones, y con ello se han cumplido los propósitos enunciados por el sector mayoritario, en el sentido de trabar la labor del Parlamento para evitar la dilucidación de asuntos políticos que comprometería su prestigio y su integridad numérica.

En las pocas sesiones realizadas por las Cámaras, sólo se votaron tres leyes, dos de las cuales fueron para acordar licencias al Presidente y al Vicepresidente de la República. Entretanto, el Congreso le ha costado a la nación cerca de seis millones de pesos; seis millones aplicados en la retribución de servicios de quienes no pusieron el menor empeño en servir al país; pero se esforzaron con una tenacidad, digna de mejor causa, en renunciar al ejercicio de su función legislativa.

Los intereses banderizos, las intrigas políticas, el desprecio por las instituciones democráticas y por la opinión pública, cosas que el país quisiera ver desaparecidas para siempre de nuestro medio, fueron las características de este período legislativo, que será de lamentable recordación en nuestra historia parlamentaria.

Jamás, señor Director — ni en los momentos de más grave crisis política, — el Parlamento argentino demostró mayor desprecio por el cumplimiento de sus deberes. Los intereses del país merecieron siempre el respeto de nuestros legisladores, porque antes que conservadores, o radicales, o socialistas, se sintieron argentinos, y para un argentino nada puede ser más importante que los sagrados intereses de la patria.

Es hora ya, señor Director, de que el Parlamento reaccione y comprenda el grave daño que le está causando a la nación. La República necesita del concurso desinteresado de todos sus hijos para que se cumpla su grandioso destino. Nadie, a sabiendas, puede atentar contra su progreso, porque merecerá el repudio de todos los argentinos del presente y del futuro.

El Poder Ejecutivo puede, sin embargo, facilitarle al Congreso la oportunidad de reparar el daño que ha causado con su inercia. Debe convocarlo a sesiones extraordinarias para que le dé al país las leyes que reclama. La ley de gastos y el cálculo de recursos, las leyes básicas de la economía nacional, están en el Congreso desde el mes de mayo, esperando el estudio de las Cámaras. Otras leyes de igual importancia para el país reclaman el análisis sereno y responsable del legislador. Los trabajadores de las industrias del Norte no tienen todavía una ley que los ampare y proteja contra la explotación desmedida.

La carestía de la vida, problema que se agrava día a día, no ha contado, por otra parte, con la atención del Congreso, que está en el deber imperioso de coordinar las medidas necesarias para que el pueblo quede a cubierto de las maniobras de la especulación. El proyecto de emisión de monedas de uno y dos centavos abarataría en gran parte los artículos de primera necesidad, puesto que permitiría una mayor elasticidad en la fijación de los precios. Otros problemas de importancia esperan, asimismo, urgentemente la labor del legislador. ¿No ha llegado el caso, pues, de deponer antagonismos banderizos para trabajar por el bien del país? El pueblo así lo cree, y espera que sus representantes sean capaces de comprenderlo.

ARGENTINO D. VERAS.

¿Qué se han hecho...

(Continuación de la página 34)

¿DONDE ESTAN?

¿Qué se hizo, entonces, la muchachada de antes? ¿Se acabaron para siempre los boxeadores porteños de cuello y corbata?

Aquélla, la de los tiempos de Newbery, que se remonta hasta el año 20. Esa cuyos "sobrevivientes" se encuentran muy de tarde en tarde en los banquetes con que se celebra un nuevo gran triunfo de otra embajada de los puños criollos al extranjero. Y a la que pertenecieron, entre muchos otros: César Viale, Benito Nazar Anchorena, Marcelo Peacan del Sar, Néstor Cano, Jorge Keil, Lisandro Galíndez, Raúl Ramos Oromí, Alberto Festal, Angel Rivas, Segundo Fautrier, Juan Carlos Palacios, César Peña, Raúl Chilibroste, Gonzalo Sáenz, Félix Bunge, Jaime Dhers, Juan Carlos Cruz, Víctor Fernández Bazán, Alejandro Pavlovsky, Ismael del Sel, Matías Mackinlay Zapiola, Diego Newbery, Raúl Almeida, González Acha, Juan Carlos Robasio, Jaime Carbonel y Alejandro Herosa...

Y si no aquella otra, posterior al año 20, de la que formaron parte: Manuel Gallardo, Iglesias Barros, Héctor Méndez, Alfredo Copello, Segundo Ponzio, Rodríguez Jurado, Mario Reilly, Horacio Lavalle, González Pardo, Alberto Pavlovsky, Fernández Warlet, Britos Sánchez, Ventura Pérez, Julio Mocoroa, Alberto Duarte y tantos otros que hicieron de la biaba porteña el box por excelencia...

Definitivamente, los "pelos duros" han hecho tabla rasa con los de la raya al costado. Hoy se puede decir que, lamentablemente, se acabaron para siempre los boxeadores porteños que usaban mucha gomina y poco pantalón, pero que sabían dar, con elegancia, piñazos formidables...

El Príncipe Valiente

Una gran historieta de aventuras, vividas en la época del rey Arturo, por HAROLD R. FOSTER



En el próximo número: "EL COMPLOT"

Dos instituciones que honran a Rosario,...

(Continuación de la página 36)

todas las razas, en esta ciudad construída con los esfuerzos de hombres llegados de todas las naciones de la tierra."

FUNDACION DE LA BIBLIOTECA

El 11 de octubre de 1909 el Concejo Deliberante, presidido por el doctor Fermín Lejarza, e integrado por los concejales José Leguizamón, José M. Martinoli, Enrique P. Marc, Manuel Sugasti, Ricardo Schlieper, Miguel Monserrat, José Castagnino, Luis Colombo, F. C. Marty, José Sgrosso, Angel Fiasco y Juan B. Mosto, dictó la ordenanza número 17, autorizando la fundación de la biblioteca.

En el artículo 1º de la ordenanza, expresa ésta que en conmemoración del centenario de la revolución de Mayo se autoriza al D. E. para que funde en Rosario una biblioteca con una sección museo cívico y etnográfico.

En el artículo 4º se determina que el D. E. podrá hacer uso de los excedentes de rentas generales y de títulos de crédito existentes disponibles para mantener la biblioteca.

Al poco tiempo de promulgada la ordenanza se eligió el terreno municipal en que se halla actualmente emplazada la biblioteca. El 7 de septiembre de 1910 colocóse la piedra fundamental del edificio, el que se levantó en el pasaje Centeno, frente a la plaza general Paz y a la calle Córdoba, entre las de Paraguay e Independencia.

CONCESION DE LA PERSONERIA JURIDICA

El 30 de noviembre de 1910, como el proyecto se transformaba rápidamente en realidad, dictóse la ordenanza Nº 76, por la que, a fin de dotar de autonomía a la biblioteca, se destina a su sostenimiento, y con carácter de capital propio, la suma de cincuenta mil pesos, que el D. E. debe entregar al director en cuotas anuales de seis mil pesos, dentro del primer trimestre de cada año.

La Biblioteca Pública Argentina obtuvo personería jurídica el 8 de febrero de 1911, y pudo así aceptar numerosas donaciones de obras de arte, dinero y libros, así como gestionar subsidios de los gobiernos de la provincia y de la nación, actualmente concedidos.

La Biblioteca Argentina se dirigió con éxito a numerosas entidades del extranjero, y consiguió innúmeras publicaciones, especialmente de la Real Academia y del Congreso de los Diputados de España. El 11 de mayo de 1911 la biblioteca constituyó un primer seguro sobre sus existencias, y, por fin, el 24 del mismo mes el intendente municipal pudo invitar a los vecinos de Rosario a visitar el salón de lectura, procediéndose sin demora a la adquisición de libros y elementos de estudios.

LA OBRA DESARROLLADA

En el año 1936, que tuvo 264 días hábiles para esta institución, se realizaron en el salón de actos de la Biblioteca Argentina 24 reuniones, a las que asistieron 5.279 personas.

Concurrieron a la biblioteca 8.987 lectores de publicaciones periódicas, lo cual da un promedio diario de 34.04. Las obras consultadas alcanzaron en 1936 a 38.870, dando esto un promedio diario de 147.23, y un total de lectores de 53.136.

De estos lectores, 32.457 eran estudiantes, 2.705 empleados, 2.179 profesionales, 511 comerciantes, 581 obreros y 437 de índole diversa.

Desde su fundación hasta 1936 la Biblioteca Argentina ha cumplido una labor que se condensa en esta sinopsis:

Días hábiles: 6.618. Número de reuniones: 1.221. Asistentes a las reuniones: 246.990. Número de lectores de publicaciones periódicas: 368.833. Promedio diario: 55.73. Total de concurrentes por diversos conceptos: 1.354.827. Número de obras consultadas: 927.842. Promedio diario: 140.19. Número de obras anotadas en los registros como existencias de la biblioteca: 49.000.

Esta labor daría satisfacción, sin duda, al más optimista de los gestores de la gran institución, pero...

EL CIRCULO DE LA BIBLIOTECA

Es un digno complemento de ella y realza aun más su función social. El doctor Ruben Villa Ortiz, asistente a las primeras reuniones culturales y artísticas de la biblioteca, lanzó la idea de formar una agrupación de amigos de ésta, de intelectuales y artistas, y así nació El Círculo, más conocido en Rosario y en el resto del país por el Círculo de la Biblioteca. En agosto de 1912 la idea del doctor Villa Ortiz, a quien apoyaron decididamente los señores Camilo Muniagurria y Juan Alvarez, estaba a punto de convertirse en realidad, y lo fué el 25 de septiembre de 1912, al fundarse El Círculo.

LABOR ARTISTICA

El Círculo es, sin duda, una institución que honra a Rosario. El 25 de septiembre último ha cumplido sus bodas de plata y exhibe la siguiente labor: más de trescientos conciertos a cargo de artistas de renombre. Doscientas conferencias de intelectuales argentinos y extranjeros. Seis salones de artes plásticas, estableciendo en Rosario el primer Salón de Otoño, y fundando luego el Museo de Bellas Artes de Rosario, donde se hallan 24 obras donadas por El Círculo. Juegos florales, funciones teatrales populares, espectáculos con los cuerpos estables del teatro Colón, veintiséis funciones de difusión radioeléctrica, erección de monumentos a Beethoven y a Dante en el parque Independencia. Cincuenta ediciones de publicaciones de conferencias. Programas ilustrados con notas analíticas de los conciertos efectuados por El Círculo, que pasan de cuatro mil páginas, resumen tan honrosa obra. Han desfilado por El Círculo y ocupado su elevada tribuna personalidades como René Viviani, Emilio Vandervelde, Manuel Orlando, Hermann Keyserlig, Waldo Frank, Salvador de Madariaga, Federico García Morante, José A. de Laburu, José María Salaverría, Adriano Lualdi, Antón G. Bragaglia, Jacques Maritain, Daniel Halevy, Paul Fort, Pierre Drieu Larochelle, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, Carlos Ibarguren, José S. Arce, Cupertino del Campo, Martín Gil, Enrique Méndez Calzada, Pedro Miguel Obligado, Alfredo R. Bufano, Estanislao Zeballos, David Peña, Mariano de Vedia y Mitre. En materia de música, Fritz Kreisler, Wanda Landowska, Ninón Vallín, Fritz Busch, Arturo Rubinstein, Alejandro Brailowsky, Nathan Miltein, Ricardo Viñes, Ignas Fiedmann, Roberto Casadessus, Igor Strawinsky, Eduardo Risler, Alfredo Cortot, José Iturbi, Elisabeth Schunann, Isabel Marengo, Nicolás Orloff, Jacques Thibaud, Mauricio Dumesnil, María Carreras, Leopoldo Godowsky, Emanuel Fauermann, Andrés Segovia, Manuel Llobet, Marian Anderson, Cuarteto Kolisch, Cuarteto de Londres, Cuarteto de Stuttgart, Cuarteto Aguilar, han desfilado por El Círculo, que en la forma descripta nació de la biblioteca, como un noble índice de la elevación de miras de sus fundadores y amigos de la entidad.

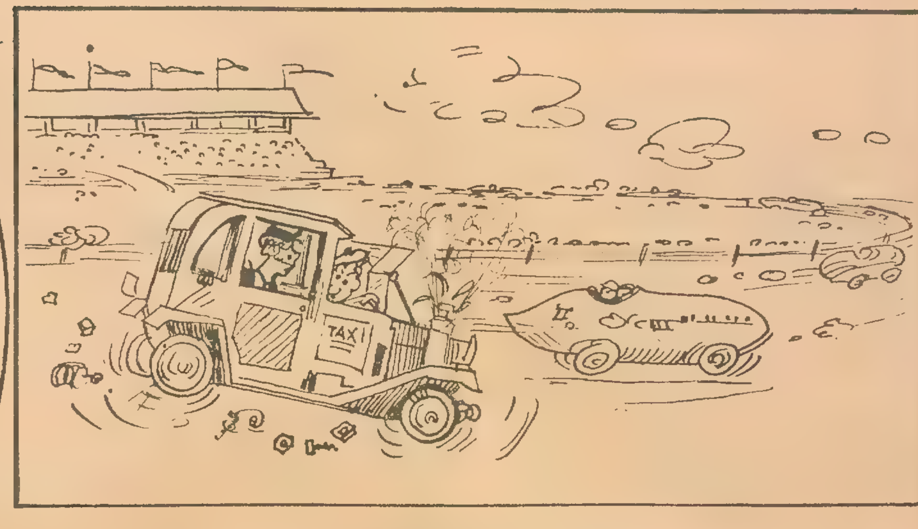
Ambas instituciones han cumplido recientemente veinticinco años de existencia proficua, por cierto, y de acción tesonera en procura de la difusión de la cultura y el pensamiento, es decir, del progreso de la segunda ciudad argentina.

LA SONRISA



EL LADRON PERFECTO

—¿Por qué has amordazado los maniquíes?
—Ya sabes que yo desconfío de todo el mundo.



LA SEÑORA INGENUA

—Usted no se preocupe, chauffeur. Pagaré lo que sea. ¡Lo que yo quiero es ganar esta carrera!



CAYO ENFERMO EN AFRICA

—Precisábamos con urgencia un médico, y como no pudimos encontrar más que éste, tuvimos que aceptar sus servicios.

El cuento humorístico — Mi protegida

HASTA hace poco difícilmente hubiera podido encontrarse un individuo más blando que yo para la miseria y el dolor ajenos. Y digo blando, porque me sentía derretir ante los desvalidos que me tendían su mano temblorosa, despojándome de cuanto podía contribuir a mi comodidad con tal de conseguir la suya.

Así se explica que a cada momento llamara un necesitado a la puerta de mi casa. Y debo confesar que jamás el tal se marchó sin su correspondiente socorro. No obstante, yo sabía de muy buena tinta que no todos los que imploraban mi caridad eran verdaderos indigentes. Pero, ¿qué iba a hacer? No podía negarles mi limosna; y era, sin duda, porque al dársela, aparte de que los avergonzaba con mi generosidad, tenía la íntima satisfacción de todos los filántropos: la de sentirme mareado por las lisonjas y bendecido. Estoy seguro de que si no fuera por esto no habría seres generosos sobre la tierra... Ni yo lo hubiera sido tampoco.

Entre todos los necesitados a quienes he socorrido se contaba una pobre mujer flaca como un espantapájaros y bastante vieja ya, que en cuanto recibía mi óbolo se sentía como renacer. Las muestras de agradecimiento que me daba, me envanecían de tal manera que me hacían perder la cabeza. En tales circunstancias y sin darme cuenta de lo que hacía, volvía a echar la mano al bolsillo, tomaba un nuevo puñado de monedas y lo depositaba, gozoso, en la mano apergaminada y temblante de la mendiga. Pero esto no volvía a repetirse, porque, reaccionando en seguida, le cerraba la puerta en las narices y me entraba, evitando así que, buena tocadora como era, siguiera tocándome las fibras sensibles hasta dejarme sin un centavo. ¡Y cuánto no hubiera dado en aquellos momentos por que mis enemigos y detractores hubieran contemplado la escena desde detrás de una cortina: yo socorriendo patriarcalmente a la infeliz menesterosa y ella echándome bendiciones y cantando himnos en mi loor!

Un día, debiendo ausentarme a una localidad del interior, le pregunté su nombre:

—Dígame, buena señora: ¿cómo se llama usted?

—Me llamo Desideria Carrilongo, señor, para servir a usted, a sus hijos y a sus nietos.

—¿Dónde vive?

—Vivo en la calle Mocorita 7621.

—Bien, — agregé. — Yo voy a ausentarme de la ciudad por una temporada, quizá demasiado larga. Como considero a usted una pobre mujer digna de socorrerse, no quiero dejarla desamparada. Así, pues, todas las semanas le enviaré un giro postal a su nombre y a esta dirección.

—¡Muchísimas gracias, señor! — exclamó ella, sacudiéndose como una poseída. — ¡Es usted la bondad personificada! Permítame que le bese las uñas de los dedos de los pies, y la coronilla, y...



NADA ROMANTICO

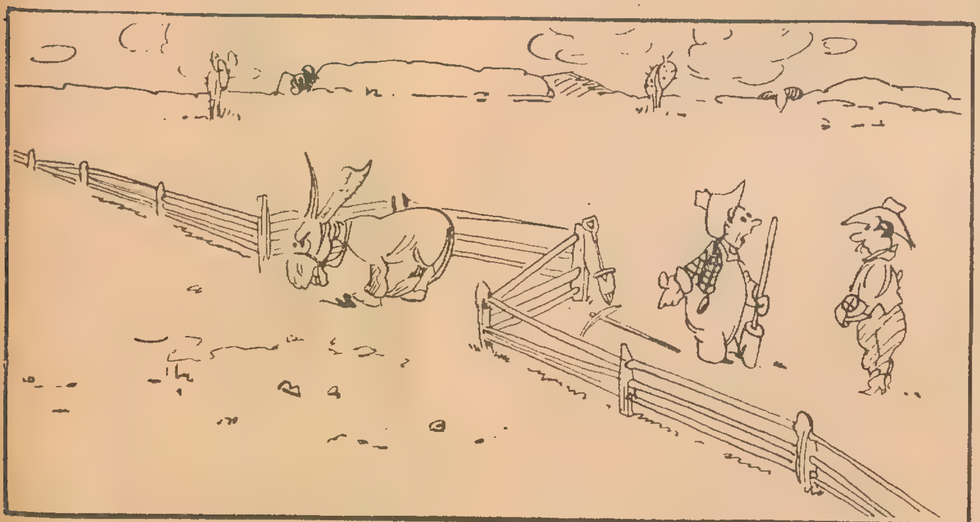
—¡Es hermoso! ¿Verdad?
—Sí. ¡Lástima que sea tan esclavo del deber!...



EL GRAN ALMIRANTE

—¿Podemos hacer fuego, almirante?
—Sí. Ahora no hay inconveniente.

DEL MUNDO



SALVANDO EL INCONVENIENTE

—¿Por qué ha hecho usted esto?
—¡La mula se emperró en no moverse, patrón!



de una vez

Por J. B. SEGURA

—¡No, por favor! — le atajé. — No me bese usted nada; no se moleste.

Partí, y como se lo había prometido, todas las semanas le enviaba el giro, y todas las semanas, a vuelta de correo, pero sin franqueo, de suerte que yo tenía que pagarlo con multa, Desideria Carrilongo me agradecía la atención y reiteraba sus votos por mi prosperidad, mi buena salud, mi vida feliz, etc.

A pesar de que la pobre mujer me deseaba todo esto con la mejor voluntad, el diablo metió un día la pata, a raíz de un mal negocio, y perdí muchos miles de pesos; tantos, que no faltó más que un pelo para que me saltara la tapa de los sesos.

Como es natural, este revés me obligó a suspender el giro. Entonces Desideria Carrilongo, extrañada de no recibirlo, me escribió una carta — sin franqueo, por supuesto — en la que me recordaba aquel *olvido involuntario* y me rogaba, a la vez, que lo subsanara en seguida, pues se hallaba enferma de gravedad y aquel dinero podía hacer menos cruel su agonía.

Blando como era entonces, no tuve más remedio que hacer de tripas corazón, y le envié el giro. "Si está tan enferma como dice — me dije, — es posible que no dure mucho. ¿A qué, pues, quedar mal con ella, que, si existe el cielo efectivamente, puede influir ante el Sumo Hacedor en favor de mi alma, agradecida por mis atenciones?" Pero me sorprendió mucho no recibir a su debido tiempo su respuesta agradeciendo el envío. Iba ya a escribirle inquiriendo noticias de él, cuando me fué entregada una carta cuya letra, desconocida, atrajo mi atención.

"¿Quién será el que me escribe?" — me dije, y la abrí rápidamente.

Con una sorpresa que se hacía más grande a cada línea que leía, un señor *N. N.* me informaba que la tal Desideria Carrilongo no era una pobre mujer desvalida, como parecía, sino una farsanta, cargada de pesos, que se complacía en desplumar a los infelices que se compadecían de su falsa pobreza.

Molesto por la parte de infeliz que me tocaba, al terminar la lectura no pude menos que soltar un par de tacos: uno contra aquel señor comedido y otro contra la malvada que había explotado mi bondad como quien explotá un puesto de caramelos.

Un mes después, cuando ya ni me acordaba de semejante burla, me llegó una nueva carta, cuya letra, también desconocida, me sobrecogió. Con la zozobra de rigor abrí el sobre y extraje de su interior el pliego que contenía, en el cual, escrito a máquina, mis ojos, abiertos de par en par, leyeron lo siguiente:

"El que subscribe, albacea testamentario de doña Desideria Carrilongo, que Dios tenga en la gloria, tiene el agrado de notificarle que por disposición expresa de la causante, es usted el único heredero de sus bienes, que ascienden a doscientos mil pesos"...



ENTRE VETERANOS

—¡Hombre! ¿Por qué te has puesto esa condecoración en la pierna?
—Es para tapar un agujero hecho por la polilla.

OCURRENCIAS DE LULU

POR MARGE

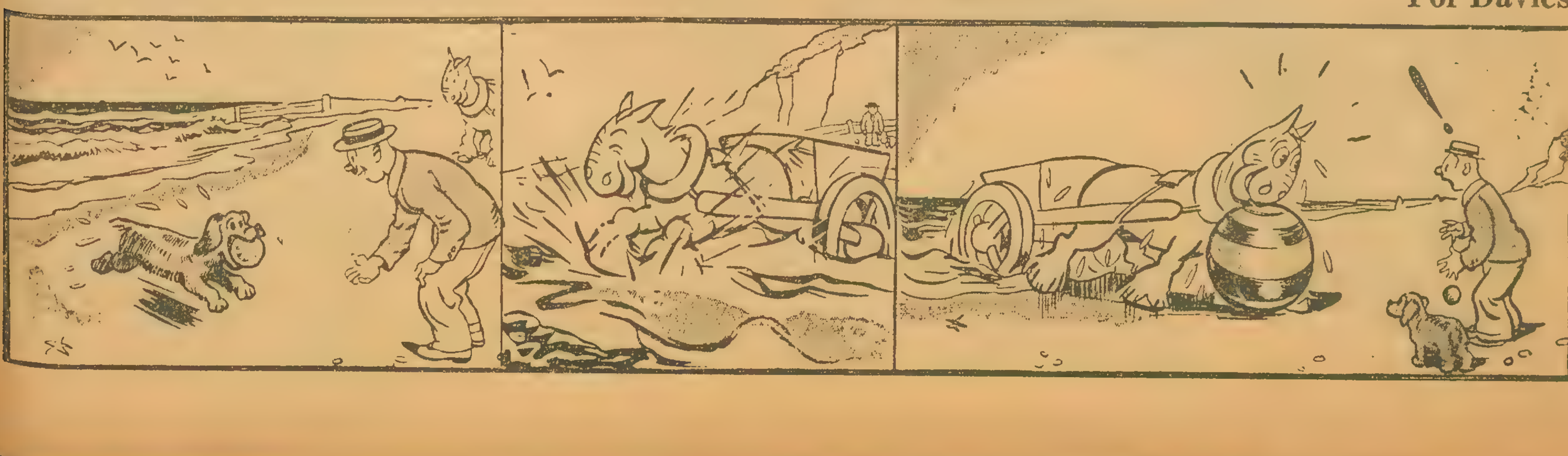


EN PLENO IDILIO

—¿Me quieres, mi amor?
—Espera que termine de grabar las iniciales de todos tus nombres y te lo diré.

ESTE JUEGO ME DIVIERTE

Por Davies



EL FOLLETIN DE "MUNDO ARGENTINO".

LA NIETA DEL SOL

Por J. Z. AGÜERO VERA



XI

MIENTRAS Hualcanca habla con el Machi, quien le promete hacerlo Curaca de los Malanzames y le insinúa que se una a su hija Cori, avanza hasta frente al algarrobo cargado de ofrendas, el grupo formado por la Sumaj ñusta, la Uñapa y Aclla y Quilla, las hijas del Curaca. Los demás se apartan para dejarlas pasar. Las envuelve un ambiente de respeto y de conmiseración. La Nieta del Sol hace el elogio del *tacu* o algarrobo, el árbol benéfico de la raza:

—Vengo recorriendo los valles de los Andes, desde más allá del Tucumanao, donde dominan los rostros pálidos. Y por todas partes, junto a los maizales que protege la *Saramama*, he encontrado el culto del *Chiqui* en el tacu que dispersa sus flores como un ramillete de minúsculas mariposas solares o llena las soledades de las tardes con el ruido que producen sus vainas de oro...

—Tú has amado a Hualcanca, el guerrero victorioso que te encontró entre las lomas y te trajo hacia nosotros. Las preferencias de él son sólo para ti...

—No tal, Quilla. Es otro el preferido de mi corazón. Aquel que gusta llamarse el *cumuri* o pastor de las nubes y de las estrellas. El que quiere como yo, los cerros, semejantes en sus formas a las mamas de la gran diosa de la tierra; a los ojos de agua en que rumorean las ondas breves y las abejas doradas; a las tórtolas que se arrullan en la umbría de los talares; a los *rundunes* que comunican las buenas nuevas cuando vuelan sobre la cabeza de los que esperan. Sólo a él puede amar mi corazón, Quilla...

—¡Ojalá tu amor sea feliz! Tuaní es mi hermano y el más bueno de los hombres. Pero pienso que amar es un dolor. Ilusión o realidad, en la esperanza o en el deliquio, lleva su gota de hiel...

—No alcanzo tu pensamiento, que se me ocurre semejante a un día sin sol. Háblame tú, Uñapa, cuyos años suman cuatro veces los que he vivido yo. Dimos sobre el amor, antes que llegue la muerte que nos ronda.

—Cuando estos miembros, que apenas pueden sostenerse ya, eran fuertes y ágiles, conocí el amor y también lo bendije. Hoy sólo sé que me hizo desgraciada. ¿Para qué contaros historias naufragadas en el olvido y agostadas en el invierno brumoso de los viejos?... Otro es el objeto que hace que os acompañe hasta el *tacu* de *Chiqui*. Escúchame, ñusta solar... Conoces ya los augurios nefastos que rodean tu presencia. La tribu de los Malanzanes deberá ser exterminada a menos que quieras sacrificarte voluntariamente arrojándote a la hoguera de los dioses. Se te ha tratado como a una divinidad...

—¿Tú lo crees justo, Uñapa? ¿He cometido algún pecado que deba redimir?...

—¡No, pero el mal existe! Los dioses quieren tu sacrificio. Ellos lo ordenan de lo alto, adonde no llegan muchas veces ni la voz de los hombres, ni el humo de los sacrificios, ni el polvo estéril que hilan los remolinos en la llanura por la época de las sequías...

—Has invocado a la muerte, Uñapa, y yo te digo que ni me aterra ni la temo. Sabría afrontarla serenamente. Pero, ¿es llegada mi hora? Una voz dice a mi corazón: tu juventud es un árbol en flor, espera que dé sus frutos; tu vida es como un nido con sus huevecillos que calienta el pájaro, espera a que píen los polluelos... Y yo me pregunto: ¿por qué la mujer había de ser menos, ante los dioses y los hombres, que el árbol y el nido de los pájaros?... Vengo de lejos. El misterio me rodea. Errabunda es mi sandalia. La hija soy de una ñusta de la sangre del sol y de un jefe blanco que mandaba muchas gentes... Pero he nacido en esta tierra e india soy como vosotras...

—Una razón más para que mueras, dirán tus enemigos. Los Incas, tus abuelos, nos dominaron en tiempos remotos; y hoy los rostros pálidos, tus padres, nos amenazan con el exterminio.

—¡Bien! Si creéis que personifico la fatalidad contra la tribu y que mi muerte voluntaria será la salvación de todos, bienvenida sea la pálida compañera del breve viaje al país de la luna. ¡Ordena, entonces, que enciendan la hoguera a que debo arrojarme, Uñapa!

—¡Te reconozco! Eres en verdad la Nieta del Sol...

Hualcanca, a discreta distancia, ha escuchado el diálogo confidencial entre la Uñapa, que no quiere mal a la Ñusta, cuyo sacrificio pide en nombre de funestos presagios, y ésta, que se ofrece dejarse consumir por la hoguera. Lo acompaña el Machi, que también ha percibido las palabras y permanece impasible como un dios de piedra. Ante el reclamo del primero volviendo por la mujer amada, protesta el sacerdote y lo amenaza. Pero el querer del caudillo es más fuerte que todas las conveniencias:

—¡Nada me importa! Como flor que perfuma, como aguijón que envenena, de todas maneras, absolutamente, la quiero yo, Machi. No me importa cuáles sean los sentimientos de ella, ni siquiera su rechazo. ¿Acaso la decisión de una mujer podría trocar mi decisión y mi destino?

Y habla la experiencia por boca de la Uñapa:

—Sí, una mujer, ¡Hualcanca! No interrumpe al torrente una roca que se interpone en su cauce, pero sí el muelle arenal que lo absorbe. No mata al hombre la herida que sangra, sino la que silenciosamente se vierte en las entrañas, como una pena. Y eso: arenal que detiene al torrente y dolor que se nos mete en el alma, es la mujer...

La Ñusta, a pesar de todo, ha preferido la hoguera al amor de Hualcanca, que se desespera y ha ordenado que se encienda el fuego de los dioses de la fatalidad, que deben consumirla.

—Excuso tus palabras, Uñapa. Sólo espero tu palabra, Nieta del Sol, y seré todo tuyo, como un pájaro o una flor en tus manos, al que podrás matar o deshojar o voluntad.

La Ñusta, a pesar de todo, ha preferido la hoguera al amor de Hualcanca, que se desespera y ha ordenado que se encienda el fuego de los dioses de la fatalidad, que deben consumirla. Un grupo de viejas dirigidas por Cori, la hija del Machi, arrojan mazos de yerbas y haces de leña formando la pira. La Uñapa preside esta parte de la ceremonia:

—Sacerdotisa de los dioses por la obra del tiempo que ha nevado muchas lunas sobre mi cabeza y abierto surcos muy hondos en mi carne color de tierra, cumplo por última vez, quizá, con el ministerio de preparar la hoguera que encenderá el Machi... Las yerbas fragantes, el poleo, las manzanillas del campo, los helechos espolvoreados de oro, la jarilla *pispita* y el tomillo que se recata en las grietas de las piedras han de convertirse en el humo liviano que vuele en espirales hacia el cielo, mientras el *jume* ruede a ras de suelo su humareda pestífera para alejar a los malos espíritus. Ya está lista la pira, Machi, y puedes encenderla.

El Machi se dispone a encender el fuego con chispas de su pedernal, mientras invoca el Himno del inca Rocca, que nos ha llegado por la tradición. Lo tomamos, ligeramente modificado de la traducción hecha por Samuel Lafone Quevedo y el padre Mossi:

¡Inti, que eres fuego, ven!
Tú, que eres grande como los cielos
y amo de la tierra.

(Continúa en la página siguiente)

y gran causa primera
que creaste al hombre.

¡Inti, que eres fuego, ven!
Diez veces yo te adoro
con los ojos en tierra
y ocultos por los párpados.

Mi espíritu te busca.
¡Oh, dígnate mirarme!
Mi humanidad te busca
como a los ríos, como a las fuentes
cuando jadeo de sed, Inti.

Te llamo, Inti,
con todas las fuerzas de mi voz,
¡Aliéntame! ¡Ayúdame!...
¡En ti pensando nos alegramos
y decimos tu gloria, Inti!...

Mientras se recita el himno y se enciende el fuego, se agita el pueblo movido por sentimientos de terror y de superstición. La única que parece totalmente ajena a la tragedia es la Nieta del Sol, a quien se refiere la Uñapa con palabras de consuelo, a las que responde la víctima:

—No pensaba en mí, créeme, Uñapa. Lejos de la escena se cernía mi espíritu y volaba en un viento de amables evocaciones. Deparáis mi cuerpo para la hoguera, y yo pensaba que al libertar así mis ansias, mis recuerdos, mis ilusiones, si seré con ello más libre y más feliz que ahora. Algo de esto escuché a mi madre. Mientras me hablaba, tacteaba este amuleto de plata que cuelga de mi cuello. Con él, con la cruz de plata, quiero entrar a la hoguera.

El Machi se muestra sorprendido y alarmado por la revelación de la cruz de plata de la Nieta del Sol. Y pide que le sea enseñada.

Es la Uñapa la primera en manifestar que en el extraño amuleto se ve a un hombre que agoniza. Y el Machi exclama:

—¡El símbolo de los rostros pálidos! Entrégamelo, o te lo arrebataré por la fuerza.

—¡No! ¡Es el recuerdo de mi madre muerta! Bañada con sus lágrimas vino a mi garganta; sólo enrojecida por el fuego o bañada con la sangre en que se vuelque mi vida se separará de mí.

El Machi insiste con acrecida violencia y se acerca para arrancar el amuleto del cuello de la Nieta del Sol. Esta ha cruzado los brazos sobre el pecho palpitante. Hualcanca se ha dado cuenta de la escena y avanza en defensa de la que le niega el amor.

—No des un paso más, Machi, u olvido quién eres.

—Violento eres, Hualcanca, y juegas con tu suerte y con tu vida con la imprudencia de un niño que manejara leños encendidos. No tocaré a la Ñusta si me entrega voluntariamente la cruz de plata. En caso contrario, he de arrancársela con mis propias manos.

—¡No lo harás, Machi; lo juro por Supay! Así nos confunda a los dos. Conservo en mis manos el hacha enrojecida por la sangre de las últimas batallas. Te tomo bajo mi protección, Nieta del Sol, y ¡guay! de quien se te acerque en daño.

La Ñusta ha rechazado sin violencia el ofrecimiento de Hualcanca, aproximándose a la hoguera encendida. El Machi, triunfante en su odioso propósito, se dispone a consumar la obra de muerte y de ambición, ordenando que se celebre en primer lugar la invocación al *Chiqui* — el dios ambiguo de la buena y de la mala fortuna, para proceder en seguida a la elección del curaca que debe caer en Hualcanca y rematar con el sacrificio solemne de la Nieta del Sol.

La abigarrada concurrencia forma distintos grupos, separados hombres de mujeres. Los guerreros, con todas las armas. Las mujeres, con cántaros a los costados o sobre la cabeza. Los niños, llevando varitas adornadas con plumas de colores.

El Machi recita la invocación al Chiqui, cuyo culto debió ser muy generalizado entre las tribus *diaguitas*, donde sobrevivió. Fué recogida y traducida la versión encontrada por Lafone Quevedo en el antiguo Valle Vicioso de los españoles, hoy departamento Pelagio B. Luna (Prov. de La Rioja).

¡Chiqui! ¡Chiqui! ¡Chiqui!
Haced que llegue el buen tiempo
de las buenas cosechas,
de los frutos maduros.

¿En qué os habéis convertido?
¿En qué forma os presentáis ahora?
¿En el águila de la montaña, acaso?
¿Tal vez en halcón del sol
o bien en una mosca azul?

Sean abundantes las cosechas,
decid con nosotros.
¿De qué viviríamos los hombres
sin vuestra protección?

¡Hacedlo por los ancianos,
hacedlo por los niños!...
y que sean abundantes las cosechas
y que coloreen los árboles con sus frutos.

¡Chiqui! ¡Chiqui! ¡Chiqui!

El ritual de la fiesta del Chiqui se ha desarrollado de acuerdo a la tradición, pero un poco apresuradamente. Los niños han corrido y saltado alrededor de Tacu. Los hombres danzaron sus danzas mímicas de combate o de cacería. Las jóvenes imitaron en rondas sugestivas los celos de los pájaros y las transformaciones de los dioses. Formando grupo aparte comentan la ceremonia las hijas del curaca muerto, la Uñapa y la Nieta del Sol. Una de ellas la interroga:

—¿Qué piensas, divina Ñusta, de lo que has visto?

—Que es muy bella la fiesta del Chiqui. La actitud y el ritmo son también una oración como la palabra. Tal vez la más vieja y, por ende, la más grata a las divinidades de la tierra. Es la del pájaro que vuela; la del guanaco que trisca entre la niebla, la de la vizcacha que tiende sus manitas a la luna, la del avestruz que gambetea, la de la liebre que salta, y, por encima de todo, la del niño que juega al amor del sol. ¡Qué bello es ser niño!...

—¡O muy vieja ya, divina Ñusta! Pero más vieja que yo aún, con los ojos cerrados a la realidad y abiertos sólo al recuerdo remoto y amable de los días felices.

El Machi, dominando la general protesta y la posición que se mostró favorable a Tuaní, se dispone a elegir a Hualcanca curaca de los Malanzanes. Interroga éste a la Nieta del Sol:

—Por última vez: ¿prefieres la muerte a la libertad y al amor?

—El amor no correspondido no es amor; la libertad al lado del que se odia no es la libertad.

—¡Te acordarás de mí, entonces! ¡Mi voluntad!...

—Se desciende muy fácilmente de las cumbres, así como rueda una piedra

(Continúa en la página siguiente)

al abismo... Escuchadme todos: Sabéis que he preferido las llamas a este hombre. Si se ejerciera violencia en mi persona y fueseis tan cobardes para tolerarlo sin defender al débil y a la sangre del sol que llevo en mí, mirad mañana hacia el sitio en que se eleve una columna de cuervos y de cóndores y buscad mis despojos para colocarlos en una huaca...

—¡Mira, Ñusta, una mariposa blanca revolotea sobre tu cabeza!

—Es el anuncio de una dicha que debe cumplirse, Aclla...

Machi, el sacerdote, recita el himno de Viracocha, que también nos ha llegado por la tradición, buscando apaciguar los ánimos para proceder a la elección del nuevo curaca de los Malanzanes. Lo damos íntegramente, ligeramente literalizado, por ser muy poco conocido y por su enorme valor mítico:

Te invoco, Viracocha, señor del [universo,
ya seas varón, ya seas hembra,
ya seas lo que fueres.
Te invoco, señor de la reproducción
y de toda la vida, Viracocha.

Señor de la adivinación,
¿en dónde estás?
Ya estés encima, ya estés abajo
o ya envuelvas todas las cosas,
desde tu espléndido trono,
¡escúchame, Viracocha!

En lo alto del cielo, donde tal vez moras,
en el fondo del mar, en que quizá [residas,
Creador del mundo,
Hacedor del género humano,
Señor de señores,
débiles son mis ojos en el ansia de verte
y corta mi inteligencia para conocerte,
¡Viracocha!

Fuérame dado conocerte,
fuérame dado verte,
fuérame dado considerarte,
fuérame dado comprenderte.
¡Oh, si pusieras tus ojos en mí,
Viracocha!

¡Pero tú me conoces y todo lo sabes!
El sol y la luna, el día y la noche,
La primavera y el invierno.
No vanamente ordenaste,
Viracocha.

Recorren ellos armoniosamente
el camino que les señalaste
y llegan
a la ruta que les designaste.
En el término me impuso
tu voluntad, Viracocha.

Tu voluntad es tu cetro.
Escúchame, acógeme,
no permitas que de afanes muera,
Viracocha.

El Machi ha elegido por sí a Hualcanca, curaca de los Malanzanes. La protesta se generaliza.

—Si no lo habéis aprobado vosotros, lo han impuesto los dioses y tendréis que acatarlo. Están en manos de Hualcanca los símbolos del poder sobre la vida y la muerte...

—Soy vuestro curara, Malanzanes, y vuestro jefe en la guerra. ¡Quien se oponga a mi autoridad, sacrificado sea como traidor! ¡Quien invoque a Tuaní, el desertor, sacrificado sea! ¡Quien no acepte de buena gana mi poder, sacrificado sea!

En esto todas las miradas se volvieron hacia la montaña. Todas las voces gritaron al mismo tiempo:

—¡Tuaní! ¡Tuaní!... ¡Es Tuaní que llega!...

—La mariposa blanca que me anunció la buena nueva...

(Continúa en el próximo número)

MUNDO FILATELICO

Más sellos de Méjico

Continuamos hoy la publicación de sellos de Méjico, que iniciamos el número anterior con los conmemorativos de la paz con España en su primer centenario.

En 1915, editó la república de Méjico esta serie, en cuyas viñetas figuran los



próceres Zaragoza, Morelos, Madero y Benito Juárez, algunos monumentos públicos y un mapa de ese país.

Dos años más tarde otra serie dedicada a los héroes nacionales, repitiéndose las efigies de Zaragoza y de Madero, a la que acompañan en otras vi-



ñetas las de Vázquez, Suárez, Carranza, Herrera, Domínguez y Serdón, sellos que también reproducimos hoy.

Publicamos, por último, la emisión de 1923, cuyas seis viñetas nos muestran monumentos públicos de Méjico.



De nuestro correo

La filatelia y la soledad

Transcribimos tres párrafos de una carta del señor Angel E. Molino, de Tortugas, Santa Fe, no por los elogios que ellos contienen para esta sección, que son excesivos y que agradecemos, sino porque en ellos se trasluce la importancia que tiene la filatelia para llenar las horas solitarias, en especial para aquellos que viven alejados de las grandes ciudades:

"Habitando en uno de los tantos pueblos chicos, alejado de ciudades importantes, y lo que es peor, con nadies que comparta mis aficiones filatélicas, podráse colegir el enorme interés con que leo Vuestra sección "El Mundo Filatélico".

"Fácil es imaginarse cuántos argentinos se encuentran en el mismo caso, sin nadie con quien compartir nuestras aficiones, sin ninguna revista o escrito cualquiera, fuera de los catálogos de casas vendedoras de sellos, con los cuales ampliar los conocimientos tan precisos para tener correctamente y al día una colección.

"MUNDO ARGENTINO ha venido a llenar ese vacío tan doloroso, y se me puede creer, pues estoy en la seguridad de que no hablo por mí solamente, que, por fin, hemos encontrado el maestro que nos indicará el camino, el compañero con el cual cambiar ideas sobre filatelia, y hasta el precioso ayudante que nos consigue los sellos gratuitamente, con sus avisos de los que desean canje."

BIBLIOGRAFIA

Acaba de llegar a nuestra mesa de redacción el número 2 de la revista "Argentina Postal", la que evidencia un interesante adelanto y contiene un material de estimable valer.

"Argentina Postal" es órgano oficial de "Agrupación Filatélica", entidad con sede en la calle Cabildo 957 de esta capital.

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

Bloques especiales para coleccionistas

Un filatelista que se escuda bajo el seudónimo de "Dancho", nos envía esta opinión acerca de las emisiones de bloques especiales para coleccionistas que han ido popularizándose en los últimos tiempos. Sin solidarizarnos con su modo de pensar y dejando estas columnas abiertas para quien quiera expresar una opinión contraria, reproducimos lo que dice "Dancho":

"Claro que la mía está muy lejos de ser una opinión autorizada, pero no justifico el tal entusiasmo: esos ejemplares, elaborados bajo forma de sellos de correo, no pasan de simples sellos conmemorativos: elementalmente, la filatelia se ocupa de las marcas de envíos de comunicaciones más o menos distante, y esas marcas son los sellos: vemos ahí fundirse los dos elementos que encarecen el ejemplar a los ojos del aficionado: el tiempo y la distancia, ¿nos ofrecen los bloques, emitidos recientemente y con un fin distinto al envío de comunicaciones o encomiendas, esos caracteres que nos hacen valorar los componentes de nuestras colecciones? Su único fin es un aporte a los presupuestos de las diferentes reparticiones de correos de cada país y su aparición corresponde exclusivamente a fines especulativos.

"La base de toda colección, no sólo en filatelia, es la rareza; en nuestro caso, vemos con qué afán son buscados los errores, las pruebas, las emisiones retiradas, etc. Pero esos son casos normales, por así llamarlos: están en el orden del día en lo que a sellos se refiere, desde su impresión hasta su destino, sea éste el papelero o el álbum de un amante; los bloques, en cambio ni son piezas de correo ni tienen, como ya dije, mayor valor conmemorativo que el de una tarjeta postal, de tal o cual suceso, y creo que la filatelia mundial no tardará en relegarlos al lugar que les corresponde: el de una afición pasajera."

El agricultor argentino...

(Continuación de la página 29)

campo se le antoje, todos tendrán que salir sin ninguna explicación.

—Se pueden hacer contratos para evitar en algo estas cosas.

—¡Déjeme de contratos, hombre!... Yo cuando vine a esta chacra, después de exigirme garantías, trámites y referencias, firmamos el contrato; pero resulta que cuando venció el plazo, se me dijo: "Si quiere renovación, pagará lo mismo por hectárea, pero el documento lo haremos por mayor cantidad". Yo protesté, diciendo que eso no era justo, y se me contestó: "Si le conviene, bien, y si no, deja el campo". Esto fué hace más de dos años. Es natural, traté de demostrar al dueño del campo de que como parecía que los precios iban a repuntar, él me salía con esa exigencia, y me contestó: "Vea, amigo; si los cereales suben, es justo que yo también gane". Así nomás fué; los cereales subieron, y a mí en dos años se me aumentó a casi el doble el precio del arrendamiento; sin contrato ni nada: tenía que pagar el semestre adelantado, y últimamente todavía, por las dudas, se me hacía firmar el desalojo. Se me decía entonces: "No se aflija; esto no es para sacarle el campo, sino una nueva organización". Pero éste es el resultado; no me sacaron el campo mientras no se les antojó, y cuando quisieron hacerlo, a pesar de haber dado siempre cumplimiento a mis obligaciones, me lo sacaron sin ninguna contemplación.

—¡Tiene razón, vecino! Yo estoy en su misma situación; tengo el desalojo firmado y, como a usted, se me dice: "si quiere se queda, y si no, busque campo en otra parte". Pero, dígame una cosa: ¿no habrá leyes que nos protejan en ese sentido?

—¡Bah! "Donde está la ley, está la trampa." Y esa es una de las triquiñuelas del desalojo que lo dejan a uno buenamente sin ningún derecho. Lo mismo pasa con los documentos; si se hace un pagaré, el tanto por ciento no sale de lo que la ley le acuerda, pero usted tendrá que pagar lo que el usurero le exija. Con los contratos de arrendamiento es al revés: uno paga menos que lo que se estipula, pero el dueño del campo en cualquier momento puede hacer cumplir lo que está convenido. Esto es lo que está pasando en la actualidad. Además, ya lo hemos visto tantas veces... ¿Qué saca un chacarero con ponerse a pleitear?

—Es difícil que gane algo.

—Pero en cambio, es probable que pierda mucho tiempo y el poco dinero que pueda tener.

—Eso en el caso de que haya quien le defienda el pleito.

—Pues bien: quiere decir que para el chacarero, la única ley que hay es la del grande sobre el chico. ¡Cuántas veces con toda la razón del mundo tenemos que agachar el lomo! Ahora mismo, en este caso, fuí al pueblo a ver a uno de esos "manya papeles", y me dijo: "Vea, amigo; usted tiene toda la razón moral; a un chacarero no se le puede desalojar así nomás, pero este asunto sería muy largo, y al fin de cuentas, lo único que podría conseguir sería quedarse unos meses más sin poder trabajar ni moverse para nada".

—Esos pocos meses le hubieran costado más que un año de arrendamiento.

—Lo bueno, que el procurador ése vió que yo no tenía dinero, y me dijo la verdad. "Es inútil, amigo: vamos de mal en peor."

Aquí el chacarero hace un breve silencio, mezcla de rabia y dolor. Siente que como a un trasto inútil se le dejó de lado sin ningún miramiento, y

(Continúa en la página siguiente)

allá va, a la calle con toda su familia, sumidos en la impotencia y a pasar vaya a saber qué calamidades. No tiene nada que realmente le sea grato allí donde hasta ayer fuera su morada y, sin embargo, pasea una última mirada por ese montón de escombros que se convierte en tapera. Ve con indiferencia amarga lo que fué el corral de los caballos; sigue mirando el desparramo de chalas donde estuvieron las trojes; contempla las paredes de barro crudo desmoronadas que fueron la vivienda humilde donde nacieron algunos de sus hijos, y por último se fija en unos arbolitos que plantó cuando recién vino al lugar. Recuerda que su esposa le decía siempre que consiguiera unas plantas frutales. Pero él nunca quiso hacerlo, porque sospechaba lo que ahora ve, o sea que después que crecieran tendrían que abandonarlas, a lo mejor para que fueran pisoteadas por las vacas, si es que el campo se dedicaba a la ganadería. Después del reconocimiento visual, dice:

—Es inútil, amigo; mientras los chacareros sigamos trabajando en tierras que no nos pertenezcan, jamás saldremos de la miseria.

— Se habla ahora de leyes de colonización...

— Estoy bien enterado de eso, y puedo asegurarle que esas leyes y proyectos no solucionan nuestra situación. Nosotros, lo que necesitamos es una colonización donde podamos ir en las condiciones en que yo me encuentro, que son en las que estarían usted y la mayoría de los chacareros cuando se les obligue a desalojar.

—¡Eso sería lo bueno!

— Claro que sí; para que la colonización sea eficaz, tendría que ir un chacarero y presentarse en la colonia con sus arados y caballos, y sin más trámites empezar a trabajar. Mientras no se haga así,el grueso de los chacareros auténticos estará expuesto, como yo ahora, a ir a la calle de la noche a la mañana.

— Es un problema que habría que buscarle solución.

— Sí, amigo, es verdad; pero tenga la seguridad de que esa solución no le va a llover del cielo. Esa solución solamente nosotros los chacareros podremos encontrarla y resolverla. Para ello tenemos que comprender que todos los colonos padecemos los mismos males y estamos expuestos a las mismas consecuencias. Por lo tanto — termina diciendo el colono, antes de emprender la marcha, — debemos empezar por organizarnos, y seguir hasta el fin un plan de acción conjunta y acercamiento agrario. Así nos haremos oír y será lo único que podrá salvarnos.

HACE TANTOS AÑOS...

(Continuación de la página 48)

Pero, esto no es nada. Leamos el último párrafo del comentario:

"He aquí un ejemplo palpitante que hallamos en el parte de policía: "Ha sido traído preso un hijo de familia de 47 años, por insolente con la madre y haberle roto las cómodas, sofaes y sillas que tenía en la casa, porque lo reprendió por haber llegado tarde de la noche. Ahora es el caso de exclamar: "¡O témpora o mores!".

Creo que este nene de 47 años tenía pleno derecho de llegar tarde por la noche. La mamita exageró un poco al reprenderlo. Hizo bien él en romper los muebles.

LECTURA APASIONANTE



— ¿Cuándo terminarás de leer ese diario? Hace una hora que estamos esperando.

— Espera, mujer. Estoy esperando que el protagonista de este cuento termine de morirse de hambre.

CHARLA DEL TOCADOR

Entresacamos de una de las sabrosas "Charlas del Tocador" de "Nación Argentina", algo que nos permite apreciar un aspecto de la moda femenina de la época. (La crónica se refiere a París.)

"También debemos hacer mención de otro que fué un gran suceso, y en el cual la condesa de Pourlés, que fué la que dió el baile, había suplicado que todas las señoras asistieran en trajes cortos. Esta innovación, aunque muy conveniente para bailar, y al mismo tiempo muy aceptable a las señoras que tenían el pie bonito, no lo era, sin embargo, a las que por lo contrario los tenían grandes y feos. Las señoras han estado tanto tiempo acostumbradas a tener el pie oculto con los vestidos largos, que no se han tomado el trabajo de caminar con gracia y donaire. Muchas señoras parecen estar muy confundidas con esta nueva moda, y escogen los zapatos tan sumamente apretados, con el objeto de hacerles lucir el pie chiquito, que no solamente pierden toda su elegancia, pero que también tienen de precisión que andar cojas."

Las faldas, por cierto, no serían tan cortas como las que se usaron hace unos años.

MULTAS POLICIALES

Las multas impuestas por la policía nos informan de muchas pequeñas costumbres de la época. Entre las infracciones castigadas figura una "al reglamento de academias", que no sospechamos siquiera qué será. Múltanse, asimismo, varios individuos "por galope", lo cual demuestra que, allá por 1868, todavía estaba generalizada esa costumbre gringa de galopar por las calles céntricas, llenando de polvo a los transeúntes. También hay multas "por uso de armas prohibidas", que eran las armas de fuego; por "adiestrar animales en la ciudad", lo cual constituía, como es natural, un verdadero atentado. Se imaginan ustedes: ¡amansar potros en plena ciudad! Y entre otras, hay multas "por tener suelto un perro bravo", "por transitar por la vía férrea, "por vender bebidas a consumir al mostrador", "por arrojar a las calles aguas servidas".

LOS GUERREROS DE LA INDEPENDENCIA

En las columnas de "El Nacional" leemos el texto de una ley sancionada por el Congreso, cuyo artículo primero dice:

"Los jefes, oficiales y soldados que hayan formado parte de los ejércitos de mar y tierra de la Nación en la guerra de la Independencia, terminada el 9 de diciembre de 1824, a excepción de los reformados que no hayan vuelto al servicio, gozarán, como en campaña, del sueldo íntegro correspondiente al grado militar que tengan a la promulgación de esta ley, con tal que su residencia sea en el territorio de la República, salvo el permiso del Poder Ejecutivo para residir en el exterior."

Unificada definitivamente la Nación, en las postrimerías de la presidencia de Mitre, se hacía justicia a los que nos dieron patria. Era una ley que, por las circunstancias históricas conocidas, había tardado en llegar.



AJEDREZ

Por ROQUE de REINA

El último día del mes de agosto terminó en Asunción, capital del Paraguay, un certamen de ajedrez donde compitieron jugadores paraguayos, uruguayos y argentinos. Fué un torneo de once vueltas que en otras circunstancias hubiera centralizado los comentarios de la afición rioplatense; pero aún resonaba por aquí el estruendo de las noticias bombas que traían los cables desde Estocolmo, sobre el desempeño del primer equipo argentino, y luego las páginas de los rotativos siempre en busca de grandes sensaciones que vender, apuntaron su veleta hacia el lado donde soplaba el viento con graves noticias de Marte. Sin faltar por eso el despacho de Asunción, que en otras circunstancias, repetimos, hubiera sido glosado con mayor prolijidad.

Virgilio Fenoglio, integrante del segundo equipo argentino, junto con Carlos H. Maderna y Antonio Juan Vinuesa, resultó ganador de la brega, adjudicándose diez partidas y una tablas; "performance" que significa un 95,45 % del puntaje ideal. A dos puntos de diferencia finalizaron el conocido ajedrecista uruguayo Julio César Balparda, que ha jugado mejorando notablemente actuaciones anteriores, junto con Carlos H. Maderna; medio punto detrás se clasificó A. Juan Vinuesa, ampliamente conocido en los círculos rosarinos. El grupo se desgrana luego con el uruguayo Cánepa y los paraguayos De los Ríos, Céspedes, Boettner, Díaz Pérez, Espínola, Aponte y González Lérida; como puede apreciarse, tiene el ajedrez paraguayo un calificado grupo de cultores de cuya futura actividad debe esperar las más grandes satisfacciones, bien dirigidos por los organizadores del certamen, de quienes hemos oído las mayores alabanzas. He aquí un juego interesante:

Partida Nº 92

Jugada en el Torneo Internacional de Asunción del Paraguay, 1937.

Apertura Inglesa

BLANCAS Fenoglio	NEGRAS Díaz Pérez
1. C R 3 A	P 4 A D
2. P 4 A	C D 3 A

Los conocedores de esta apertura prefieren el salto 2... CR3A, que, después de 3. C3A, permite el cómodo avance 3... P4D! sin dificultades.

3. P 4 D ....

Mejor es 3. CD3A! con la siguiente secuela: 3... CR3A, 4. P4D, P×P; 5. C×P, P3CR; 6. P4R!, A2C; 7. C3C! y estamos en una variante de la Defensa Siciliana favorable a las blancas por su mayor dominio de espacio.

....	P × P
4. C × P	D 3 C

Antes de resolver la "cuestión central" y el desarrollo completo de las fuerzas, la D negra se larga a esta aventura.

5. C 2 A ! ....

Fenoglio elude cambios inútiles en la apertura y reserva el C que puede entrar, eventualmente, vía 3R a 5D; también puede retirarse el C a 3C.

....	C 3 A
6. C 3 A	P 3 C R
7. P 4 R	A 2 C
8. A 2 R	O - O
9. O - O	P 3 D
10. T 1 C	....

Sale de la presión indirecta del AR negro y substituye al propio AD que pasa a cumplir función más agresiva.

.... P 3 T D

Debió ensayarse 10. ... A3R, seguido de C2D, antes de resolverse a hacer este "hole".

11. A 3 R	D 2 A
12. P 4 A	P 3 C D
13. T 1 A	....

Cumplida su misión pasa la T a otra línea con probabilidades de abrirse, después de C5D.

....	T 1 C
14. A 3 A	P 3 R
15. D 2 D	....

Ahora que las negras no pueden jugar CR5C, para cambiar un A, las blancas desarrollan la D, si no hubieran tenido que tomar alguna medida contra ese salto.

....	T 1 D
16. T R 1 D	P 4 C D

Anticipándose a D2A, seguido de C4T; todas las piezas blancas apuntan al flanco dama.

17. P × P P × P

Estratégicamente la partida negra está en desventaja a causa de las debilidades de los PP negros 4CD y 3D, cuyas posibilidades tácticas Fenoglio sigue reduciendo.

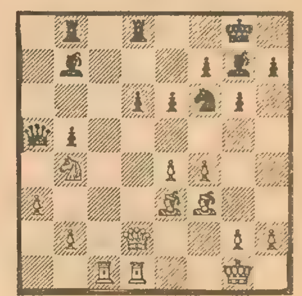
18. P 3 T D	A D 3 T
19. C 2 T !	D 4 T
20. C D 4 C	C × C
21. C × C	A 2 C

Si la amenaza sobre el PR pudiera mantenerse, las negras habrían logrado el objetivo de su maniobra, pero...

22. C 6 A	D × D
23. T × D	A × C

Posición después de la jugada 21 de las negras.

Díaz Pérez



Fenoglio

24. T × A	C 1 R
25. T R 2 A D !	....

La jugada más sutil de la partida.

.... P 5 C

Las negras se deshacen de un P débil y atacan otro.

26. P × P	T × P
27. T 8 A !	....

La octava línea tiene debilidades explotables; la lucha cambia bruscamente de escenario trasladándose al flanco indefenso del R.

....	T × T
28. T × T	R 1 A
29. P 5 R !	abandonan.

El caballo no tiene dónde saltar, y las "dobles amenazas" A5A+ o A6A después de P4R o P×P, deciden el juego.

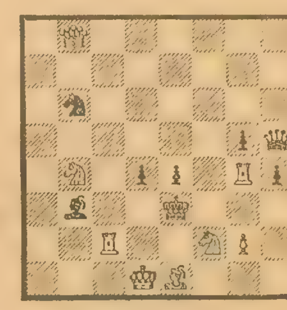
Problema Nº 100

Vigésimocuarto Tema.
(Weenink)

DE ARNOLDO ELLERMAN

Recomendado por "De Problemist", 1932.

Negras: 8 piezas



Blancas: 8 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al prob. Nº 99

Vigésimotercer Tema.

DE A. ELLERMAN

Tercero y cuarto premio, ex-aequo "T. Nederlandsche Schackbond", 1931.

BLANCAS: R1D, C1CD, T2AD, C3AR, P3TD, T5AR, D7AR, A7R = 8 piezas.

NEGRAS: R6CR, C3AD, T3D, D4TR, P4D, A5TR, P5TD = 7 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

CLAVE: 1. T×P! y mate a la siguiente.

Variantes principales

Si 1. ... D×T+; 2. C3-2D mate.
" 1. ... T×T+; 2. C1-2D mate.
" 1. ... C5D ; 2. T5C mate.

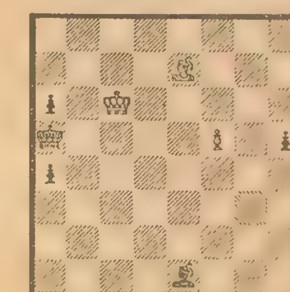
Esta combinación su autor la ha bautizado con el nombre de la revista italiana "Il Problema", definiendo el 23º tema, así: Desclavada de dos piezas (C3A y T5D). La primera pieza esencial (D4T) toma la segunda temática (T5D) con efecto de desclavada y jaque cruzado, clavada automática con la primera temática (C3A) más otro jaque cruzado con la segunda esencial (T3D) y desclavada de la misma.

Final Nº 100

DE M. AISENSTADT

"Schachmati Listok", 1931.

Negras: 5 piezas



Blancas: 3 piezas
Juegan las blancas y ganan.

Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas del problema número 98 de Arnoldo Ellerman, enviadas por los siguientes aficionados:

Santiago Vegetti (Ensenada, B. A.), Guillermo Atencio (La Plata), Oscar R. Lapalma (Villa María, Cba.), Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy), Susana B. F. de Paradelo y Enrique I. Paradelo (French, B. A.), José Fleba (Leones, Cba.), E. Telayna Landa (Gral. O'Brien, F. C. O.), Duncan Mac Kay (Mendoza), Echécphile (Montevideo), José S. Bertolone (Las Varillas, Cba.), Emilio M. Colombini (Florida, B. A.), Alfredo Viadana (Marcos Juárez, Cba.), Juan A. Cortés (Huanguelén, B. A.), Carlitos Ramos (Cap. Fed.).

Al problema número 97 de A. Ellerman: Alvaro Lostal (S. Nicolás), A. H. Mello (Chaco).

Al final número 98 de H. Rinck: Guillermo Atencio y Duncan Mac Kay.

Las soluciones deben enviarse a: "Mundo Argentino", Sección Ajedrez, calle Río de Janeiro 300, Bs. As.

Buzón ajedrecístico

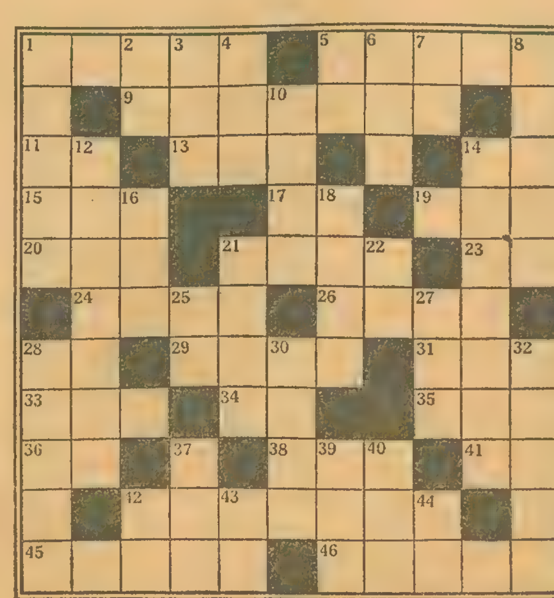
Virbalgo (Ing. Concepción). — El libro que tienen es muy bueno y les enseñará a jugar correctamente. Léanlo todo con atención y comenten sus lecturas con el tablero por delante y entre dos o tres aficionados. Estoy a sus órdenes para cualquier nueva consulta.

Palabras Cruzadas



Solución al Nº 102

PROBLEMA Nº 103



HORIZONTALES

1 — Verano, estación más caliente del año.
5 — Loco.
9 — Palangre de ramales cortos.
11 — Punto en los dados.
13 — Río de Suiza.
14 — Artículo neutro.
15 — Movimiento brusco y convulsivo que hace expeler el aire de los pulmones sonoramente.
17 — Artículo masculino singular.
19 — Riña, pelea.
20 — Animal plantígrado.
21 — Planta umbelífera aromática.
23 — Adverbio de negación.
24 — Todo ser viviente.
26 — Constelación del hemisferio boreal.
28 — Símbolo de la plata.
29 — Gas incoloro, inodoro e insípido que forma la centésima parte del aire.
31 — Punto donde comienzan los cómputos cronológicos.
33 — Cualquiera de los dioses del hogar.
34 — Escuché.
35 — Naturaleza, esencia.
36 — Dirigirse, encaminarse.
38 — Gran extensión de agua salada.
41 — Adjetivo posesivo.
42 — (de Ocampo.) Villa de Méjico, cabeza del distrito de Rayon.
45 — Ciudad de Francia a orillas del Escarpa.
46 — Planta aristoloquiácea de flores rojas de olor nauseabundo.

VERTICALES

1 — Musa que presidía la elegía.
2 — Bebida o infusión de origen oriental.
3 — Canción popular de Filipinas.
4 — Argentinismo: tonto, lelo.
5 — Sufijo aumentativo.
6 — Monarca, emperador.
7 — Contracción de preposición y artículo.
8 — Emigración de un pueblo.
10 — Ayuntamiento del partido judicial de San Sebastián.
12 — Calmar, tranquilizar.
14 — (José María.) Estadista y magistrado boliviano. (1810-1861.)
16 — Apócope de sonido.
18 — Río del Alto Egipto.
21 — Derivado del aire.
22 — Afirmación.
25 — Interjección que repetida se usa para demostrar que se ha caído en la cuenta de algo.
27 — Todo animal de especie doméstica.
28 — Unid, confederad.
30 — Se lamenta, llora.
32 — Planta oleácea de Colombia.
37 — Camino, ruta.
39 — Labora la tierra con el arado.
40 — Al mismo nivel.
42 — Onomatopeya del mugido de una vaca.
43 — Negación.
44 — Artículo femenino singular.

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR





LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



Las Mejores Recetas



HUEVOS A LA "POCHE"

Seis rebanadas de pan que deben cortarse en la parte más gruesa de un pan grande; seis huevos; seis tomates de tamaño regular; una cucharada de grasa de cerdo; pasta de anchoas en cantidad suficiente; sal, pimienta y pimentón.

Se cortan los tomates transversalmente y se fríen en la grasa de cerdo, poniéndoles sal y pimienta, y procurando no romperlos. Se fríen las rebanadas de pan en la manteca, dorándolas por ambos lados; se extiende sobre cada una de ellas en una de sus superficies, pasta de anchoas a gusto; se colocan encima las dos mitades de tomates correspondientes, ya fritos; se coloca sobre cada uno un huevo escalfado; se espolvorea con pimentón y se sirve inmediatamente, procurando que estén calientes.

COMO SE ESCALFAN LOS HUEVOS

Se deben procurar huevos lo más frescos posible. Se pone una cacerola con agua acidulada, ya sea con una cucharada de vinagre o de jugo de limón, agregándole la sal necesaria. Cuando el agua esté en ebullición, se rompe el huevo muy cerca del agua para que pueda caer en ella envuelta la yema en la clara; inmediatamente se aparta la cacerola del fuego, y cuando se note que la clara de la superficie superior ofrece resistencia, debe sacárselo con una espumadera, y se deja escurrir perfectamente, colocando inmediatamente el huevo sobre los canapés preparados anteriormente.

ESCALOPES DE CERDO

Se cortan gruesas rebanadas de lomo de cerdo, se salan y espolvorean con pimienta; se mojan en aceite y se fríen en una sartén caliente, cuidando que se conserven jugosas; se cuecen papas en agua salada y se las seca al vapor; se las dora en aceite, agregándoles sal y pimienta. Colóquese los escalopes en una fuente y póngase las papas enteras alrededor, en la fuente, sírvase en el momento que se acabaron de freír los escalopes.

SALSA DE PEREJIL

Esta salsa se prepara con 3 cucharadas de perejil bien picado, 2 cucharadas de manteca, 2 cucharadas de harina, sal y pimienta.

Se mezclan muy bien la manteca y la harina; se añade gradualmente leche, y se lleva al fuego, revolviendo continuamente, hasta que hierva; se pone sal y pimienta, y se deja cocer, lo que se hará en diez minutos más o menos; cuídese de revolver a menudo, a fin de que no se queme; al retirar el preparado del fuego, agréguese el perejil picado. Se sirve caliente.

ARENQUES RELLENOS

Seis arenques frescos; 1 ½ taza de pan rallado; 2 cucharadas de perejil picado; 3 cucharadas de manteca; 2 huevos; sal y pimienta.

Se limpian muy bien los arenques y se les quita las espinas con cuidado, a objeto de conservarlos enteros y sanos, como se preparan los pejerreyes en filetes; se colocan abiertos, y sobre su piel en una fuente de hornear untada con manteca. Mézclese el pan rallado con la mitad de la manteca indicada; el perejil, los huevos, que deben batirse muy bien antes, sal y pimienta a gusto. Se coloca esta mezcla sobre tres arenques, extendiéndola cuidadosamente; se cubren con los otros tres, haciéndolos coincidir del lado del interior, de modo que quedará la piel hacia el exterior; esto formará como unos sandwiches; se pone el resto de la manteca sobre los arenques superiores, de modo que unte bien la superficie; se espolvorea luego con pan rallado y se lleva a horno de buena temperatura. Pueden servirse solos o con salsa de perejil.





COLIFLOR SORPRESA

Una coliflor grande; salsa mayonesa; una taza de camarones picados; una cucharada de perejil picado; berros para decorar; sal y pimienta.

Límpiese la coliflor, quitándole las hojas y recortando el tronco para que pueda posarse sobre él; lávesela en agua fría salada; colóquesela en una cacerola espaciosa y añádasele agua hirviente y salada, y déjesela hervir, sin que se rompa ni recueza, pues sería poco digestiva si esto sucediese; quítesela de la cacerola y colóquesela en un colador a fin de que se escurra perfectamente; cuando esté fría, hágasele una cavidad en el centro. Se mezclan los camarones picados con salsa mayonesa; esto se coloca en la cavidad que se hizo en la coliflor y se cubre la superficie con más salsa mayonesa; se salpica con perejil picado y se decora con ramitas de berro. Se sirve frío.

TRUCHAS AL HORNO

(Precio en la Capital Federal para seis personas)

1 kilo de truchas	$ 1.—
1 kilo de papas	„ 0.25
Leche, crema, manteca, etc. ...	„ 0.35
Total	$ 1.60

Hervir en agua salada las truchas, después de limpiarlas bien, quitarles todas las espinas y desmenuzarlas, aderezarlas con sal y pimienta. Se unta bien una fuente de hornear con manteca y se amontona en el centro el pescado preparado. Hervir las papas y preparar un puré con ellas con dos cucharadas bien llenas de manteca, una taza de leche, media taza de crema, una cucharada de perejil bien picado, y sal y pimienta. Se cubre el pescado que se puso en la fuente de hornear con ese puré, alisando bien la superficie y describiendo, después, unos arabescos con un tenedor, para su mejor presentación. Se lleva la fuente al horno a una regular temperatura, donde permanecerá unos diez minutos; se retira la fuente del horno y se cubre la superficie del preparado con una clara de huevo que será previamente batida a su más alto punto; se lleva nuevamente la fuente al horno, dejándola durante diez o quince minutos; se sirve caliente.

BUDIN DE HUEVOS

Prepárese un almíbar a punto alto con cuarto kilo de azúcar, perfumándola con vainilla; cuando el almíbar esté frío, se baten seis yemas y una clara de huevos hasta que estén bien esponjadas, y se mezclan con el almíbar, poco a poco; se pone en una budinera untada con caramelo y se cuece al horno a bañomaría.

CHARLAS FEMENINAS

por Delfina F. de Agostinelli



SUEGRAS Y CUÑADAS

HAY dos cosas que no se eligen: las suegras y las cuñadas. Se soportan, sí; porque no queda otra cosa que hacer.

Es una vulgaridad hablar de esto; pero es la piedra de toque. No pocas veces fracasa un matrimonio por la intolerancia de suegra o cuñada.

La suegra de sesenta años, pretende que la nuera de veinte tenga su misma modalidad.

Hay una ausencia completa de generosidad o de gratitud hacia la mujer que representa la dicha del hijo o del hermano. Se debería amar a esa mujer, en cambio sólo se procura intrigarla, señalar al hijo los defectos. Las cuñadas, lejos de sentir amor por esa hermana, sienten envidia y disgusto.

Debieran ser bendecidas las mujeres que hacen venturosos a los hijos y a los hermanos, y si no son del mismo gusto o de la misma manera de ser, soportarlas; y pensar que ese es el único camino a seguir, porque no elegimos cuñadas, aceptamos aquella que nuestro hermano nos trajo.

Encender riñas, levantar rivalidades es arruinar la dicha de los hijos, es levantar una división, porque es seguro que el hijo dejará a la madre por la mujer que eligió y que ama.

Las suegras suelen exigir de las nueras lo que no exigen de las hijas. Se tolera a las hijas lo que jamás se concede a la nuera.

La nuera, lo repito, no tiene más deber que hacer la felicidad del compañero, y por ese solo hecho debe ser amada y respetada.

Amable con el resto de su familia política, sí; pero desvelarse por hacerles el gusto, no. Además, es imposible. Los gustos se unifican con el esposo; pero es de todo punto difícil uniformarlos a toda una familia.

FE

LA mujer que tiene fe en sí misma, y que la evidencia, logra no sólo su triunfo personal, sino que también domina a su alrededor, porque demuestra su capacidad e infunde tranquilidad y confianza de aquellos que la aman y a quienes ella ama, tórnase así en amparo, en eje de la familia. La fuerza moral de ella atrae a los débiles, que se sienten seguros bajo la decisión de su acción determinada y valerosa; que nunca duda, que no se amilana ni se acoquina frente a las dificultades. Cuando llega la tragedia ella, en el acto, encuentra, si no solución, al menos fortaleza para soportarla, para disminuirla y para animar a los demás.

La fe y la confianza son el perfeccionamiento de la cultura y de la inteligencia. En la vida, es verdad que están todos los males y que nadie se libra de ellos, ni los evita; pero es verdad, también, que en la mujer segura de sí misma están todos los remedios.

Seguramente que es más cómodo ser mujer débil, sin acción, y depender de la acción y de la fuerza de los valientes; porque hay mujeres cuya tarea en la vida sólo se resuelve a presentar los problemas al esposo, a la hermana, o a la madre, y recoger la solución. Es más cómodo, digo; pero es más inútil y condenable. La fuerte no descansa en el muelle egoísmo, ella nunca termina su obra, nunca se agota su iniciativa. Corrige, soporta, evita los males. Pero ¿no es, acaso, todo ello una inmensa y nunca terminada satisfacción?...

Ser punto de apoyo; ser puerto salvador; ser receptáculo de males; ser brazo que se rasguña, que se destroza; pero que abre caminos, ¿cabe mayor alegría para la que ama a los hijos, a los hermanos, o a los amigos?...

La fe en sí misma en la vida del hogar torna y convierte a la madre de familia en un dios eficaz, palpable, que realiza milagros instante tras instante.

La mujer fuerte no tiene miedo, ni vacilación, ni piensa en las consecuencias; cuando el momento de actuar llega, ella actúa.

La mujer fuerte jamás vacila en los caminos de la corrección y del honor; lleva su dignidad siempre a salvo.

Las mujeres jóvenes deben llevar la fe en el alma, porque el mejor aliado para la vida es la fe y la confianza en sí mismas; es lo único que transforma las dificultades en magníficos triunfos.

No hay que olvidar que aquella que se domina, domina a quienes la rodean, así se llame superior, inferior, hombre o mujer.

Tampoco hay que olvidar que la fe en sí misma, ella sóla, es capaz de destruir el terrible enemigo del egoísmo y de las malas intenciones que de continuo trama perversos peligros y perversas tentaciones alrededor de las jóvenes e inexpertas mujeres.

SOLTERONA

POR qué se ridiculiza a las solteronas? Ellas son en los hogares las tías buenas, las hermanas serviciales, las cuñadas útiles, las hijas que cuida de la vejez y ampara de soledad a los padres.

Las que se casan se van, y como luego tienen hijos, no pueden volver al hogar paterno. Para eso está ella: la solterona, para hacerlo todo, y todo poderlo.

Las solteronas ni son malas ni son agrias. Agrias son las otras, las jóvenes o las casadas que abusan de la vida vacía y sin amor de la solterona, ridiculizando siempre todos sus actos.

No es verdad que la solterona carezca de amor; tal vez ella posea más amor que las otras, ya que ella ama a los hijos de las hermanas como si fueran sus hijos. Ama y dirige la casa. Le falta el idilio amoroso; pero ella ama los libros, el teatro, la sociedad. Ama la familia y el sacrificio, porque siempre está dispuesta a prestar su tiempo y su ternura a favor de todos y por todos.

La vida de una solterona está siempre llena de nobles amores.

¡Pobrecitas! Nada es de ellas; nada es propio.

Los afectos tienen que cuidarlos, cultivarlos, pagarlos; porque el día que se niegan a un sobrino, oyen de inmediato la palabra hiriente: "¡Egoísta! Solterona!..."

Las hermanas de caridad no hacen tal vez más que la solterona, y ellas son también solteronas, mujeres sin idilio y llenas de amor al trabajo, al sacrificio, al dolor ajeno.

PREGUNTA INGENUA

UN niño me pregunta: "¿Quién hace las guerras?..."

Yo dije: "El odio de los hombres".

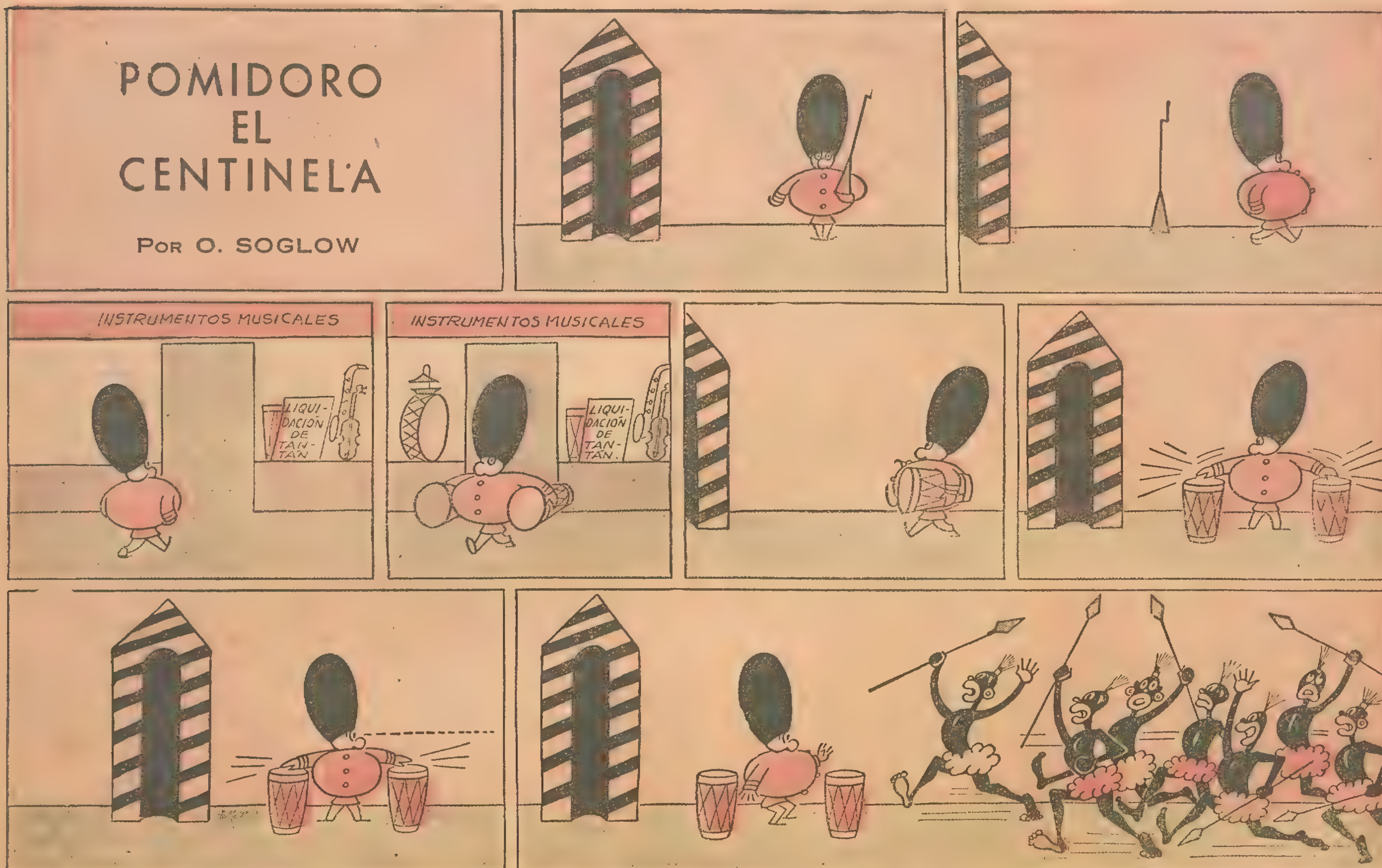
Primero, cuando eres pequeño, peleas con tu amigo, porque en ese momento le odias... Luego, cuando eres hombre, peleas por la misma causa y razón con tu amigo, el hombre.

Y el odio de todos los hombres del mundo forman un vaho sobre la tierra; y ese vaho se hace sólido, se unifica, se convierte en un odio colectivo y mundial..., y, entonces, se hacen las guerras.

¡Pobre humanidad que podía ser dichosa y vivir tan cómoda! Con sólo amar un poco más la naturaleza. Pero somos gente de ciudad, peleamos por vivir en las ciudades; todavía nadie ha peleado por la tierra, por arar y cultivar.

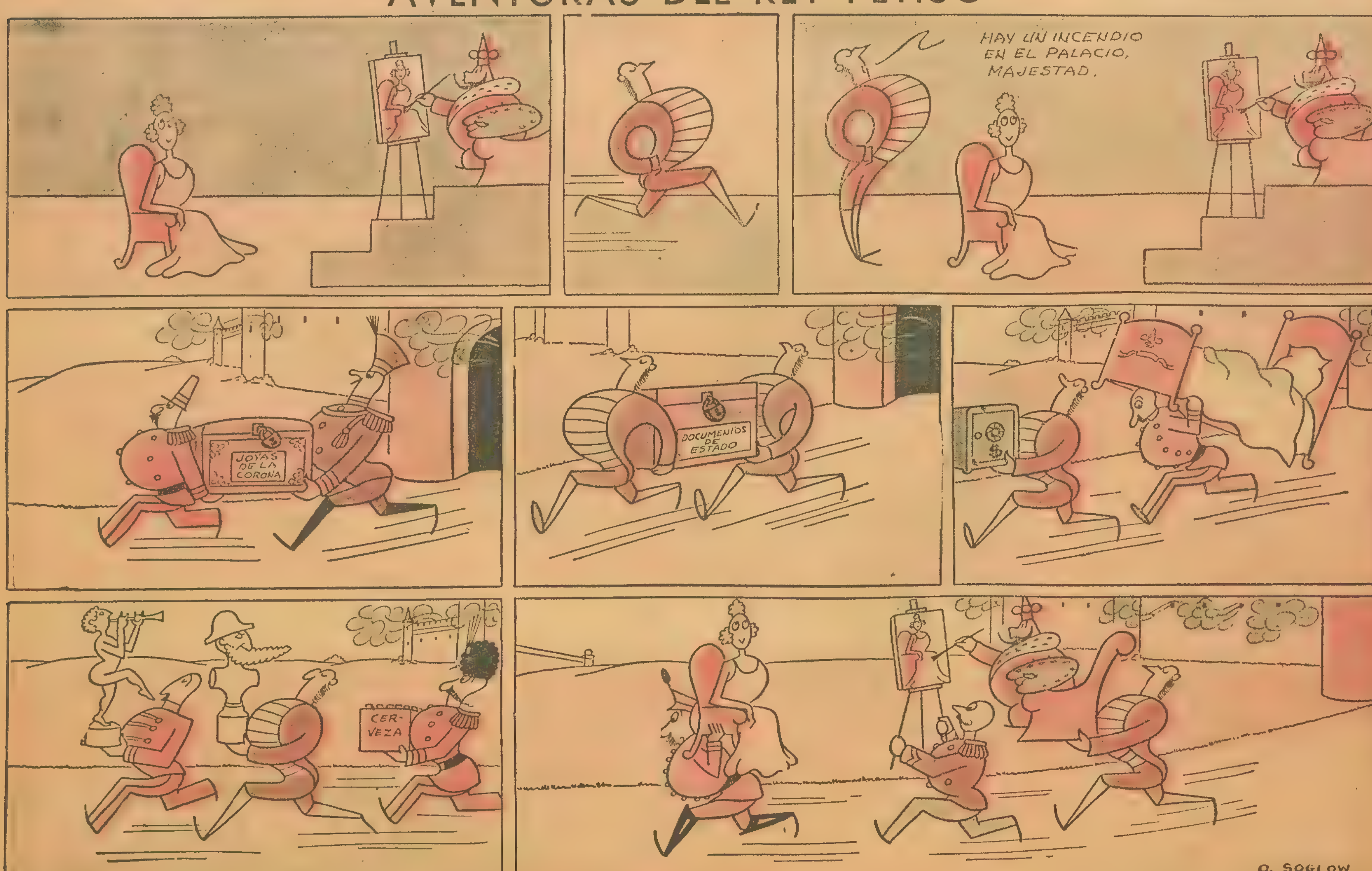
No, la ciudad, el confort, el lujo, el presupuesto nacional. El ocio muelle en los cafés, en los teatros, llenándonos de complicaciones el espíritu y complicándonos la existencia en la pequeña y nunca callada guerra de la ubicación, todos queremos ubicarnos en el torbellino de las grandes ciudades.

Sí, chico; guerras hubo siempre; las hicieron los hombres, la ambición, el ansia del poder, el afán del dinero, el odio. Ama; tú no odies ni enciendas las pequeñas guerras entre tus amigos, en tu hogar, porque de ahí salen las grandes, las inmensas hogueras donde los hombres se queman como si fueran pequeños gusanos.



AVENTURAS DEL REY PETISO

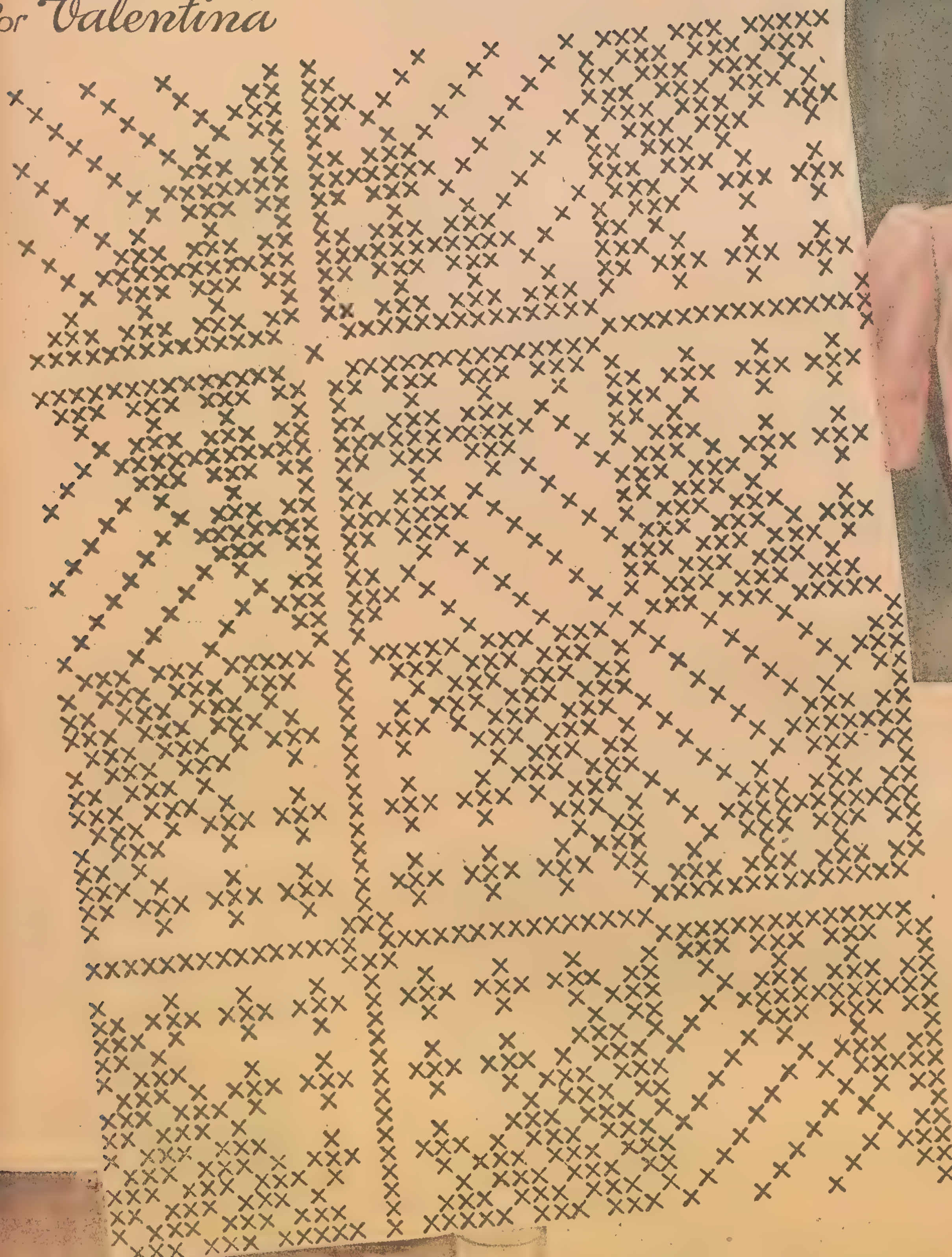
Por SOGLOW



¡BAH! ¡NO ERA MAS QUE UN INCENDIO!

PARA LA MUJER

Por Valentina





Bordado con punto cruz

La más antigua y la más moderna de las puntadas, eso es el punto cruz.

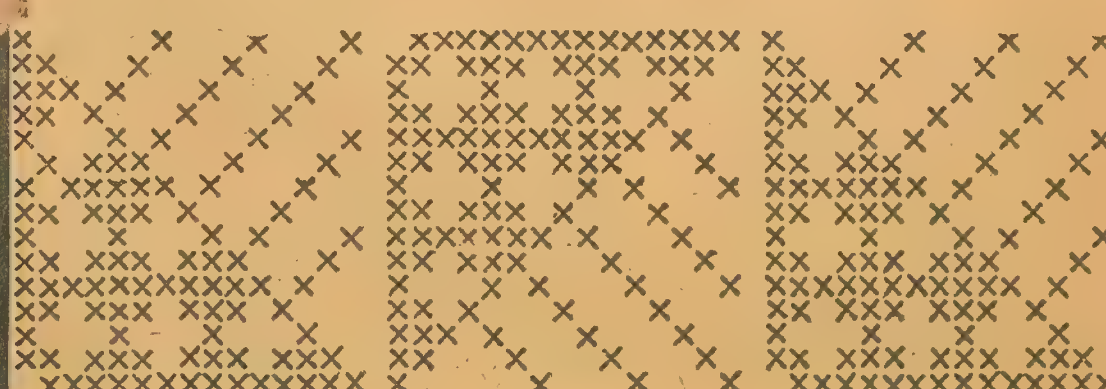
Y con ella he aquí un motivo más que dispondréis para adornar vuestro ajuar y también el de la casa.

Una blusa como la del modelo, por ejemplo, podrá bordarse perfectamente con este motivo de punto cruz, usando hilos de colores indelebles y matices vivos. Las combinaciones más audaces y atrevidas cabrán en el estilo, siempre que se guarde cierta relación artística.

Además, será de buen tono usar el modelo adjunto para bordar mantelería, almohadones, carpetas, centros, etc., etc.

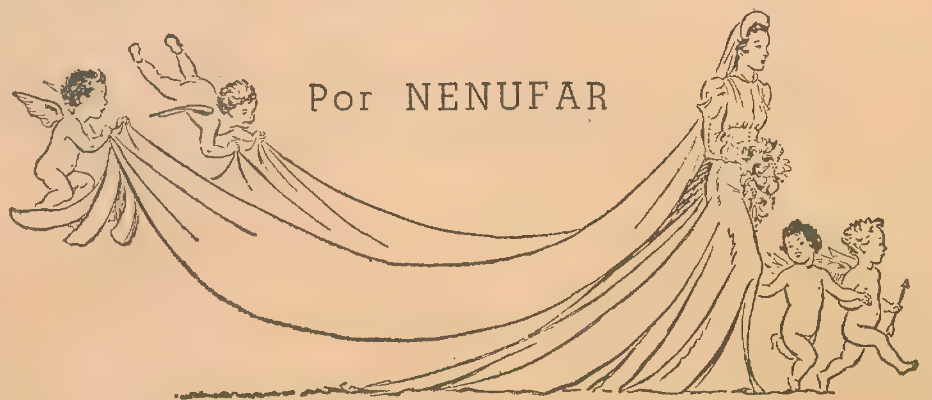


Estos patrones que señalan las puntadas precisas para ordenar la labor, serán calcados para bordar sobre el dibujo, si se sabe seguir el diagrama bastará con seguir las indicaciones que allí constan.



El CONSEJERO de los NOVIOS

Por NENUFAR



1º **EL TRAJE SASTRE** siempre es indispensable en el viaje que usted piensa realizar. Puede variar su aspecto con blusitas y écharpes, que harán el conjunto más primaveral.

2º La torta de bodas la corta la novia.

3º A su regreso envían las tarjetas de agradecimiento.

Que sean muy felices.

Contestando a "Flor de azahar", de Ituzaingó.

■ ■

EL CAMINO que se ha dispuesto a seguir es equivocado. Esas cosas no se solucionan huyendo, sino enfrentando al enemigo con valentía. Si es inocente de lo que se le imputa, ¿por qué temer el encuentro? Sólo usted puede levantar esos cargos presentando las pruebas que pongan en claro su inocencia. Así su novia podrá creer en la verdad de su amor.

Contestando a "Encadenado", de Zapallar.

■ ■

CREO que muy poco puede ya esperar de ese muchacho que en tanto tiempo ha demostrado no tener voluntad para sobreponerse a ese vicio que lo domina. Piense que a su lado la vida sería muy dura, y que el porvenir que le ofrece es muy poco halagüeño. Aunque le resulte doloroso, pienso que debe ser sensata, y lo más acertado es borrarlo de su corazón.

Contestando a "Desconsolada", de Salta.

■ ■

ES COMPRENSIBLE que ante el nuevo fracaso vuelva a dominarlo el desánimo y la desesperanza. Sin embargo, no puedo creer que esa situación se prolongue indefinidamente. Es menester que usted crea lo mismo, y eso le dará valor para continuar luchando contra la adversidad. Piense, amigo mío, que la vida es cambiante, y no es posible que en la suya todo sea dolor.

Haré mía su alegría cuando llegue a enviarme buenas noticias.

La demora en mi respuesta anterior obedeció al exceso de correspondencia, y no como usted cree, a que puedan molestarme sus confidencias.

Contestando a "Caballero de la triste figura", de Lanús.

■ ■

COMPRENDO que su primera desilusión lo haya herido muy hondo. No piense más en la ingrata que tan mal ha sabido corresponder a su gran cariño, pero por eso no piense mal de todas las mujeres. Esfuércese por mejorar y por llegar a ser un hombre de méritos, y ya encontrará otro corazón que, brindándole toda su ternura, lo hará dichoso.

Contestando a "R. I. P.", de Mercedes (San Luis).

■ ■

SU SITUACION no es para que se aflija usted tanto. Si el dios del amor no llegó aún a herirla, dada su edad y condiciones, tenga la seguridad de que aparecerá cuando menos lo espere. No se entristezca por lo que le pasa, y espere confiada en su buena estrella. Lea mi respuesta a "21 de abril" y envíeme su nombre y dirección; quizá yo pueda ayudarla.

Contestando a "Merceditas", de Ojo de Agua.

■ ■

LA VIDA suele mostrarnos a veces su ceño adusto, pero es preciso sobreponerse y buscar la forma de suavizar el gesto áspero para que se convierta en sonrisa. No le aconsejo proseguir ese idilio. Usted no es libre, y sobre todo tiene una hija a quien no debe entristecer su niñez con su ingratitud y abandono. Busque la forma de contemporizar con su esposa, y así encontrará más atractivos en ese hogar del que hoy huye. Con más tolerancia se hará más soportable la vida y evitarán a su hijita el triste espectáculo de que ahora es testigo.

Contestando a "Juventud arruinada".

1º **LA CEREMONIA RELIGIOSA** puede efectuarse lo mismo que si no estuviera de luto. Si se realiza en la casa, se limitará el número de invitados y sólo la presenciarán los miembros de la familia y algunas amistades íntimas.

2º La novia debe vestir, lo mismo, el clásico traje de desposada.

3º En su caso, el novio vestirá traje de saco obscuro.

Contestando a "Maurice Chevalier", de Capital.

CREO que no son infundados sus temores, por lo que debe interrogar a ese joven para que explique la razón de su silencio y de su prolongada ausencia. Si sus argumentos no la convencen, es mejor no hacerse muchas ilusiones; trate de olvidarlo y proceda en la misma forma que lo hace él.

Encantada de contarla entre mis amiguitas.

Contestando a "Entrerrianita", de S. F.

LA RONDA DE MIS PRIMOS

Por
ANA MARIA LOPEZ MEDINA

Cuatro capullitos de un mismo rosal,
cuatro campanillas y un solo cairel,
cuatro hojitas albas de un albo misal:
Alicita, Aurora, Vicente y Raquel.

Yo los imagino, los cuatro hermanitos,
las manos muy juntas, brillantes los ojos,
una ronda alegre, coro de angelitos
con las almas libres de vanos abrojos.

Alicita sueña con ser la princesa,
la de negras trenzas, la de piel nevada,
la que silenciosa guarda su promesa
y espera el destino que predijo el hada.

Aurorita quiere ser la chiquitina
que a los enanitos del cuento protege.
Bollitos les fríe de mieles y harina
y cantando siempre sus bonetes teje.

En nave de cedro, Vicentito surca
los mares remotos del feliz Simbad...
¡Su proa de ensueños el azul bifurca
hacia los países de la idealidad!

¿Y Raquel, la niña de los dos palmitos?
Ella de la mano va con sus muñecas
blondas y castañas, de negros ricitos
y hasta pelirrojas de graciosas pecas.

Mariposas de oro de la fantasía,
sus almas retozan por rutas de ensueño,
sus vidas se nutren de fresca alegría
entre flores puras de todo beleño.

Así los vislumbro muy juntos soñando...
Como yo infantina, con la madre amante,
junto a mis hermanas, dichosa, jugando...
Mas eso fué un día borroso y distante...

1º **AUNQUE MUCHO LO LAMENTO**, me es de todo punto imposible satisfacer su primero y segundo pedidos.

2º No desespere, lea mi respuesta a "Merceditas", de Ojo de Agua. No pierdo la esperanza de poder serle útil. Envíeme su nombre y dirección.

3º Tendré el placer de publicar su poesía oportunamente.

Contestando a "21 de abril", de Córdoba.

■ ■

DEBE TENER LA FRANQUEZA de contar a su novio la dolencia que la aqueja. No intente contraer matrimonio hasta no estar completamente curada, pues proceder en forma contraria sería ir contra usted misma. Tenga la convicción de que es mejor postergar hoy la fecha de la boda a tener que llorar mañana un inconcebible apresuramiento.

Contestando a "Primavera sin flores", de Castelar.

NADA de inútiles arrebatos. Sea más reflexiva para evitar palabras ásperas seguidas de inmediatos arrepentimientos. Debe moderar su carácter y aprender a dominar sus impulsos que la llevan a exagerar su rebeldía o su apasionamiento.

En cuanto a la fotografía, pienso que aún no debe dársela; espere tener mayor seguridad en su afecto.

Contestando a "Chiquita irascible", de Junín.

■ ■

SU CONDICION HUMILDE la exime de seguir la costumbre de vestir el traje clásico de desposada. No puede ni debe usted exigir a sus padres este gasto que es muy superior a sus posibilidades pecuniarias. La ceremonia no será por eso menos solemne, ni serán ustedes menos felices.

Contestando a "Quiero ser novia blanca", de Rosario.

EL RAMO DE FLORES que usted ha elegido para completar su atavío nupcial es suficiente; el rosario en este caso estaría de más. Debe resolverse por una u otra cosa.

Le deseo muchas felicidades.

Contestando a "Iris", de Paraná.

■ ■

CONFIE en el viajero, que quizá por causas imprevistas ha debido prolongar su ausencia. Son inmejorables las referencias que envía; ¿por qué dudar entonces? Aguarde sin desesperar y, como usted dice, "con la misma emoción de ayer y con la esperanza en el mañana".

Contestando a "Lo espero impaciente", de Tafí.

■ ■

CUMPLA primero con el deber que le impone la patria y después piense en su boda. Le aconsejo que no se case aún, pues además de ser ustedes muy jóvenes, sería una gran preocupación para ambos la separación inmediata. A su regreso todo podrá solucionarlo con más tranquilidad.

Contestando a "Dulce angustia del amor", de Olivos.

■ ■

NO DEBE hacerse muchas ilusiones con esa chica. Así pienso después de enterarme de los detalles que envía, por lo que le aconsejaría no tome demasiado en serio lo que ella puede haberle dicho para despertar en usted el interés que le ha inspirado.

Contestando a "H. M. Desilusionado", de Capital.

■ ■

SUS PALABRAS deben ser fiel expresión de sus sentimientos. Dígale, entonces, sencillamente a esa chica que la quiere mucho y que desea saber si ella le corresponde en su afecto, o si puede esperar que tal cosa ocurra algún día.

Contestando a "Amante", de Dolores.

■ ■

1º **PARA LA FECHA** de su boda ya hay azahares en cantidad, por lo que me parece muy acertada su elección de esas flores naturales para el ramo de novia.

2º Consulte a una buena modista para que le indique la tela y el estilo del traje de novia que le quedará mejor.

Contestando a "Blanca Luz", de Paraná.

■ ■

MIS CONSEJOS, señora, son siempre desinteresados y, por lo mismo, quizá provoquen algunas veces el descontento, como probablemente ocurrirá en su caso. Considero egoísta ese afán suyo de disuadir a su hijo de que realice ese casamiento. Aprobaría su conducta si la elegida fuera una mala mujer, pero tratándose de una chica llena de merecimientos, y a quien usted reconoce sus bondades, no puedo estar de acuerdo. Sea generosa, sea, ante todo, madre que vela por la felicidad de su hijo, y se hará feliz a usted misma.

Contestando a "Suegra, ¡nunca!", de Goya.

■ ■

LO CORRECTO, en su caso, es que cambie la hora de la visita a su novia. Elija una en que la madre no esté entregada a ocupaciones que la obliguen a mantenerse alejada de ustedes.

Aunque hoy les parezca severo el proceder del padre, quizá comprendan algún día que es razonable lo que exige.

Contestando a "Dolorido", de Cnel. Suárez.

■ ■

1º **PUEDEN SER DOS** los testigos por cada uno de los contrayentes, si así lo desean.

2º Es preferible que su traje del civil sea obscuro; mejorará su aspecto afinando su silueta.

Contestando a "Regordeta", de La Rioja.

■ ■

ENVIE A ESA CHICA una linda bombonera o un cesto de flores, acompañando el obsequio con una tarjeta con su nombre.

Contestando a "Rudecindo", de V. Urquiza.

DERIVACIONES IMPREVISTAS de las LEYES de PROTECCION a las TRABAJADORAS

Por **JOSEFINA MARPONS**

EN nuestra Cámara de Senadores fué planteado recientemente un asunto del mayor interés para las trabajadoras, si no por los resultados inmediatos que pueda traerles la resolución allí adoptada, porque revela en esos legisladores cierta preocupación por el alcance de las escasas leyes que ellos mismos aprueban a favor de la mujer.

Generalmente, una vez cumplidos los trámites que convierten un anteproyecto en ley y formalizados los requisitos correspondientes en ambas Cámaras, la nueva ley queda a merced de su suerte, casi siempre adversa, según hemos denunciado tantas veces y podemos probar en cualquier circunstancia.

"HECHA LA LEY, HECHA LA TRAMPA"

Contando con esa indiferencia oficial, las empresas, lejos de acatar las normas que dictan las leyes, buscan la manera de eludirlas o más simplemente, fingen ignorar su existencia.

El caso típico lo ofrecen la actitud adoptada por unanimidad por todos los empleadores particulares y por el Estado mismo ante la reglamentación de la ley de protección a la maternidad, de mayo 28 de 1925, a la que nos referimos con frecuencia para que siquiera una voz se alce protestando por un hecho que atenta contra la salud de las trabajadoras y de sus niñitos, y del más indiscutible derecho de toda mujer: amamantar a su hijo. Al indicar esa reglamentación que se establezca una sala maternal en todo local de trabajo donde se ocupen a más de cincuenta mujeres mayores de diez y ocho años, inspiró la escapatoria de tener menos de cuarenta y nueve empleadas, ardid que luego fué desdeñado a raíz del convenio tácito de no tomar en cuenta una disposición reglamentaria por cuyo cumplimiento nadie muestra interés.

SOLTERIA OBLIGATORIA

En el caso actual, un senador probó ante la Cámara que se pretende, bajo pena de despido, impedir que contraigan matrimonio las empleadas de algunas compañías.

El motivo para preferir que el personal femenino permanezca siendo soltero no es otro, evidentemente, por parte de los empleadores, que ponerse a cubierto de la posibilidad de conceder licencias con goce de sueldo como acuerda la nueva ley de protección a la maternidad a las trabajadoras madres.

Ese mezquino propósito, que atenta hasta contra la moralidad, aparte de hacerlo contra el libre albedrío de las trabajadoras, inspiró la resolución de los senadores de sancionar una expresión de deseos dirigida al Poder Ejecutivo, a fin de que dicte con urgencia las medidas necesarias para impedir que sean exoneradas por contraer matrimonio las mujeres que trabajan en empresas concesionarias de servicios públicos.

COSTUMBRE GENERALIZADA

Esta limitación autoriza a suponer que los señores senadores ignoran que en los establecimientos comerciales ocurren hechos parecidos desde hace mucho tiempo, de los que hicimos ya un comentario en el número del 21 de Julio del corriente año.

En algunas conocidas tiendas llega a suceder que las vendedoras queden cesantes desde el momento en que la casa se informa de que tienen novio.

Esto, que parece increíble, es uno de los modos de asegurarse contra futuras faltas de asistencia, practicado bajo los más diversos pretextos.

SANCION MORAL

Como ocurre siempre, la efectividad de la expresión de deseos expuesta por el Senado depende de las influencias que sean movidas para proteger los intereses en juego; de todos modos, es ya algo que desde esas bancas se eleve una protesta contra uno de tantos abusos de que es víctima la mujer que trabaja. Así como resulta oportuno que los parlamentarios abandonen por un momento su predilecta tarea de hacer política y la fría actitud que los hace parecer máquinas de fabricar leyes, para humanizar su cometido mediante actitudes como la que venimos comentando.

REALIDAD NACIONAL

Lanzar leyes sin preocuparse de que respondan a necesidades nacionales, tomando como modelo las que rigen en otros países, es un intento destinado al fracaso.

Para que una ley nueva penetre sin resistencias en el ambiente a que está destinada, ha de concretar las aspiraciones de núcleos de personas dispuestas a hacerla comprender y respetar. Pero si es tan avanzada que se adelante a una necesidad general o sea preciso imponerla a quienes van a beneficiarse con ella por contener disposiciones cuya interpretación resulte difícil a la gente corriente debido, supongamos, a que está inspirada en razones científicas, ha de hacérsela preceder de una prédica educativa que le forme un clima propicio, al menos.

Esta labor preparatoria dificultaría las maniobras de los interesados en hacer fracasar la nueva ley, dotando a los demás de argumentos para imponerla.

Por no hacerlo así, por votar leyes que aun siendo excelentes chocan a quienes no han sido capacitados para medir su alcance social, se crean a veces leyes incompletas, destinadas más a preparar el terreno para perfeccionarlas en el futuro que a resolver problemas urgentes, sin embargo. Tal ha ocurrido con el examen prenupcial, reducido a su mínima expresión dentro de un plan de profilaxis en vez de surgir completo, como lo exige la defensa de la salud de la raza.

ORGANISMOS DE CONTROL

Para que las buenas intenciones de los parlamentarios no queden reducidas a simples y líricas expresiones de deseos, ya sean por medio de resoluciones como la que acaba de comunicar al Poder Ejecutivo o por las otras, mi-

(Continúa en la página 69)

Transformando ideas

IDEAS multiplicadas por magia y arte del entendimiento femenino, por esos encantadores recursos de la inteligencia coqueta.

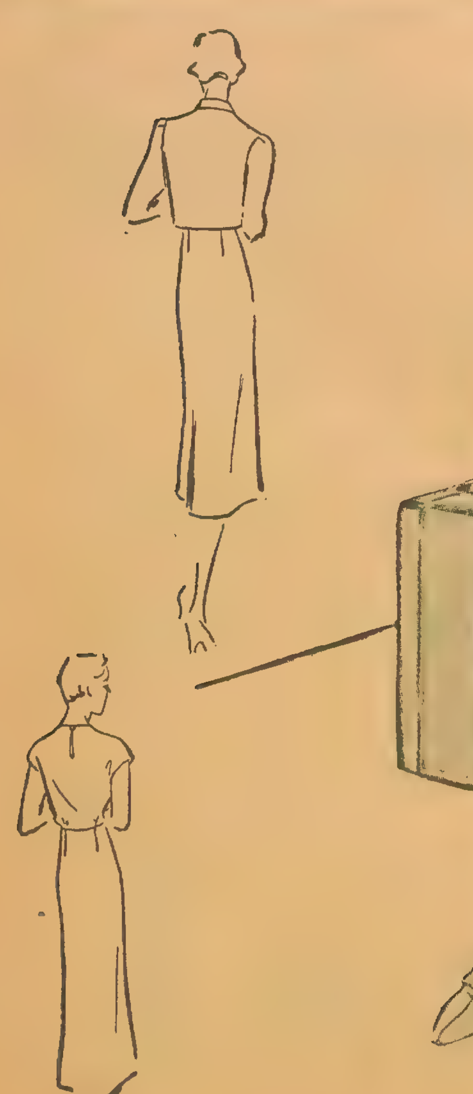
Veamos aquí, amiga lectora, cómo desdoblar dos modelos únicos y simples, en cinco toilettes perfectamente distintas.

Y esta maravillosa idea será utilizada con todos sus beneficios para los días de "week-end", época ya tan propicia a esta clase de esparcimiento, y donde es menester no descuidar jamás la nota elegante.

Y para estas transformaciones ni son necesarias extralimitaciones en el presupuesto, ni tampoco rompederos de cabeza en la búsqueda de los materiales, que son siempre de uso corriente, si bien discretos en cuanto a distinción concierne.







HERMOSA CHAQUETA DE ASPECTO SOBRIO Y CHIC



Material: 450 gr. de lana color mostaza; agujas Nº 3.

Puntos empleados: p. jersey y coté fantasía. Para los cotés: *1ª v.* 2 p. revés, 2 p. derecho (revés de la labor). *2ª v:* la 2ª de las 2 mallas revés y luego la 1ª. Repetir siempre estas dos agujas.

Delantero derecho (ojales).—Montar 74 p. Hacer 18 m. en coté, 13 p. jersey, 18 p. cotés y 25 p. jersey. A 6 centímetros de abajo y a 4 p. del borde hacer el primer ojal y a los siguientes a 6 cm ½ de distancia. (A 12 cm. el bolsillo); a 28 m. del borde cerrar 24 p. Dejar en suspenso y tejer el fondo del bolsillo, que se agregará a las 28 m.; en seguida hacer algunos aumentos. Llegar a 35 cm. para hacer la sisa, con 35 p. jersey. Cerrar 6, 5, 4, 3, 2, 1 p.; tejer todo derecho (42 cm. de alto). Hacer el canesú suprimiendo los cotés y dism. 1 p. en las mallas revés y tejer con p. jersey menos en la banda de los ojales, que se continuará con p. cotés hasta el escote. A 50 cm. cerrar 6 p., 5, 4, 3, 2, 1 y 1 p. A 54 cm. los hombros en 5 veces 6 p.

Delantero (botones). — Se hace igual al anterior, con excepción de los cotés del medio; tejer 25 p. jersey, 18 p. cotés, 31 p. jersey para adelante.

Espalda: 130 p. Tejer 25 p. jersey, 18 p. cotés fantasía, 13 p. jersey, 18 p. cotés, 13 jersey, 18 cotés y 25 jersey. Todo recto hasta el talle. Cerrar 5, 4, 3, 2, 1 y 1 p. Luego hacer algunos aumentos hasta las sisas; 34 cm. 30 p. jersey. A 42 cm. suprimir los cotés y hacer como adelante; los cotés del medio se continúan hasta el escote. A 49 cm. hacer los hombros en 5 veces 6 p. y el resto derecho.

Mangas: 64 p. fantasía 2 y 2; a los 5 cm. de alto hacer p. jersey, continuar haciendo cotés los 20 p. del medio y 22 p. a cada lado con jersey. Los cotés del medio se continúan en todo lo alto. A 48 cm. de alto tejer algunos aumentos; llegar a 40 p. jersey, 22 p. cotés en 102 mallas. Cerrar 4 p. en el lado delantero y 2 p. atrás. En seguida 1 p. al final de cada vuelta. A 62 cm. cerrar. El resto de 34 p. terminar derecho.

Cuello: Hacer 1 banda de cotés fantasías de 12 p. por 34 cm.

CONTESTANDO A LAS LECTORAS





Porteñita fifí. — Si piensa dejar ese ajuar para exclusivo uso nocturno, entonces me parece bien su idea. Pero si en cambio lo intercala para las horas tempranas, no se lo haga. ¿No cree que en eso hay un poquitín de excentricidad? ¡Cuidado, Porteñita; mire que de esa elegancia al ridículo hay solamente un pasito muy corto!...

Un viejo lector de M. A. — Tomo buena nota de su pedido, que despacharé a la brevedad posible, siempre que me aclare una de las letras: ¿es i (latina) o y (griega)?

Viajera ignorante. Corrientes. — Los guantes no están mal, pero mejor sería si los cambiara por otros más claros (patito, por ejemplo.) Los zapatos le estarán muy bien con ese sombrero. Quedo encantada al poder contarla entre mis amigas más cariñosas.

Martina A. de Gutiérrez. Catamarca. — Siento mucho, pero la publicación que me solicita no la puedo hacer, por cuanto para ello es indispensable conocer a fondo ese arte difícil de tal confección. Eso sí, podría ayudarla, en caso que le interesara, poniéndola en comunicación con una profesora competente. Espero sus noticias, amiga, y si se decide, no omita remitirme la altura de su nena.

Gordita. Córdoba. — En el número anterior iba lo que le importaba. ¿Contenta?

Ada Lind. — No sé hasta dónde le interesaría aquel modelo, pero se lo mandé para conformarla. Le estimaría, mi buena lectora, la devolución del modelo original.

Feúcha. Rosario. — A propósito de sus "quejas", voy a publicar algunas palabras. Mientras tanto, señorita protestona, piense bien en esas "atrocidades" y después de algunas correcciones, vuélvame a escribir. Bueno, Feúcha, nada de tristezas, y a vivir alegres, que la vida es linda y es buena...

Cuquita. San Juan. — Con mucho gusto haré la publicación que solicita. En cuanto a su consulta le diré, amiga, que el único remedio contra ese mal es usar trajes de mangas cortas y amplias, sisas anchas y, si es posible, sin mangas. En tal forma la ventilación de las axilas se hará más eficaz, y, por lo tanto, ya no habrá esa transpiración fea, desagradable y perjudicial para sus toilettes. De todas maneras, espolvoréese bajo los brazos con este maravilloso polvo: óxido de zinc, 50 gramos; bismuto de zinc, 50 gramos, y notará pronto los beneficios de este talco desodorante. Para las recetas que me pide, debe dirigirse a la sección correspondiente; ese es asunto que no concierne a este correo.

Kriti K. — Esto que me envía no está mal, pero creo que puede decirse lo mismo empleando palabras más suaves, ideas más dulces. A las mujeres no nos gustan ni los gestos, ni los gritos, ni los conceptos agrios. Inténtelo nuevamente, amigo, y verá usted mismo la diferencia. Su última carta la recibí muy bien.

Valentina

CODIGO DE BELLEZA

Por LUCILA BELL

NO HAY ROSTRO FEO CON OJOS LINDOS

TRES son los fantasmas que entorpecen la salud, y, por tanto, la belleza, en estos días de rápido ritmo: la debilidad de los ojos, la fatiga de los nervios, la mala calidad de los dientes.

Estos, sin embargo, de acuerdo con las últimas estadísticas, mejoran de continuo. Debido a un mejor conocimiento del valor de los alimentos, el esmalte protector, lo mismo que la estructura ósea de los dientes de muchas criaturas, se ha fortalecido hasta el punto de que las caries disminuyen constantemente. El fantasma que amenaza la salud y la belleza de la boca, así, se va alejando.

No se puede decir otro tanto del que persigue a los ojos y a los nervios: el esfuerzo que se les exige aumenta de continuo a causa de las condiciones de la vida actual. El ruido es el gran enemigo de los nervios, y por tanto, gran causante del cansancio de los ojos. Desgraciadamente, no es posible prescribir un remedio salvaguardador contra el ruido, pero, por fortuna, existe una disciplina capaz de aliviar notablemente a los ojos y a los nervios fatigados por el trabajo del día.

Se trata de una serie de ejercicios que logran la laxación completa de los nervios en corto tiempo, administrándoles, de ese modo, el remedio que necesitan para su mal. Y antes de entrar en detalles, consideremos algunos hechos ilustrativos acerca de los ojos y de la vista, a fin de hacer más clara la comprensión del tratamiento.



Bien se sabe que los oculistas prohiben el trabajo de concentración de la vista (costura, lectura), apenas prescriben un período de reposo para el enfermo. Y es fácilmente comprobable el bienestar que proporciona a la mirada la contemplación de un paisaje lejano. Ello se debe a que en tal momento *los ojos no hacen un esfuerzo consciente para ver*. La vista es un sentido pasivo del cual hay que servirse, sin hacerlo servir de un modo expreso. Apenas tratamos de hacer trabajar activamente los ojos, empezamos a destruírlos.

En efecto: se ha comprobado que niños de vista perfectamente normal se vuelven temporariamente miopes — observados con el retinoscopio — apenas una frase escrita con letra extraña, o en idioma extranjero, o un problema nuevo, aparecen en el pizarrón. El fenómeno se debe a que obligan a los músculos y nervios oculares a realizar un esfuerzo.

Es algo fácilmente explicable. Basta recordar el cansancio que cualquiera de nosotros experimenta en la vista después de recorrer una exposición de cuadros o un museo, debido única y exclusivamente a un empeño constante de observación.

Los detalles se fijan en la mente a través de los ojos, y al mirarlos rápidamente y en continua sucesión, no damos a los órganos de la vista el tiempo preciso para funcionar sin daño.

Otro fenómeno corriente es éste: A menudo se fija la vista, por largo rato, sobre un objeto que se ha estado buscando conscientemente, a pesar de que se lo tenía delante de la mirada desde un comienzo. Su imagen se reflejaba en la retina, pero la mente empeñada en hallar el objeto, oponía el esfuerzo de la voluntad a la impresión recibida por los ojos, anulándola así de un modo curioso y completo.

Lo que se debe hacer es dejar que la vista reaccione a su voluntad, en lugar de proyectarla voluntariamente, cosa que ocurre cuando se transforma su actividad pasiva en una función activa.

El mejor modo de armonizar la vista y la voluntad de ver, es poner a los ojos en un estado que les permite enfocar en perfecto reposo, mientras los nervios se hallan en equilibrio.

LOS EJERCICIOS IDEALES PARA LOS OJOS

El modo de lograr el estado ideal de reposo, se logra con el procedimiento de "ver negro" que se describe a continuación.

Se cierran los ojos. Calmosamente, sin ninguna intensidad en el esfuerzo, se imagina algo negro: unos zapatos, un sombrero, un vestido, una cortina. Se coloca sobre el objeto, mentalmente, un punto blanco destinado a intensificar la negrura que lo rodea. Se retira luego el punto, y cruzando los brazos delante de los ojos, se deja caer la cabeza sobre la mesa. La obscuridad deberá ir creciendo progresivamente hasta cubrir todo el campo de la visión. Es muy posible que en los comienzos no se pueda retener por mucho tiempo el campo negro ante los ojos. La habilidad para lograrlo irá formándose, también, poco a poco.

Así, al principio, habrá que conformarse con que el negro aparezca y se desvanezca sucesivamente. Cuanto mayor sea la fatiga visual o el dolor de cabeza que se sufre, las preocupaciones o la ansiedad que se padecen, mayor será la cantidad de arcos iris y de estrellas fugaces que cruzarán el campo de la visión.

Si se experimenta gran dificultad en ver negro, se aumentarán deliberadamente los arcos iris, para pensar de súbito en el objeto obscuro, recordando que es preciso retenerlo ante los ojos sin hacer un esfuerzo exagerado por lograrlo.

Al cabo de unos minutos de este adiestramiento, se abrirán los ojos por espacio de diez. Inmediatamente se notará un notable aumento de claridad y de agudeza en la visión. Naturalmente, el equilibrio de los nervios se lograría igualmente pensando en cualquier color, sólo que ninguno produce tanto alivio como el negro.

Si cada vez que se sufre de impaciencia, que se tiene deseos de hacer rechinar los dientes y de mirar las cosas por el lado malo, o que se trata inútilmente de centralizar la atención en algo, se procediera deliberadamente al olvido de todo y a "ver negro", se evitaría buena porción de envenenamiento de la sangre y de los tejidos, de fatiga visual, además de lograr positivos resultados en el trabajo, neutralizando las preocupaciones por medio del restablecimiento del equilibrio de los nervios.

El mismo ejercicio de "ver negro" tiene otros excelentes efectos. Es el mejor b á l s a m o para la neuralgia. Cuando algún objeto extraño se introduce en el ojo, si se observa la disciplina ya descripta, mientras no se pueda extraerlo, es muy probable que la inflamación no se produzca.

Los ojos son afectados por el mal estado de salud general más que los otros órganos, porque son sutiles centros nerviosos de alto desarrollo. Por esta razón conviene disminuir el trabajo que se les obliga a hacer, y si tal cosa no es posible, aumentar la frecuencia de los períodos de reposo, sobre todo cuando la fatiga se vuelve crónica o la salud se halla quebrantada.

Y... una última precaución. Se trata de algo *vital*. Es preciso tratar de espantar la causa de una preocupación molesta, antes de dormir. Lo malo es que el pensamiento turbador puede volver durante el sueño, y que los ojos continuarán su trabajo durante tal período. Por más insensato que parezca decir que la vista está activa cuando se duerme, la verdad es que los nervios ópticos reaccionan de acuerdo a la mente en todo momento, y que, en consecuencia, por la mañana se sufrirá de un desastroso dolor de cabeza cuando el sueño es inquieto.

Por esta razón, hay que "ver negro" deliberadamente antes de dormir, a fin de desvanecer la fatiga visual y, sobre todo, de colocar a los nervios dentro de un estado de feliz equilibrio.

La nariz da carácter al perfil

Muy importante es la nariz en la línea del perfil. Recta, respingada, aguileña, modifica la expresión, dándole seriedad, gracia energía. Pero como no siempre se tiene la nariz que se desea, o hay en ella imperfecciones que se modificarían con sumo gusto, conviene conocer los secretos con que el maquillaje logra tal resultado.

Si se lo emplea sensatamente, es posible modificar la apariencia de una nariz muy grande y hacerla un tanto más pequeña, cambiarla de ancha en otra más estrecha, o variar su línea exageradamente retrusa y hacerla parecer más recta.

Todo cuanto se precisa para realizar estas transformaciones, es el matiz correcto del polvo facial. Una nariz grande se hace menos notable si se emplea en ella un tono más obscuro que en el resto de la cara. Si se desea aumentar su tamaño, se recurrirá a unos polvos que, armonizando con los del maquillaje en general, sean algo más claros que ellos.

Para la nariz muy ancha, que sin embargo concuerda con el resto del perfil, se usará el mismo tono de polvos que para las mejillas, la frente y el mentón. Pero una vez concluído el maquillaje, se aplicarán ligeros toques de polvo más obscuro sobre las aletas.

La nariz respingada, siempre graciosa, puede ser "obligada" a disminuir un tanto su altivez, con un leve toque de polvos más obscuros en la parte inferior. La correcta distribución de las sombras tiene gran importancia en pintura, aun cuando el "lienzo" esté reemplazado por el cutis de una cara de mujer.

CONSULTORIO

Alida. Rosario:

El único medio de extirpar de raíz el vello superfluo es la electrocoagulación, operación que sólo debe ser encomendada a un profesional muy experto en la materia. Mal hecha, puede ser de resultados fatales. El método de la depilación con pinza es el mejor, entre los temporarios, para el mentón. Como el cutis de la cara es delicado, arrancar varios vellos a la vez, con cerote, por ejemplo, causaría una molesta irritación. Recurra también a la decoloración para hacerlos menos visibles. Un buen líquido decolorante es el que se prepara del modo siguiente: 30 gramos de agua oxigenada, 5 gotas de amoníaco, una cucharadita de limón.

Cordobesita de Pergamino:

Tiene usted razones para ser algo más que simpática, amiga Cordobesita: su colorido, cutis morocho y cabellos rubios es de por sí, por lo raro y lo atractivo, un verdadero valor. El rimel marrón le conviene. El cepillito debe ser mojado sencillamente en agua y untado luego con la pasta. Póngase sólo en el párpado superior, peinándose las pestañas hacia arriba, de modo muy discreto. Las hebras no deben pegarse entre sí. El rimel debe servir, únicamente, para darles cuerpo y hacerlas resaltar. Le aconsejo este peinado: raya al medio, porque acorta la cara, lo mismo que los cabellos llevados horizontalmente siguiendo el borde superior de la frente, y hasta bajando un poco sobre ella para disminuir su amplitud. Los rulos hacia los costados ensanchan la cara muy delgada. El "rouge" de las mejillas deberá extenderse desde los pómulos hacia las orejas, en sentido más bien horizontal. Las cejas se depilarán por abajo y de modo que no queden muy arqueadas. El peinado croquiñol no es el más apropiado para una persona de cierta edad. Creo que su mamá debe decidirse por las ondas grandes y flexibles, con algunos rulos sobre la nuca.

Desesperada:

No tiene usted razón para firmar así, amiga. ¿Qué guarda usted para las cosas realmente graves? Emplee el siguiente tratamiento para suavizar sus cejas. Todos los días péinelas por espacio de cinco minutos de mañana, y otros cinco por la noche, con un cepillito de cerdas duras embebido en aceite de castor. Emplee el sistema de la gomina que le han recomendado para mantenerlas en orden durante el día y acostumbrarlas a su nueva posición. El peinado y el aceite harán el resto. Sea constante. Es el único medio de obtener buenos resultados.

El fantasma del "trac"

(Continuación de la página 14)

veces se desenvuelve bien, automáticamente. ¡Pero las otras veces! El desastre...

COMO SE EXPLICAN LOS "GALLOS"

Los espasmos de la laringe y de las cuerdas vocales no son raros. ¿Se comprende lo que significa eso para los cantantes? ¿Cuántos maldecidos "gallos" no tienen su origen en un espasmo de las cuerdas vocales, manifestación del "trac"? ¡Ah, si el público comprendiera!... Pero no comprende: pateos, silbatinas y rechiflas son índice de su inflexibilidad. En todos los teatros vendría muy bien un cartelito: *Señores, si el tenor tiene un gallo, perdonen: es el "trac"...*

El "trac" obligó a retirarse de la escena a la gran Rosa Dupuy en la plenitud de su carrera. En privado era una maravilla, pero en escena..., ¡una calamidad!

Otros actores, en cambio, no lo han experimentado jamás. Coquelin, "el pequeño", dormía en los entreactos. ¿Ponerse nervioso él? Se reía del público... Pero estos casos son los menos. Por lo general, aunque sea una sola vez en su vida, todos los artistas han experimentado los efectos del "trac".

Además, influye el compañero, el vestido, el papel, la seguridad en las propias fuerzas, la hostilidad o la benevolencia del público, el estado mismo de salud. Un público adverso desanima. Un compañero inseguro es fatal. La debilidad o la enfermedad conspiran en contra. Un papel triunfal, como el de Fausto, en cambio, ayuda a imponerse con facilidad.

El caso de un doméstico que intervenía por primera vez en una representación se recordará siempre con hilaridad. Se trataba de una fiesta en una casa de campo, y como faltara un actor, se encomendó el papel de menor responsabilidad a uno de los criados, el más despejado de todos. Su cometido se reducía a entrar y pronunciar sólo cuatro palabras: "La mesa está servida".

Ensayó una y mil veces su parte, el traje, el tono, la actitud, el momento, la entrada, la salida. Todo estaba en su punto. El hombre, lo más tranquilo. Pero bastó que saliera a escena, contemplara cien miradas fijas en él, se percatara de su papel, para que olvidara las famosas cuatro palabras. A todo esto, los actores le hacían señas, el público comenzó a r e í r s e, algunos aplaudían... No hacía falta más. El buen hombre olvidó su papel, las palabras, la responsabilidad, para no pensar más que en la huída. La más formidable rechifla acompañó su fuga a tropezones, hasta llegar anhelante a la protección de los bastidores. ¡Qué papelón! ¿Y todo por qué? ¡Por el "trac"!

EL "TRAC" DE LOS ORADORES

Parece ser que esta curiosa forma de timidez de los artistas no es sólo de nuestro tiempo; ya en la antigüedad la conocían. Tenemos a Cicerón, por ejemplo. Cicerón no era un artista de las tablas. Era un artista de la palabra, un orador; pero ya hemos visto que el "trac" no es exclusivo de los artistas, sino que ataca por igual a personas que descuellan en cualquier sector de la actividad pública.

Cicerón fué, quizá, el más grande orador, no sólo de su tiempo, sino de la antigüedad. Pues bien: un ataque repentino de timidez impidió al gran Cicerón pronunciar su más bella pieza oratoria: la oración de Milonio.

El gran escritor Assollant, autor de "La vida en los Estados Unidos", era tímido hasta la desesperación. Pero por eso mismo quería curarse. Todas las oportunidades que se le presentaban de hablar en público eran aprovechadas inmediatamente..., ¡con resultado nulo! Su defecto iba de mal en peor.

Era el hombre más brillante y más ingenioso escribiendo. Pero en público... Al revés exactamente de Oscar Wilde, cuyos biógrafos están de acuerdo en asegurar que su producción literaria, con ser tan brillante, estaba todavía por debajo de sus maravillosas dotes de "casseur".

De nada valía que Assollant estudiase hasta el cansancio su discurso: antes de la conferencia las palabras le salían flúidas, armoniosas, elegantes. Llegaba el momento de enfrentarse con el público, y bastaba que subiese al estrado para que las ideas se desvanecieran como por encanto, los conceptos brotasen torpes, confusos, ilógicos. El mismo cuenta que terminada la conferencia sentía unas ganas locas de gritar:

—¡Por favor, por favor, esto no vale!... ¡Volved el jueves próximo!

Se ve que el "trac" no es exclusivo de los tímidos o de los grandes hombres: ambas categorías lo sufren por igual. Desde Cicerón, el hombre más seguro de sí mismo, hasta Assollant, el hombre tímido y apocado, no obstante su inteligencia.

La ciencia no se ha dedicado todavía a estudiar bien a fondo el problema. ¿Qué es lo que ocurre en el cerebro de esos artistas, de esos oradores, de esos músicos? ¿Qué tenaza invisible agarrota los dedos del flautista en el pasaje culminante de la "Escena de la locura" y lo hace fracasar? ¿Es que se trata de alguna enfermedad? Y en todo caso, ¿llegará la ciencia a encontrar un medio eficaz de prevenirla?

En el cerebro humano se albergan los misterios más insondables. Pero en tanto no podamos aclararlos todos, obtengamos, por lo menos, una conclusión: cuando el artista se equivoque, cuando el orador se confunda, cuando el tenor dé un "sí", en lugar de un "do", cuando el conferenciante pierda el hilo de su discurso, no armemos un jaleo todavía. Procedamos benévolamente: ¡a lo mejor es el "trac"!

¿Por qué destruir la casa...

(Continuación de la página 4)

efectúa el último disparo en medio de la confusión que lo rodea, y cuando todo está perdido. Urquiza, empuñando la lanza para dirigir en persona la carga de la caballería del centro de su ejército, y aquel último disparo empenachando de heroísmo para siempre la gallarda figura del coronel Chilabert, en medio de la derrota, dan alto tono a toda la batalla. Esos dos gestos de clásico contorno gaucho hacen olvidar, uno, que tropas extranjeras intervienen en la acción, y el otro hasta la huída del dictador.

DIALOGO FINAL

La lucha se termina definitivamente ese día con el siguiente diálogo entre el general Urquiza y el coronel Chilabert:

—¿Qué hubiera hecho usted si me toma prisionero, coronel?

—Inmediatamente lo hubiera hecho fusilar, general.

—Es lo que haré con usted en seguida, coronel.

TIEMPOS PRESENTES

Sobre el campo en que se clausuró un ciclo de nuestra historia, ahí en la loma en que se libró la batalla famosa, y en la que el viejo palomar ha sido reconstruído y convertido en monumento nacional, se coloca, 75 años después de aquella acción de guerra, la piedra fundamental del edificio para el nuevo Colegio Militar. Se inician las obras. Transcurren otros diez años, y ahora, finalmente, existe el propósito de que la próxima promoción encuentre a nuestros cadetes instalados en esa verdadera obra maestra que será el edificio del colegio, obra argentina que superará a muchas de las mejores similares del mundo. Los trabajos están tocando a su término; se abren caminos; los viejos eucaliptos que bordean la calle que pasaba entre el Colegio Militar y El Palomar han desaparecido. ¿Qué será en breve de la casa en que Rosas pasó la noche que precedió a su caída? ¿Correrá la misma suerte de su casa de Palermo? ¿Será demolida y no quedará sino su recuerdo y fotografías que el tiempo raleará?...

COMO ESOS VIEJOS COFRES...

De mano en mano pasaban antaño entre nosotros esos viejos cofres, cada vez más raros, en los cuales las familias encerraban cartas, papeles, ejecutorias, hasta cintas y flores... ¡Costumbres desaparecidas! Podemos imitar a los abuelos y conservar como aquellos viejos cofres, las reliquias históricas que al recordarnos el pasado nos dan la lección del tiempo, supremo maestro. Así esta vieja casa deberá ser conservada.

Mundo Argentino no se equivoca, seguramente, al decir que pidiendo al señor director general de Ingenieros del Ejército que se respete y restaure la histórica casa, interpreta el sentir de nuestro pueblo que lamentaría siempre su desaparición.

Incluso, podría, oportunamente, ser convertida en museo de uniformes militares, armas, etc., del ejército, pasando a ser de este modo lugar de peregrinación y de enseñanza.

Derivaciones imprevistas...

(Continuación de la página 65)

nuciosamente meditadas que toman forma de ley, es necesario conocer la opinión pública, para guiarse por ella o a fin de modificarla si está en error, de modo que la legislación sorpresa deje lugar a la legislación bien venida. No existe un mundo especial p a r a los legisladores y otro para los legislados. Proceder como si lo hubiera es un error que conduce a las situaciones equívocas que lamentamos a diario. Con sólo acercarse al pueblo para explicarle lo que no puede intuir, este se convierte en el más eficaz guardián de las leyes, cuando afectan intereses comunes. El mismo Departamento Nacional del Trabajo tropezaría con menores dificultades de las que invocan para justificar su ineficaz control, si *todos* los interesados estuvieran en condiciones de comprender hasta qué punto les conviene secundar a los inspectores.

ACTITUD DE LAS MUJERES

Véase en este caso la actitud observada por las trabajadoras. Ellas conocen de antiguo la situación planteada recién en la Cámara de Senadores; esa situación las afecta profundamente en sus sentimientos y en sus intereses. Sin embargo, no se han unido para protestar contra el atropello que supone pretender exigirles que elijan entre el matrimonio y el empleo. ¿Puede atribuirse a indiferencia? De ninguna manera. Debe interpretarse, sí, como desconocimiento de los alcances de una ley destinada a beneficiarlas y, sobre todo, a la íntima sospecha de que sus reclamaciones no serán atendidas y que, en cambio, precipitarán el despido que a todo trance necesitan evitar que se produzca.

ELEGANTES



DE izquierda a derecha: lindo vestidito de apariencia práctica, que podrá confeccionarse en lino color cielo. Adornan gruesos pespuntes de cordoncillo rojo, lazos rojos y un casquete turbante de crêpe rojo. El siguiente es un modelito realizado en seda estampada en azul, negro, blanco, rojo y verde. El corte es sencillo y juvenil. El tercer figurín se hizo en brin color verde pálido, con adornos de piqué blanco. El sombrero original, lleva copa drapeada que hace un pañuelo estampado.

El último vestido es de crêpe alfa rhodia, color granate, con pespuntes blancos hechos a mano. Cintura de cuero blanco.

LO QUE SE LLEVA

LA boga de los tailleurs tejidos es cada vez más fantástica.

Los materiales actualmente empleados son: lanas bouclettes que dan relieve al conjunto, lanas irregulares (ya finitas, ya con gruesos nudos) y en general todas las lanas suaves, vaporosas y livianas.

En estos conjuntos resulta más la pollera bien recta que la en forma. Siempre se la puede ampliar con fuelles o piezas tejidas que hagan pinzas.

Estos tailleurs son frecuentemente objeto de combinaciones; así: chaqueta azul, pollera escocesa; saco ámbar, falda marrón; falda azul Wallis, chaqueta rojo bordeaux.

Adornos de grandes botones fantasías hechos en madera, cuero o metal.

EFECTOS DEL TALLE DIRECTORIO

Una tendencia moderna, especial para los vestidos livianos

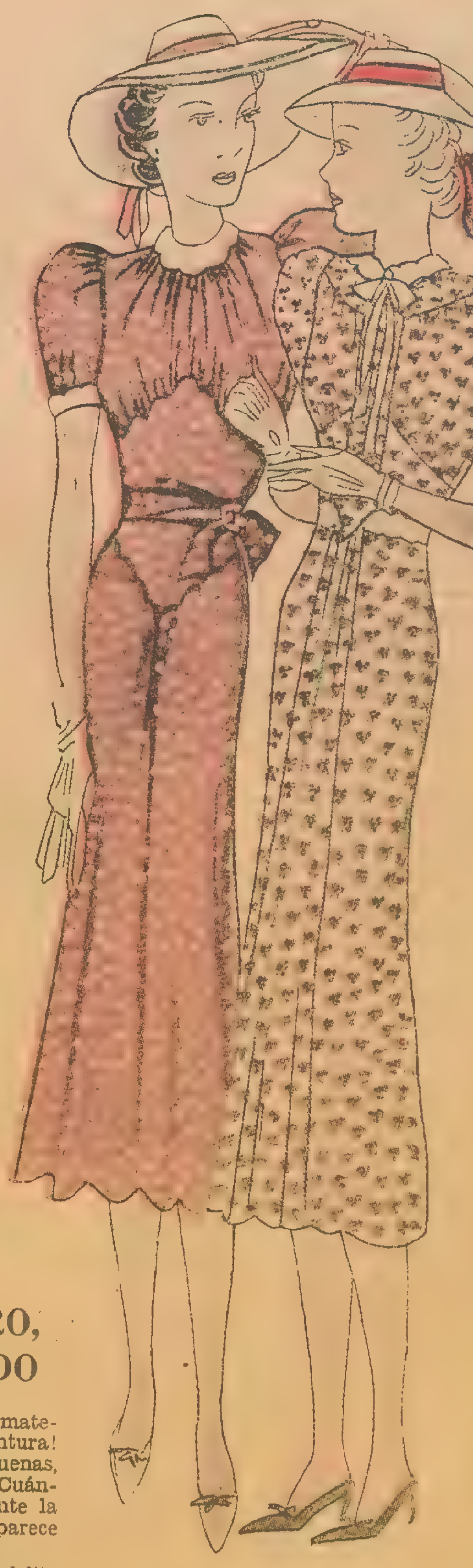






Este vestido que pondrá en valor al busto, está hecho en crespón de seda. Las incrustaciones superpuestas arriba de la cintura, hacen un efecto de talle remontante. Las mangas, la blusa y la falda fruncen en las incrustaciones. Espalda abotonada. Metros: 3.50

Realizado en crêpe de seda estampada, este vestido frunce en los recortes que comprende cada galón de tono unido. Detalles dentados de organdí blanco. Espalda abotonada. Metros: 3.50.







En este hermoso modelo de tejido fresco y a lunares, el efecto del talle alto está dado por un recorte ondeado en el cual frunce la blusa; la falda en forma, igualmente ondeada va montada sobre el recorte de la cintura. Metros: 3.50

Shantung estampado para este trajecito de gracioso efecto Directorio. Shantung blanco hace los adornos. Metros: 3.50.

PRIMERO EL GENERO, DESPUES EL VESTIDO

QUE alegre pesquisa para comprar el material para un nuevo vestido! ¡Qué aventura! Y como todas las aventuras realmente buenas, está erizada de dificultades y peligros. ¡Cuántas veces hemos suspirado tristemente ante la prenda concluída que ni en sombra se parece al vestido imaginado por nosotras!...

Y es claro: pensamos en hacernos un modelito que hemos visto en alguna parte y que se nos ha metido entre ceja y ceja, y terminamos por comprar un tejido de apariencia, de efecto totalmente opuesto... y las consecuencias son lógicas: el vestido resultante no parece aquel que nos sirvió de inspiración.

Por eso, chicas, conviene dedicarse primero al género, y entonces, después, al modelo a confeccionar.

UN LINDO CUELLO HECHO CON LACET O CON CROQUET



Y bien, lectoras amigas, ¿qué tal les parece este cuellito para aplicar en el escote de cualquier trajecito obscuro?

El modelo, cuya reproducción hacemos más arriba, intenta un estilo casi clásico de paquetería lujosa.

Para ejecutarlo, se lo dibujará sobre tela de ingeniero o sobre un papel fuerte y resistente, que permita el manoseo del trabajo.

Luego se irá colocando el lacet o el croquet sobre el lugar marcado, a fin de conseguir el movimiento "lombriz" que exige la labor.

Se cosen después las orillas de lacet que se toquen, y se procede en seguida a hacer las barras y puntos de unión.

Estos cuellitos, así interpretados avivan el aspecto de la toilette, a veces excesivamente adusta, agregando también una chispa de color e ingenio, siempre de buen efecto.

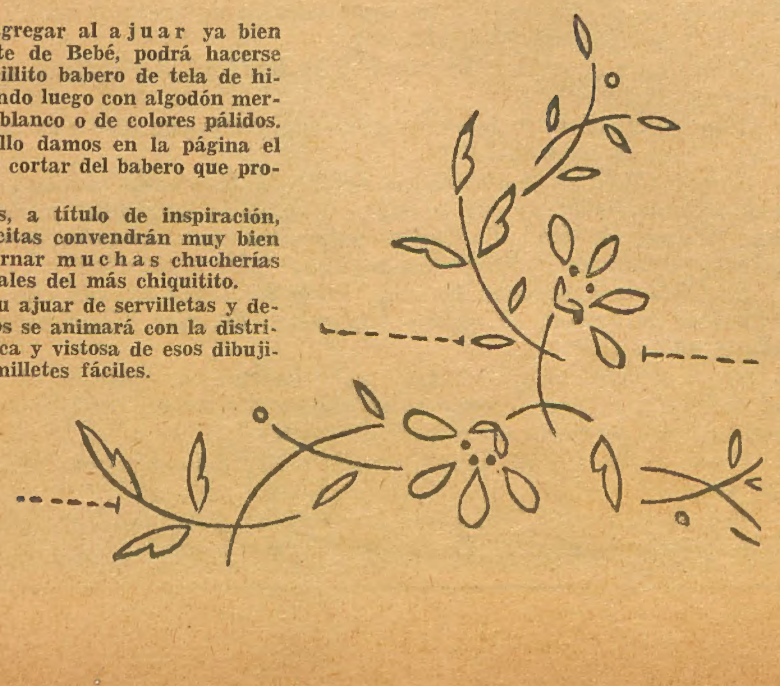


Este molde corresponde a medio cuello del que aparece en grabado más arriba. Basta con repetir a continuación una vez más el patrón, y se obtendrá el molde perfecto.

PARA EL AJUAR DE BEBE



Este babero, que será ideal si se lo hace en tela de hilo y se borda con tonos fuertes, es muy fácil para hacer. Este molde corresponde a la mitad del original.



Para agregar al a j u a r ya bien abundante de Bebé, podrá hacerse este sencillito babero de tela de hilo, bordando luego con algodón mercerizado blanco o de colores pálidos.

Para ello damos en la página el modelo a cortar del babero que proponemos.

Además, a título de inspiración, esas florcitas convendrán muy bien para adornar m u c h a s chucherías primaverales del más chiquitito.

Todo su ajuar de servilletas y delantalcitos se animará con la distribución rica y vistosa de esos dibujitos y ramilletes fáciles.

TODOS LLEVAMOS el DESTINO en las LINEAS de las MANOS

Por el profesor REMO ALGANI

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Desventurado. Laboulaye. — Su línea Cerebralis denuncia inconstancia y cierto temor para emprender empresas que no ofrezcan completa seguridad. Buen carácter y matrimonio feliz.

Solitario. Laboulaye. — Mano de persona consciente de su deber y con verdadero sentido de su responsabilidad. Porvenir no muy brillante pero satisfactorio.

Velia. Laboulaye. — Corresponde esta mano a una mujer de rápida decisión e ideas firmes. Materialista y sentimental en igual intensidad. Temperamento tierno, amante de las criaturas.

Misse Neuman. — Carácter resuelto, emprendedor. Facultades para el trabajo y las labores intelectuales en general. Suerte relativa.

Flor marchita. Salta. — Sinceridad, decoro y bienestar general, indica su línea del Corazón. No obstante, experimentará algunas contrariedades de origen sentimental.

Ramacharaka. Q. C. 73. — Gran ambición y muchos deseos de triunfar en el futuro. Decisión normal y poca inclinación a obedecer los dictados de su corazón.

Sunny. V. Ballester. — Condiciones intelectuales. Sentido invariable de la moral y cierta severidad en sus juicios. Generalmente obedece a su propio criterio y es poco susceptible a influencias exteriores. Buena salud e inteligencia que le proporcionarán beneficios moderados.

Floripamí. — Mucha impulsividad y, a veces, poco juicio. Cambia con suma facilidad de manera de pensar y no tiene aún un concepto formado de la vida. Se casará dentro de poco tiempo.

Tuyuyú. Corrientes. — También en su mano vemos signo de matrimonio, posiblemente se realice después del de Floripamí. Posee un temperamento menos osado y bastante tímido.

Novio en desgracia. E. R.—Usted se casará dentro de poco tiempo, relativamente. Su destino es un tanto incierto, pero es probable un acontecimiento favorable.

Corazón afligido. E. Ríos. — Esa aflicción que parece dominarla ahora con tanta intensidad, será pronto reemplazada por una genuina alegría de vivir. Hay buena salud y buenas perspectivas futuras.

Optimista. — La línea de Saturno indica éxito f u t u r o, especialmente en asuntos que tengan relación con la tierra. Su mano es, además, sumamente favorable desde el punto de vista sentimental.

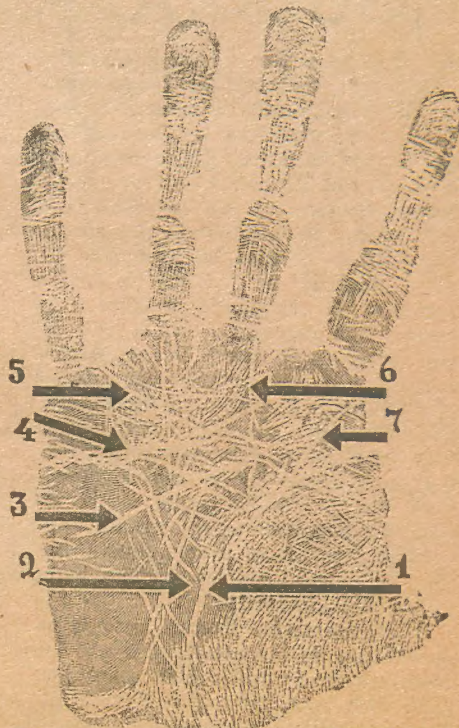
Pita. E. R. — Espíritu sensible y delicado. Aspiraciones y deseos para el futuro, que tan sólo logrará usted por intermedio de otras personas. Temperamento alegre y simpático.

Elsa. E. R. — Buenas condiciones para el porvenir. Carácter a veces poco comunicativo, un tanto reservado. Invariable en su amistad. Se casará.

Ronaldo. — Este jovencito tendrá en toda su vida futura un puro concepto del amor; hay signos de cierta ingenuidad y de un deseo creciente de agradar o contemporizar con todos. Buena salud.

C. B. de G. San Nicolás. — La vida le reserva algunos cambios, agradables los unos, desfavorables los otros. Posee usted un temperamento adaptable a cualquier situación. Pocas desilusiones ha experimentado hasta el presente. Su salud es buena.

Riper. Mendoza. — Es usted una persona expansiva y cariñosa, y en quien la bondad de corazón anula los efectos de un pequeño egoísmo. La razón y los sentimientos están en desacuerdo, y generalmente es este último quien domina. Inteligencia normal y buenas condiciones de vida futuras.

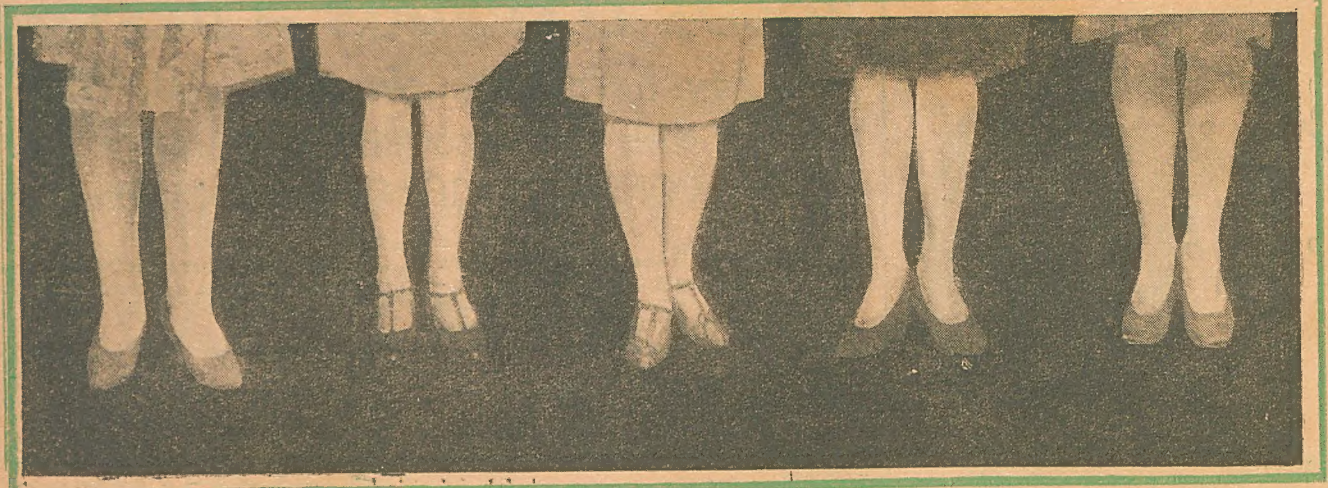


SANTIAGUEÑO. C. DORA. — Esta mano corresponde a las clasificadas entre las cuadradas o útiles". De tamaño grande, con la punta de los dedos cuadrada, esta mano representa una persona más o menos sensible, aunque t e n a z y testaruda cuando se ha propuesto alguna empresa. Su salud no sufrirá grandes trastornos (número 1). La línea Vitalis es buena, en general. La número 2 designa a la línea de Saturno; hay signos de éxito, principalmente en aquello relacionado con sus asuntos económicos. Línea Cerebralis delgada y en cierto modo ondulada; hay una buena cabeza y una razón práctica, al mismo tiempo que humana (número 3). La flecha número 4 indica la línea del Corazón, la que presenta ciertas ramificaciones y líneas que corren hacia la parte interior de la palma. Experimentará algunas desilusiones de carácter sentimental, si es que no las ha tenilo ya. Su temperamento es a veces un tanto violenta, y, sobre todo, muy activo, y pronto siempre para el trabajo (flecha número 5). Habrá algunos triunfos de poca importancia. En general su existencia futura será tranquila y dichosa (línea número 6), siempre que deponga un tanto su ambición, que podría resultar en momentos excesiva y provocaría una constante desconformidad con lo que posee (línea número 7).

Cándida. Federal. — Su monte de la Luna denota gran sensibilidad y un temperamento susceptible en alto grado. Su mayor aspiración la constituye una vida tranquila y sosegada, desprovista de halagos y satisfacciones mundanas.

Entrerriana A. P. — Mano de persona destinada a gozar de un porvenir brillante. Grandes cualidades intelectuales, pero posee una característica que es la de esperar siempre lo peor y dejarse llevar excesivamente por un pesimismo que no tiene razón de ser. Un tanto derrochadora.

Negra del lunar. Chaco. — Efectivamente, se casará dentro de algunos años. No espere muchos cambios en su vida, pues varias líneas de su mano indican que ésta se conservará en el mismo plano que actualmente.



¡GUERRA A LAS POLLERAS CORTAS!

Por KITTY SHARP

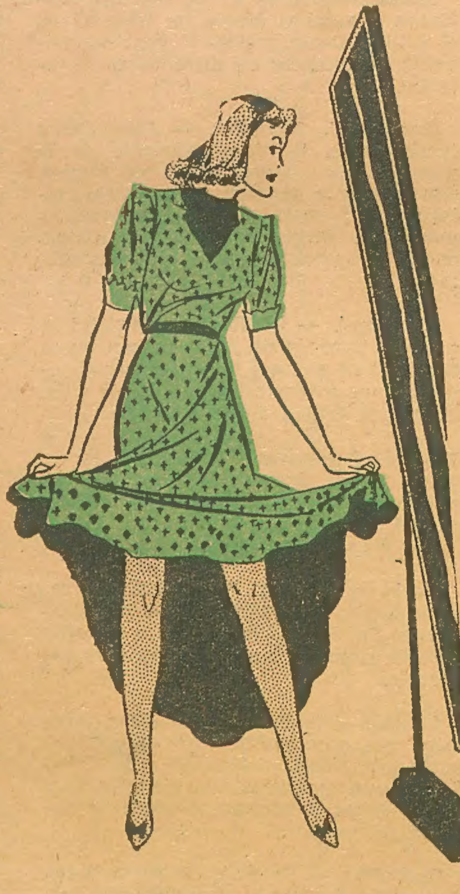
NO he podido menos que sentirme contrariada, avergonzada y espantada al mismo tiempo, al enterarme de las noticias que llegan de París. No tienen nada que ver con la guerra, ni con el gobierno francés, ni con la estabilidad del franco; se refieren simplemente a los últimos dictados de la moda. En otras palabras: se dice que las faldas serán en la temporada próxima más cortas, más angostas y, lo que es peor, con cortes en el ruedo. Desde los obscuros días de los comienzos de este siglo, la moda femenina no había sido amenazada por un peligro tan enorme para su encanto, como esta nueva tendencia de establecer el uso de la pollera por la rodilla. ¿Qué mujer de treinta o más años no se estremece ante el recuerdo de su propia silueta vestida de acuerdo con los modelos parisienses del año 1924?

Si alguna de las jóvenes lectoras no se acuerda de las atrocidades que los franceses nos impusieron en esa época, no le pido más que repase el viejo álbum de familia y observe detenidamente las fotografías de la tía, de la mamá o de la vieja amiga, ataviadas con aquellas ropas que se consideraban muy elegantes hace diez o doce años. ¡Pero no se vayan a equivocar con lo que ven! Ese recorte raro que aparece entre las rodillas y la cintura, no es otra cosa que el cinturón del vestido. ¿Que no pueden creer que ésa sea su mamá? Pues ya verán este año, cuando se encuentren adentro de uno de los vestidos más modernos; ¡entonces sí que van a poder apreciar el "aire de familia"... Y si con todo, alguna jovencita no se ha convencido de lo poco sentadora que es esta moda reciente, puede comprobarlo de manera muy sencilla. Acorte varios centímetros la pollera, hasta las rodillas, y aléjese un tanto del espejo para observar el efecto. ¿Nunca ha visto usted una gacela caminando? Y si de frente queda mal, ¿qué diremos del ridículo aspecto que presenta vista por atrás?

Además, para demostrar que el resultado es más espantoso que divertido, hágase de cuenta que la mesa del centro de la habitación es un ómnibus y que se quieren subir a él. Las consecuencias serán fáciles de apreciar. E imaginen lo que sería aquéllo el día que se viera en la misma situación en la calle, mientras va acompañada por el más simpático de sus amigos!...

No más de una mujer entre ciento, tiene un físico adecuado para este tipo de pollera corta y angosta, y posiblemente usted, amiga lectora, no está comprendida entre los casos excepcionales, como no lo estoy yo. Podrá parecerse en cierto modo a Ginger Rogers o a Joan Blondell, pero no olvide que por algo la naturaleza no dispuso a las rodillas entre los mayores encantos de la mujer.

De ahí que Schiaparelli no nos haga ningún favor con ese su empeño de reducir en largo todas las prendas de nuestro guardarropa. Un examen detenido de las viejas fotografías es suficiente para convencer a cualquiera de que este retorno a la antigua tenden-



cia de la moda puede dar la impresión, aun en las mujeres más hermosas y graciosas, de que han sido sorprendidas en la calle por la tormenta más horrible de la temporada.

Hay algo terriblemente exento de gracia en este nuevo estilo, y ningún experto modisto logrará convencerme de lo contrario.

Creo firmemente que esos ruedos irregulares, dentados, constituyen un factor importantísimo para restarle belleza a un conjunto, por más costoso que sea. Además, aplicada a los vestidos de fiesta, la moda adquiriría contornos catastróficos.

Comparemos, en cambio, esta futura tendencia con la actual o, con más certeza, con la de poco tiempo atrás, que comprende los vestidos de noche hasta el piso. Esas creaciones delicadas, suaves, seductoras, indicadas para todas las mujeres, les confieren un encanto especial. Es para los hombres más o menos lo que un uniforme de botones dorados para las mujeres. Esos largos trajes magníficos son los indicados para crear imitadoras de una Dietrich, aunque los pies de la joven persistan en marcar su semejanza con los de la Garbo; pero está la discreta falda que los esconde de las miradas curiosas. He ahí una inteligencia. Los bailes a la luz de la luna fueron creados para los vestidos largos, con los cuales su dueña puede seguir los compases de la música. Pero causa horror pensar en lo que parecería cualquier mujer con uno de esos modelos cortos y angostos, siguiendo el ritmo de una orquesta swing.

Las mujeres, en todos los tiempos, han permitido que los creadores y modistos les impusieran toda clase de "elegancias", desde las cloches a los tricornios; desde los zapatos abotonados hasta las sandalias; desde las siluetas casi masculinas a las curvilíneas de Mae West. El cinturón ha conocido diferentes posiciones. Hemos cambiado el color del cabello, las posturas, la complexión y el régimen alimenticio para adaptarnos a las extravagancias de ese grupo de "genios" que decretan lo que se ha de usar. Hemos salido sin medias, sin sombrero y sin abrigo para satisfacer sus mandatos. A veces nos encerrábamos en un vestido abotonado todo a lo largo de la espalda, y en otras oportunidades los botones formaban hilera al frente del modelito. Hemos aceptado las flores artificiales, las pestañas artificiales y las uñas artificiales. Las más delgadas fueron las primeras en decidirse por los pijamas, y actualmente todas las chicas llevan con admirable soltura los shorts, sin tener en cuenta, la mayoría de las veces, si su físico se adapta a ellos.

Confieso que he sido tan dócil como las demás cuando de aceptar los más ridículos caprichos de la moda se trataba; pero ahora me declaro abiertamente en contra de la pollera corta. Si usted está dispuesta a aceptar las faldas a la rodilla, incómodas de tan estrechas, acatará la novedad y se someterá a ella. Yo, por mi parte, vacilaré, opondré resistencia, refunfuñaré y daré mil y una vueltas antes de ponerme esos minúsculos vestidos y exhibir mis rodillas ante mis amistades. Y eso, si me decido. De lo contrario, me expondré a que digan de mí: "Allí va Kitty, la que fué en un tiempo esclava de la moda, y que se ha apartado ahora de ella porque considera que sus rodillas son de su propiedad privada"...

EL LENGUAJE DEL ABANICO

TUVO el abanico su lenguaje, como lo tuvieron los bastones de la conspiración. Los conspiradores políticos jugaban delante de la policía comunicándose entre sí órdenes secretas, gracias al lenguaje sutil del bastón, manejado con ágiles ademanes de pisaverde.

El abanico tenía su lenguaje de más fino encanto que el del bastón, porque era un lenguaje de conspiración de amor y no de conspiración política. He aquí un lenguaje olvidado ya, porque el crimen de nuestra época es el continuo asesinato del misterio; ¡como si quedara algo en la vida capaz de competir con la grandeza de eso, de lo eternamente desconocido!

En el idioma del abanico, aparte del lenguaje "dactilógico" tocando con los dedos puntos convenidos con letras y aun con frases, existían expresiones de amor, maravillosas y vulgares, tímidas y audaces, de las que podían servirse y sacar buen partido, la coquetería y la prudencia, el noviazgo y el delito de las engañadoras que veían languidecer de afán a la orilla de sus lunados escotes Luises y Fernandos, prontos a morir en duelo o a emprender fugas fantásticas, introducciones lógicas del matrimonio obstaculizado.

Apoyando los labios en los padrones del abanico, la dama mostraba su desconfianza, y esta frase mímica equivalía a decir: "No me fío", o "Nos vigilan", etc., etc.

Si la dama se abanicaba con mucha lentitud, demostraba así su indiferencia.

Si se abanicaba con la mano izquierda, decía con esto a su galán: "No coquetees con ésa..."

Cuando llevaba el abanico a su frente fingiendo quitar con él cualquier estorbo de su cabello, el ademán amoroso imploraba un: "No me olvides". Y dándose golpecitos con el abanico, también una interrogación mimosa demandaba: "¿Me olvidarás?"

El galán que paseaba la calle, sabía bien que cuando ella, asomándose al balcón, se abanicaba, quería decirle: "Espérame que ahora salgo".

Si en el salón ella, al entrar, cerraba ruidosamente su abanico, el visitante, cuya esperanza temblaba en disimulos, recibía el mensaje de que la dama no saldría de casa.

Y así, pasar el dedo por la varilla era: "Tenemos que hablar en seguida".

Y jugar con un dedo entre las varillas, pasando entre ellas la uña, quería expresar: "Te quiero más que nunca".

BAJO LA TIBIEZA PRIMAVERAL









Aquí tienes, lectora, reunida, para tu femenina curiosidad, esta serie de instantáneas de justo valor elegante.

Son notas que ha enfocado la cámara en las tardecitas suaves y lindas de esta primavera argentina; son ideas que lucen muchachas y criaturas graciosas que saben bien de las cosas de la moda. Repara en ellas, amiga, y aprovéchalas.